FRANCISCO CUENCA

GALERIA DE MUSICOS ANDALUCES

CONTEMPORANEOS

PROLOGO
DE
FRANCISCO VILLAESPESA

CULTURA, S. A.
Pi y Margall 135
Habana

CUENCA

MUSICOS

ANDALUCE

DOS P

M

20110

Biblioteca Nacional d

Biblioteca Nacional de España

M

20110

Biblioteca Nacional de España

M
20110

Galería de Músicos Andaluces

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA DE DIVULGACION

DE LA

CULTURA ANDALUZA CONTEMPORANEA

VOLUMENES PUBLICADOS:

I.—**Biblioteca de Autores Andaluces,** (primer tomo) con 564 autores y 133 grabados. (Habana, 1921).

II.—**Museo de Pintores y Escultores andaluces**, con 491 artistas y 145 grabados. (Habana, 1923).

III.—**Biblioteca de Autores andaluces,** (segundo tomo) con 507 autores y 231 grabados. (Habana, 1925).

IV.—**Galería de Músicos andaluces,** con 359 biografías y 122 grabados, (Habana, 1927).

En prensa

V.—**Teatro andaluz contemporáneo.—Autores y Obras.**

En preparación

VI.—**Artistas escénicos andaluces** (primer tomo: Líricos).

VII.—**Artistas escénicos andaluces,** (segundo tomo: Dramáticos).

VIII.—**Industrias artísticas andaluzas.**

IX.—**Arquitectura e Ingeniería andaluzas.**

X.—**Escritores científicos andaluces.**

Biblioteca Nacional de España

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR

Sociales y económicas

Contribución al estudio de los presupuestos Municipales. (Almería, 1910).

Hampa habanera, (New Orleans, 1914).

Aranceles de Aduanas de Cuba, anotados y comentados. (Habana, 1915).

Nuevos Aranceles de Aduanas de Cuba, anotados y comentados, (Habana, 1927).

Traducciones literarias

La Princesa Oghéroff (Barcelona, 1905).

Ariadna, (Barcelona, 1905).

La Condesa Kumiasine (Barcelona, 1905).

Linda propiedad en venta (Barcelona, 1905).

Las Ovejas del Abate (Barcelona, 1906).

La pista falsa, (Barcelona, 1906).

Biblioteca Nacional de España

M
20110

FRANCISCO CUENCA

(De las Reales Academias de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba e Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz)

GALERIA

DE

MUSICOS ANDALUCES

CONTEMPORANEOS

PROLOGO DE

FRANCISCO VILLAESPESA

CUENCA

1927

Cultura, S. A.

Librería "Cervantes"
Ave. de Italia, 62

"La Moderna Poesía" S. A
P y Margall, 135

HABANA

Biblioteca Nacional de España

PROPIEDAD DEL AUTOR
DERECHOS RESERVADOS

Biblioteca Nacional de España

Al "Círculo Andaluz" de Montevideo, mantenedor, en el Uruguay, de los prestigios culturales de Andalucía,

EL AUTOR.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

LECTOR

Te presento el cuarto volumen de mi Biblioteca de divulgación de la cultura andaluza contemporánea, que trata única y exclusivamente de Músicos.

No tengo la pretensión de haber hecho una obra completa y bien se me alcanza que es deficiente y que, por serlo, puede ejercitarse en ella la crítica. Pero si el censor considera que no aspiro sino a seguir desvaneciendo el erróneo concepto que se tiene de la actividad andaluza, dejando nueva y elocuente constancia de que en esa región española se cultivan y producen con fecundidad inagotable todos los frutos de la cultura humana, desarrugará el adusto ceño y perdonará, en gracia a la intención, las deficiencias de que la obra adolece.

Cuatro años he empleado en hacer acopio de datos para este libro. La primera dificultad con que tropezé fué la falta de documentación. En España no se ha escrito desde hace unos cincuenta años ninguna obra que trate de bio-bibliografía musical. Me atrevo a asegurar que desde 1886, *fecha de la segunda edición del volumen* Celebridades Musicales *de Fernando Arteaga y Felipe Pedrell (más extranjera que nacional), no se ha editado libro alguno que condense la producción musical española y publique noticias biográficas de todos o la mayor parte de los que en el divino arte han destacado su personalidad.*

Esto no quiere decir que haya sido absoluta la carencia de obras de esta clase. Rogelio Villar ha publicado un tomo titulado Músicos Españoles, *que comprende las semblanzas de diez y nueve compositores entre los cuales únicamente hay un andaluz.*

M. F. Fernández Núñez escribió en 1925 el folleto La vida

Biblioteca Nacional de España

DE LOS MÚSICOS ESPAÑOLES *con anécdotas de quince ilustres maestros, dos de ellos nacidos en Andalucía.*

Y el notable fraile agustino Luis Villalba Muñoz, maestro de capilla del Monasterio del Escorial y eminente musicógrafo, publicó en 1914 el libro ULTIMOS MÚSICOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX *con semblanzas y notas críticas de catorce compositores, sin que entre ellos aparezca andaluz alguno.*

Obras de naturaleza análoga a la célebre BIOGRAFÍA UNIVERSAL DE MÚSICOS *del maestro Fetis, editada en París en 1861, con un suplemento, por Pougin, en 1880; al* "Diccionario biográfico de Efemérides de Músicos españoles," *de Baltasar Saldoni, publicado en Madrid entre los años 1868 al 1880* o al "Dictionary of modern Music and Musicians", *editado en Londres en 1924 por J. M. Dent and Sons, no se ha escrito ninguna.*

Tuve, pues, que recurrir a la información privada para la obtención de los datos necesarios, y, debido a ella y a mis constantes pesquisas por periódicos y revistas, he podido catalogar en este volumen gran parte de la producción musical andaluza contemporánea, demostrando al mismo tiempo y a pesar de las omisiones que sin duda existen, que en este género de actividades artísticas son los andaluces los que mayor contingente de valores han aportado al acervo de la cultura patria.

A mi labor han contribuído con el envío generoso de sus informes valiosísimos los señores Antonio Arévalo, Presidente del "Real Centro Filarmónico", Eduardo Lucena de Córdoba; el abogado José Hermoso y Ruiz, de Málaga; el musicólogo Luis de Rojas, de Sevilla; el padre José M. Galvez Ruiz, director de la Real Academia Filarmónica "Santa Cecilia", de Cádiz y mi hermano Enrique Cuenca, de Madrid.

Sea para todos ellos la expresión de mi gratitud.

* * *

Es innegable que los compositores andaluces han ejercido una influencia extraordinaria en el desarrollo de la cultura musical española contemporánea.

Desde Manuel García, considerado por los críticos como el

Biblioteca Nacional de España

fundador de la escuela española de música, con sus composiciones sencillas en artificios y ejecución, de expresión moderada sin arrebatos ni ultralirismos, hasta Manuel de Falla con sus audaces tonales y consonancias nuevas que han enriquecido la música moderna produciendo extrañas y peregrinas sensaciones, los compositores andaluces fueron emancipándose del influjo absorvente de la música extranjera para plasmar en sus obras el sentimiento estético nacional refugiado en los cantos populares con la guitarra como único instrumento expresivo.

Y así vemos, relacionados por orden cronológico, al musicólogo jerezano José Joaquín Virués y Spínola, implantar en el primer tercio del siglo pasado, teorías armónicas y métodos para la composición consideradas hoy por los sabios tratadistas como la expresión más racional y científica de la técnica musical.

Al compositor gaditano Ventura Sánchez de Madrid, prescindir en sus óperas y música sinfónica de la sistemática distribución italiana, introduciendo un manejo ingenioso del instrumental, fantasma aterrador del italianismo puro.

Al compositor malagueño Eduardo Ocón romper aquel período de sincretismo esteril para el arte en que se desenvolvía la música española, vistiendo con genial acierto a la musa castiza y popular con las galas de un peregrino saber y escribiendo esa inmortal RAPSODIA ANDALUZA, *emancipada de toda extraña influencia.*

Al maestro sevillano Luis Leandro Mariani, crear un admirable sistema de modulación obtenido por un nuevo acorde con el que abrió amplios derroteros a la técnica que aprovecharon, para su gloria, los más grandes compositores modernos.

Al maestro granadino José María Guervós, desarrollar sus nuevas teorías sobre la nomenclatura de los signos musicales y enriquecer la pedagogía musical con modernos tratados de transportación y repentización de insuperable eficacia técnica.

Al maestro sevillano Joaquín Turina, estilizar el canto popular hasta darle etérea consistencia de filigrana, llevando a sus poemas sinfónicos dentro de los cánones de la nueva escuela el alma y el carácter del pueblo español en toda su pristina pureza.

Biblioteca Nacional de España

Y, por no citar más al maestro gaditano Manuel de Falla, revolucionar los sistemas musicales en boga con nuevas formas melódicas y modales, con nuevas combinaciones armónicas y contra puntísticas, con ritmos obsesionantes, creando esa música ultramoderna cuyas líneas melódicas y ornamentación son el asombro del mundo aunque en su fondo palpita el espíritu primitivo de nuestra música popular.

Pero observo, lector, que voy por derroteros vedados a mi propósito.

Mi labor, como te he dicho en los volúmenes anteriores no es de análisis. Se concreta a exponer lisa y llanamente, la personalidad y la producción de los que dedicados a la música, han colocado a Andalucía en la cumbre de esta bella manifestación de la cultura humana.

Sé que cuando leas el libro has de sentir una intensa sensación de asombro. Tu no esperabas, seguramente, encontrarte con una actividad tan portentosa en los planos superiores de la producción artística.

Pero así son los andaluces y lo digo con legítimo orgullo de español nacido en esa tierra.

Los extenuantes desmayos, las legendarias perezas, las atonías mentales, las displicencias atávicas; toda esa gama extravagante de matices absurdos que el error y los prejuicios trazaron alrededor de Andalucía, se ha convertido, por arte de encantamiento, en trabajo, voluntad, inteligencia y acción.

FRANCISCO CUENCA.

Biblioteca Nacional de España

MUSICA ANDALUZA

Ninguna riqueza comparable a la riqueza musical de Andalucía. Encierra tantos y tan valiosos tesoros rítmicos y tan copiosa variedad de motivos melódicos, que el día en que pueda una parte ínfima de esta riqueza transcribirse al pentágrama y exportarse a otros países ha de causar la admiración y el asombro del mundo. Todo tiene aquí —brizna de hierba, soplo de brisa, gota de agua— una vibración especial y sonora; y con las notas de estas vibraciones se entretiene la Naturaleza en tejer y recamar los arabescos de las más originales y misteriosas sinfonías, en un tono menor, apagado, pero preciso, como si viniesen ensordinadas desde las fantasmagóricas galerías de un alcázar etéreo. El viento nocturno al agitar tímidamente los olivares de la cañada, improvisa entre las hojas trémulas de luna, una cántiga rústica de plata. Los rumores acompasados del río se deslizan bajo el ensueño cabeceante de los sauces y se pierden paulatinamente entre los cañaverales de la vega, como los ecos cristalinos de una fugitiva serenata. El surtidor del jardín, desgranándose en perlas, orquesta los últimos trinos del ruiseñor que hicieron palidecer a las estrellas en la concavidad marmórea de la fuente del patio. El lento rezumar del agua entre las hiedras, que amortajan el bermejo torreón arábigo, gotea en el silencio plenilunar de la hora la más dolorosa elegía que entre el consuelo de unos dedos de seda lloraron unas pupilas desencantadas. Los susurros abejeantes de las copas de los álamos, son canciones a media voz con las que las hadas madrinas arrullan el florido ensueño de las princesas hechizadas. Andalucía entera es una caja musical tan acordada y tan sensible que vibra y canta al más imperceptible aleteo...

Biblioteca Nacional de España

Pero pegad religiosamente un instante el oído al silencio para escuchar, desde las blancas y sugerentes soledades de un ajimez de Granada o de Sevilla, las músicas dispersas de la noche que pasa; y después del arrobamiento orante, del éxtasis celeste, tornaréis a la realidad pálidos y ojerosos, con el corazón encogido y las pupilas bañadas en lágrimas, porque nada hay tan divinamente triste, tan dolorosamente evocador como las notas lacerantes y nostálgicas de un nocturno andaluz. Tan dolorosos son estos nocturnos que, después de oirlos, nos parecen fútiles arrebatos los más desgarradores sollozos de Chopín.

Si nos atenemos a su música, tienen razón los divulgadores de la leyenda de la tristeza andaluza.... Ninguna voz más triste resonó bajo la impasibilidad de las estrellas. Nada existe, musicalmente, más torturador y angustiado que sus canciones populares, acaso porque no exprimen sólo las acideces de un dolor personal, sino que son la expresión y el resultante de los infinitos y obscuros dolores de muchas razas. Por eso, estas canciones, a pesar de su sabor regional, tienen también un carácter tan trascendentalmente humano que conmueven y conmoverán siempre a todos los corazones sin distinción de razas ni de latitudes. Donde quiera que resuene el alarido prolongado, la angustia ululante de una seguidilla gitana, o de una carcelera, el vello se erizará en un frío de espanto. Donde se desangre de amor una malagueña o una granadina, los ojos se velarán de lágrimas. Siempre que una soleá nos clave hasta en los huesos su burdo estilete, los perros aullarán, encogidos y trémulos olfateando el paso invisible de la muerte. Cuando una saeta, como la golondrina evangélica, atraviese los aires, con la espina arrancada de las sienes de Jesús, sangrando aún en el pico, las rodillas más incrédulas se doblarán para bendecir a todos los que dieron su vida por la redención humana...

¡Rondeñas, peteneras marianas, tientos, polos, tangos, playeras, fandangos, boleros, murcianas, serranillas, cartageneras, cantos de ayer, de hoy, de mañana y de siempre, porque son lo inmutable, el anhelo eterno que todos sienten y añoran; el beso, el suspiro, la mirada, el llanto, la sonrisa, la maldición, el idilio del amor y la tragedia de los celos!.... ¡Quién no tiem-

Biblioteca Nacional de España

bla hasta las raíces de sus huesos al escucharlos es porque su alma se quedó, como la mujer de Loth, petrificada en sal en algún desierto! Grecia, Roma y Arabia sollozan en estos cantares, y si husméais con avidez en sus notas, encontraréis como el rumor oceánico del caracol marino, los ecos remotos y confusos de desconocidas civilizaciones aún más ancestrales. Pero el elemento étnico predominante, el que los absorve o los transforma todos es el árabe, en sus dos variedades asiática y africana; por eso estos cánticos tienen al mismo tiempo monotonías desesperantes de desierto, desgreñamientos amodorrantes de palmera, espejismos de oásis, gracia ágil y esbelta de antílopes, rugidos calenturientos de león, pasividades resignadas de camellos y hasta fúnebres aullidos de hiena... Añadid a todo esto, el fatalismo filosófico del Alkorán, la caballeresca concepción del amor, el culto heróico del valor personal y el jardín de nardos, de rosas y cipreses, y la sombra nupcial de los naranjos y el arrullo epitalámico de los surtidores y el harem con sus odaliscas y el paraíso con sus huríes... Y sobre todo, calcinándolo todo el Sol, un sol de alucinación que hace hervir la sangre y relampaguear, encendidas por todos los ardores del deseo, las profundas pupilas tenebrosas.. .

Tantos y tan antagónicos elementos, constituyen el fondo psicológico tan complejo y tan contradictorio de la música andaluza. Y por lo tanto, las formas musicales tienen que revestir, a pesar de lo espontáneo e ingénuo de los motivos originales, las mismas contradictorias complejidades.

Por la dificultad casi insuperable de encauzar su salvaje independencia rítmica dentro de las inmutables paralelas del pentágrama, la música andaluza permaneció durante mucho tiempo aislada en las restricciones locales o prostituyéndose en los plebeyos tablados de los cafés cantantes, mientras los artistas andaluces buscaban sus fuentes de inspiración en extraños veneros. Por correr tras el cobre ajeno, olvidaron el oro propio. Y la música popular desterrada de las Academias y los Conservatorios, de los conciertos y recitales, prosiguió al aire libre, suspirando de amor, sollozando de pena o rugiendo de celos, a los compases de la guitarra, el único instrumento que

Biblioteca Nacional de España

siempre tuvo para ella delicadezas y fidelidades de enamorado. Y los tañedores de guitarra fueron los primeros compositores andaluces.

Realmente, esta música, tan personal y tan rebelde que no admite metodizaciones de escuela, ni generalizaciones de contrapunto, donde la espontánea inspiración de la voz humana es siempre lo único esencial, no podía tener mejor intérprete instrumental que la guitarra, creada como a posta para acompañar y seguir en toda su inconcebible volubilidad las más súbitas improvisaciones del sentimiento y los giros más audaces e inverosímiles del ritmo. Y para esta labor de comentariar las más estrañas variaciones tónicas de la voz humana, es indiscutible que las seis cuerdas de la guitarra se adaptan con más fidelidad que la conglomeración instrumental de la orquesta más completa.

Un artista genial, el almeriense don Julián Arcas, uno de los más sólidos prestigios musicales del siglo pasado, fué el verdadero precursor de los modernos músicos andaluces. Ante la insuperable dificultad de transcribir en toda su originaria diversidad de matices y de tonos los cantos populares, aprovechando los temas y motivos más característicos, los incorporó al arte universal en las más bellas y justas *variaciones*. Fabulosos tesoros de espontaneidad rítmica, de nuevas sensibilidades, en una palabra, de *música viva* se inyectaron a un arte paralizado en la anquilosis de una técnica invariable; y desde los más remotos países, ante la aparición de este venero inagotable de salud y de fuerza todos los artistas que sentían la inquietud de la sinceridad, acudieron a colmar sus vasos.

Bizet, aunque parezca anómalo, puede considerarse como uno de los primeros músicos andaluces, en cuya "Carmen" no es difícil encontrar reminiscencias y huellas de las más populares variaciones de Arcas. Este no fué solamente el virtuoso inimitable de la guitarra, porque virtuosidad significa interpretación, aunque sea en el sentido más noble de esta palabra, sino que fué más que nada y antes que todo, un creador de las más puras bellezas utilizando la guitarra como el medio más apropiado de expresión; y entre sus dedos milagrosos, el tan desde-

Biblioteca Nacional de España

ñado instrumento popular, adquirió de repente el respeto y los prestigios de las consagraciones definitivas, que hoy mantienen también los dedos magos de otro andaluz genial, Andrés Segovia.

Ante el ejemplo glorioso de Bizet y la persistencia entusiasta con que los más célebres maestros extranjeros exaltaban por el mundo los múltiples valores de nuestro arte popular, los artistas españoles acudieron también, un poco avergonzados por la demora, a deleitarse con las maravillas propias que les descubrieron ojos extraños. Bretón, Serrano, Granados y Chapí consagraron a Andalucía lo más intenso y puro de su obra; pero más que a todos, al catalán Isaac Albéniz debe Andalucía su máxima consagración, porque nadie, musicalmente, interpretó con más justeza y exaltó con más fervor, el alma tan compleja y tan líricamente original de nuestras ciudades y el canto pasional y trágico de nuestros más característicos motivos populares. Yo he leído con profunda emoción esas bellas cartas de Albeníz que ha publicado *El Defensor de Granada,* y en las cuales ponía de manifiesto su sensibilidad artística y su admiración por la ciudad de los cármenes.

Isaac Albéniz.

"Es preciso — decía en una de ellas — que yo naturalice Granada en Cataluña. Usted bien sabe que no me las doy de risueño moralista pero creo en una moral de la música. Esta moral viene a ser para mí como esas personas que sonríen mostrando la humedad brillante de una lágrima.

"Creo que Granada, donde estoy es el "tesoro de la música andaluza". Yo creo también que debo escribir esto y estoy convencido que mi juventud está llena de experiencia musical para lanzarme a la conquista de esta tierra maravillosa en la que hay esquisitez, cordialidad y amor, pero todo ello guardado como los árabes guardaban las flores de sus jardines y las mujeres de sus palacios.

"Debo confesar que no puedo narrar de otro modo mi per-

Biblioteca Nacional de España

manencia en esta tierra de ensueño, que componiendo. Vivo y escribo una "Serenata", romántica hasta el paroxismo y triste hasta el desespero, entre el aroma de las flores, la penumbra de los cipreses y la nieve de la sierra. No voy a componer la embriaguez de la juerga colectiva; busco ahora la tradición que es una mina de oro; todo lo más, la guzla arrastrando perezosamente los dedos sobre las cuerdas. Y por encima de todo, un lamento desentonado y desgarrador.".

"Yo a mi "Granada" la subtitulo "Serenata". Será ello quizás un poco romántico y acaso poco práctico; pero ¡qué le vamos a hacer! Estuve tentado en poner como subtítulo: "Recogimiento espiritual". Indudablemente me hubieran tildado de pretencioso. Dejémoslo en "Serenata" y alejémonos de la visión que de Granada tienen muchos, a la que ven contemplándola a través de las bailadoras que expanden por el tablado el amplio vuelo almidonado de la gran cola del vestido de batista. Granada no es esto, amigo mío, y la Granada que yo pretendo dar a conocer a mis paisanos, los catalanes, debe ser en este momento todo lo contrario. Quiero la Granada árabe, la que toda me parece belleza y emoción y la que pueda decir a una Cataluña: *Sé mi hermana en arte y mi igual*".

Más tarde y después del formidable éxito que alcanzó su admirable composición *La Vega,* inspirada en la magnificencia y suavidad de los pasajes granadinos, escribía:

"Aunque algo enfermo por desgracia, sigo teniendo sano y amplio el corazón para guardar "mi Granada". He concluído para "Iberia", una obra sentimental y bullanguera, épica y ruidosa, Guitarra, sol y piojo. Pero he sabido—, según dice Dukas,—aureolar " El Albaicín", que así se llama la composición, de mucha ternura y de mucha ternura elegante. Lo importante es que aquello sea esto y esto aquello. Lo que no debo pasar por alto, es que a Joaquín Malats le gusta "El Albaicín", que yo he escrito, lo indecible. Pianista de más valer y brillo para mi obra, no lo conozco. Aparte del mérito incuestionable de Malats, lo que me asombra es que al leer "El Albaicín" por vez primera, sorprendí en él algo así como el despertar gallardo del sentimiento artístico que duerme en el ba-

Biblioteca Nacional de España

rrio granadino. Es para echarse a pensar. Fíjese: Malats, catalán, interpreta como un andaluz; Granados, leridano, se asimila como nadie la melancolía granadina; Miguel Llobet, el guitarrista, sorprende como nadie no ya los ritmos, sino que imprime a las cuerdas de su guitarra un sello de casticidad elegante que asombra; yo escribo para Andalucía y llevo hechas con este "Albaicín", diversas composiciones sobre Granada, en unos veinte años y pico... ¿Qué le pasa a Granada que tanto se adentra en los artistas catalanes?... Santiago Rusiñol, va diciendo a todo aquel que quiera oirle, que son muchos, que nosotros, los catalanes, somos los verdaderos comisionistas de arte en el norte de la península, y que por el alma granadina y para que no hagan chapucerías en las reconstrucciones de la Alhambra, velamos pluma, pincel y solfa al brazo.

Ya está listo "El Albaicín". Me propuse mirar cara a cara a Granada y me he llevado su espíritu".

***

Al persuasivo conjuro del inmortal autor de la "suite" *Iberia* hubo un milagroso florecer de músicos andaluces.

Francisco Cuenca nos los presenta en una fantástica acumulación de nombres gloriosos.

Leed el libro. Porque si en los volúmenes de "Autores" por él publicados hemos asistido al desfile interminable y fecundo de los literatos y poetas, y en el de "Pintores y Escultores" nos asombró el desbordamiento de tanto artista de la paleta y el cincel, en este de "Músicos" ha de maravillarnos el relampagueo fascinante de los que llevaron al pentágrama los tesoros rítmicos y las vibraciones melódicas de la tierra andaluza.

Francisco VILLAESPESA.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

A

AGUDO RODRIGUEZ (JOSE). Granada.

Notable violinista, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, bajo la dirección del maestro Monasterio.

Dominando a la perfección el violín, formó parte del famoso Cuarteto de Fernández Arbós, con el cual celebró numerosos recitales en las diversas tournées realizadas por España y Francia.

Mercedes Agudo, familiar del maestro e instrumentista notable, pertenece al profesorado del Real Conservatorio de Música y Declamación "Victoria Eugenia", habiéndose significado por su brillante carrera artística.

ALARCON MELENDEZ (JULIO). Córdoba, 1843-1924.

Violinista, se matriculó en Septiembre de 1859 en las clases del Conservatorio Nacional, y en los concursos públicos de violín efectuados en dicho Centro en Junio de 1863, obtuvo el primer premio siendo su profesor el eminente Monasterio.

Celebró varios recitales en los principales teatros de Madrid, en unión de otros notables instrumentistas, con gran éxito, abandonando más tarde la música para ingresar en la Compañía de Jesús, distinguiéndose como atildado prosista, inspirado poeta y escritor satírico que popularizó el pseudónimo de "Saj".

Véase su producción literaria en el volúmen *Biblioteca de Autores Andaluces,* primer tomo, página 17, aunque aquí debemos hacer mención de un libro que publicó en 1910 titulado *Un gran artista,* en el que hace un acabado estudio histórico-biográfico del ilustre músico don Jesús de Monasterio.

Biblioteca Nacional de España

ALCOLEA Y TEJERA (JOSE). Cádiz.

Musicógrafo y catedrático de Física en el Instituto Provincial de Cádiz.

En el año 1883 publicó un libro de pedagogía musical titulado *Elementos de Acústica y teoría física de la Música.*

ALONSO (ANTONIO). Almería.

Notable pianista y profesor, considerado como uno de los más significados músicos de la Ciudad.

Sus inclinaciones artísticas se manifestaron desde niño, pues a los cinco años ya tocaba el piano; pero debido a la deficiente dirección de sus estudios o a considerar sus familiares como cosa secundaria la enseñanza de la música para la que demostraba excepcionales condiciones, el caso es que transcurrió su niñez sin el relieve a que su intuición artística le hacía acreedor.

Estudió mucho y tomó parte en cuantos festivales solicitaban su cooperación, hasta que trasladado a Madrid para seguir la carrera de Leyes, ingresó en las clases de piano del insigne Tragó, en las que estuvo cuatro años, adquiriendo en ellas la técnica y los conocimientos admirables de su maestro.

Más tarde siguió cultivando el piano en Granada, en donde celebró algunos recitales memorables, y al establecerse definitivamente en Almería se dedicó a la enseñanza, dando a sus alumnos orientaciones y normas estéticas de tal naturaleza que cuando aquéllos llegan al Conservatorio Nacional exclaman los profesores al examinarlos: '"Ya se conoce que son discípulos de Alonso".

Ha dado algunos conciertos con grandioso éxito, en Orán, (Argelia), Málaga, Cartagena y otras ciudades españolas, siendo Socio de Honor del Liceo Artístico de Granada y de otras Corporaciones.

Desde el año de 1909 desempeña en la Escuela de Artes y Oficios de Almería la cátedra de Solfeo y Piano.

Biblioteca Nacional de España

ALONSO LOPEZ (FRANCISCO). Granada, 1887.

Notable maestro compositor, nacido el 9 de Mayo de 1887, hizo sus estudios con el maestro de Capilla de la Catedral don Celestino Vila, ingresando en la banda militar de El Fargue, donde actuó algún tiempo de director.

Sus aficiones a la composición le impulsaron a regresar a la capital, y muy joven todavía, fundó la Sociedad Filarmónica Granadina en la que celebró numerosos conciertos.

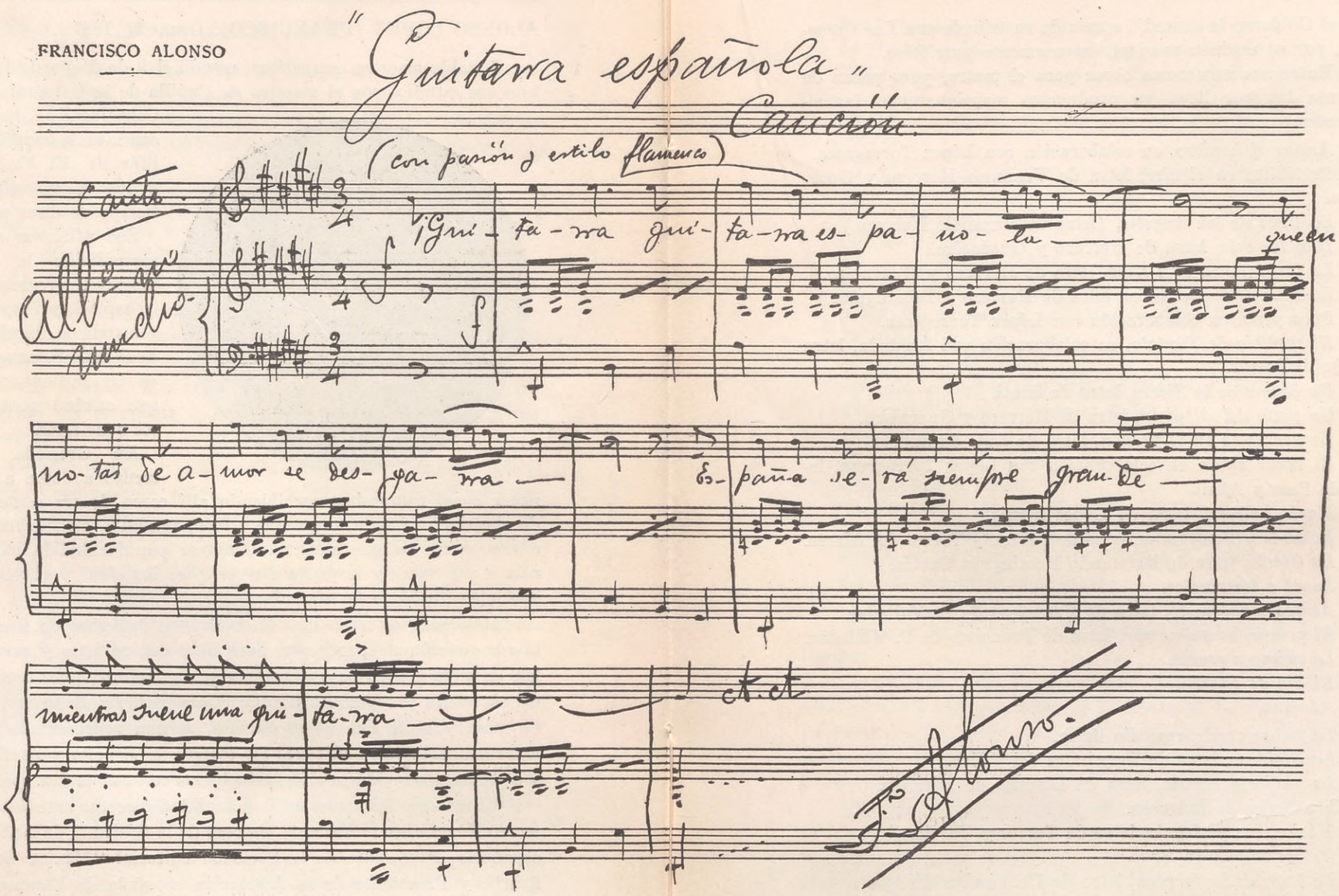
En Granada comenzó a darse a conocer como compositor escribiendo allí cerca de un centenar de obras para banda, orquesta, orfeón, rondalla, etc., debiendo citarse entre las que alcanzaron mayor popularidad la barcarola a seis voces y orquesta *No escuchas las olas?* y el poema sinfónico *Noche en la Alhambra.*

Más tarde se trasladó a Madrid para dedicarse de lleno a la composición de partituras para operetas, revistas y zarzuelas, en cuyo género ha alcanzado singular relieve, pues muchas de sus obras y especialmente *Las Corsarias, La Bejarana, La Calesera* y otras que luego citamos, se han representado con extraordinario éxito en todos los teatros de España y América y algunas, traducidas, en los principales coliseos de Europa.

El maestro Alonso es en la actualidad director artístico del teatro Novedades de Madrid; tesorero de la Sociedad de Autores españoles; Presidente de la Sociedad editorial "Música Española"; y Presidente de la Asociación española de Compositores de Música, estando en posesión de la Cruz de Alfonso XII,

Biblioteca Nacional de España

FRANCISCO ALONSO



Biblioteca Nacional de España

que el Gobierno le concedió a raiz de su triunfo con *Las Corsarias,* por su espíritu musical, intensamente patriótico.

Entre sus numerosas obras para el teatro, pues pasan de ochenta las que lleva ya producidas mencionaremos las siguientes:

Armas al hombro, en colaboración con López Torregrosa.

Castillitos en el aire, letra de Venancio Herrero y Guarneiro.

La Cruz de los Angeles, (letra de Venancio Herrero.)

Dios los cría, letra de Herrero y Guarneiro.

La instantánea de Perico, letra de Herrero y Guarneiro.

La niña de los cantares, letra de Herrero y Domínguez.

Poca pena, en colaboración con López Torregrosa.

El suplicio de Tántalo, en colaboración con Anglada, letra de Quilis Pastor.

Un drama en la Sierra, letra de Santi.

Un patio del Albaicín, letra de Herrero y Guarneiro.

La venganza en el perdón, letra de Luis Santi.

El verbo amar, en colaboración con López Torregrosa, letra de Paso y Abati.

Marie Brizard, letra de López Monis.

Robes-Martínez-Modes, letra de Asenjo y Torres del Álamo.

La Gloria, letra de Raimundo Domínguez García.

Junto a los rosales.

Atraco modernista, letra de Francisco de P. Valladar.

El primer beso de amor, letra de Francisco de P. Valladar.

La primera gracia.

El día de Inocentes.

Adriana.

La fiebre verde, comedia lírica.

La Diablesa, letra de Fernández del Villar.

La perfecta casada, letra de Lorenzo de Miranda.

Las Majas de Talavera.

Música, luz y alegría, letra de Torres y Varela.

De Madrid al Infierno.

La boda de la farruca, letra de Hernández Mir.

Esmeralda, ópera.

Biblioteca Nacional de España

Las Corsarias, letra de Paradas y Jiménez.

La Novelera, letra de Paradas y Jiménez.

El Oficial de guardia, opereta, letra de Rodríguez Arias y Dotesio.

El Príncipe Carlos, opereta, letra de Rodríguez de la Peña y Moyrón.

La Bejarana, en colaboración con Serrano, letra de Fernández Ardavín.

La salvación de España.

Urbana y Cortés.

Motetes y bulerías, letra de Diego Valero.

La linda tapada, letra de José Tellaeche.

Soledad y Compañía, letra de Luis de Vargas.

El alegre Jeremías.

El molino de la viuda.

Juanilla la Perchelera, letra de Sevilla y Carreño.

El general Capirote, opereta bufa.

La hora tonta.

El secreto de la Cibeles.

Los celos de la Celes.

El chivo loco, letra de Arroyo y Lozano.

Zulina la capitana, letra de Castro y Lerena.

Cleopatra, letra de Gonzalo Cantó y E. Gullón.

La Corte de los Gatos, revista.

La Cara bonita, letra de López Monís y Pérez López.

Curro el de Lora, letra de Manuel de Góngora y José Tellaeche.

La Calesera, letra de M. Román y González Castillo, que constituyó un acontecimiento en el teatro de la Zarzuela y cuya partitura inspirada, jugosa y españolísima puede considerarse como la más completa de la producción de tan notable compositor.

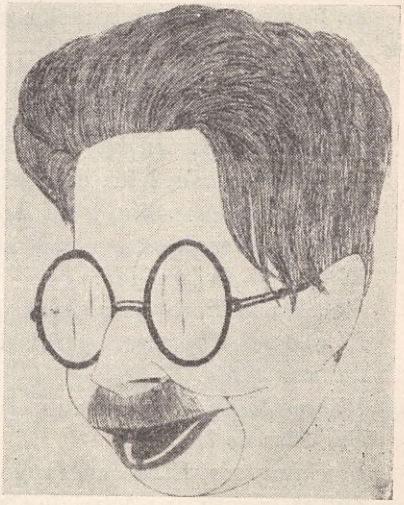
Con motivo del estreno de esta zarzuela, el maestro Alonso fué objeto de un grandioso homenaje en Madrid y, en la convocatoria para su celebración que suscribían el Ministro de Instrucción Pública, el Director General de Bellas Artes, el Presidente de la Academia de San Fernando, el del Círculo de

Biblioteca Nacional de España

Bellas Artes, el Director del Conservatorio Nacional, el Alcalde de Madrid y otras ilustres personalidades, se decía:

"A nadie ha podido sorprender el triunfo unánime, indiscutible, esperado, del maestro Alonso.

Desde muy joven llegó hasta él el homenaje de la popularidad. Su musa encarnó en el alma del pueblo como canción de alegría, que algunas veces pasó a ser himno de guerra.



Caricatura del maestro Alonso.

Pudo el maestro Alonso sentirse satisfecho con el halago de esta popularidad; pero, verdadero enamorado del arte quiso depurar, modernizar y elevar su amada música española, y, para lograrlo, dedicó a esa labor sus entusiasmos juveniles y su talento.

La linda tapada, La Bejarana y Curro el de Lora, son partituras en las que Alonso da pruebas de que a su fácil y melodiosa inspiración une la sabiduría y la perfección técnica, fruto de un estudio perseverante, en el que tiende a mejorar, si cabe, su propia obra.

Es *La Calesera* el triunfo decisivo del maestro que, en plena madurez de su talento, recibe ahora el glorioso espaldarazo de la fama".

El maestro Alonso, que es hijo predilecto de Granada, por acuerdo solemne de aquel Ayuntamiento, ha sido premiado en varios concursos musicales y entre ellos el de Bellas Artes, por su obra de concierto *Danza gitana.*

Varias de sus producciones han sido adaptadas en el Extranjero para cantarse en francés, inglés e italiano, porque hasta esos países ha llegado su popularidad que es el premio del verdadero éxito.

Biblioteca Nacional de España

La musa del maestro Alonso, alegre, castiza y desenvuelta, es como una bella mocita andaluza que va por las calles poniendo con el ritmo de su paso un piropo en todas las bocas.

Y es algo más, en el terreno histórico. Representa un feliz retorno al género grande que ilustraron con su genio fecundo los Arrieta, los Chapi y los Bretón, pues la música de Alonso es admirable en su unidad, rica de cromatismos y ritmo y provista de un vigoroso aliento de extraordinaria fuerza expresiva.

En el género de la canción no ha escrito más que las tituladas *Los picaros ojos, El amor bandolero y El Monaguillo.*

Reproducimos a doble plana la canción *Guitarra española,* con cuyo autógrafo ha tenido la gentileza de honrarnos el maestro granadino (Véanse páginas 24 y 25).

ALONSO PEREZ (LUIS). Málaga, 1855.

Ilustre violinista y compositor, hizo sus primeros estudios musicales en la Sociedad Filarmónica de Málaga en cuyo local, siendo aún muy niño, tomó parte en un concierto dado en honor del Ayuntamiento (6 Marzo 1869).

Perfeccionó su técnica en los Conservatorios de París y Bruselas, ganando en este último, en el año 1885, el premio extraordinario de violín.

Obtuvo grandes recompensas honoríficas en cuantos concursos tomó parte, siendo objeto en Pau, (Francia) en el año 1899 de una distinción especial honrosísima. El 21 de Febrero de 1905 el Gobierno francés lo condecoró con las Palmas Académicas.

Dejó escrita una ópera titulada *Don Juan y la Estatua del Comendador,* a propósito de la cual ha dicho el notable musicólogo andaluz Rafael Mitjana lo siguiente (1):

"Un malagueño, el notable violinista Luis Alonso, que realizó sus estudios musicales en el Conservatorio de Bruselas, compuso a poco de terminar su enseñanza una ópera sorprendente, con libreto sacado del "Tenorio". He dicho que la par-

(1) *Discantes y Contrapuntos,* Valencia. Editorial Sampere.

Biblioteca Nacional de España

titura de Luis Alonso era sorprendente y no retiro la calificación. Nadie puede imaginar, en efecto, la formidable orquesta que la fantasía meridional del músico andaluz había imaginado. La orquesta de la Tetralogía wagneriana era un juego de niños al lado de la exigida por aquel *Don Juan y la Estatua del Comendador,* cuya ejecución necesitaba nada menos que treinta y dos instrumentos de metal.

"En aquella concepción caótica no faltaba ni genio ni imaginación, ni arte; pero ante su vista cualquiera retrocedía con espanto; aquello parecía la obra de un loco. Afortunadamente, el maestro solía acomodar a propósitos accesibles su desaforada concepción y, en esa forma, he oído ejecutar en Málaga en los conciertos dados bajo la dirección del autor la *Obertura* y un *Preludio sinfónico descriptivo de los funerales del Comendador,* trozos importantes que no carecían de grandeza y hermosura. Allí se mostraba un temperamento vigoroso, capaz de realizar obras meritorias cuando entrara en caja y se dejara de locas fantasías.

"Algunos años después —casi veinte— de aquellas audiciones han caído en mis manos varios fragmentos impresos en París de la ópera *Don Juan et la Statue du Commandeur,* de Luis Alonso. Son los siguientes: *Ave María,* para piano y canto. *Vals fúnebre.—Almas en pena.—Fuegos fatuos.—Canción Andaluza.—Ronda de beatas* y *Monjas caminando al oficio de las almas del Purgatorio,* en reducción para piano solo. Con estos trozos es casi imposible darse cuenta de lo que podrá ser la ópera en cuestión. Desde luego, tengo la seguridad de que no puede tratarse de una obra indiferente."

Según nuestras noticias esta ópera la compuso el maestro Alonso en Bruselas, a fines del año 1888. El célebre crítico belga H. Berlioz escribió una crónica detallando menudamente dicha obra y diciendo que "era de grandes vuelos, en la que su autor hace alarde de imaginación potente y creadora, de peregrina y hábil instrumentación y de todos los conocimientos, en suma, que abarca la difícil ciencia del maestro compositor. Obra en fin —añade—, que todo lo merece menos el olvido y que oída se impone de modo imperioso".

Biblioteca Nacional de España

Estas frases dichas por el célebre autor de *La Música y los Músicos*, constituyen una consagración de la obra del maestro Alonso, desconocida en España.

ARANDA LOPEZ (ENRIQUE). Velez-Málaga. (Málaga) 1897

Maestro director y concertador, a los catorce años de edad entró de educando en el Regimiento de Extremadura, siendo a los diez y ocho, músico de tercera.

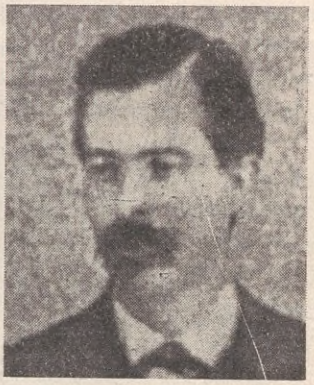
Al licenciarse en el Ejército marchó a Sevilla, ingresando de timbalero en el teatro del Duque.

Más tarde fundó una Orquesta estilo americano y hoy es uno de los primeros directores de orquesta de Jazz Band.

Ha escrito varias obras de esta índole.

ARCAS (JULIAN) María (Almería). 1833-1889.

Ilustre concertista de guitarra y compositor, ha habido con respecto a su nacimiento distintas creencias. Unos le suponen hijo de Ronda (Málaga); otros de Málaga, capital y otros de Granada.



Antonio Fargas y Soler en su obra *Biografías de los Músicos más distinguidos* (Barcelona. 1886, primer tomo, página 27), lo supone nacido en Marias, provincia de Murcia, el año 1832; pero aparte de que no existe población de tal nombre en dicha provincia, investigaciones posteriores permiten afirmar que Arcas nació en Maria, (provincia de Almería) el 29 de Octubre de 1833, habiendo fallecido en Antequera, (Málaga) el 17 de Febrero del año 1889.

Arcas, además de haber sido el iniciador de una escuela brillante, fué quien devolvió a la guitarra sus antiguos prestigios. Inútiles fueron los esfuerzos preparatorios de su renacimiento, realizados por Miguel García, restaurador de la téc-

Biblioteca Nacional de España

nica del *punteado* que se había perdido ya entre las marañas del *rasgueado* acompañador de boleros, tiranas, zarabandas y seguidillas. Inútiles los intentos de rehabilitación de la guitarra llevados a cabo por Aguado y Sors, guitarristas prodigiosos cuya técnica soberbia de una riqueza de recursos y procedimientos insospechada hasta entonces y cuyo arte supremo como ejecutantes fueron el asombro de Europa. De tropezón en tropezón la pobre guitarra española llegó a las manos del campesino, del sopista, del pícaro, del mendigo, del "tocador cañí" y del tablado flamenco. En ellos siguió y sigue siendo el instrumento típico por excelencia, el elocuente medio expresivo de las alegrías y las penas de nuestro pueblo, de sus amores y sus odios, de sus esperanzas y desengaños; pero como instrumento aristocrático tal y como lo tañían en el siglo XVI los Espineles y los Castros, los Benaventes y los Palomares, fué perdiendo desgraciadamente el puesto que ocupara en la historia musical española.

Reaccionando contra esta decadencia, Julián Arcas sintió la necesidad de dar a la guitarra la alta gerarquía propia de su estirpe, y, al servicio de un corazón de artista, puso toda su técnica, todos sus entusiasmos y toda la secreta belleza del instrumento para obtener de él la elegancia señoril, la gentileza y la gracia, la poesía y la emotividad que la guitarra encierra.

A su influjo surgieron los grandes guitarristas españoles del siglo XIX.Cano, Viñas, Parga, Carnicer, Naya, Tárrega, Cuenca, Fortea, Peinado, Cuevas, Pujol, Barrios, Gelabert, Farré, Prats, Manjón, Llobet, Huertas, Parras del Moral, Segovia, Sainz de Maza y otros ilustres virtuosos han sido y son propagandistas eméritos del clásico instrumento español dignificado hoy por los magos dedos de tantos y tan excelsos tañedores.

Quien no haya oído tocar la guitarra tal y como la pulsaba Julián Arcas no puede creer que en ese sencillo instrumento de seis cuerdas existan todas las supremas armonías de la más completa orquesta. En la guitarra de Arcas como en las de sus sucesores, han tenido y tienen su más hermosa interpretación las sonatas de Beethoven, las fugas de Bach y las magistrales creaciones de Wagner, Schumann, Grieg y demás clásicos

Biblioteca Nacional de España

de difícil interpretación. Y en raudal de sonoridades plenas de sentimiento o avasalladoras de pasión se llevan hoy a la guitarra las obras de Sors, de Vizeu, de Tárrega, de Granados y de Albeniz, gracias al genio creador, al arte insuperable y al mecanismo sorprendente de Julián Arcas, el precursor.

El gran concertista andaluz recorrió en triunfo las provincias españolas y las naciones de Europa y en todas partes obtuvo los más brillantes éxitos porque era un guitarrista excepcional. La guitarra en sus manos sonaba con la amplia majestad de un órgano o con la languidez quejumbrosa de un violín. Era tambor y flauta, estruendo de torrente y rumor de la brisa en el silencio del jardín.

A Julián Arcas se le podían aplicar, en justicia, los siguientes versos que la notable poetisa francesa Madame Girardin, improvisó, después de haber oído tocar la guitarra al famoso Huertas: (1).

Heureux pays d' Andalousie;
garde ta joie et ta fierté,
ta noble part si bien choisie;
honneur, amour et poesie,
vaut mieux qu'argent et liberté.

¿L'avez-vous entendu, ce troubadour d'Espagne
qu' un art mélodieux aux combats acompagne?
Sur sa guitare il chante et soupire a la fois;
ses doigts ont un accent, ses cordes une voix;
son chant est un poeme harmonieux sans rime,
tout ce qui l'on éprouve, qu'on reve ce qu'il exprime;
les coeurs a ses accords se sentent rajeunir;
la beauté qui l'ecoute, hereuse en souvenir,
s'emeut, sourit, et pleure et crois entendre
ce qu'on lui dit jamais de plus doux, de plus tendre,
Sa guitare, en vibrant, vous parle tour a tour
le langage d'esprit, le langage d'amour;

(1) Pougin, en *Biographie universelle des Musiciens*, París, 1880.

Biblioteca Nacional de España

chacun y reconnait l'instrument qui ''inspire:
pour le compositeur c'est un orchestre entier,
c'est le tambour léger pour le Basque en delire;
c' est le clairon pour le guerrier,
pour le poete ¡c'est la lyre!

Como compositor se le deben el libro método *Mi segunda época* (sinfonías); *polacas, rondós,* y multitud de arreglos y adaptaciones para la guitarra, siendo dignas de especial mención sus populares *variaciones* tesoros, todas ellas, de espontaneidad rítmica y de sensibilidad artística.

AREAL (VICENTE). Sevilla.

Joven compositor, ha escrito la partitura jugosa y alegre de la zarzuela *El maestro violeta,* libreto de Alvarez Herrera, estrenada en el teatro del Duque, de Sevilla, con franco éxito.

En la actualidad es maestro director y concertador de la orquesta del referido Coliseo.

AROCA ARMONA (FERNANDO). Córdoba, 1891.

Profesor de música y maestro compositor, nació en Córdoba el 15 de Noviembre de 1891.

Guiado por sus aficiones artísticas estudió en el Conservatorio Nacional, terminando cuando apenas contaba diez y seis años de edad. Lo hizo con tal afición y entusiasmo que, a más de obtener varios premios, alcanzó el primero de clarinete, instrumento que domina a la perfección, habiendo sido discípulo del ilustre maestro Yuste Moreno.

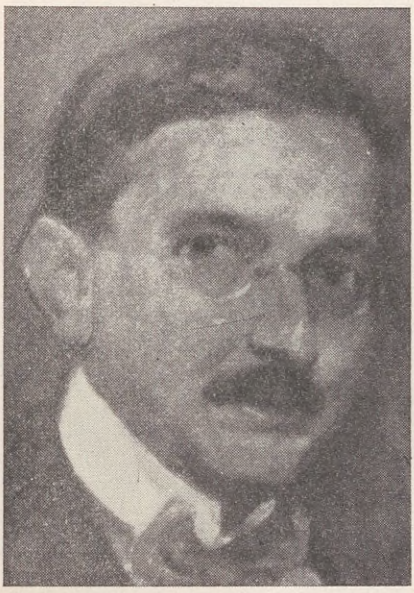
Ha compuesto algunas obras musicales y forma parte de la Sociedad Filarmónica y de la Banda Municipal de Madrid.

Biblioteca Nacional de España

B

BARRANCO BOSCH (JOSE). Málaga, 1876-1919.

Notabilísimo pianista, nació el día 28 de Octubre de 1876. Fué discípulo del Real Conservatorio de María Cristina, de Málaga, en el que recibió las lecciones de don Ricardo Pascual.



Después pasó a Madrid a perfeccionar sus estudios, siendo discípulo en piano de don José Tragó. En 1894 obtuvo en Madrid tras reñidísima oposición un primer premio por enseñanza de piano. En 26 de Mayo de 1895 consiguió también por oposición una cátedra en el Conservatorio de María Cristina de Málaga, de donde fué Director con posterioridad.

Encargado de la dirección técnica de la Sociedad Filarmónica, organizó los mejores conciertos que se han celebrado en Málaga, siendo digno de notar el gusto, orden y la habilidad que desplegaba para contratar los mejores músicos.

Era tan excelente pianista que si en vez de dedicarse a la enseñanza, hubiera sido concertista, su nombre habría adquirido una consagración universal. Como profesor tenía tal domi-

Biblioteca Nacional de España

nio del piano, tal arte y tanto amor a la música que todos sus discípulos han sido maestros.

Sucedió a don Ricardo Pascual en la Cátedra de piano del Conservatorio, habiendo tomado parte en centenares de conciertos.

Murió en Málaga, el 20 de Marzo de 1919.

BARRIOS FERNANDEZ (ANGEL). Granada, 1882.

Notable maestro compositor, hizo sus primeros estudios en Granada, cursando armonía con el profesor Segura, trasladándose más tarde a Madrid para ingresar en el Conservatorio Nacional, donde estudió Composición con el maestro Conrado del Campo.

Deseoso de perfeccionar sus conocimientos, vivió en París algún tiempo, en donde recibió lecciones de Armonía y Composición del insigne Gedalge, regresando a España e instalándose en la Alhambra de Granada, donde actualmente reside entregado a una intensa labor artística.

Los primeros grandes éxitos de este ilustre maestro fueron los obtenidos con sus poemas sinfónicos *Zambra en el Albaicín y Una copla en la Fuente del Avellano*, estrenados en el teatro Real de Madrid, por la Orquesta Sinfónica dirigida por el insigne maestro Fernández Arbós y ejecutados después por la Orquesta Filarmónica de Pérez Casas.

Más tarde estrenó con unánime aplauso del público y de la

Biblioteca Nacional de España

crítica la ópera *El Avapiés*, representada en el mismo teatro Real en el año 1919 y cuya música pintoresca y castiza, llena de sentimiento y sensualismo, puso de relieve el talento, la inspiración y sobre todo las originales orientaciones del joven maestro habilmente encauzadas por su profesor, amigo y colaborador en esta obra, don Conrado del Campo.

En el concurso abierto por la Sociedad de Autores Españoles obtuvo Barrios el premio de preferencia, correspondiendo su partitura al libreto de los hermanos Quintero *La Suerte*, estrenada con gran éxito en el teatro Apolo de Madrid.

Además de las obras mencionadas ha escrito para el teatro otras varias zarzuelas entre las que deben mencionarse *La Boda*, *Granada mía*, letra de José María de Granada, *La Romería*, *La Vendimia*, *Seguidillas gitanas*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, representada recientemente en el teatro Apolo y tiene para estrenar dos dramas líricos, uno de ellos con letra de los mismos autores titulado *Castigo del cielo* y el otro, *La Alpujarra*, con letra de Rodríguez de la Peña.

Entre las composiciones de otro carácter escritas por Barrios, merecen especialísima mención sus *Impresiones de Granada*, *Danzas gitanas*, *La danza de la Cautiva* y *La Danza de "Aben Humeya"* (ilustraciones a un drama de Villaespesa), cuya melancólica voluptuosidad y pompa oriental de colorido permiten considerar a su autor como uno de los más intensos y gloriosos representantes del "mudejarismo" musical.

El maestro Barrios es, además de excelente violinista un guitarrista formidable. Domina este instrumento con suma perfección y la guitarra en sus manos canta, ríe, se extremece y llora al influjo de la pasión, el sentimiento, la emoción y la ternura que Barrios le trasmite al pulsar sus cuerdas.

Profundo conocedor de la música y canto *flamencos*, es el maestro Barrios el mejor intérprete de estas expresiones artísticas populares que tienen su más caracterizado ambiente en el pintoresco barrio del Albayzín granadino.

La guitarra, antes de la aparición de estos exquisitos tañedores modernos era como una "cantaora" embrutecida, de voz cascada y en trémolo constante; hermana del "peleón" y

Biblioteca Nacional de España

de la manzanilla, y visita cotidiana de los lupanares.

Pero estos sutiles músicos, como Barrios, la han liberado de las "juergas"; la han vestido bien; la han hecho exquisita y delicada; y aunque en ella se exprese con todo su efectismo el espíritu pasional que palpita en el llamado *cante hondo* o la vibración voluptuosa y trágica de las *danzas cañís*, en cuya especialidad se distingue Barrios notablemente, el arte de estos grandes maestros ha redimido a la guitarra de aquella baja condición, ejercitándola en el supremo culto de la belleza.

El maestro Barrios nos ha honrado con el autógrafo de una de sus danzas gitanas *El tango zapateado* que tenemos el gusto de reproducir en la página 44.

BARRADO Y CARROGGIO (AUGUSTO). Sevilla 1865.

Musicógrafo y crítico de arte, se le deben multitud de artículos críticos sobre música, escritos con ponderado juicio y vasta erudición, que vieron la luz en los periódicos madrileños *La Epoca, Alrededor del Mundo, Por esos Mundos, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo, La Esfera y Revista Musical*, de la que fué director durante largo tiempo.

En la composición ha destacado también las relevantes condiciones de su temperamento artístico, escribiendo las partituras de algunas obras entre las que recordamos la zarzuela *Luna Azul*, letra de Montesinos y Torres de Alamo.

Abogado, literato y periodista, ha vertido al castellano varios libros de autores franceses siendo también el autor de la letra de la zarzuela *El Néctar de los Dioses*, en colaboración con Pérez Zúñiga, música de los maestros San Felipe y San José.

BATALLER SANCHEZ (CARLOS). Málaga.

Admirable viola, fué un gran concertista que alternó con los maestros Eduardo Ocón, Regino Martínez y otros de igual fama.

Sus audiciones más notables fueron las celebradas en el Museo de Málaga los días 9 y 15 de Septiembre de 1866 y 9 de Mayo de 1869.

Biblioteca Nacional de España

BASTARDI MARQUEZ (EDUARDO). Cádiz, 1911.

Precoz violinista, nació el 14 de Noviembre de 1911 empezando sus estudios musicales a la edad de seis años bajo la dirección de su único profesor hasta hoy don Antonio Rivas, perteneciente a la Real Academia de Santa Cecilia.

Al año siguiente dirigía en la sección de niños del orfeón una obra titulada *La Rateta,* que el pequeño grupo interpretó con esmero.

Dos años más tarde (1920), obtenía nutridas recompensas en la Academia y desde esta fecha no deja de presentarse en la mayoría de los conciertos públicos que se celebran en Cádiz, debiendo mencionarse el efectuado en el Gran Teatro en la noche del 12 de Octubre de 1924 en honor del Príncipe del Piamonte, en donde interpretó la *romanza* de Svendsen para violín acompañado de la orquesta.

Si la voluntad y la constancia en el trabajo le acompañan, el joven Bastardi ocupará lugar elevado entre los virtuosos del violín.

BEAS (MANUEL). Granada 1850.

Notable violinista y excelente músico, fué *seise* de la Catedral de Granada y cultivó todos los instrumentos de arco, distinguiéndose como violinista por su bella escuela y ponderado temperamento.

Fué violinista de la Capilla de la Catedral y perteneció a las mejores orquestas sinfónicas y de Cámara de su tiempo.

BEJAR (JULIO). Sevilla, 1895.

Distinguido violoncelista, nació en Sevilla el 22 de Septiembre de 1895.

Biblioteca Nacional de España

Iniciáronse en él desde niño desmedidas aficiones por la música y estudió en el Conservatorio Nacional con gran brillantez.

El mérito artístico que posee es de mayor valor si se tiene en cuenta que con sólo recibir un reducido número de lecciones del maestro polaco Víctor Mireski, violoncelista de la Real Capilla, ha conseguido a fuerza de constancia colocarse a la altura de los mejores profesores de instrumento tan difícil como armonioso.

En el año 1922 formaba parte del trío "Celso Díaz", con el que ha realizado varias tournées artísticas.

BELTRAN (MANUEL). Málaga.

Notable músico hizo sus primeros estudios en Málaga, tomando parte en varios conciertos especialmente en los organizados por la Real Sociedad Filarmónica y por el Liceo de Málaga.

Hizo oposiciones a músico militar y en el año 1899 era músico mayor de regimiento.

BELTRAN CORONADO (JUAN). Montoro (Córdoba), 1887.

Profesor de música distinguido, nació en Montoro el día 25 de Octubre de 1887.

Estudió violín y armonía terminando a los diez y ocho años de edad, después de lucidos ejercicios y diversas recompensas honoríficas.

Ha dado varios conciertos de música de cámara y se le deben algunas obras para piano y violín.

En la actualidad es profesor de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

No hemos podido obtener más datos de su actuación artística.

Biblioteca Nacional de España

BONO REYNA (JOAQUIN). Málaga, 1864.

Notable músico, hizo sus estudios en la Sociedad Filarmónica y Conservatorio María Cristina de su ciudad natal.

Ha tomado parte en numerosos conciertos y concursos especialmente en el que celebró la orquesta de Málaga el día 4 de marzo de 1897.

Desde el año 1884 ocupa el puesto de primer contrabajo en la orquesta malagueña, cuyo instrumento domina con insuperable maestría.

BONO HERNANDEZ DE SANTAOLALLA (RAMON), Málaga, 1892.

Pianista y compositor, estudió solfeo y armonía en el Conservatorio de María Cristina, con el director de dicho plantel, don José Cabas Galván, obteniendo primer premio de solfeo en el concurso de 1906.

Muerto el maestro Cabas, continuó sus estudios de armonía y contrapunto con don Rafael Salguero, maestro de Capilla de la Catedral de Málaga y de violín con el profesor don Antonio Santiago, terminando el estudio del piano con don José Barranco.

En 1916 se dedicó al violoncelo.

En Septiembre de 1921 estrenó con éxito en el teatro Lara de Málaga la opereta *Flor Bohemia,* en un acto y tres cuadros, que cantó el tenor García Romero y de cuya partitura sobresalen por su inspiración y mérito el coro del primer cuadro y una serenata para tenor acompañado de bandurrias y guitarras.

BOUSSILLIER Y RAMIREZ (ADOLFO). Jerez de la Frontera, (Cádiz), 1839-1872.

Violinista notable, nació en Jerez el día 6 de Diciembre de 1839, dedicándose desde sus primeros años al estudio del violín, en el que llegó a alcanzar grandes progresos por sus felices disposiciones artísticas.

Murió de escorbuto en el Puerto de Santa María, el día 1º de Junio de 1872, a los treinta y dos años cuando su nombre

Biblioteca Nacional de España

había ya logrado envidiable reputación como profesor y ejecutante.

BRACAMONTE (FRANCISCO) Ronda, (Málaga).

Maestro compositor y director de orquesta, ha actuado en diferentes teatros de España al frente de importantes compañías líricas, especialmente en el Duque, de Sevilla, siendo el autor de las partituras de las siguientes zarzuelas:

La conquista del pan, letra de Marín y Carballeda.
Las dos bodas, letra de Sebastián Franco.
Los gachós del arpa, letra de E. Yuste.
La Gran Vía de Sevilla, letra de Pérez Olivares y Ferrand.
Los Hermanos Quintero, letra de Angel S. Salcedo.
Ni tío ni nada, letra de Rafael Alaris.
La Vaquería suiza o Ronda de Consumos, letra de Navas Ramírez.
La venganza de un chino, letra de Alaris y Ruiz Valle.
La Viuda del Tenorio, letra de E. Yuste.
El de la Urna, letra de Bello Sanjuan.

BRAVO (FRANCISCO) Sevilla.

Maestro compositor y director de orquesta, es el autor de las partituras de las zarzuelas *Amor bandolero,* letra de los hermanos Alvarez Quintero, estrenada en el Teatro de la Zarzuela de Madrid con gran éxito y de *Sábado sin Sol,* de los mismos libretistas.

El ilustre maestro Amadeo Vives, escribió lo siguiente, a raiz del estreno de la primera de las mencionadas zarzuelas:

"Al maestro Bravo, autor de *Amor bandolero,* la crítica lo ha juzgado al revés, en mi opinión, pues lo acusan de tener mucha técnica y poca inspiración, cuando lo que le falta es técnica y en cambio posee un admirable sen-

Biblioteca Nacional de España

timiento de la música popular, conteniendo su obra fragmentos melódicos de gran valor''.

Desconocemos su producción posterior.

BRIOUDE (MANUEL DE), Sevilla.

Concertista de piano y musicógrafo, hijo de padres franceses.

Fué doctor en Medicina, orador y conferencista y autor de una importante obra de Teosofía.

En 1914 obtuvo por oposición, la cátedra auxiliar de Fisiología e Higiene en la Facultad de Medicina de Sevilla, radicada en Cádiz.

Fué miembro del Congreso Teosófico de Viena, en donde, al frente de una orquesta, interpretó música de Albeniz, Granados y Turina, con gran éxito.

Residió algún tiempo en Fernando Poo.

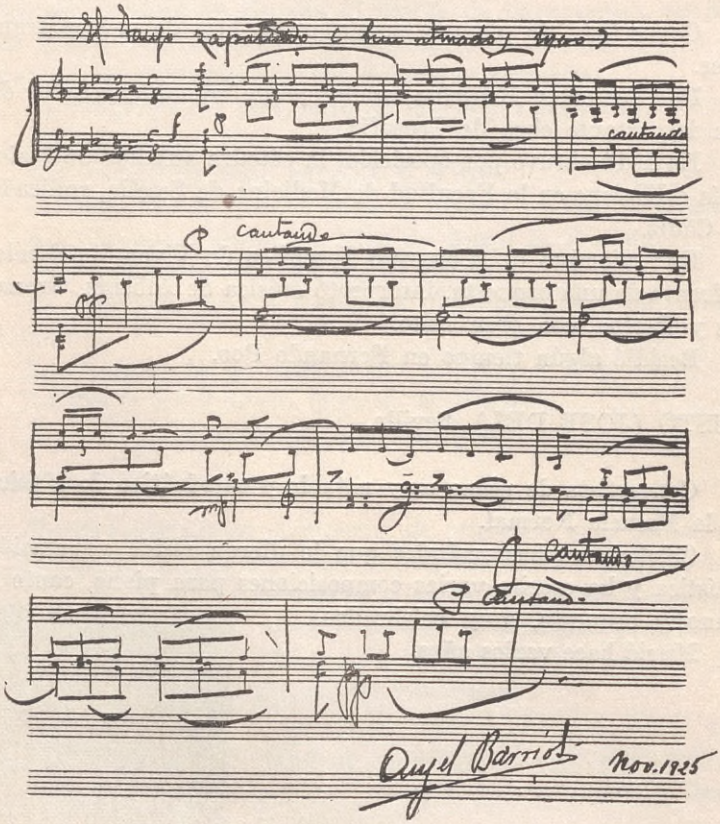
BUSTO (JOSE DEL), Sevilla.

Concertista de piano muy notable y catedrático de Música de la Escuela Normal.

Celebró muchos recitales que le dieron sólida reputación artística y ha escrito varias composiciones para piano, canto y piano y orquesta, muy celebradas.

Murió hace varios años.

Biblioteca Nacional de España



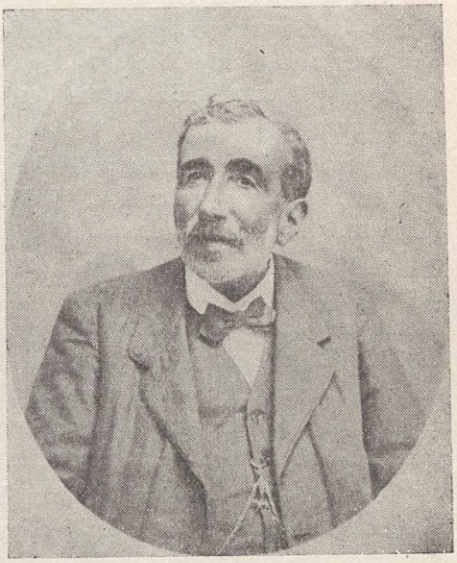
Autógrafo del maestro Angel Barrios.

Biblioteca Nacional de España

C

CABALLERO (FRANCISCO JAVIER). Cádiz 1863.

Violinista, maestro compositor y director de orquesta, nació en Cádiz, trasladándose a los pocos años de edad con su familia al Puerto de Santa María, en donde ha realizado toda su labor artística musical.



Recibió las primeras lecciones de solfeo del profesor don Honorato Bisbal, continuando sus estudios bajo la dirección de don Francisco Bousillier hasta el año 1874, que marchando a Sevilla para terminar el Bachillerato se dedicó por completo al estudio del violín.

Dirigido por el notable profesor don Mariano Taberner, pronto hizo grandes progresos en su carrera musical, entrando a formar parte de la orquesta del teatro de San Fernando como primer violín durante varias temporadas de ópera; pero necesitando su intuición artística una esfera más amplia para su desenvolvimiento se trasladó a Madrid el año 1877 integrando la orquesta de los Conciertos del Retiro que dirigía el maestro francés Olivier Metra y cursando violín, armonía y com-

Biblioteca Nacional de España

posición en el Conservatorio Nacional, bajo la dirección del insigne Monasterio.

Una gravísima enfermedad le obligó a regresar al Puerto de Santa María y llevado de su amor al arte fundó la *Sociedad Coral* en la que, bajo su dirección, se han dado numerosos y brillantes conciertos vocales e instrumentales.

Notable profesor de instrumentos de arco, ha sido catedrático en las Academias de Música de San Fernando, Sanlucar de Barrameda y Puerto de Santa María, por espacio de 25 años, habiendo sido fundador de esta última y socio de honor de la misma en atención a los servicios prestados a dicho Centro.

Ha dirigido la Orquesta de esta Ciudad, habiendo estado al frente de varias compañías de zarzuela en los teatros de Cádiz, Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera, San Fernando, Puerto Real, Sanlucar de Barrameda y otras poblaciones andaluzas.

Poeta y literato notable, colaboró durante 27 años en la *Revista Portuense* y fundó, dirigió y sostuvo en la misma localidad un periódico en donde puso de relieve su cultura literaria y profesional. En los Juegos Florales celebrados por el Ayuntamiento del Puerto fué premiado por una leyenda portuense en romance; y en la *Fiesta de la Poesía,* organizada por la Cruz Roja, obtuvo un premio su composición poética titulada *Al Puerto...* En el Certamen lírico-musical de la Academia de Bellas Artes de Cadiz fué laureada una composición del maestro Caballero escrita para flauta, violín y piano.

Como compositor, cultiva con brillantez el teatro, la música religiosa y la profana, habiéndose significado en todos estos géneros por su inspiración lozana y técnica irreprochable.

Entre sus obras más importantes citaremos las siguientes:

Partituras teatrales

Bailen, zarzuela, letra de José Millán Astray.

Ojeada al Puerto, zarzuela, letra de Manuel del Río y García.

La Gitanilla, zarzuela, letra de Antonio Lusino.

Biblioteca Nacional de España

El Repatriado, apropósito lírico, letra de Mariano López Muñoz.

Ya llegó mi tío, zarzuela, letra de Rafael Bermúdez de Castro.

El libro del forro verde, zarzuela, letra y música.

El Ascenso, zarzuela, letra de Rafael Benvenuty y Morphy.

Obras de concierto

Morisma, parodia del capricho *Moraima,* para orquesta.

Esperanza, melodía para violín ypiano.

Un sueño, melodía para violín y piano.

Viva el Puerto, paso doble para banda y orquesta.

Puerto alegre, paso doble para banda y orquesta.

Viva Rota, para banda y orquesta.

Nubes de verano, tanda de valses para orquesta.

Nos entretendremos, vals característico para orquesta.

Vía libre, galop para banda.

Varios *coros* para voces y orquesta, escritos para la Sociedad Coral, destacándose entre ellos una inspirada *Barcarola.*

Y el himno- paso doble *El Centenario de las Cortes de 1810.* para orquesta, dedicado al Ayuntamiento de San Fernando y ejecutado en las fiestas del Centenario de dichas Cortes.

Composiciones religiosas

Ave María, para tenor y orquesta.

Cántiga y Gozos a la Virgen de los Milagros, para orquesta.

Dos *himnos* a Santa Cecilia, para coro y orquesta.

Colección de *motetes* al Santísimo Sacramento y varias *letanías.*

El maestro Caballero reside habitualmente en el Puerto de Santa María.

CABAS GALVAN (JOSE). Málaga, 1853. M. en Málaga.

Notable maestro compositor, nació el día 15 de Abril de 1853 en la calle de Beatas número 45 y murió en la misma ciu-

Biblioteca Nacional de España

dad en la calle Ancha Madre de Dios número 34 donde se colocó una lápida artística con su retrato y fecha de defunción.

Músico notabilísimo, maestro de maestros, fué también un escritor fecundo y galano colaborando en todos los periódicos de Málaga, además de haber producido obras de pedagogía musical tan importantes como su *Teoría del Solfeo* de texto en muchos Conservatorios de España y América.

Fué el maestro Cabas discípulo predilecto de don Eduardo Ocón y más tarde profesor numerario del Real Conservatorio de María Cristina y director del mismo en donde explicaba la cátedra de solfeo y armonía.

Entre su copiosa producción musical debemos citar:

Obras religiosas

Salve, a cuatro voces dedicada a la Vírgen de la Victoria.
Salve, a la Vírgen de los Servitas.
Líbérame, para coro y orquesta y multitud de copias del Rosario, villancicos, letanías, motetes, misas, himnos y otras composiciones religiosas de inspiración tal que parecía que el maestro Cabas, creyente sincero, al componer oraba.

Música profana

Himno al Arte, para solos, coro y orquesta.
Himno a la Caridad, para coro y orquesta.
Trío, para piano, violín y violoncelo, y muchas más.

Zarzuelas

A la orden, mi coronel, letra de Escobar y Urbano.
El Amigo de Quevedo, letra de Escobar y Urbano.
La bala perdía, letra de Allens Perkins.
La Cieguecita, letra de Moratilla y Andreu.
La cuadrilla del zurdo, letra de E. Ruiz Valle.
Los chocolates de Matías López, letra de Francisco Macarro.
Emigrantes para Chile, letra de Ruiz Valle.
Golpes, fagina y retreta, letra de Cardín y Zapata.

Biblioteca Nacional de España

Nísperos del Japón, en colaboración con López del Toro, letra de Ramón Urbano.

El observatorio, en colaboración con López del Toro, letra de Guerra y Mota.

Pasados por agua, letra de Francisco Flores García.

La suerte de varas, en colaboración con su hermano Juan, letra de Ramón Urbano.

El último toro, letra de Félix Limendoux.

CABAS GALVAN (JUAN). Málaga. M. en 1909.

Pianista y maestro compositor, hermano del anterior, fué profesor auxiliar del Conservatorio de Málaga y director de música de la Academia de Declamación desde 1900.

Se le deben algunos himnos (entre ellos el dedicado a Don Alfonso XIII al visitar Málaga en 1904) y numerosas piezas para baile, siendo la más popular de ellas un vals titulado *Noches de Málaga.*

Escribió la partitura de varias zarzuelas representadas con éxito, mereciendo citarse las siguientes:

La Boda de Crispín, letra de Ruiz Valle.

La Gratitud de un marino.

El Charrán, letra de N. Osés.

De la niña ná o el florero de Triana, letra de Ramón Urbano.

Portfolio malagueño.

El gachó del arpa, letra de Ruiz del Valle.

El Mesías, letra de Haro y Luque.

El milagro de San Antonio, letra de Ruiz Valle.

La Regeneración social, letra de Rodríguez y Riera.

El Serrallo del Sultán, letra de Ponce y Urbano.

La Suerte de varas, en colaboración con su hermano José, letra de Ramón Urbano.

El tren botijo, letra de Aldama y Valle.

Su última obra estrenada en el teatro Principal un año antes de su fallecimiento fué la titulada *La mujer del pergamino.*

Biblioteca Nacional de España

CABAS GALVAN (RAFAEL). Málaga.

Maestro compositor y director de orquesta, hermano de los anteriores, ha recorrido casi todos los teatros de España y de América al frente de compañías en las cuales figuraba como primera tiple cómica Pepita Alcacer, esposa de nuestro biografiado. También dirigió durante muchos años la orquesta del teatro del Duque de Sevilla.

Compositor lírico de mucha inspiración, es el autor de buen número de zarzuelas estrenadas con brillante éxito.

Citaremos entre ellas:

A Cuba y viva España, en colaboración con el maestro Damas.

El Bautizo, en colaboración con el mismo maestro.

Los de Albacete, en colaboración con el maestro Osuna, letra de Jiménez Prieto y Candela.

Las dos en punto, en colaboración con el maestro Damas.

La Epidemia reinante, en colaboración con Osuna, letra de Mota González.

El hombre de hielo, en colaboración con Reñé, letra de J. Pardo.

Los Martínez, en colaboración con el maestro Liñán.

Los quintos nuevos, letra de Ruiz Valle.

Rafael, en colaboración con Osuna, letra de Jiménez Prieto.

En la boca del lobo, letra de Ramón A. Urbano.

Nísperos del Japón, en colaboración con López del Toro, letra de Ramón Urbano.

El observatorio, en colaboración con López del Toro, letra de Guerra y Mota.

CABAS QUILES (JOSE). Málaga, 1879.

Notable pianista y maestro compositor, nació en Diciembre de 1879 en Málaga, en la calle Ancha Madre de Dios.

Bachiller a los catorce años y dispuesto a comenzar la carrera de Leyes, su vocación a la música le hizo dedicarse con verdadera pasión al estudio del solfeo y piano con don José

Biblioteca Nacional de España

Cabas Galván, su padre, y al de armonía y composición con el maestro don Eduardo Ocón. Era un niño y ya tomó parte como pianista en un concierto celebrado en la Sociedad Filarmónica, ejecutando el *Estudio en La Menor* de Thalberg. En otros conciertos de aquella época interpretó obras de Mendelsohn, Chopín, Litsz y Saint Saens, obteniendo el premio de composición de la Filarmónica con una obra para piano que tituló *Impresiones andaluzas*.

Ya más hombre, pero apenas sin bozo de bigote, compuso *Capricho morisco*, para orquesta y *Marcha heroica* también para orquesta que fué premiada en un certámen celebrado en Murcia. El *Capricho morisco* fué ejecutado en el Gran Casino de San Sebastián, por la orquesta que dirigía el maestro Goñi y años después lo dió a conocer al público de Madrid la Sociedad de Conciertos que dirigía el maestro Villa.

En 1901 se trasladó a Madrid para perfeccionar sus conocimientos musicales estudiando piano, armonía y composición, con don José Tragó y don Tomás Bretón, componiendo en ese tiempo algunas obras para piano.

Vuelto a Málaga escribió la partitura de la ópera *El Milagro de las Flores*, letra del catedrático don Bernardo del Saz, que no llegó a estrenarse por haber fracasado el proyecto de Chapí, de resucitar la ópera española.

En 1903 compuso su primera zarzuela *Nobleza andaluza*, representada con éxito en el teatro Vital Aza de Málaga, ejecutándose en dicho año el *Poema Sinfónico* de Cabas inspirado en la leyenda del mismo título de Bécquer, poema musical que luego interpretó en el teatro Cervantes la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Nombrado profesor numerario del Conservatorio de Málaga y director, su actuación en esos cargos fué muy corta pues toda su dedicación la consagró a escribir música para obras teatrales que fueron estrenadas en Madrid.

Biblioteca Nacional de España

Regresó a la Corte y al frente de la orquesta del teatro Reina Victoria y después de la del Alkázar del que es maestro director en la actualidad, no ha cesado de obtener triunfos con sus producciones.

Entre sus zarzuelas más populares debemos mencionar las siguientes:

Adiós, Málaga la bella, letra de Antonio Saenz.
Al pié de la garita, letra de Ruiz Valle.
Blanquitos como la plata, letra de Ruiz Valle.
Málaga al día, letra de Antonio Saenz.
La moza bravía, letra de López Monis.
Nobleza andaluza, letra de Sánchez y Viñas.
La princesa rubia, letra de Antonio López Monis.
La Vírgen de Utrera, letra de Antonio Saenz.
Las amorosas.—El señor Cero.—La bala perdida.—La primera de feria.—El panal de miel.—Lo que a usted no le importa.—La cuarta plana.—El huerto de los rosales, etc.

Ha escrito también:

Capricho andaluz, para orquesta, premiado por la Asociación de la Prensa de Málaga.

Capricho morisco, para orquesta.

Piezas románticas, para piano, premiadas en el Concurso internacional de la Exposición de Valencia.

Marcha heroica, para orquesta, premiada en un certamen de Murcia.

Rapsodia andaluza, premiada en la misma Exposición.

Pequeña Obertura e Himno vernal, compuestas para los alumnos del conservatorio de Málaga.

Impresiones andaluzas.—Páginas románticas.—Capricho.—Vals.—Minuet.—Aire de baile.—Vals íntimo.—Fox trot de las caras lindas y otras para piano; un *Avemaría* para cuatro voces mixtas; otro *Avemaría,* para solo y piano, etc.

En colaboración con el literato Juan José Cadenas, ha hecho la adaptación de muchas óperas cómicas y operetas extranjeras.

Actualmente trabaja en una colección de *Canciones andaluzas,* sobre poesías de Arturo Reyes, los Quintero, Fernández

Biblioteca Nacional de España

Villar, Salvador Rueda, Díaz de Escobar y otros poetas andaluces cuyos primeros cuadernos deben haberse publicado ya.

CABAS QUILES (RAFAEL). Málaga.

Profesor de violoncelo, hijo de José Cabas Galván, fué catedrático del Conservatorio de Málaga, siéndolo en la actualidad de la Academia de Música de Melilla.

Ha escrito las partituras de algunas zarzuelas y entre ellas la titulada *La tierra de los boquerones,* letra de Antonio Saenz y Saenz.

CACERES (ESTEBAN M.). Málaga, 1870.

Músico y musicógrafo distinguido, ingresó muy joven en el Conservatorio de María Cristina, recibiendo allí los primeros conocimientos de música y piano, bajo la dirección del maestro Cabas.

Prestó el servicio militar en el Regimiento de Extremadura número 15 de guarnición en Cádiz y cumplido aquél se trasladó a Arequipa, (Perú), en donde fué nombrado director de la Sociedad Musical de Santa Cecilia.

Dedicado al estudio de la música indígena, ha dado varias conferencias sobre la música incáica, habiendo descubierto en 1921 los semitonos de la Quena con lo que ese instrumento produce ya la escala cromática, haciendo su primer ensayo con notable éxito en la banda de música de la Escuela Militar de Chorrillos.

Es autor de la partitura y de la letra del drama lírico incáico titulado *Yahuar Huaccac (Llora sangre)* estrenado en el teatro Variedades, de Lima el 14 de Septiembre de 1921, y de la comedia lírica incáica *La guerra chanca.*

Biblioteca Nacional de España

Entre sus obras de literatura y técnica musical debemos citar:

Pedagogía musical, importante obra en cuatro cursos para la educación filosófica de la música.

Estética musical, continuación de la anterior, también en cuatro cursos.

Taquigrafía musical, obra para compositores, directores de orquesta y banda.

Teorías generales de la música, históricas y científicas.

Estudio sobre la flauta de los incas, llamada Quena, considerándola como sustituto del oboe en la orquesta.

Estudio, acerca de la influencia de la música popular española en la de los aborígenes americanos, desde la Conquista hasta la Independencia, premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Origen, decadencia y medios de resurgimiento de la música incáica.

Orquesta que debieron usar los aborígenes peruanos.

Alta cultura musical. Origen e Historia de las claves. Teorías del compás.—Origen del pentágrama.—Origen de las notas musicales.—Origen e historia de los accidentes musicales, sostenidos, bemoles y becuadros.—Historia de la instrumentación de los chinos, árabes, hebreos, griegos y antiguos peruanos.—La armonía en los pueblos antiguos.—Origen e historia de la instrumentación en las iglesias.—Origen e instrumentación de las bandas militares y orquestas sinfónicas.

Cultura antigua musical peruana.—Instrumentos preincáicos e incáicos.—La Quena.—La música incáica.—El *Yaravi* y el *Huaynito.*—La gráfica musical.—El calendario incáico.

Historia de la sonata, desde su origen hasta nuestros días.

Origen y evolución del arte, conferencia en la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima.

El señor Cáceres, que reside actualmente en Lima, es Académico de la de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid y notable literato. Su producción de este género puede verse en el volumen *Biblioteca de Autores andaluces,* tomo segundo, página 66.

Biblioteca Nacional de España

CAMPOS (JOSE DE). Antequera (Málaga).

Maestro de Capilla y racionero de la iglesia colegial de Antequera a principios del siglo XIX, se distinguió mucho como compositor religioso, figurando entre sus obras más conocidas la música de la *vigilia*, cantada en Antequera en las honras fúnebres de la reina Doña Isabel de Braganza, esposa de Fernando VII, que se celebraron el 13 de febrero de 1819.

CANSINO ANTOLINEZ (JUAN). Málaga, 1828-1897.

Ilustre maestro y músico compositor, nació en el año 1828, muriendo en Málaga el día 9 de Junio de 1897.

Fué el maestro más respetable de su tiempo, habiendo dedicado toda su vida al trabajo y la enseñanza y dejado un envidiable concepto de sus extraordinarios méritos.

Prestó sus servicios al Cabildo Catedral de Málaga, habiendo sido el músico más querido del célebre maestro de Capilla don Mariano Reig.

Escribió gran número de obras cuya propiedad vendió a un editor de Madrid en Mayo de 1878, debiendo citarse entre su copiosa producción las siguientes:

OBRAS TEATRALES

A la sombra del papá, letra de Ignacio Garcés.

La canción del beneficio, letra de N. Martínez.

Cosas de España, revista en colaboración con el maestro Reig, letra de Criado y Alba.

Biblioteca Nacional de España

Date tono, Mariquita.

La mujer del empresario.

La Patti y Nicolini, letra de Cuesta y Criado.

Calabazas a toda orquesta, estrenada en Málaga en Diciembre de 1852.

Vaya un lío, letra de E. Zumel.

La Feria del Carmen, estrenada en el teatro Principal de Málaga en Mayo de 1855.

Antes del ensayo, letra y música suyas, representada en el teatro Novedades en 1880.

De otra índole

La Joya de Andalucía, poema sinfónico calificado por los críticos como la joya de la música.

Un Stabat Mater conmovedor, cantado en la iglesia de los Santos Mártires de Málaga, el 8 de Abril de 1854.

Una *Salve* a la Vírgen de los Dolores.

España y Austria, marcha estrenada ante los reyes en 1851 en la Exposición de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Madrid y ejecutada en 1887 en Málaga por las diez y ocho bandas nacionales y extranjeras que concurrieron al certamen de la plaza de toros.

Himno en honor de la Reina, etc., etc.

CAPPA (ANTONIO JOSE). Málaga, 1824-1889.

Ilustre maestro compositor, hizo los primeros estudios musicales en su tierra natal, perfeccionándolos en el Conservatorio de Nápoles, durante cuyo tiempo compuso y estrenó el Oratorio *Il Pianto de Israel,* que fué muy celebrado.

Trasladóse después a Barcelona, estrenando en el Gran Teatro del Liceo el día 2 de Diciembre de 1848, la ópera *Giovanna di Castiglia,* que fué cantada por Rossi-Casia, Salvini-Donatelli, Bozzoti y Mitrowick con gran éxito.

Casado con la *prima donna* absoluta Amalia Muñoz de Altamira y Bartha (en el mundo del arte Amalia de Cappa),

Biblioteca Nacional de España

hija de una ilustre familia de Sevilla, recorrió como director de una compañía de ópera varias ciudades francesas, viéndose obligado a regresar a su ciudad natal a causa de urgentes asuntos de familia.

En Julio de 1866 empezó en Málaga una serie de conciertos en el Pabellón del Pasillo de Nateras que tuvieron la fortuna de despertar la afición malagueña a la buena música, circunstancia que aprovechó Cappa para fundar la Sociedad Filarmónica de la que fué director largo tiempo y en la que prosiguió dando conciertos.

Escribió varias óperas y zarzuelas y un notable *Cántico Oratorio* que dedicó al Liceo de Málaga.

Citaremos:

El Burlador burlado, zarzuela con letra de Cayetano Rosell.

Lena, zarzuela con letra de Ginard de la Rosa.

Por faltas y sobras, zarzuela con letra de Ricardo Velasco.

CARRASCOSA GUERVOS (FERNANDO) Granada.

Joven maestro compositor, pertenece al cuerpo de Comunicaciones, habiendo estrenado en Barcelona, con estimable éxito dos zarzuelas.

CARRETERO Y CARRETERO (MANUEL) Sevilla.

Maestro compositor y director de la orquesta del teatro del Duque de Sevilla.

Le conocemos las partituras de las siguientes zarzuelas:

El Señorito Lulú, en colaboración con Ruiz Vidriet, letra de Moreno y Frontera.

La reina de Andalucía, revista, letra de José García Rufino.

Los neurasténicos, en colaboración con Ruiz Vidriet, letra de Huete y Ordóñez.

El alma de la Legión, en colaboración con Ruiz Vidriet, letra de Sánchez del Arco.

El chaval de las flores, en colaboración con Ruiz Vidriet, letra de Pedro Moreno.

Biblioteca Nacional de España

El, ella y el otro, en colaboración con Ruíz Vidriet, letra de Pedro Moreno.

La familia Carretero constituye una dinastía de músicos distinguidos.

Don *Manuel Carretero,* padre de nuestro biografiado, fué músico notabilísimo y profesor de la Academia de la Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País.

Don *Rafael Carretero y Carretero,* es también instrumentista y compositor, siendo el autor de la partitura de la zarzuela *Capuyito de rosa fina,* letra de Alvarez García, estrenada en Madrid, el 12 de Agosto de 1925.

Y don *Manuel Carretero y Gil,* es profesor del Conservatorio de Música que dirige don Emigdio Mariani y de la Academia Filarmónica.

CASARES (JOSE) Granada.

Músico por afición y maestro compositor, fué autor de varias zarzuelas entre las cuales recordamos las siguientes:

La aurora de un reinado, en colaboración con Fernández Caballero, letra de Godino.

La banda del Rey, en colaboración con Fernández Caballero, letra de Emilio Alvarez.

La Flor de Besalú, letra de Manuel Cañete.

Las nueve de la noche, en colaboración con Fernández Caballero.

Venganza de amor, letra de Gil y Espinosa.

Beltrán y La Pompadour, letra de Manuel Cañete.

Blancos y azules, en colaboración con Fernández Caballero y Oudrid, letra de Nogués y Liern.

Con la casa a cuestas, estrenada en el teatro de la Zarzuela en Madrid, en Junio de 1870.

También le puso música a la rima titulada *"Las Golondrinas"* de Bécquer, que alcanzó gran popularidad.

Biblioteca Nacional de España

CASARES SANCHEZ (JULIO) Granada, 1878.

Notable violinista, es hijo de don Guillermo Casares, jefe que fué del Cuerpo de Telégrafos.

Dirigido por don Alfonso Pulido celebró sus primeras audiciones musicales en una de aquellas memorables veladas del Liceo Artístico y Literario de Granada, interpretando maravillosamente dos obras de gran dificultad cuando aún no había cumplido nueve años.

El triunfo conseguido le sirvió de estímulo, y bajo la dirección del maestro Gómez, siguió con perseverancia en sus estudios. Por recomendación de don Eduardo Ocón, director del Conservatorio de Málaga, se trasladó a Madrid matriculándose en la Escuela de Música y Declamación, asistiendo a las clases de perfeccionamiento del violín, música de cámara y cuartetos. Más tarde pasó a la clase del señor Hierro encontrando allí la escuela moderna, amplia y grande, que necesitaba su excepcional organización artística para el desarrollo de sus facultades. Con tan eminente profesor aprobó en el primer curso siete años, ganando en brillante concurso el segundo premio.

En 1896 obtenía por unanimidad el primer premio de la Escuela Nacional, revelándose ya como un gran concertista.

Casares en 1896.

Viajó por toda Europa y el Asia Menor, dando conciertos, recorriendo la Palestina y Siria, donde estudió el Hebreo, el Sanscrito, el Zenda y otras lenguas orientales.

Sus ocupaciones en el Ministerio de Estado, donde desempeña un importante puesto en la interpretación de lenguas y sus dedicaciones al estudio del idioma castellano que lo han llevado a la Academia Española en calidad de ilustre filó-

Biblioteca Nacional de España

logo, han sido causa de que dejara de cultivar el violín del cual fué en su juventud uno de los más brillantes virtuosos.

Es autor de interesantes estudios acerca de la música japonesa publicados en los Anales de *La Alliance Scientifique* de París.

Su producción literaria puede verse en nuestro volumen *Biblioteca de Autores Andaluces,* Segundo Tomo, página 83.

CASTILLA (IGNACIO F.) Jerez de la Frontera (Cádiz).

Maestro compositor y director de orquesta, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional, dedicándose a la composición de música dramática.

Dirigió durante varias temporadas la orquesta del teatro Apolo de Madrid, habiendo realizado diferentes tournées por los teatros de España, al frente de compañías líricas.

Es el autor de las partituras de las siguientes zarzuelas:

Gente de trueno, letra de Mihura y González del Toro.

La gruta del placer, letra de Mihura y González del Toro.

La mala fama, letra de Mihura y González del Toro.

El jaleo de Jerez, letra de Mihura y Miguel Rey.

El niño de los tangos, letra de Miguel Mihura.

El gran paso, letra de Arenas Guerra.

La alternativa, letra de Joaquín Blanco.

Cara chica, letra de Mihura y González del Toro.

Los estudiantes burlados, letra de Boada y Castro.

La hija del Caracolillo, letra de Hazañas y Alvarez.

Sal de espuma, letra de Mihura y González del Toro.

Biblioteca Nacional de España

CASTILLO (MANUEL DEL) Sevilla.

Maestro compositor, estudió en Sevilla con gran aprovechamiento, habiendo actuado como instrumentista y director en varios teatros de su ciudad natal.

Más tarde ganó por oposición la plaza de Director de la Banda Municipal de Música de Huelva, que actualmente desempeña.

Le conocemos las partituras de las siguientes zarzuelas:

Las Guerreras, letra de Muñoz Seca y Montoto.

A la tierra de María Santísima, letra de Narbona y Rivero.

El tres de Mayo, letra de José Luis Montoto.

CASTRO (JOSE) Cádiz. M. en Barcelona.

Notable violoncelista, efectuó sus primeros estudios en Cádiz y Sevilla, pasando más tarde a Berlín, donde recibió lecciones de Hausmann, y a Londres, en donde fué discípulo de Piatti.

Formó parte de numerosas agrupaciones filarmónicas, distinguiéndose por su depurada técnica, gusto esquisito y delicada sensibilidad.

Se trasladó a Barcelona actuando como solista de la orquesta del Gran Teatro del Liceo, de la Sociedad Filarmónica, de la Orquesta del maestro Casals y otras entidades de análoga categoría.

Dedicado últimamente a la enseñanza, tuvo discípulos distinguidos que han seguido su escuela.

Falleció en Barcelona hace varios años.

CASTRO (JUAN DE) Andújar, (Jaén) 1818-1892.

Ilustre musicólogo fué, con su padre, músico militar en la guerra carlista, terminada la cual se trasladó a Francia para

Biblioteca Nacional de España

regresar al poco tiempo a España fijando su residencia en Madrid.

En la Corte se dedicó a la crítica y a la historia musical, especialidades en las que llegó a adquirir gran notoriedad europea.

Asistió a buen número de congresos internacionales de música religiosa y en todos ellos se reconoció su autoridad y competencia.

Sus trabajos didácticos y de historia de la música, ocuparon la mayor parte de la vida de Castro, trasladándose a Roma en 1879 para terminar y completar muchos de ellos. Antes de esa fecha ya había escrito y publicado la mayoría de sus obras, habiendo fundado y dirigido en Madrid la revista *España musical artística y literaria* (1850-1854), y El *Diario de Teatros*, (1866-1867).

Su obra más importante es la titulada *El canto llano, su pasado, su presente, su porvenir*, publicada después del año 1860, libro de gran utilidad para el arte músico y que escribió como prefacio a su *Himnario*, una de las colecciones más completas de esta clase de cantos religiosos no sólo por el número de ellos sino también por la cuidadosa selección que supo hacer de los mismos.

Entre sus obras más importantes deben citarse:

Higiene del cantante (1856).—*Método de Canto teórico y práctico* (1856).—*Simplificación musical en lo que concierne a la lectura y a la entonación*, (1857).—*Comentarios sobre el teatro Real* (1865).—*Método de canto religioso greco-eslavo*, (1884).—*El canto llano, su pasado, su presente y su porvenir.* —*Atlas de anotaciones musicales.*—*La historia del órgano.*— *Manual de Música religiosa.*—*Guía del organista, maestro de Capilla*, etc.— *Roma antigua, Roma cristiana y Roma artística*, etc. etc., Algunas de estas últimas han quedado inéditas.

Como compositor sólo alcanzaron efímera popularidad algunas de sus obras, especialmente el himno que escribió cuando la guerra de Africa de 1860 titulado *Guerra, guerra al infiel marroquí*, que se cantó en toda España.

Murió en Roma en el año 1892.

Biblioteca Nacional de España

CASTRO Y SERRANO (JOSE) Granada, 1829-1896.

Aunque la biografía y bibliografía de este ilustre literato aparece en nuestro volumen *Biblioteca de Autores Andaluces,* primer tomo página 90, debemos consignar aquí que en el año 1866 publicó en Madrid un libro de literatura musical titulado *Los cuartetos del Conservatorio, breves consideraciones sobre la música clásica,* digno de la pluma de tan notabilísimo escritor.

Fué Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, perteneciendo a la sección de Música.

Formó parte de la famosa "Cuerda Granadina", integrada entre otros hombres de gran valer, por el célebre maestro compositor don Mariano Vázquez y por el ilustre músico Michel Glinka, creador de la ópera nacional rusa, cuya juventud transcurrió en Granada.

CASTRO VALENZUELA (JOAQUIN) Sevilla.

Maestro de música, las únicas noticias que tenemos de este artista se refieren a la de haber sido director del Orfeón Sevillano, que en el año 1905 tomó parte en el concurso de Orfeones de España, celebrado en Madrid.

CEBREROS BUENO (RAFAEL) Córdoba, 1851.

Pianista y compositor, ingresó en el Conservatorio de París pensionado por la Diputación Provincial de Sevilla.

Permaneció en la capital francesa hasta el año 1870, trasladándose entonces a Madrid y más tarde a Sevilla.

Tanto en Francia como en España, dió gran número de conciertos significándose como ejecutante notabilísimo.

Compuso varios *valses* para piano; el Nocturno *Al caer de la tarde;* una *Marcha fúnebre;* cuatro *Romanzas sin palabras* y numerosas obras de parecida índole.

Biblioteca Nacional de España

En 1877 escribió un libro titulado *Pensamientos Filosófico-morales y de arte.*

CIEBRA (JOSE M. DE) Sevilla.

Concertista de guitarra y maestro compositor, estudió en la Universidad Hispalense la carrera de leyes, pero sus aficiones a la música le hicieron abandonar el ejercicio de la abogacía, dedicándose al estudio y cultivo de la guitarra, de cuyo instrumento llegó a ser afamado concertista.

Se trasladó a París para perfeccionar sus estudios musicales, especialmente los de armonía y composición, y en la capital de Francia estrenó en 1853 en el teatro Italiano una ópera titulada *La maravilla.*

Después celebró varios conciertos de guitarra en París, Londres y otras ciudades del extranjero.

COLON (ROSALIA) Sanlucar de Barrameda, (Cádiz). M. en 1918.

Pianista distinguida, estudió con el célebre maestro húngaro Oscar de la Cinna, discípulo de Zerny.

Su carrera artística fué corta, pues prefirió dedicarse a la enseñanza; pero su alma era tan artista y conocía tan a fondo la literatura musical que puede afirmarse estaba dotada de una gran erudición.

Cultivó el género romántico prefiriendo en sus recitales las obras de Schumann y Chopín.

Concretada su labor a la localidad no ha sido todo lo conocida y apreciada a que tenía legítimo derecho por sus méritos.

Cuenta con discípulos tan eminentes como Antonio Lucas Moreno y fué compañera de estudios de la célebre pianista doña Pilar Fernández de la Mora.

CORDERO Y FERNANDEZ (ANTONIO) Sevilla, 1823.

Distinguido musicógrafo y tenor de ópera, de su calidad de cantante nos ocuparemos en el volumen *Artistas Líricos Andaluces.*

Biblioteca Nacional de España

Debió su educación artística a los maestros Hilarión Eslava, que le enseñó solfeo, canto y composición y José María de Reat y Copons, de quien recibió lecciones de canto hasta su mayor perfeccionamiento.

Publicó gran número de artículos doctrinales y críticos relativos al arte y a los artistas en diferentes períodos, habiendo dado a luz en el año 1858 una obra didáctica titulada *Escuela completa de canto en todos sus géneros.*

CORTE Y ESPINOSA (ADELA DE LA) Cádiz.

Concertista y profesora de piano, hizo sus estudios en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz, bajo la dirección del ilustre maestro don José María Galvez Ruiz.

Obtuvo el primer premio de dicha academia y la medalla de doña Pilar Fernández de la Mora en 1924.

Iniciada desde niña en todas las formas de expresión del arte, de espíritu despierto y fácil asimilación, sus interpretaciones se distinguen por la sobriedad y el sentimiento artístico de que hace gala.

Domina las obras de Beethoven, Granados, Chopín, Listz y Albeniz especialmente.

CORRALES (JOAQUIN) Granada.

Maestro compositor, le conocemos la partitura de la zarzuela *Los Olivares,* letra de Carlos Afán de Rivera.

CRIADO Y MENDOZA (LUIS), Málaga, 1875.

Maestro compositor, hijo del médico don Luis Criado y nieto de la célebre actriz doña Silveria del Castillo.

Estudió en el Conservatorio de María Cristina, de Málaga y fué pensionado a Madrid por el Ayuntamiento de su ciudad natal, concurriendo a las clases de piano de don José Tragó.

Escribió varias composiciones de distinto carácter y algunas zarzuelas, sin que haya llegado, como maestro composi-

Biblioteca Nacional de España

tor a un plano relevante a causa de la falta de disciplina en sus estudios y de orden y método en sus trabajos.

Entre sus partituras para zarzuela, haremos mención de las siguientes:

El Halconero, letra de Julio Mosé Moreno.
El pensamiento libre, letra de José Luis Santi.
La Rosa blanca.
Mar de Levante, letra de José Luis Santi.
Sin un cuarto, letra de Mosé y Aldama.
El sueño de doña Inés, letra de Julio Mosé.
Del Himeneo a la ciencia.

Compuso también un paso doble dedicado al Regimiento de Cazadores de Madrid, varias *Salves* y diversas composiciones religiosas.

CRUZ (ANTONIO DE LA) Granada 1825-1889.

Maestro de armonía, contrapunto, composición y piano, estudió el solfeo con don José Tamayo, siendo después discípulo del organista de la Catedral de Granada don Bernabé Ruiz de Henares.

Algunas canciones fueron el primer ensayo que en la composición hizo el señor Cruz, a las cuales siguieron romanzas, duos, motetes, etc. El 23 de Noviembre de 1849 se cantó con lisonjero éxito en su ciudad natal la zarzuela cómica "*La vuelta de Escupejumos,* que después se representó en la mayor parte de los teatros de España.

En 1850 pasó el señor Cruz a Madrid, componiendo y publicando gran número de obras, entre las que se hallan Romanzas en español e italiano, canciones andaluzas, colecciones de valses, polkas, tandas de valses, una melodía titulada *El caudillo de los ciento,* una escena y aria dedicada al tenor Tamberlick; la canción española *La espumita de sal,* escrita expresamente para el insigne Ronconi, cantada con aplauso en casi todos los teatros líricos del mundo, etc., etc.

En el año 1869, se estableció en Almería, ejerciendo el profesorado, pasando más tarde a Madrid, donde falleció en 1889.

Biblioteca Nacional de España

Dejó publicadas varias obras de pedagogía musical, entre las que deben citarse *Método completo de solfeo* y *Teoría de la música*.

CRUZ SERRANO (FRANCISCO) Málaga 1882.

Músico y catedrático, hizo sus estudios en el Conservatorio de María Cristina, aprendiendo al principio solfeo y violín y más tarde armonía.

Sus felices disposiciones musicales las demuestra el hecho de que desde la edad de catorce años está tomando parte en cuantos conciertos se celebran en Málaga, bien como violinista o como violoncelista primero de la Orquesta Malagueña.

Ganó por oposición una cátedra de violín en el Conservatorio, cuya plaza desempeña desde 1916.

Es autor de algunas piezas de intermedios y bailes, valses, gavotas, minuetos y otros.

CUBILES RAMOS (JOSE). Cádiz 1894.

Ilustre pianista, los primeros estudios de solfeo y los elementales de piano los hizo con D. Rafael Tomasi, director que fué del Conservatorio de Santa Cecilia. Sus padres quisieron dedicarlo a otros estudios; pero las manifestaciones artísticas de Cubiles, y su entusiasmo y vocación por el piano fueron tan decididos que tomaron la determinación de seguir las inclinaciones del futuro artista.

A los doce años se trasladó a Madrid para estudiar en serio la música, matriculándose en el Conservatorio y bajo la dirección de la insigne profesora Pilar Fernández de la Mora,

Biblioteca Nacional de España

que ha sido, no sólo la que ha formado artísticamente a uno de sus más notables discípulos, sino que, como una segunda madre, le ha prodigado toda clase de consejos y delicadas atenciones, haciéndole artista y hombre, y para quien tiene Cubiles adoración ferviente y eterna gratitud.

Pensionado por la Infanta Doña Isabel, y después de obtener el primer premio en el Conservatorio, de ganar otro premio del Círculo de Bellas Artes y el extraordinario de Estela, marchó a París, en cuyo Conservatorio, en la clase de Diemer, obtuvo el primer premio y la recompensa de un magnífico piano Pleyel.

Desde hace algún tiempo es profesor de piano, por oposición, del Conservatorio de Madrid.

Cubiles ha tocado en el palacio de la Infanta Isabel, en los domicilios de Bordas y Arbós (en los que se ejecuta música selecta), en la Embajada inglesa y en otros salones aristocráticos; en las Filarmónicas más importantes de España, con el trío que llevaba su nombre; varias veces en el Gran Casino de San Sebastián, y en el teatro Real con la Orquesta Sinfónica, donde estrenó *Los nocturnos,* de Falla, interpretando la parte de piano de la bellísima obra del insigne compositor español, etc., etc.

También ha tocado con la Sinfónica el *Concierto* de Bach para violín, flauta y piano, con acompañamiento de cuarteto de arco, señalado con el número 18 de la edición Bach-Gesellschafft, obteniendo un ruidoso triunfo, pues tuvo que tocar, a petición del auditorio, la *Marcha militar,* de Schubert-Tausig. Ejecutó en la Nacional dos sonatas clásicas: la de Weber, en *do mayor,* y la de Schubert, en *si bemol,* tan hermosas como poco conocidas.

La estancia en París de Cubiles constituyó para nuestro gran pianista una serie de triunfos artísticos muy halagüeños. Tomó parte en varios conciertos celebrados en las salas Erard, Gaveau y Pleyel. Pero las sesiones para él inolvidables fueron las que se verificaron en la casa de su profesor Diemer, con ocasión de celebrar el LXX aniversario del nacimiento del célebre profesor del Conservatorio de París, y otra vez, en una

Biblioteca Nacional de España

comida celebrada en honor de Sarasate, a la que asistieron Berta Max de Goldshmitd, la famosa cantante Litwine y otros artistas conocidos, donde fué elogiadísimo el joven artista gaditano.

En París tuvo amistad, entre otros artistas conocidos, con Quiroga y con la Napierkowska, a quien acompañó, en un concierto a beneficio de los armenios, algunas obras de Debussy, bailadas por la genial artista rusa.

Al estallar la guerra europea salió Cubiles de París, pasando unos días en la suntuosa finca del señor Xifre, en Saint-Moritz, cerca de la Suiza italiana, donde hizo deliciosas excursiones alpinistas, visitando después Génova y Milán.

Cubiles siente admiración por los clásicos Bach y Beethoven, por los románticos Schumann y Chopín, y, como se interesa por el progreso del arte musical, conoce y aprecia los modernos, siempre en un plano relativo, y dándoles el valor que tienen en el arte actual, sin exagerar su importancia con relación a los grandes maestros de la *literatura* pianística.

Wagner, Brahms y Strauss le gustan mucho. Albéniz, Granados y Falla son, entre los españoles, los autores de su predilección.

De las grandes figuras del piano, admira a Cortot, Risler, Backauss(un pianista muy interesante que oyó en París), Stefaniai, y, sobre todos, a Arturo Rubinstein, el artista que le ha producido más intensa emoción, y con quien le une estrecha amistad.

José Cubiles, como es un artista de emoción, que tiene el don de dar cierto encanto a las obras que interpreta, siempre respetuoso con el pensamiento del compositor, la cualidad que más aprecia en un pianista es la expresión, sin dejar de comprender que la técnica, que considera como el medio, es indispensable y necesaria para dominar las obras trascendentales del piano.

A Cubiles le gustan mucho los conciertos con orquesta. Antes de efectuarlo en Madrid había tocado en Cádiz el concierto en *sol*, de Mendelssonhn; después ha tocado, entre otras obras, las *Variaciones sinfónicas*, de Franck; el *Triple concierto*, de

Biblioteca Nacional de España

Beethoven, para violín, violoncello y piano, y, el *Concierto,* para violín, flauta y piano, de Bach.

Rogelio Villar, el gran crítico musical español ha dicho de Cubiles:

"La sensibilidad y elegancia que raramente encontramos en otros pianistas; la cualidad excepcional de la sonoridad que obtiene en cada obra que interpreta, según la expresión que exige su carácter y estilo; inteligencia musical y un sentido justo del matiz, que le permite producir una variedad de deliciosos timbres, son, entre otras, las cualidades salientes del temperamento del joven pianista José Cubiles, a quien el público admira no sólo por su talento de intérprete, sino por la simpatía que inspira su persona, de una ingenuidad infantil.

Si en algún momento se nota en Cubiles un poco de blandura en su tecnica, es porque así lo exige la naturaleza del pasaje, no por falta de vigor, de fuerza. Su arte (reflejo del que ha distinguido a su profesora, la eminente artista Pilar F. de la Mora) se caracteriza también por el interés artístico del clarobscuro, por el ritmo, el acento y la expresión; por el aplomo con que toca el piano, sin nunca abusar del rubato, y empleando con talento y discreción los pedales, que son los pulmones del instrumento.

Hay pianistas que no sobresalen más que por una nota especial: la de la fuerza (aporreamiento del piano), la agilidad (vértigo de la velocidad), o bien por la dulzura (amerengamiento). José Cubiles funde las tres en un todo armónico, en el que gracia y equilibrio son, en síntesis, el encanto de sus interpretaciones".

CUSTODIO Y FERNANDEZ PINTADO (ANGEL) Ecija, (Sevilla).

Comediógrafo fecundo, ha dado al teatro buen número de obras cuyo detalle y títulos recogemos en nuestro volumen *Teatro andaluz contemporáneo,* quinto tomo de esta Biblioteca.

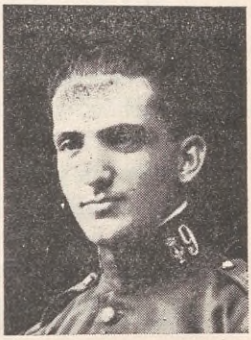
Solo corresponde consignar aquí que las partituras de sus zarzuelas *Amor y Celos* y *La bella Chirimoya,* están escritas por el mismo autor en colaboración, la segunda, con el maestro Cervantes.

Biblioteca Nacional de España

D

DAMAS GIJON (ANTONIO). Sevilla, 1899.

Músico mayor y notable flauta, hijo de Manuel Damas Monsalves, hizo sus estudios de solfeo y flauta con su padre; los de violín con don Agustín de Lerate; los de Armonia con el maestro de Capilla de la Catedral don Eduardo Torres; los de Instrumentación con el músico mayor don Moisés García Espinosa y los de perfeccionamiento con el Director de la Real Banda de Guardias Alabarderos don Emilio Vega.



Ocupó el puesto de primer violín en la Orquesta del teatro del Duque y el de primer flauta en la Música de Capilla de la Catedral, habiendo formado parte de la banda de Música militar del Regimiento de Granada que dirijía su tío don Francisco Damas, y de la de Soria número 9.

En 1925 obtuvo, mediante brillante oposición celebrada en el Ministerio de la Guerra, la plaza de Músico mayor del Ejército.

Ha escrito varias composiciones para Banda.

DAMAS MONSALVES (FRANCISCO). Sevilla, 1867-1918.

Maestro compositor, músico militar y notable violoncelista, formó parte, desde muy niño, de la célebre estudiantina *Tuna Andaluza* que alcanzó resonantes triunfos en toda España.

Se dedicó al cultivo del violoncelo que llegó a dominar a la perfección, habiendo sido profesor de la clase de conjunto

Biblioteca Nacional de España

de orquesta en la Sociedad Filarmónica de Málaga donde le premiaron, en un concurso, un *cuarteto* para cuerda titulado *Aurora.*

Obtuvo, por oposición, la plaza de Músico mayor del Regimiento de Granada número 34, mereciendo en distintas ocasiones recibir los plácemes de los Reyes de España con motivo de los conciertos dados bajo su dirección en el Alcazar de Sevilla durante la estancia en el de SS. MM.

Dejó escritas varias obras para sexteto, orquesta y banda y las partituras de las siguientes zarzuelas:

El Casero nuevo o perdón general, letra de R. Cortés.

A Cuba y viva España, en colaboración con el maestro Cabas.

Señoritas toreras, en colaboración con Cabas, letra de Servando Cerbón.

El Bautizo, en colaboración con Cabas, letra de R. Cortés.

Las dos en punto, en colaboración con Cabas, letra de Jerez.

Falleció en Sevilla a los 51 años en Diciembre de 1918.

DAMAS MONSALVES (MANUEL). Sevilla, 1868-1921.

Maestro compositor y director de orquesta, hermano del anterior, formó parte en su primera juventud de la *Tuna Andaluza.*

Dedicado especialmente a la flauta, obtuvo, cuando apenas contaba 17 años, la plaza de primer flauta en el teatro de San Fernando y de tal modo demostró sus excelentes condiciones de instrumentista que la célebre tiple de ópera Emma Nevada lo contrató para sus tournées por España y Portugal atendido a que era el mejor flauta que hubo encontrado para el acompañamiento de sus famosas *fermatas.*

Posteriormente fué nombrado profesor de música de la Escuela Reina Victoria de Triana, organizan-

Biblioteca Nacional de España

do en ella una Banda infantil que en muy poco tiempo y gracias a su perseverancia paternal, realizó labor meritísima.

Escribió varias composiciones para orquesta y banda y las partituras de las zarzuelas:

La Vispera, en colaboración con Fuentes, letra de Sebastián Alonso.

Torea, Maoliyo, letra de Rodriguez Pérez.

Falleció en Sevilla a los 53 años en Marzo de 1921.

DAMAS (TOMAS). Sevilla.

Notable concertista de guitarra, fué muy popular a mediados del siglo pasado en cuya época celebró multitud de recitales por toda España.

Más tarde marchó a París donde perfeccionó sus estudios de Armonía, regresando a Madrid para dedicarse al profesorado.

Dejó escritas las siguientes obras de pedagogía musical:

Nuevo método de guitarra por cifra compaseada y música.

Nuevo método de bandurria por cifra compaseada y música.

Método completo y progresivo de guitarra.

Método de solfeo abreviado con acompañamiento de guitarra.

Fueron también obras suyas varias composiciones originales para guitarra y diversas transcripciones para el mismo instrumento, de óperas, zarzuelas y música flamenca.

DIAZ GILES (FERNANDO). Sevilla.

Director de orquesta y compositor, la primer obra que escribió para la escena fué la zarzuela *Doraida* letra de Jaquetot y Cabrerizo estrenada en el teatro de la Zarzuela de Madrid en el año 1915.

Ultimamente compuso también la partitura de la ópera *Rocio,* estrenada en el teatro de San Fernando de Sevilla durante la feria de 1926 por la

(Caricatura)

Biblioteca Nacional de España

compañía que dirigía el ilustre maestro Saco del Valle, interpretada por los artistas Isabel Sánchez Escribano (tiple); Rosich (tenor) y Matías Morro (barítono).

Su música, al decir de los críticos, es de saturación andaluza fácil y agradable llegando con prontitud al público.

DOMINGUEZ PALATIN (DOLORES): Sevilla.

Notable concertista de violín, hizo sus primeros estudios en Sevilla bajo la dirección de su profesor y allegado don Fernando Palatin y Garfias.

Pensionada por el Ayuntamiento de Sevilla se trasladó a Madrid a perfeccionar su técnica, obteniendo en sus años de enseñanza en el Conservatorio Nacional varios premios y el extraordinario de Sarasate, siendo sus maestros los señores Hierro y Fernández Arbós.

Pasó a París con la pensión del Gobierno español y allí celebró numerosos recitales que consolidaron su fama de notable violinista cuando todavía era casi una niña.

De regreso en Madrid, fué nombrada profesora de violín de las Reales Infantas, habiendo dado algunos conciertos en los grandes centros filarmónicos de la Corte donde puso de relieve su temperamento rico y exuberante y su dominio absoluto del violín que toca con facilidad, gracia y arte sorprendentes.

La señora Lola Palatin, como familiarmente se la conoce, reside en Madrid, estando casada con el notable escultor andaluz don Jacinto Higueras. (Véase nuestro libro *Museo de Pintores y Escultores andaluces*, página 193).

DUTRIEU (ENRIQUETA). Córdoba.

Distinguida pianista, hizo sus estudios superiores en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, siendo discípula del maestro Tragó y obteniendo distintos premios en los concursos celebrados en aquel centro.

Ganó por oposición una plaza de profesora auxiliar en el Conservatorio Nacional de Madrid.

Biblioteca Nacional de España

E

ESCOBAR DE RIVAS (EDUARDO). Cádiz, 1879.

Excelente viola y maestro compositor, cursó los estudios de solfeo, violín y armonía en la Real Academia de Santa Cecilia de Cádiz con el profesor Broca, ampliando los de violín y composición en el Conservatorio de Madrid en la clase de Música de Cámara de Monasterio y en la cátedra de Arin.

Ha tomado parte en varios conciertos dados en España y en el Extranjero que le han valido varios diplomas, entre ellos el honorífico de la Real Academia de Amadores de música de Portugal.

En reñidas oposiciones ganó la plaza de primer violín en la Sociedad de Conciertos de Madrid y de viola en la Capilla de Palacio que desempeña actualmente, así como la de viola solista, del teatro Real y de la Orquesta Sinfónica de Madrid desde su fundación que data de 1904.

En Cádiz formó una agrupación de conciertos e igualmente otra en Madrid el año 1907 compuesta de excelentes profesores, la cual bajo su dirección dió varios conciertos en esta capital y en numerosas sociedades filarmónicas de provincias con gran éxito.

Premiado en diferentes concursos, se destacan los obteni-

Biblioteca Nacional de España

dos el año 1897 en el Ateneo de Sevilla, el de la Sociedad de Escritores y Artistas de Cádiz en 1908 y el diploma que se le otorgó en el concurso abierto por "Heraldo de Madrid".

El señor Escobar, ya tan sobresaliente, ha escrito varias obras para piano, violín y piano, canto y piano, un *cuarteto* en sol menor que fué ejecutado bajo la dirección del gran violinista José del Hierro y en el que tomó parte el violoncelista Victor Mireski; otras ejecutadas en el Gran Casino de San Sebastián por la orquesta del eminente maestro Arbós y diversas de carácter religioso interpretadas igualmente en la Real Capilla bajo la dirección del maestro Saco del Valle. También ha compuesto algunas obras del género popular y entre ellas la canción titulada *Triste sueño*, el scherzzo *Fiesta gitana* y la fantasía *Ninfas y Sátiros*.

Su padre *Manuel Escobar* fué un excelente contrabajo muy celebrado en Cádiz por su limpio estilo y delicada musicalidad. Formó parte, como violinista, de la Sociedad de Cuartetos establecida en dicha ciudad en 1866.

ESPADERO (DOLORES), Cádiz.

Afamada pianista, estudió en Cádiz el piano y el contrapunto, llegando a interpretar el repertorio clásico con singular maestría.

En 1810 se trasladó con su familia a la Habana, donde casó con don Nicolás Ruiz y Palomino, de cuyo matrimonio nació el ilustre pianista y compositor cubano Nicolás Ruiz Espadero, conocido en el mundo artístico por el apellido materno. Ella fué la profesora de su hijo hasta los diez y ocho años y la que le inculcó la afición al estudio y la habilidad y maestría que le dieron nombre envidiable entre los compositores modernos.

ESPIN Y TEISLER (JUAN ANTONIO), Málaga, 1854.

Violinista, nació el día 21 de Febrero de 1854. En Septiembre de 1867 fué matriculado como alumno del Conservatorio Nacional de Madrid, en la clase de violín y en los con-

Biblioteca Nacional de España

cursos públicos de dicha enseñanza efectuados en Junio de 1873 obtuvo el primer premio siendo su profesor el gran maestro Monasterio.

Matriculado asimismo en la clase de armonía del mismo Conservatorio cuyo profesor era el señor Galiana, obtuvo tambien el primer premio.

Bibliografía: *Diccionario de Efemérides de músicos españoles* de Baltasar Saldoni, tomo segundo, página 50, Madrid, 1880.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS (MANUEL), Andujar (Jaen) M. en 1810.

Ilustre músico, director de las Reales Academias de España, primer oboe de la Real Capilla y músico de Cámara de Su Majestad.

Murió en Madrid a los ochenta años de edad.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

F

FALLA (MANUEL DE), Cádiz, 1876.

Eminente maestro compositor, el más significado de la nueva generación de músicos españoles.

Nació en Cádiz el 23 de Noviembre de 1876, estudiando en esta ciudad piano, armonía y contrapunto con los profesores Alejandro Odero, Broca y Eloisa Galluzzo, dedicándose desde sus primeros años a la composición de música de cámara y al análisis de las obras maestras de la música para elegir la vienesa (Mozart, Haydn, etc.,) que se acoplaban mejor a su temperamento en aquella época juvenil.

Ansioso de amplios horizontes para el trabajo y el estudio, se trasladó a Madrid, cursando composición con el eminente maestro don Felipe Pedrell (de quien recibió sus orientaciones modernas) y piano con don José Tragó, obteniendo varios premios en el Conservatorio Nacional; pero la seriedad de su arte nuevo que se vislumbraba ya en sus primeras obras fracasa ante la hostilidad de la rutina y tiene que recurrir, para librar la subsistencia, a dar clases particulares de piano y a hacer algunos ensayos en la zarzuela, donde tampoco logró ningún éxito. De esta época es su zarzuela *Los amores de Inés,* letra de Emilio Dugi.

Entonces se decidió a volver al verdadero camino por donde lo llamaba el genio y escribe una ópera en dos actos, libreto

Biblioteca Nacional de España

de Fernández Shaw, titulada *La Vida breve,* que obtuvo por unanimidad el premio de ópera española en el concurso abierto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1905).

Empieza la lucha de Falla para lograr su representación en el Teatro Real, pero todo fué en vano porque la dirección se empeñó en no hacerle caso. Ni siquiera leyó la partitura.

Desesperado y abatido logró, como pudo, marchar a París, a continuar sus estudios (1907) y allí cultivó la amistad de los grandes maestros Debussy, Dukás y Ravel que lo estimularon para el trabajo porque veían en Falla un genio de la música.

Vivió en París, al principio, muy modestamente, de sus lecciones y *soirées* en un hotel de la rue Belloy "comiendo el invariable menú de dos huevos fritos y un bisteck en un restaurant humilde de la Avenue de la Grand Armé" según el donoso decir de Alejandro Miquis.

La primera obra que escribió en París *Cuatro piezas españolas* (aragonesa, cubana, andaluza y montañesa), fué editada lujosamente por la casa Durand y acogida por el público parisién y por la crítica con éxito insuperable.

La actividad de Falla se multiplica al estímulo de la comprensión y *La Vida breve,* aquella ópera que no pudo ser representada en España, se estrenó en el Gran Casino de Niza (1913); después en el teatro de la Opera de París, con éxito ruidoso (1914) y últimamente en Madrid, en Londres y en el Metropolitano de New York (1925). Una de las particularidades de esta obra consiste en que el maestro Falla ha empleado en ella como nadie lo ha hecho, la escala de tonos enteros, destacándose entre los números más intensos de que se compone esta ópera un *interludio* fantástico que es una admirable página musical.

De aquella época (1913) son sus *Tres melodías,* inspiradas en tres poemas de Gauthier, tituladas *Palomas, Chinoserías y Seguidillas.* De ellas, el notable crítico francés Jean Aubry, dijo:

"Manuel de Falla ha conseguido adaptarse a los poemas de Teófilo Gauthier de tal manera que no sólo ha superado a sus

Biblioteca Nacional de España

rivales extranjeros entre los cuales se encuentra un ruso como Stravinski, dos italianos como Cassella y Malipiero, dos ingleses como Lord Bernes y Eugenio Grossens, un holandés como Alejandro Voormelen y un rumano como Jorge Enesco, sino que se ha mostrado más sensitivo a nuestra prosodia de lo que son muchos de nuestros compatriotas.

"*Colombes y Chinaiseries* — continúa diciendo Jean Aubry — son traducciones musicales llenas de tacto que realzan el ambiente de los poemas lo más discreta y felizmente del mundo".

La guerra europea obligó a Falla a regresar a España, estableciendo su residencia en Granada y a partir de esta fecha comienza su intensa y admirable producción.

Canciones populares españolas "Nana", "Polo". — "Asturiana".—"El paño moruno". — "Seguidilla murciana". — "Canción" y "Jota"); Nocturnos para piano y orquesta: *Noches en los jardines de España; En el Generalife; Danza lejana; En los jardines de la Sierra de Córdoba; Fantasía bética*, etc., son verdaderas obras maestras de Falla, riquísimas de inspiración, atrevidas de forma y vestidas con suntuoso ropaje instrumental; pero a nuestro juicio, sus más grandes creaciones hasta hoy las constituyen el ballet *El sombrero de tres picos*, de carácter bufo, escrito para la Compañía de Bailes rusos de Diaghilew (1919; la pantomima bailable *El amor brujo*, de espíritu trágico, escrita sobre un libreto de Martínez Sierra (1915) y la ópera o poema sinfónico representable *El retablo de Maese Pedro* (1923) de modalidad clásica y sobria, escrito sobre un motivo del Quijote y considerado como una de las más altas expresiones y como uno de los más puros valores de la música universal.

En esta obra se desenvuelven dos acciones, la quijotesca y la de los personajes que con él entraman la pieza, y la que realizan los títeres que representan el romance de Don Gaiferos y Melisendra.

La primera está ejecutada por personajes reales de los que sólo tres, cantan y los cuales son verdaderamente, el *alma mater* de la obra. Los otros cinco, meros personajes mu-

Biblioteca Nacional de España

dos que existen tal cual figuran en el pasaje de la novela de Cervantes. Son éstos: Don Quijote, bajo; Maese Pedro, tenor; el Trujamán, niño, mezo-soprano. Y además, Sancho, el ventero, el estudiante, el paje y el hombre de las lanzas y alabardas.

Felipe Pedrell
Maestro de Falla.

Los sujetos de la segunda acción: Carlo Magno. Don Gaiferos, Melisendra. El Rey Marsilio, El Moro Enamorado, Soldados, Pueblo, etc... En la música hay también dos espíritus distintos: uno, el cervantino, sobrio, sonoro y majestuoso en cuanto se refiere al pasaje interpretado; otro, el medioeval, en lo que se refiere a la interpretación del romance y a la actitud espiritual quijotesca que se sueña viviendo en aquella época de Caballería andante.

Títulos de los cuadros: I.—*La Corte de Carlo Magno.* II. *Melisendra.* III.—*El Suplicio del Moro.* IV.—*Los Pirineos.* V.—*La Fuga.* VI.—*La Persecución.*

Se representó por primera vez en París en 1923 en el palacio de la Princesa de Polignac, exclusivamente con muñecos Guignol. Más tarde se dió en Nueva York dirigida por el maestro Mengelberg y últimamente en la Exposición de Arte Decorativo de París, en Londres, en Madrid, en Sevilla, en Granada y en el teatro Hollandsche Schowburg de Amsterdam, en los días 26 y 27 de Abril de 1926, con figuras de retablo interpretadas por personas que simulaban movimientos de muñecos.

Esta obra insigne, que parece emergida del pasado íbero, que no es otra cosa que el producto del pueblo, de la expresión de íntimos sentimientos de dolor y de alegría y que a la vez es el canto sereno de la Castilla feudal; representa hoy, frente al panorama musical europeo, la más rotunda y vital expresión de la música española con sus romanticismos, sus abstracciones sombrías y sus momentos serenos de magnífico esplendor.

"El amor brujo" cuya parte bailable interpretó por primera vez la célebre bailarina sevillana Pastora Imperio, se

Biblioteca Nacional de España

compone de ocho partes: Primera: *Introducción;* segunda: *Danza del terror;* tercera: *El Círculo mágico;* cuarta: *Danza ritual del fuego;* quinta: *Pantomima;* sexta: *Canción del fuego fatuo;* séptima: *Danza del fuego de amor* y octava: *Final.*

"El sombrero de tres picos" se compone de tres partes: primera: *Danza de la Molinera;* segunda: *Danza del Corregidor* y tercera: *Noche y danza del Molinero.*

A estas obras hay que añadir su *Versión,* para concierto de la Obertura del "Barbero"; la fantasía representable *La ciudad encantada;* la transcripción para piano de *La danza del fuego;* el poema *Psiquis; Farruca; Homenaje a Debussy* (escrito expresamente para guitarra en obsequio al gran concertista Miguel Llobet), y diversas canciones.

La última obra del maestro Falla estrenada en el Palacio de la Música Catalana de Barcelona, en Noviembre de 1926 por la Asociación de Música de Cámara que dirige el ilustre Pablo Casals, es un *Concierto* para clavicémbalo, flauta, óboe, clarinete, violín y violoncelo que su autor dedicó a la eximia Wanda Landowska. La sustancia musical de esta obra ha sido sacada de las fuentes más genuinas de la música española de todos los tiempos. El "lento" de la segunda parte está inspirado en melodías prerenacentistas. En cambio, la última parte arranca de la música del siglo XVIII en la que bebía Searlatti. "He extraído una sustancia antigua de los vasos donde dormía — ha dicho Falla — para sentirla con expresión actual".

La parte de clave y violoncelo fueron interpretadas por Wanda Landowska y Pablo Casals respectivamente.

***

Falla está considerado como el compositor más interesante de la actual escuela nacionalista española. Su técnica moderna e impecable se halla al servicio de un gusto depurado y de una real inspiración caldeada por el estudio asíduo del folklore nacional, cuyos ritmos, cadencias, modalidades, líneas melódicas y ornamentación, forman la entraña de sus composiciones a las que marca un sello personal inconfundible.

De compositor de tan gran valía se han ocupado todos los

Biblioteca Nacional de España

grandes críticos musicales, y, aunque al principio encontró gran oposición la audacia de su técnica, sobre todo, en aquellos influenciados por la música italiana que tan hondas raíces tenía en España, el genio de Falla se sobrepuso a todas las críticas, algunas agresivas, y hoy está considerado como una de las cumbres más elevadas del mundo artístico contemporáneo.

Alejandro Odero
Maestro de Falla.

Mr. Cusevitzki, director de la Boston Simphony Orchestra ha dicho de Falla que es una gran figura musical sólo comparable a Ravel y Stravinski.

A juicio de Mauclair, el maestro Falla con sus joyas musicales de valor inapreciable ha colocado a España entre las primeras naciones militantes de la música europea.

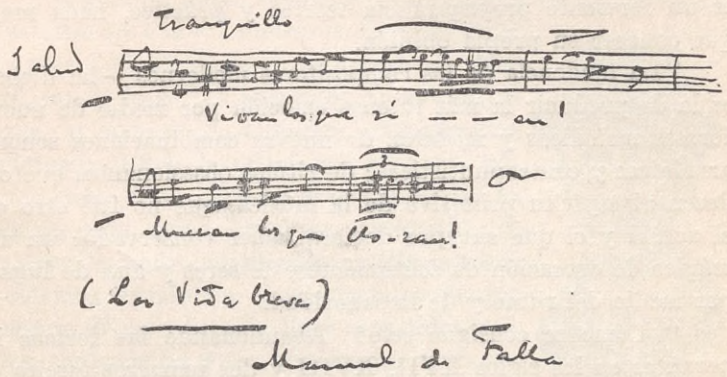
Gabriel Faure afirma que Falla es una verdadera revolución del arte musical español moderno, cuya savia popular es la de más fuerza artística del mundo.

Rogelio Villar dice que toda la selecta producción de Falla se distingue por un refinado matiz, por los bonitos timbres orquestales que combina con habilidad y arte de orfebre, de un modernismo de exquisito gusto. Los giros melódicos y las fórmulas rítmicas características de la musa popular andaluza empléalos el ilustre compositor de una manera ingeniosa sobre su armazón armónica de refinado y aristocrático modernismo.

El crítico cubano José Calero ha dicho: "He leído muchas veces las páginas admirables de "El amor brujo" así como valiosos fragmentos de "El sombrero de tres picos" y de "La vida breve" y he saboreado la profunda originalidad y la exquisita técnica del ilustre músico, capaz de convertir la primitiva sencillez de los temas populares en extraños ritmos y misteriosas armonías. Tan trascendental y tan fuerte como Albeniz y Granados, pero acaso más decidido y enérgico, Falla va colocando en la cúspide la obra genial e inteligentemente esbozada por aquellos dos grandes compositores. Yo no conoz-

Biblioteca Nacional de España

co la vida del autor andaluz; pero a través de sus ritmos he sentido como nunca vibrar fuertemente la apasionada alma gitana plena de sensualidad y de fuego aunque ténuamente bordada de tristeza y de sutil melancolía''.



Pedro G. Morales se expresa en estos términos del ilustre maestro: (1)

Dios, Arte y Patria, son las palabras que encierran la síntesis de la filosofía de su vida. De este principio no sólo deriva el maestro Falla su inspiración, sino también el desenvolvimiento de su técnica. A pesar de estar considerado ya como la figura más saliente de la escuela moderna española y ser una de las luminarias del progreso musical del mundo, aun no se ha revelado completamente. Es meticuloso y concienzudo en extremo. A las demandas de su refinado sentimiento y sensibilidad estética sacrifica gustoso las ventajas y facilidades materiales. Sus trabajos son analizados, refundidos, retocados y rectificados una y otra vez antes de darlos al público. Al impulso de su imaginación le impone una severa disciplina para llegar a obtener el ideal estético y metafísico que persigue. De sus posibilidades en un más alto orden de pensamiento, solo podemos hacer conjeturas ante las abstractas indicaciones de sus obras y un conocimiento íntimo de su personalidad. No es el artista de quien lógicamente pueda esperarse una poderosa creación pasional o heroica pero, en cambio, es el genio pre-

(1) *Dictionary of modern Music and Musicians*. Londres, 1924.

Biblioteca Nacional de España

destinado a elevarse a la esfera suprema de un intenso misticismo musical''.

Para poder formar una opinión completa sobre la llamada *música nueva* que con tanto acierto cultiva Falla y de la que es un ferviente propagandista teórico y práctico, nada mejor que conocer su propia opinión.

''La tendencia de los compositores modernos —ha dicho— es la de producir la más intensa emoción por medio de nuevas formas melódicas y modales, de nuevas combinaciones sonoras, armónicas y contrapuntísticas; de ritmos obsesionantes que obedecen al espíritu primitivo de la música, que no fué otro que el actual y el que siempre debiera haber conservado: un arte mágico de evocación de sentimientos, de seres y aun de lugares por medio del ritmo y de la sonoridad.

''¿Cómo se consigue esto? Abandonando las formas imperantes en los siglos XVII, XVIII y dos primeros tercios del XIX (esas formas más práctico-literarias que musicales procedentes del *aria* de carácter teatral las más veces y aplicadas sin excepción a las composiciones puramente instrumentales).

''Abandonando de modo más o menos absoluto las dos únicas escalas que han venido usándose por espacio de tres siglos: los modos jónico y eólico de los griegos que conocemos vulgarmente por los nombres de escalas mayor y menor.

''Efectuando superposiciones tonales con predominio de una tonalidad, restituyendo a la música los modos antiguos abandonados y creando libremente otros que obedezcan más directamente a la intención musical del compositor.

''Destruyendo la forma tradicional del desarrollo temático (de no estar justificada por una causa especial) y dando a la música una forma exterior que sea como consecuencia inmediata del sentimiento interno de la misma y todo ello por las grandes divisiones establecidas por el ritmo y la tonalidad''.

El maestro Falla ha dado varias conferencias sobre técnica y literatura musical; escribió el prólogo del libro de Joaquín Turina *Enciclopedia abreviada de la música* y ha publicado en el *Daily Mail* de Londres, unos interesantes estudios críticos acerca del insigne compositor catalán don Felipe Pedrell.

Biblioteca Nacional de España

Terminaremos esta información del ilustre músico gaditano publicando las impresiones que el gran poeta don Francisco Villaespesa ha tenido la bondad de escribir para este libro con el sentimiento, la galanura y la belleza en él peculiares:

"Manuel de Falla, recibió ya la consagración universal con el estreno en París, Londres y New York de la ópera *La vida breve* y su triunfo en Madrid con el ballet *El sombrero de tres picos*, obras de asunto y ambiente castizamente andaluces, donde la crítica no sabe qué admirar más, si la pericia inconcebible de la técnica para crear, afrontar, desarrollar y resolver los más complicados y dificultosos problemas armónicos y orquestales dentro siempre de una misma línea armónica tan pura, tan sencilla y tan segura que, a veces, a pesar de su indiscutible modernidad parece clásica, o la virtud milagrosamente animadora de su genio que logra trasmitir e inyectar en las venas profusas y zigzagueantes de sus ritmos para que circulen por ellas con cálidos estremecimientos vitales, no sólo la potencialidad sensitiva de su espíritu sino también los veneros de fuego de su sangre.

Falla en 1910.

"El artista está tan dentro de su obra y su obra tan dentro del artista que ya nada, en la eternidad de la gloria, podrá separarlos.

"Pero donde su inspiración y su técnica, su instinto y su cultura han llegado a un apogeo máximo y a un equilibrio supremo es en ese poema fantasmagórico y sobrenatural *Noches en los jardines de España*... El piano y la orquesta, en esa obra única, parecen recoger, aquilatar, esclarecer y exaltar todos los misteriosos balbuceos, todos los incoherentes rumores que nos fascinan, encantan y hechizan hasta petrificarnos en mármol de ajimez y diluirnos en plata lunaria en esos divinos nocturnos de la Alhambra y del Generalife.

"Bajo el milagro plenilunar todo se transfigura, todo se reanima, se incorpora y nos habla en lenguaje que no entende-

Biblioteca Nacional de España

mos pero que sentimos en lo más íntimo como si algo dentro de nosotros lo comprendiera.

"La frescura fugitiva del agua, el lagrimear cristalino de la fuente, el temblar susurrante de los rosales, el claro gorgear de los ruiseñores de Abril, los remotos murmullos del río y el sonoro cabecear de las florestas, todo celebra, bajo la albura nupcial de la hora, en un coro múltiple y armónico, los sagrados desposorios nocturnos de Granada con la Primavera..... De súbito, el plenilunio se diluye en la paz celeste de los cielos, chispean las estrellas como pupilas que despiertan en los remansos de la sombra y, en una aljamía gárrula y ronca, millares y millones de voces diversas surgen por todas partes; entre las grietas de los muros, de las raíces de los árboles, bajo nuestras propias pisadas como si un mundo subterráneo fuese a irrumpir tumultuosamente para revelarnos la palabra mágica que hará resucitar en todo su glorioso esplendor nazarita la romántica y caballeresca corte de la Alhambra....."

FEO (FRANCISCO JOSE) Sevilla, 1829-1883.

Maestro compositor, cultivó con preferencia la música sacra, dedicándose también al género profano en el que dió pruebas de su buen gusto con algunas melodías de fina y delicada inspiración, entre las cuales se hallan una *Balada, Naná, Adios a mi madre* y otras.

Entre la música religiosa deben citarse una *Misa* a gran orquesta y unas *Coplas* que se cantan todos los años en la Catedal de Sevilla; un *Avemaría,* varias *melodías* y *Misas* y algunas obras de menor importancia.

Se dedicó al profesorado, especializándose en la enseñanza de instrumentos de arco, habiendo tenido discípulos tan notables como el violinista don Fernando Palatin y otros no menos distinguidos.

FERNANDEZ (FERMIN) Baena, (Córdoba), 1893.

Excelente violinista, se dió a conocer en Madrid en 1911, a los diez y ocho años de edad, ganando en el Conservatorio

Biblioteca Nacional de España

Nacional el Gran Premio Sarasate, consistente en diploma de honor y cuatro mil pesetas.

Marchó al extranjero a perfeccionar su técnica y después de permanecer dos años en Francia, Italia y Alemania, regresó a la Península en donde ha dado diversos recitales con extraordinario éxito.

Temperamento artístico de primer orden está considerado como un músico de brillantísimo porvenir.

FERNANDEZ BENITEZ (MANUEL) Melilla, (Málaga)

Notable músico, se trasladó a Málaga en los primeros años, haciendo sus estudios artísticos en el Real Conservatorio de María Cristina.

Cursó el solfeo y el piano con tanto aprovechamiento que siendo muy joven todavía, ganó en reñida oposición la plaza de director del Conservatorio, vacante por fallecimiento del maestro Barranco y cuyo cargo desempeña actualmente.

FERNANDEZ DE CASTRO (MARIA DEL CARMEN), Cádiz.

Pianista excelente, primer premio de la Real Academia de Santa Cecilia de Cádiz, en cuyo plantel hizo sus estudios bajo la dirección del profesor don Camilo Galvez.

Ha celebrado algunos conciertos interpretando obras de Bach, Beethoven, Debussy, Chopín, Falla y Albéniz.

FERNANDEZ DE LA MORA (PILAR), Sevilla 1867.

Ilustre pianista y compositora, fué discípula del maestro Oscar de la Cinna, habiendo empezado desde muy niña a interpretar a Mozart y Beethoven.

Al año de recibir las enseñanzas de Cinna y cuando aún no había cumplido los siete de edad se presentó al público en el Gran Teatro de Cádiz, logrando tal éxito que hizo una tournéee de conciertos por las provincias andaluzas.

Trasladada a Madrid, fué discípula de los maestros Monasterio y Guelbenzu, y en la Corte dió también algunos con-

Biblioteca Nacional de España

ciertos especialmente el celebrado en el Teatro de la Comedia el 20 de Julio de 1878 (a los once años de edad), y en el que se reveló como artista consumada.

Durante uno de sus viajes por España tuvo ocasión de oirla el insigne maestro Rubinstein, y admirado del talento de la pequeña concertista le aconsejó continuara sus estudios en el Conservatorio de París, y él mismo la presentó al entonces director de dicho centro Ambrosio Thomas.

Mediante la oportuna oposición ingresó en las clases de Madame Massart, recibiendo lecciones del maestro Thomas y algunas ocasionales de Rubinstein, durante sus visitas a París.

Los progresos fueron tan rápidos y asombrosos que a poco ganó el primer premio en dicho Conservatorio, con la recompensa de un gran piano de cola y el legado en metálico llamado *Papelín,* triunfo tanto más señalado cuanto que Pilar Fernández de la Mora era la primera española que lo conquistaba.

Por aquel tiempo dió una serie de conciertos en la Sala Pleyel y otros varios en Londres con el insigne Sarasate, ante la reina Victoria y los príncipes de Gales.

Incansable en el perfeccionamiento de su técnica hubo de marchar a Alemania para trabajar durante una temporada con la gran pianista Teresa Carreño, y luego, durante un año, con el famoso Planté.

Impulsada por su vocación a la enseñanza, después de una breve tournée por el extranjero, obtuvo en reñidas oposiciones la plaza de profesora de piano en el Conservatorio Nacional (1),

Biblioteca Nacional de España

consagrándose desde entonces casi por completo a su cátedra, no obstante el brillantísimo porvenir que como solista excepcional se le presentaba.

Dominadora de todos los secretos de la técnica del piano, poseyendo una sólida y extensa cultura artística, un temperamento eminentemente musical y una poderosa fuerza sugestiva, de su clase han salido ya artistas tan ilustres como Elisa Tovara, Mourille, Cubiles, Lucas Moreno, Santiago Lobato y otros.

Ha actuado en conciertos en el Palacio Real de Madrid, con Sarasate, Fernández Bordas, Ruiz de Tejada y otros eminentes artistas, estando considerada, como una de las más preclaras capacidades musicales españolas.

Es oficial de Academia y oficial de instrucción pública de Francia; socio de honor y de mérito de diferentes corporaciones y fundadora del *Premio Mora* en la Academia de Santa Cecilia de Cádiz.

Autora de varios e interesantes trabajos didácticos, merecen citarse entre sus obras de técnica musical las tituladas *Una hora de mecanismo* y el *Estudio en fa menor* de Chopín, transcripto en notas dobles de excelente aplicación técnica.

FERNANDEZ MARQUES (JOSE), Málaga.

Profesor de música, fué catedrático de solfeo en la Escuela Normal de Málaga, habiendo dirigido la banda de música del Cuerpo de Bomberos, que creó el Ayuntamiento y luego fué suprimida.

Celebró varios conciertos, entre los que deben citarse el efectuado en el Círculo Mercantil el día 7 de Julio de 1872, donde cantaron Carolina López y Garuch, y el 30 de Mayo de 1886 en el mismo local.

En 1905 compuso un *Himno a Cervantes*, letra de doña Socorro Luengo, directora de la Escuela Normal, que fué cantado en el Instituto Provincial la noche del 8 de Mayo de ese año.

En 1907 fundó la Sociedad Musical "La Artística".

(1) El célebre Isaac Albeniz fué uno de los opositores.

Biblioteca Nacional de España

FISCOWICH (FLORENCIO), Almería, 1851.

Propietario que fué de la Galería Dramática y Lírica más importante que ha habido en España, con anterioridad a la Sociedad de Autores Españoles.

El señor Fiscowich, estudió en la Universidad Central la carrera de Derecho, habiendo pertenecido a la Orden de Isabel la Católica.

A su genio infatigable y organizador y a su afán por el arte se debió el que su archivo poseyera más de veinte mil materiales de orquesta.

Poco después de la creación de la "Asociación de Autores, Compositores y Editores de Música", fundada por el ilustre Chapí y precursora de la actual Sociedad de Autores Españoles, el señor Fiscowich traspasó el negocio que tan respetables ingresos y saneados rendimientos le produjo durante muchos años, pues tenía el derecho de editar, reproducir y alquilar las obras de casi todos los compositores de su tiempo.

FIYAO Y GONZALEZ (MANUEL). Sevilla, 1852.

De este músico no tenemos más noticias que las siguientes que nos suministra Saldoni en sus *Efemérides,* tomo segundo, página 40.

Nació en Sevilla el día primero de Febrero de 1852 Manuel Fiyao y González. En Octubre de 1872 fué matriculado como alumno en la Escuela Nacional de Música, en la clase de solfeo; y en los concursos públicos de dicha enseñanza efectuados en la propia Escuela en Junio de 1873, obtuvo el primer premio, siendo su profesor don Justo Moré".

FONT DE ANTA (JOSE), Sevilla, 1898.

Notable violinista, hizo sus primeros estudios con su padre don Manuel, perfeccionándolos en Bruselas, donde obtuvo

Biblioteca Nacional de España

en el año 1914 el primer premio en el concurso del Conservatorio Nacional, bajo la dirección del maestro César Thomson.

En unión de su hermano Manuel, pianista, hizo por España una tournée de conciertos, dándose a conocer en Madrid en el Ateneo y otros Centros filarmónicos.

Más tarde recorrió Francia, Bélgica y Alemania, en donde obtuvo resonantes triunfos.

Establecido en Madrid, ha escrito un libro de canciones titulado *En el jardín del Misterio,* que abarca un número de composiciones sugestivas muy poco cultivadas por los compositores modernos.

FONT DE ANTA (MANUEL), Sevilla 1895.

Maestro compositor distinguido, desciende de una extensa familia de artistas. Desde muy joven se dedicó al estudio de la música, siendo sus profesores de Armonía, Contrapunto y Composición don Vicente Ripollés, don Eduardo Torres y don Joaquín Turina, respectivamente, y de Orquestación e Instrumentación su padre don Manuel, director de la Banda Municipal de Sevilla.

Contaba diez y ocho años cuando dirigió la ópera "Boheme", en el teatro Principal de Cádiz, en el que actuaba como director de orquesta.

Ventajosamente contratado, embarcó para Buenos Aires,

Biblioteca Nacional de España

donde dirigió la orquesta del teatro Mayo, emprendiendo, al concluir su contrato, una brillante tournée artística por las Repúblicas sudamericanas, dando conciertos de piano que le proporcionaron gran renombre.

Después pasó a New York, donde tras reñidas oposiciones obtuvo la plaza de primer pianista acompañante de la Orquesta Sinfónica que dirigía Walter Damroch.

En sus viajes por la América española estudió detenidamente el folklore americano, componiendo durante su estancia en estos paises un tomo de canciones típicas.

A su regreso a España hizo con su hermano José, una tourneé de conciertos, dándose a conocer en el Ateneo de Madrid.

Tiene escritas varias suites para piano y entre ellas, la titulada *Andalucía;* el scherzo *Impresiones Aragonesas,* la sinfonía para orquesta *Perchel;* una *sonata* para violín y piano, un tomo de canciones andaluzas, un *cuarteto* para instrumentos de arco y un poema sinfónico titulado "Las mocedades de Alonso Quijano el bueno", letra de Ortega y Munilla.

Es autor de innumerables canciones que se han hecho populares en el género de varietés al que ha trazado nuevos derroteros, depurándole de su plebeyez y comunicándole gracia, distinción y carácter singulares. Entre ellas merecen citarse las tituladas *La cruz de Mayo, Esmeralda, Ya no soy nadie. Pupila de fuego, Patrocinio, Esperanza, Por un desvarío, En la puerta de los Polos, La Virgencita, Desesperá, Tango de Cádiz, Loquita perdía, Ley de raza, En la calleja, Española y valenciana, Me lo dijo mi madre, Los tres casos, A la luz de la luna,* etc. etc.

Se le deben también las partituras de algunas zarzuelas y entre ellas:

Rosaura o la viuda astuta, letra de Luis de Tapia.

La Multimillonaria, letra de Torres de Alamo y Asenjo.

El Preceptor, letra de Torres del Alamo y Asenjo.

Las muertes de Lopillo, letra de los hermanos Quintero.

La Tiziana.—La bella peluquera.—Los muertos de risa, etc.

Biblioteca Nacional de España

FONT FERNANDEZ DE LA HERRAN (MANUEL), Málaga, 1862.

Director de banda y maestro compositor, realizó sus estudios en el Conservatorio de María Cristina de Málaga, trasladándose a Barcelona, donde perfeccionó sus conocimientos.

Regresó a Málaga y después de una breve estancia en esta ciudad volvió nuevamente a Barcelona estableciéndose allí, desde el año 1904 y escribiendo las partituras de varias zarzuelas y otras composiciones para piano, orquesta y banda.

Más tarde pasó a Sevilla, obteniendo por oposición la plaza de director de la Banda Municipal que actualmente desempeña.

Es el autor de las siguientes zarzuelas:

Los palomos, letra de Manuel Chaves.

La buena Sociedad, en colaboración con López del Toro, letra de Fernández Arias y Frutos.

Maravilla, en colaboración con López del Toro, letra de Ramón Urbano.

La partía del Vivillo, letra de González Rendón.

La Pastora, en colaboración con López del Toro, letra de Alvarez García.

Sevilla 1914, en colaboración con su hijo Manuel, letra de Montoto y Leonis.

La última aventura, letra de G. Montero, etc., etc.

Gran parte del repertorio musical de la Banda Municipal de Sevilla está escrito por el maestro Font.

FUENTES (EDUARDO), Sevilla.

Maestro compositor y director de orquesta, realizó sus estudios en Sevilla y Madrid, dedicándose desde su juventud a la composición de obras para teatro.

Dirigió por espacio de muchos años la orquesta del teatro del Duque, de Sevilla, y al frente de distintas compañías líricas actuó como director durante varias temporadas en los coliseos de Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga, Granada Córdoba, etc.

Cuando el maestro López del Toro, con quien ha colabo-

Biblioteca Nacional de España

rado en multitud de obras, dejó el teatro del Duque, Fuentes marchó a Madrid, ocupando la dirección artística del teatro Martín.

El género chico constituye toda la obra musical de este maestro; y aunque reune competencia suficiente, aptitudes innegables y riqueza de inspiración para componer música de altura, la necesidad de producir mucho para satisfacer las ansias del público más amigo de la variedad que de la calidad, obligó al maestro Fuentes a acomodarse a estas exigencias, circunscribiendo sus facultades artísticas a la creación de pequeñas obras, que tal vez en otro campo se hubieran manifestado con más acentuado relieve. En sus zarzuelas chispea casi siempre un alma de artista aunque aprisionada al patrón trazado por los convencionalismos del momento.

Es un excelente director y concertador, estando en la actualidad, (Octubre de 1926) al frente de la Orquesta del teatro de la Zarzuela, de Madrid.

Sus obras más conocidas son:

La Academia modelo, en colaboración con Marquina y Foglietti.

El Baño, letra de Enrique Lucuix.

El barrio de la Viña, en colaboración con López del Toro, letra de Palomares.

La bella Dorada, en colaboración con López del Toro, letra de Perez Olivares.

Bichito de luz, en colaboración con López del Toro, letra de Muñoz San Román.

El Campeón, letra de Díaz, Torres y P. Castillo.

La canción del trabajo, en colaboración con López del Toro, letra de García Rufino.

El Capitán Robinsón, en colaboración con Foglietti, letra de Martínez Gomar.

Biblioteca Nacional de España

Certamen de bellezas, letra de Ferrand y Torres.

Concurso de belleza, letra de Ferrand y Torres.

La Corte de Júpiter, en colaboración con Luna, letra de Pérez Fernández y Pérez Olivares.

Daoiz, en colaboración con López del Toro, letra de M. Chaves.

Flores cordiales, en colaboración con López del Toro, letra de Pérez Fernández.

Fronocomofotograf, letra de Goya y Torres.

La Justicia plebeya, en colaboración con López del Toro, letra de Manuel Chaves.

El peligroso Mochales, en colaboración con López del Toro.

Lucha de amores, en colaboración con López del Toro.

La luz blanca, en colaboración con López del Toro, letra de García Rufino y Vázquez.

Las Marimoñas, en colaboración con Foglietti, letra de A. Bustilloso.

Marujilla, en colaboración con Liñán, letra de Pérez Olivares.

El monte de la belleza, en colaboración con López del Toro.

Perico el Jorobete, en colaboración con Marquina, letra de Fernández Palomero.

Postales sevillanas, en colaboración con López del Toro.

El puntillazo, letra de Lola Ramos y A. Saenz.

La reina de la campiña, letra de Pérez Olivares.

La Rondeña, letra de Ventura de la Vega.

La sangre española, en colaboración con López del Toro, letra de Palomares.

El sino perro, letra de Pérez Fernández y Pérez Olivares.

La subida del Tabaco, en colaboración con López del Toro, letra de Vázquez.

Las tentaciones de Pío, en colaboración con López del Toro, letra de J. Castro.

El Tunela, letra de Pérez Camacho.

Los vencedores, en colaboración con Penella, letra de Rovira Serra.

Biblioteca Nacional de España

La Víspera, en colaboración con Damas, letra de Sebastián Alonso.

La viuda inconsolable, en colaboración con López del Toro, letra de F. Palomares.

La última astrakanada, letra de Pérez Fernández.

Paz y Ventura, letra de Pérez Fernández.

La penetración pacífica, en colaboración con López del Toro, letra de Pérez Fernández.

Los diablos azules.

La victoria del cake, en colaboración con López del Toro, letra de Pérez Fernández.

Palabra de hombre, letra de José Luis Montoto.

El bufón del Duque, en colaboración con Alvira, letra de Enrique Arroyo.

¡Abrame, sereno! letra de Fernández Palomero.

La danza de Salomé, en colaboración con Camarero, letra de Vela.

Las nerviosas, en colaboración con Camarero, letra de Arroyo y Lozano Bolea.

Biblioteca Nacional de España

G

GAETA DURAN (JOAQUIN), Málaga.

Distinguido pianista y maestro compositor, era hijo de don Manuel Gaeta y de doña Isabel Durán.

Su educación musical la recibió en Málaga, estableciendo su residencia en Barcelona, en donde realizó mucha parte de su labor artística.

Tomó parte en varios conciertos celebrados en Málaga, distinguiéndose notablemente en los que tuvieron lugar en el Liceo el día 3 de Septiembre de 1879 y en la Sociedad Filarmónica el 28 de Mayo de 1877.

Fué autor de algunas zarzuelas, entre ellas la titulada *El paraguas,* letra de Ponce y Urbano; de una tanda de valses titulada *Recuerdos del Guadalivín* y de la *Marcha fúnebre de una marioneta,* además de diversas composiciones de otra índole.

En Málaga ejerció el profesorado de piano que simultaneaba con sus dedicaciones a la literatura, especialmente a la poesía que cultivó con inspiración y buen gusto.—Muchos de sus "Cantares" se han hecho populares.

GALINDO (ANGEL), Córdoba.

Maestro compositor, fué un continuador de la obra de don Eduardo Lucena, escribiendo música popular cordobesa, alegre, fresca y retozona como el carácter andaluz y algunas veces impregnada de una intensa melancolía como la que palpita en el espíritu de la raza árabe.

Casi toda la labor de este músico permanece inédita. Las únicas obras suyas que llegaron al teatro fueron la preciosa partitura de la zarzuela *Córdoba la sultana,* letra de Blanco Belmonte, estrenada en el Gran Teatro, y la titulada *Dos medallas,* con libro de Julio Pellicer.

Biblioteca Nacional de España

GALVEZ BELLIDO (BERNARDINO), Andujar (Jáen) 1891.

Notabilísimo violoncelista, hijo de Galvez Rubio, estudió en Barcelona, bajo la dirección de su padre, en la Escuela Municipal de Música y bien pronto logró brillante puesto entre los músicos catalanes, llegando a ser violoncelista solista de la Orquesta Sinfónica de Barcelona y de la dirigida por Casals.

Ha obtenido brillantes éxitos, como concertista, en todas las ciudades donde actuó, especialmente en San Sebastián, Coruña, Barcelona, Madrid, etc., estando considerado como uno de los primeros violoncelistas de la joven escuela.

Bernardino Galvez hace honor a su padre por su musicalidad y temperamento, poseyendo hermosa técnica y bello sonido.

Su hermano *Rafael Galvez Bellido,* notable músico, pianista distinguido y excelente viola, goza de muy justo renombre entre los músicos más prominentes de Barcelona.

GALVEZ RUBIO (RAFAEL), Andujar (Jaén), 1860-1910.

Notable violinista y viola, estudió en el Conservatorio Nacional, bajo la dirección del ilustre Monasterio, distinguiéndose por su gran temperamento artístico y delicada musicalidad.

Dedicado a la viola años después, conquistó rápidamente los primeros puestos, siendo viola sólo del teatro Real y de la Sociedad de Conciertos.

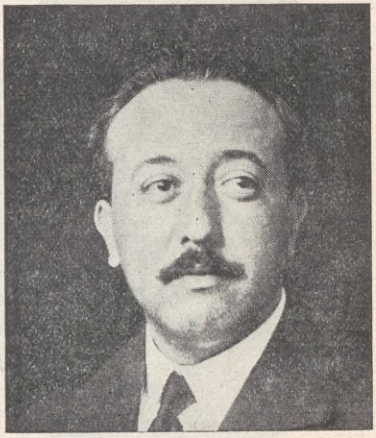
Perteneció a la Orquesta del Gran Casino de San Sebastián y en unión de los maestros Goñi, Torá y Larrocha, formaron un cuarteto que alcanzó resonantes triunfos en la capital guipuzcoana.

Años después, constituyó en Madrid el ilustre Fernández Arbós su célebre Cuarteto compuesto por Arbós como primer violín, José Agudo (otro violinista granadino notabilísimo) como segundo, nuestro biografiado Galvez como viola y Agustín Rubio como violoncelo. En una de las tournées que dicho Cuarteto realizó, le fué ofrecida a Galvez, en Barcelona, la plaza de profesor de violín en aquella Escuela Municipal de Música, puesto que aceptó y ocupó hasta su fallecimiento ocurrido en 1910, dejando envidiable concepto de sus méritos y discípulos distinguidísimos.

Biblioteca Nacional de España

GALVEZ RUIZ (CAMILO), Cádiz, 1885.

Excelente pianista, hizo sus estudios de piano, órgano y composición con gran aprovechamiento, bajo la dirección de su hermano don José.



A los catorce años, desempeñaba los cargos de segundo organista de la Catedral y de profesor auxiliar de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, siendo nombrado más tarde profesor numerario de piano y subdirector de dicha Academia, cuyos cargos desempeña actualmente.

Es pianista pulcro y delicado y lector insuperable. Los concertistas españoles y extranjeros de violín, violoncelo, canto, etc., saben que en Cádiz tienen en Galvez Ruiz, un admirable colaborador.

Ha dado varios conciertos en unión de José Cubiles, Turina, Carmencita Pérez y otros artistas de reconocida fama, habiendo colaborado también con la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Arbós.

Como pianista ha tomado parte en cuartetos y quintetos clásicos y modernos, y como pianista solista y acompañante ha actuado en más de trescientos conciertos.

Dedicado preferentemente a la enseñanza se ha distinguido en la Real Academia de Santa Cecilia como pedagogo notable, obteniendo numerosos y distinguidos discípulos.

Es académico de honor de la Real Academia Hispano Americana de Cádiz y está en posesión de la medalla de oro del Centenario de las Cortes y Sitio de Cádiz.

GALVEZ RUIZ (JOSE MARIA), Cádiz 1874.

Ilustre sacerdote y maestro compositor, ingresó a los ocho años de edad como niño de coro de la catedral.

Biblioteca Nacional de España

Pensionado más tarde por el Obispo Calvo Valero, estudió en Tarragona, órgano, armonía y composición con el maestro Bonet, obteniendo a los veinte años por oposición el Beneficio de primer Organista de la Catedral de Cádiz.

Vacante el Magisterio de Capilla de la misma, hizo oposiciones al cargo que conquistó en brillante lid y que actualmente desempeña.

Fué nombrado director de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, centro que ha sabido elevar a envidiable altura difundiendo la cultura musical no sólo en Cádiz sino en todas las poblaciones de la provincia donde ha establecido sucursales de dicho conservatorio.

Obtuvo por oposición la cátedra de música de la Escuela Normal de Maestros de Cádiz, siendo Comendador de número de la Real Orden de Alfonso XII; Jefe superior de Administración civil; Académico de número fundador de la Real Academia Hispano Americana de Cádiz; Académico de la Provincial de Bellas Artes; socio de mérito del Conservatorio de Valencia, etc., etc.

Su actividad se demuestra consignando solamente que ha concertado y dirigido en los veinte y cinco años que lleva de director de la Academia de Santa Cecilia más de cuatrocientos conciertos.

Compositor inspiradísimo, sus obras han sido premiadas en todos los certámenes, donde acudió con ellas. Las más notables son:

Balada oriental, premiada en Valencia y estrenada en Cá-

Biblioteca Nacional de España

diz por la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por el maestro Arbós.

Himno a la independencia española, a cinco coros, gran orquesta y banda, escrito expresamente y ejecutado en las fiestas del Centenario del año 1912, por dos mil ejecutantes.

Serenata andaluza, obra premiada y agotadas dos ediciones.

Malagueñas, escena andaluza escrita para orfeón y transcrita para piano.

Eso eres tú, gran vals para soprano y orquesta, obra premiada.

La creación, coro a cinco voces, para orfeón, obra premiada.

Himno popular eucarístico, obra premiada.

Nisi Dóminus, salmo a cinco voces y orquesta.

Pro peccatis, a cinco voces y orquesta.

Responsorios a la Inmaculada, a tres voces y órgano.

Himno a la patria, canto escolar.

Himno al ahorro, canto escolar con orquesta, etc., etc.

GALLEGO CHAPARRO (AGUSTIN), Córdoba.

Músico y compositor, su producción aunque selecta y muy apreciada en su época, fué escasa, dedicándose especialmente a la composición de música ligera para baile, canto y piano.

GAMERO CRUZ (JOSE), Granada. M. en 1915.

Violinista, compositor y actor cómico, fué el autor de la partitura de la zarzuela *La Comedianta,* letra de Alier y Ubeda.

Su biografía aparecerá en el volumen *Artistas escénicos andaluces,* sexto tomo de esta Biblioteca.

GAMEZ (DIEGO DE), Baeza, (Jaén).

Distinguido director de música y maestro de capilla de la Catedral de Baeza, desde el año 1867 hasta su muerte.

Fué fundador de una corporación musical modelo, constituída por la orquesta de don Antonio Dott y la creada por don Diego de los Santos Gámez, que difundió el arte musical por toda la provincia.

Biblioteca Nacional de España

Conquistó los primeros premios en varios certámenes habiendo sido considerado por su talento como uno de los primeros maestros españoles.

Las noticias que tenemos de este distinguido músico nos alcanzan hasta el año 1893.

GARCIA (MANUEL DEL POPOLO) Sevilla, M. en París en 1832.

Célebre tenor e ilustre maestro compositor, de su calidad de artista lírico, nos ocuparemos en nuestro próximo libro "Artistas escénicos andaluces".

Empezaremos su biografía diciendo que su verdadero nombre era Manuel del Pópolo Vicente Rodríguez; pero por no se sabe qué circunstancias todo el mundo le llamaba Manuel García, tal vez por ser éste el apellido de su padrastro.

A la edad de seis años fué admitido en la Escolanía de la Catedral de Sevilla, efectuando sus primeros estudios musicales con los maestros Antonio Ripa y Juan Almarca.

Contando apenas diez y siete años y siendo ya conocido como cantante, compositor y director de orquesta, hizo su primera salida en el teatro de Cádiz, cantando una tonadilla, en la que figuraban algunas piezas de su composición.

Poco tiempo después pasó a Málaga, y allí escribió su primera ópera *El preso,* cuyo argumento era una imitación de la ópera cómica francesa de igual título.

Al regresar a Madrid escribió y se representaron con feliz éxito sus óperas *El posadero, El preso por amor, Quien porfía mucho alcanza, El velón de madera, El criado fingido, El farfalla, El tío y la tía, El cautiverio aparente, Los ripios del maestro Adán, El Labrador, Florinda,* y finalmente *El poeta calculista.* en la cual se halla el célebre polo "Yo que soy contrabandista", de original y sugestiva melodía que alcanzó inmensa popularidad.

Biblioteca Nacional de España

Aguijoneado por el deseo de representar un gran papel en el mundo musical se trasladó a París, en donde residió dos años cantando ópera, pasando a Italia, cuyas principales ciudades recorrió triunfalmente.

En el 1813 compuso y estrenó en el teatro San Carlos de Nápoles su ópera *El califa de Bagdad,* extraordinariamente aplaudida, residiendo en Italia algunos años, donde compuso otras cuantas óperas, cuyos títulos luego mencionaremos.

En 1817 estrenó en la Opera Cómica de París, la suya en tres actos *Le Prince d' ocassion,* y algunos años más tarde las tituladas *La gran Lama, L'origine des Graces, La mort du Tasse, Florestan, Il fazzoletto* y *La meuniere.*

Pasó a América en unión de su hija María (que después fué la célebre Malibrán), obteniendo en New York éxitos clamorosos. Trasladado a México, tradujo al español todas las óperas que representaba, pues aquel público quería comprender lo que oía, escribiendo allí sus nuevas óperas originales *Abufar, Semíramis, Alendi, El gitano por amor, Los maridos solteros, Xaira* y *Una hora de matrimonio.*

Regresó a París sin recursos por haber sido víctima de unos bandoleros que le robaron todo lo que había ganado en América, y allí fundó una escuela de canto que tuvo hasta su muerte acaecida el día 2 de Junio de 1832, a los cincuenta y siete años de edad.

Fué el padre y el maestro de los célebres artistas María Malibrán, Paulina Viardot y Manuel García.

Entre el gran número de obras que compuso deben citarse las siguientes:

Operas españolas

El preso.—El posadero.—El preso por amor.—Quien porfía mucho alcanza.—El velón de madera.—El criado fingido.—El cautiverio aparente.—Los ripios del maestro Adán.—Florinda.—Semíramis.—Alendi.—(estrenada en Méjico el año 1828), *El gitano por amor.—Los maridos solteros* (estrenada en Méjico).—*Xaida.—El Farfalla.—El poeta calculista, El Labrador,* etcétera.

Biblioteca Nacional de España

OPERAS ITALIANAS

Il Califa de Bagdad, (estrenada en el San Carlos de Nápoles el 30 de Septiembre de 1813, cantada por su autor y los artistas Colbrand, Doncelli y Ranfagna).—*La Silva nera.—Il Fazzoletto.—Astuzzie e prudenza.—L' amante artista.—La figlia dell aria.—Il lupo de Ostende.—I banditi.—La buona famiglia.—Don Chisciotte.—La giuventu de Enrico V.—Le tre Sultane.—Un ora di matrimonio. — Zamira e Azor. — L'isola desabitata.—Le Cinesi.—I tre gobbi.—Il fiuto sordo.—La doncella di Raab* (estrenada en el teatro San Carlos de Nápoles el 4 de Noviembre de 1814, cantada por el autor y los artistas Colbrand, Nozzari y Mello), etc.

OPERAS FRANCESAS

Le prince d' ocassion.—Le Grand Lama.— L'origine des Graces.—La mort du Tasse.—Florestan.—La meuniere. —Saphoniste.—Les Deux contracts, etc.

A juicio del conde de Carlet, notable crítico musical, a Manuel García debe en justicia considerársele como el fundador de la escuela española de música.

GARCIA (VICTORIANO), Torre de Perogil, (Jaén).

Director de orquesta y de la banda municipal de Ubeda.

Domina a la perfección el piano, el saxofón, el violín y otros instrumentos, siendo compositor inspirado y muy hábil director.

GARCIA MORALES (PEDRO), Huelva, 1879.

Maestro compositor y crítico musical, hizo sus estudios literarios en la Universidad de Sevilla, trasladándose muy joven a Londres, donde cursó piano, violín y composición, en aquel Real Conservatorio Nacional.

Amante fervoroso de la música popular andaluza, se ha dedicado a dar a conocer en Inglaterra el folk-lore de nuestro

Biblioteca Nacional de España

país, componiendo obras originales con motivos de marcado sabor andaluz y, sin detrimento del color y del ritmo característicos del canto popular, ha sabido estilizarlo con sumo acierto e inspiración, dentro de las tendencias de la nueva escuela.

Durante los años 1918 a 1920, dirigió las Orquestas sinfónicas de Londres, Cambridge y Birmingham, interpretando música española.

Ha publicado números artículos de crítica y literatura musical en los periódicos y revistas profesionales de Londres y es el autor de la sección biobibliográfica española del *Dictionary of modern Music and Musicians*, editado en 1924 por J. M. Dent and Sons Ltd de Londres.

Sus principales obras musicales son las siguientes:

Para piano y orquesta

Canciones españolas: *Mañana de primavera.—El Sol en sus ojos arde.—Hoy la tierra y el cielo me sonríen.—Por una mirada un mundo.—Ven aquí tu, pastor lindo.—Cuando las penas miro.—Canzoneta.—Porque cuaja en el aire la dulzura de Abril.—Tus ojos.*

Inglesas: *You call me still my Life.—This is the place.*

Italianas: *Quando cadran le foglie.—O florellin di siope.—Nell'aria della sera.—Un organetto suona per la vía.*

Para violín y orquesta

Esquisse Andalousie (interpretada por primera vez en Londres en 1911 por Fritz Kreisler).

Para piano y violín

Bagatelle (interpretada en Londres en 1912 por Fritz Kreisler y editada en España y Alemania).

Se le debe también el poema sinfónico *Boceto Andaluz*,

Biblioteca Nacional de España

ejecutado por la orquesta Filarmónica que dirige el ilustre maestro Pérez Casas.

Su producción poética puede verse en nuestro volumen *Biblioteca de Autores andaluces,* segundo tomo, página 143.

García Morales reside habitualmente en Londres.

GARCIA REVUELTO (ANGEL), Córdoba.

Maestro de música y director de la orquesta cordobesa que fundó don Francisco Lucena.

Fué un notable flauta.

GARRO ESTEVARENA (RICARDO), Sevilla.

Maestro de música y compositor, ha estado al frente de las orquestas de los teatros Martín y Maravillas de Madrid.

Durante la temporada de 1919 a 1920, actuó en la Habana de director de orquesta del teatro Martí, en la Compañía Santa Cruz, donde figuraban Consuelo Mayendía y Casimiro Ortas.

Es autor de numerosas canciones y obras para piano, voces y orquesta.

Reside en Madrid.

GATON RAMIREZ (ANTONIO), Rota (Cádiz), 1897.

Maestro director y compositor, nació en Rota el día 13 de Octubre de 1897.

Desde la edad de siete años se dedicó al estudio de la música en su pueblo natal, cursando y aprobando los estudios superiores de solfeo en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, de Cádiz.

A los diez y ocho años obtuvo por concurso la plaza de Director de la Banda de Música municipal de Trebujena (Cádiz), que logró reorganizar en breve tiempo, escribiendo allí su primera composición titulada *La niñez a la Patria* para vo-

Biblioteca Nacional de España

ces y banda y cuyo himno fué interpretado con resonante éxito por cerca de 700 ejecutantes.

Después de dos años de actuación en Trebujena, decidió ingresar como músico de contrata en las Bandas de los Regimientos que guarnecían la ciudad de Tetuán, plaza que renunció al poco tiempo para dedicarse a la enseñanza de la música que simultaneaba con su actuación artística en un Teatro de la localidad, tocando el contrabajo.

Abandonó este cargo para fundar un Conservatorio de Música y Declamación en la capital del Protectorado con tal éxito que al poco tiempo lograba vida propia, habiéndose declarado oficial la enseñanza de dicho Centro, de cuyo plantel es el Director en la actualidad.

Se dedicó con indomable constancia a enseñar música al elemento indígena, a cuyo efecto escribió y publicó en árabe un libro de pedagogía titulado *Nociones elementales para el estudio de la Música* y de sus resultados puede formarse juicio con el hecho de haber sido nombrado el maestro Gatón, Músico mayor de la Banda de la Mehalla Imperial, incorporada a la Guardia personal de S. A. el Jalifa.

Como compositor se le deben, además de numerosos cuplés, las obras sinfónicas *Impresiones de un nocturno primaveral.—Quimeras,* y otras varias en colaboración; habiendo dado al teatro la partitura de la zarzuela *Los parrales* y la de la opereta *Honor y gloria a España,* con letra de Francisco de P. Campos.

En la actualidad el maestro Gatón está escribiendo un libro de cantos árabes escogidos entre los que, por tradición, conservan los descendientes de Andalucía, como ecos nostálgicos de su antigua patria.

Con fecha 2 de Marzo de 1926 fué nombrado profesor de Solfeo y Piano y Vice-Director de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, de Cádiz, a la que antes perteneció en calidad de discípulo.

Como curiosidad y al mismo tiempo demostración inequívoca de la labor cultural artística de nuestro biografiado, nos

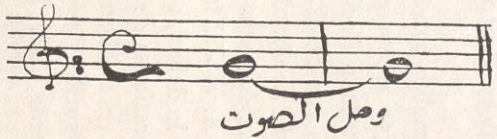
Biblioteca Nacional de España

الدرس الحادي عشر

في وصل الاصوات وعلامة الاستراحة

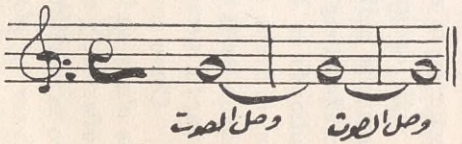
س : ما هي الفايدة من وصل الصوت

ج : ان الفايدة من وصل الصوت هي الوصل بين صوتين بدون تكرار اسم العلامة الثانية يعني ان العلامة التي يبتدى بها تسمى الاولى ثم توصل بها الثانية فيكون لها مجموعها وهذه صورتها



س . هل يمكن لخط الوصل ان يتعدى الى اكثر من علامتين ؟

ج : نعم يمكن لخط الوصل ان يتعدى الى اكثر من علامتين ولكن لا بد لذلك من تكرار كتابة خط الوصل وهذه صورة ذلك



Biblioteca Nacional de España

complacemos en reproducir una página, en árabe, del libro del maestro Gatón a que antes hemos hecho referencia.

GENER (JOSE), Jerez de la Frontera, (Cádiz).

Maestro compositor, las únicas noticias que tenemos de este artista son las de ser el autor de la partitura de una zarzuela titulada *El cuadro de Murillo.*

GESSA LOAYSA (ANTONIO), Chiclana, (Cádiz).

Musico y musicógrafo, director de la Sociedad Artística Gaditana de conciertos vocales e instrumentales, establecida en Cádiz.

GIL (FRANCISCO DE ASIS), Cádiz 1829-1861.

Músico y musicógrafo notabilísimo, hizo sus estudios en el Conservatorio de Bruselas, bajo la dirección de Fetis, obteniendo el primer premio de composición en 1852.

De regreso en España fué profesor de Armonía en el Conservatorio Nacional y uno de los hombres más eminentes en la ciencia musical por su laboriosidad y profundos estudios.

Tradujo al español y publicó en 1850 el *Tratado de Armonía* de Fetis y escribió otro en 1856 titulado *Tratado elemental de Armonía,* para la enseñanza de dicha ciencia.

Publicó además sobre la música gran número de notables artículos en la *Gaceta Musical,* que editaba en Madrid el maestro Eslava el año 1855.

Dice Saldoni en su *Diccionario de Efemérides,* que el maestro belga Fetis en su obra *Biografía Universal de Músicos,* publicó la relación de las composiciones más notables de nuestro biografiado, pero nosotros no las hemos podido encontrar, a pesar de haber examinado minuciosamente dicha obra. Lo único que conocemos del maestro Gil, es la partitura de las zarzuelas *Adán y Eva,* letra de José Marco y *Amor que muere,* letra de Pedro Navarro, no mencionadas por Fetis.

Murió en Madrid el 16 de Marzo de 1861, habiéndose ocupado de este gran músico Parada en su *Diccionario técnico de*

Biblioteca Nacional de España

la Música, y Fargas y Soler en su obra *Biografía de los Músicos más distinguidos,* aunque sin ofrecer datos nuevos ni de mayor interés que los anotados.

GOMEZ VERUET, (GUILLERMO) Málaga.

Concertista de guitarra y compositor, hizo sus estudios en el Conservatorio de María Cristina, con el maestro Ocón.

Se dedicó a la guitarra, cuyo instrumento llegó a dominar, habiendo dado numerosos recitales en España y en el Extranjero.

Más tarde se trasladó a México, en cuya capital fijó su residencia, realizando allí una intensa labor artística no sólo como profesor e instrumentista, sino como empresario.

Ultimamente efectuó un viaje a España con objeto de contratar a la Banda Municipal de Madrid y al Orfeó Catalá de Barcelona, para dar conciertos en Cuba, México y Estados Unidos.

GOMEZ (MANUEL), Sevilla 1860-1920.

Notable clarinetista, hizo sus estudios musicales en Sevilla, bajo la dirección del maestro Palatín.

Pensionado por la Diputación Provincial continuó su aprendizaje artístico en el Conservatorio Nacional de París, fijando más tarde su residencia en Londres, donde falleció.

Fué durante muchos años primer clarinete del gran teatro de ópera Covent Garden y de la Orquesta Queen's Hall, habiendo sido el fundador de la Orquesta Sinfónica de Londres.

Ocupó la cátedra de clarinete en el Guildhall School of Music de Londres, ejerciendo al mismo tiempo el profesorado en

Biblioteca Nacional de España

otras corporaciones musicales de la gran ciudad distinguiéndose extraordinariamente por sus métodos pedagógicos especialmente en lo que concernía a la transposición.

Bibliografía: P. García Morales en *Dictionary of Modern Music and Musicians,* Londres 1924.

GOMEZ DE LA HERRAN (FRANCISCO).

Maestro compositor, sabemos que fué el autor de la partitura de la ópera *El tío Pilili en el infierno,* letra del notable poeta y dramaturgo gaditano don José Sanz Pérez.

GOMEZ ZARZUELA (VICENTE), Sevilla.

Distinguido músico y compositor, no es un profesional en el verdadero sentido de la palabra, pero a sus dedicaciones y entusiasmo por la música le debe Sevilla mucha parte de su cultura artística.

Empezó sus estudios musicales muy joven, dedicándose al violín, tomando parte, como solista, en algunos conciertos de la Sociedad Filarmónica. Estudió después el violoncelo, integrando cuartetos y tríos en conciertos y veladas musicales y terminada que fué su enseñanza de armonía y composición, la primer obra que escribió fué la música de unas coplas a la Vírgen del Valle, para tenor, barítono, coro y orquesta, estrenada en 1895.

Después produjo buen número de composiciones para cuartetos, violín y piano y coro y orquesta, especialmente música religiosa, siendo el autor de la partitura de algunas zarzuelas, entre las cuales debe citarse la titulada *El Peregrino,* letra de los hermanos Quintero, estrenada con gran éxito el año 1898.

Secretario de la Sociedad de Cuartetos, desde su fundación,

Biblioteca Nacional de España

ha presidido durante cinco años la sección de Música del Ateneo de Sevilla, siendo actualmente Secretario de la Comisión de Enseñanzas de la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, y visitador de la Academia de Música que sostiene dicho Centro, habiendo sido tan intensa y afortunada su labor que puede asegurarse ha llegado dicho Conservatorio a ser uno de los más importantes de España, obteniendo sus alumnos los primeros premios en cuantas oposiciones y concursos toman parte.

Dirige la Orquesta de la Hermandad de la Vírgen del Valle, integrada por los más notables aficionados y profesores sevillanos y, accidentalmente ha estado al frente de la orquesta en algunas Compañías de zarzuela.

Sus principales obras religiosas son las siguientes:

Coplas al Sagrado Corazón, para tenor, barítono, coro y gran orquesta (año 1899).

Plegaria a la Vírgen del Valle, para tenor, barítono, coro y gran orquesta, (año 1917).

Stabat Mater en mi bemol, para coro y orquesta.

Stabat Mater en sol mayor, para tenor, coro y orquesta.

Letanía, para coro y órgano.

Ave María, para tenor y orquesta, escrita sobre el *andante* en do menor de la sonata XIV de Beethoven.

Tantum ergo, para coro y orquesta.

Alabado núm. 1, en sol, para tenor, coro y orquesta.

Alabado núm. 2. en la bemol, para tenor y orquesta.

Alabado núm. 3, en sol, para coro y orquesta.

Alabado núm. 4, en sol, para tenor, bajo, coro y orquesta.

Alabado núm. 5, en do menor, para coro y orquesta.

Alabado núm. 6, en re mayor, para tiples, coro y orquesta.

Alabado núm. 7, en sol, para tenor, bajo y orquesta.

Un *Christus* y dos *motetes* para niños con acompañamiento de flauta, oboe, clarinete y fagot.

Una *Misa* solemne en mi bemol para tenor, bajo obligado, coro a cuatro voces y gran orquesta. Se interpreta anualmente, bajo su dirección, por más de ochenta profesores, el Viernes de Dolores.

Biblioteca Nacional de España

Para banda tiene varios *pasos dobles* y una *marcha fúnebre* que se interpreta todas las Semanas Santas en las Cofradías por la Banda Municipal y que se ha hecho tan popular que son muchas las Bandas que en España la tienen en su repertorio.

En otras esferas de su actividad el señor Gómez-Zarzuela, es propietario y director de la "Guía Oficial de Sevilla y su Provincia" fundada por su señor padre en 1865 y de la "Guia general de Andalucía", que viene publicándose desde el año 1917.

GONZALEZ DE LA OLIVA (JOSE), Almería, 1858.

Pianista, fué matriculado en la Escuela Nacional de Música en Octubre de 1876, obteniendo el primer premio de piano en el concurso público celebrado en Junio de 1880, siendo discípulo de Zabalza.

Fué uno de los fundadores de la Sociedad de Cuartetos de Madrid, que integraron los maestros Hierro, Sancho, Francés y Miresky, habiendo celebrado buen número de conciertos en el teatro de la Comedia, donde se acreditó de excelente pianista.

Posteriormente hizo oposiciones a una cátedra del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, obteniendo la de piano, que seguía desempeñando en 1923.

GONZALEZ GALVEZ (MANUEL), Fuente Obejuna (Córdoba) 1889.

Profesor de música y maestro compositor, hizo sus estudios en su pueblo natal, perfeccionándolos en Sevilla, donde reside.

Es el director del Orfón Obrero, dirigiendo en la actualidad la orquesta del Radio Club Sevillano.

Se le deben diversas composiciones para piano, canto y piano, orfeón y rondalla, siendo el autor de las partituras de las zarzuelas *El Paragüero*, letra de Rodríguez Cabeza, y *La Zafia*.

Biblioteca Nacional de España

GONZALEZ PALOMARES (JOAQUIN), Málaga, 1868.

Violinista y compositor, ingresó a los nueve años de edad en la Sociedad Filarmónica, estudiando solfeo con el maestro don Eduardo Ocón. Un año más tarde aprendió el violín con don Emilio Soto, y al año siguiente, en la clase superior de don Regino Martínez, dando por terminados sus estudios escolares de violín. Siguió en el Conservatorio cursando armonía con Ocón, y durante este período escribió algunas obras para violín y piano que merecieron el elogio y aplauso de sus maestros y de todos los profesionales.

En 1889 fué nombrado profesor de número del Real Conservatorio de María Cristina, dedicándose desde entonces a escribir para el teatro, en el que ha alcanzado éxitos ruidosos.

La partitura de *A Buenos Aires*, letra de Escobar y Altolaguirre, se hizo popular en cuanto se estrenó en el teatro Cervantes, de Málaga, donde se representó un centenar de noches. A esta obra sucedieron las tituladas:

Considerando, letra de Ruiz del Valle.
De Sevilla a Málaga, letra de Narciso Díaz de Escobar.
El muerto soy yo, letra de Ruiz del Valle.
Viva España, letra de Ruiz del Valle.
La Boda de Camacho, letra de Ruiz del Valle y Martínez.
Desechos de tienta, letra de Navas y Ruiz del Valle.
El crimen del cuarto oscuro, letra de Ruiz del Valle.

Su actividad en esta época fué portentosa. Al mismo tiempo que escribía para el teatro compuso una *Serenata* y una *Obertura* que se estrenaron en el Conservatorio, y tomó parte en cuantos conciertos se celebraban en Málaga, unas veces como solista, y otras como director.

Biblioteca Nacional de España

Organizó un sexteto que llamó la atención del maestro Bretón, y para dicho sexteto arregló las *Escenas andaluzas* y la *Sardana,* de la ópera *Garín.*

Actualmente es profesor de violín en el Conservatorio de María Cristina.

GRANIZO LEON (FELIPE), Granada.

Pianista y pedagogo, forma parte del profesorado del Real Conservatorio de Música y Declamación "Victoria Eugenia" de Granada, en donde desempeña las clases de Estética e Historia de la Música y Piano en toda su extensión.

Es, además, delegado en Granada, de la Asociación de Cultura Musical de Madrid, habiendo logrado a fuerza de entusiasmo y tenaz labor de propaganda, levantar y regenerar la afición musical granadina. En tres cursos musicales que lleva de existencia dicha Delegación ha conseguido reunir más de 700 socios que han escuchado, en brillantes recitales, a los artistas más eminentes del mundo.

GRUND y CERERO (CONSTANTINO), Málaga, 1834-1900.

Músico por afición y notable compositor, nació el día 20 de Agosto de 1834 y murió el 22 de Enero de 1900.

Dejó varias obras escritas entre las que debe citarse el *Himno* que se cantó el 19 de Marzo de 1877 con motivo de la visita del Rey don Alfonso XII a las obras del Asilo de San Bartolomé.

GUADALUPE (N.) Málaga.

Célebre violinista nacido en Málaga y bautizado en la Parroquia de Santiago.

Estudió música en Barcelona, donde fué discípulo del maestro Robbio, terminados los cuales y en pleno dominio del instrumento, recorrió Europa y América, llevando siempre el éxito con él a todas partes.

Era un violinista de tan maravillosa ejecución, de tanta sensibilidad y de tal maestría, que su actuación provocaba en todas partes férvidos entusiasmos.

Biblioteca Nacional de España

GUARDON (ENRIQUE), Cádiz.

Maestro compositor, dirigió por algún tiempo las orquestas de varios teatros y entre ellos los de Sevilla, Cádiz, Jerez y Málaga, habiendo dejado perdurable recuerdo de sus méritos como director.

Falleció en Bilbao.

Escribió varias zarzuelas entre las que deben citarse:

Blanca Matrás, con letra de Narciso Díaz de Escobar.

Cambio de género, letra y música del mismo Guardón.

Descanso dominical, letra de Navas Ramírez.

Mostachones de Utrera, letra de Aurelio González Rendón.

GUENEE (LUCAS), Cádiz. M. en París, en 1856.

Maestro compositor y violinista, hizo sus estudios en el Conservatorio de Música de París, bajo la dirección de los maestros Rode y Gavinies, obteniendo el primer premio de violín e incorporándose a la orquesta de un teatro parisién.

Perfeccionó su técnica con varios notables profesores franceses, entre ellos Mazas y Reicha, consiguiendo ocupar un puesto de primer violín en el gran teatro de la Opera.

Retirado de ese teatro, después de veinte y cinco años de servicio, obtuvo una pensión vitalicia y se hizo director de orquesta del teatro del Palais Royal, plaza que ocupaba en el año 1837.

Publicó muchas obras de música instrumental, entre las que deben citarse *Pieza de concierto*, para violín y orquesta.—*Tríos*, para violines y violoncellos.—*Duos*, concertantes, para violines.—*Caprichos*, para violín y violoncello;; tres cuartetos para violines, viola y violoncello, etc., etc.

Arregló para la escena francesa la música de varias óperas italianas en las cuales introdujo algunas obras de su composición, habiendo dado a la Opera Cómica las siguientes óperas originales:

La Chambre a Coucher, en un acto, estrenada en 1813.

La Comptesse de Troul, en tres actos, estrenada en 1816.

Biblioteca Nacional de España

Une visite a la Champagne, en un acto, estrenada en el teatro Gimnase Dramatique.

Bibliografía: *Gaceta Musical* de Madrid, febrero 1856.

GUERVOS Y MIRA (JOSE M.), Granada, 1870.

Eminente pianista y maestro compositor, fué pensionado por la Diputación Provincial de Granada, para que perfeccionara sus estudios en el Conservatorio Nacional de Madrid, habiendo tenido por maestros a los profesores Santonja y Cantó.

Se dedicó con especialidad al piano, en calidad de concertista acompañante y llegó a dominar este instrumento con tan insuperable maestría que está considerado hoy como el primer pianista acompañante de la época.

Está en posesión de la Cruz de Isabel la Católica, desde el año 1897. Se la concedió libre de gastos la Reina María Cristina, con motivo de una serie de conciertos de Corte que celebró en Palacio en compañía del gran violinista Sarasate.

En 1900 fué llamado por S. M. para encargarse de la educación musical de la Princesa de Asturias y de la Infanta María Teresa, cargo que ocupó hasta que estas dos malogradas damas se casaron. Después siguió prestando servicios en Palacio como organizador de fiestas musicales de Corte, acompañando al piano a los más grandes solistas que han pasado por Madrid durante cerca de quince años.

En 1895 fundó una sociedad de cuartetos con el gran violoncellista Casals y los notables instrumentistas Francés (vio-

Biblioteca Nacional de España

linista) y Gálvez (violista). También durante dos fructíferas temporadas formó parte de la conocida agrupación de Música de Cámara Cuarteto Francés, y constantemente ha cultivado este elevado género de la música, con los especialistas Arbós, Bordas, Larrocha, Hierro, Miresky, etc.

También ha dirigido orquestas en breves temporadas, memorables para el arte español, cuando ejerció el cargo de maestro concertador en zarzuela y ópera. Concertó las famosas obras *María del Carmen,* de Granados, *El Clavel rojo,* de Bretón; *Los hijos del Batallón* y *Curro Vargas,* de Chapí, y las óperas *Circe,* de este último autor, *Farinelli,* de Bretón, *Raimundo Lulio,* de Villa, *Emporium,* de E. Morera, *La Canción de Gesta,* de Vives, *La Maja del Rumbo,* de E. Serrano y otras más.

Es catedrático del Conservatorio Nacional desde el año 1892, habiendo ocupado varias cátedras como las de canto, declamación lírica, ópera española, conjunto vocal, piano, música de cámara, lectura a primera vista, etc., y últimamente, desde 1917, la de acompañamiento al piano que abarca materias tan importantes como la Repentización, Transportación, Bajo numerado al piano y Reducción de partitura de orquesta a piano.

En esta enseñanza ha desarrollado sus teorías nuevas sobre una mejor nomenclatura de los signos musicales y una más apropiada ortografía musical que en nada modifica las bases teóricas consagradas, pero que sirven eficazmente para aunar las tendencias modernas con el clasicismo, consiguiendo demostrar la compatibilidad de ambas. La conocida Sociedad Didáctico musical ha publicado un Tratado completo de Transportación, en donde se encuentran algunas de las innovaciones que Guervós preconiza como convenientes y aclaratorias en el terreno puramente pedagógico. Está en prensa y tal vez a estas fechas ya publicado el *Método para Repentizar* y *Teoría Superior de Solfeo,* en cuya obra aparecen por completo todas sus teorías por orden progresivo con una estrechísima relación entre todas las materias de que trata, lo que da al libro las necesarias condiciones de claridad, sencillez y concisión para su mayor eficacia pedagógica.

Biblioteca Nacional de España

La historia de Acompañador excepcional que ostenta bien probada en cuarenta años de actuación constante, dan autoridad indiscutible a los procedimientos empleados por él para la formación de maestros acompañadores al piano, profesores de solfeo, concertadores, directores de orquestas, etc., etc.,

Como compositor las dos únicas veces que acudió con obras para optar a premio, tuvo la suerte de merecer, la primera, el primer premio por su poema sinfónico a gran orquesta titulado *Trafalgar* (1897) y la segunda y última, fué mencionado en primer lugar después del premiado, por su *Allegro de concierto* para piano.. Más conocido como profesor y acompañador que como solista y compositor, sus mejores obras aún no han sido publicadas. La casa Unión Musical Española le ha empezado a editar *ahora,* sus *Rimas de Becquer,* cuya composición data, la primera, de hace más de veinte y cinco años y la última de más de diez.

En el teatro su historia es breve. Siempre que actuó fué llamado por algún compañero. Su carácter no se avino nunca a la vida de bastidores que necesitaba condiciones especiales de las que él carece en absoluto. Por eso, sus seis obras estrenadas las hizo en colaboración, y son las siguientes:

El rapto de Carolina, con el maestro A. Puig, letra de Enrique Arango.

El piquito de oro, con el maestro Barrera, letra de Antonio Saenz.

Aretino, con el maestro Barrera, letra de Boada y Castro.

La Buenaventura, con el maestro Vives.

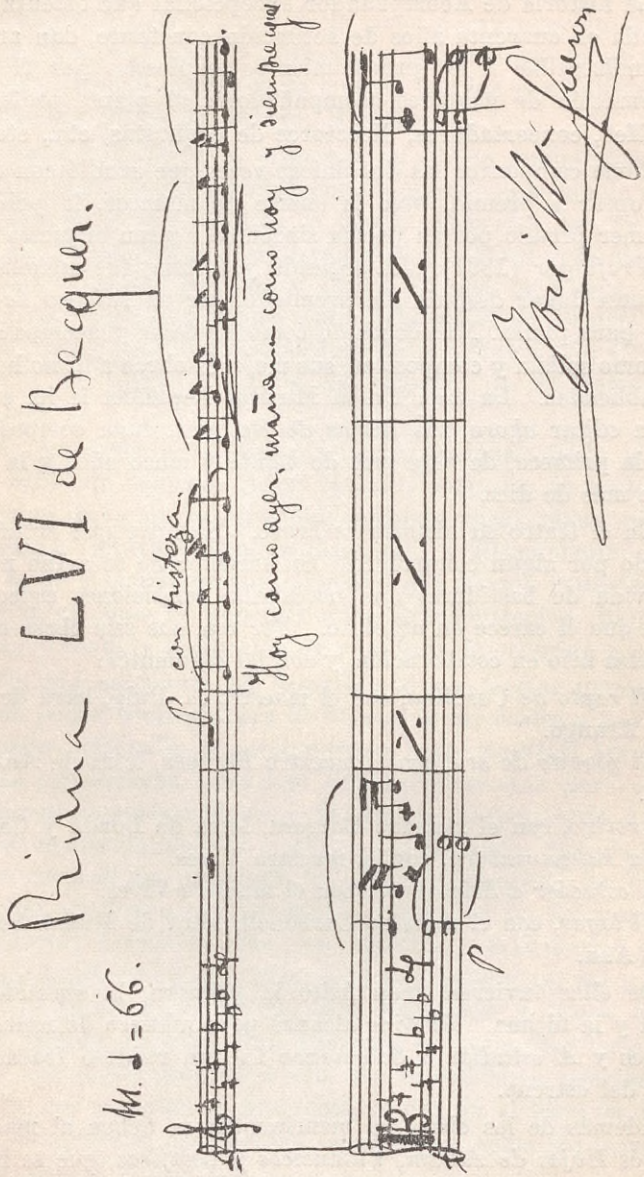
A estudiar a Salamanca, con el maestro Vives.

El lagar, con el maestro Carbonell, letra de Muñoz Seca y Santa Ana.

De ellas tuvieron gran éxito la primera, la segunda, la cuarta y la última. *Aretino* alcanzó poco número de representaciones y *A estudiar a Salamanca* fué un ruidoso fracaso la noche del estreno.

Además de las obras ya mencionadas se deben al maestro Guervós *Hojas de Album, Villancicos y Guajiras,* que se hicieron muy populares; un Album de piezas cortas titulado *Pensa-*

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

mientos; la Polaca *Concha;* una *Serenata árabe,* para canto y piano, y sobre todo, las quince piezas instrumentadas para orquesta *Las Rimas de Becquer,* especie de poema musical de intenso sabor español y de un alto valor estético y sentimental.

El maestro Guervós es un sólido prestigio del arte español.

GUERVOS Y MIRA (MANUEL), Granada, 1866-1902.

Admirable pianista y compositor, hermano de José María, su prematura muerte privó al arte musical español de uno de sus más eximios cultivadores.

Se dió a conocer con ocasión de un viaje a Granada de la Infanta Isabel en un concierto de Corte que le valió ser llamado a Madrid por esta augusta dama por mediación de un entusiasta aficionado a la música, el general Riquelme, persona muy afecta a Palacio y que albergó a Guervós en su casa convirtiéndose en protector decidido del joven pianista.

Su vida al arte comenzaba bajo los mejores auspicios. El prócer granadino Duque de Abrantes, al escucharlo y saber que por la posición modesta de los padres del artista no podía eximirse del servicio militar, facilitó la cantidad necesaria para ello. Como después tuvo la suerte de librarse por no alcanzar su número la cifra fijada para el cupo, el espléndido Duque no quiso tomar la cantidad que había donado, la cual sirvió para que Guervós comprase un buen piano alemán.

Ya en Madrid y gracias a la munificencia del general Riquelme, frecuentó todos los salones aristocráticos empezando por el Palacio Real; trabó amistad íntima con el insigne Albéniz y con él dió varios conciertos a dos pianos, caso insólito de fraternidad entre compañeros.

En 1886 hizo oposiciones, junto con el famoso maestro Tragó, a una cátedra de piano del Conservatorio en las que dejó asombrados hasta a sus propios contrincantes por su prodigiosa manera de repentizar y sus interpretaciones de Chopín y Beethoven.

Conoció a Sarasate, el cual le tomó un cariño extraordinario e hizo excursiones con él con éxito estupendo. Por aquel

Biblioteca Nacional de España

entonces empezó a cultivarse el concierto de agrupaciones de instrumentos llamadas sextetos que adquirieron boga inusitada, siendo Guervós el primer pianista de altura que dió impulso eficaz a esta clase de espectáculos musicales. Manuel Guervós se aficionó a la vida nómada del concertista y desengañado por no haber obtenido la cátedra del Conservatorio, tomó repugnancia al profesorado, abandonando su ya bien cimentada posición en Madrid.

En una de aquellas excursiones tan fructíferas pasó por Santander, en donde produjo un efecto tal de asombro que le hicieron proposiciones tentadoras para quedarse de pianista en el famoso Club de Regatas, sociedad la más rica de la capital montañesa, y sin atender a los consejos de sus amigos aceptó el puesto, quedándose a vivir en aquella ciudad. Desde entonces (1888) su figura se empequeñeció en el mundo del arte, y aunque sus facultades de pianista iban *in crescendo,* su nombre no brilló con el prestigio a que su talento era acreedor, y allí vegetaba hasta que le sorprendió la terrible enfermedad cerebral que obligó a su hermano José María a trasladarlo a Madrid para ponerlo en cura. De nada valieron los esfuerzos de la ciencia con sus peligrosas y costosísimas operaciones quirúrgicas. Tuvo que ingresar en una Casa de Salud, y el día 2 de Noviembre del año 1902, dejó de existir a las treintay seis años de edad.

Sus obras para piano (no escribió más que para este instrumento) son de una gran sencillez técnica; pero su exquisito buen gusto y su irreprochable línea melódica, tienen tal atractivo que ya la quisieran para sí esos músicos atiborrados de ciencia para los cuales es libro cerrado herméticamente todo lo que se relaciona con la fantasía, la inspiración y el genio. Sus obras han quedado en pianolas y gramófonos y despiden, como el primer día, la fragancia de lo bello, lo distinguido y lo ingenuo al mismo tiempo que acusan un fuerte sabor andaluz completamente alejado del chocarrero género que exporta la plebe profesional y lejos del extranjerismo que en nuestra música andaluza ha introducido la hora actual.

NOTA.—La familia Guervós constituye una dinastía de

Biblioteca Nacional de España

músicos granadinos de antiguo abolengo artístico. Entre los más destacados debemos citar, además de los mencionados a don *Juan Guervós,* concertista de violín y director de orquesta que, establecido en Salamanca, fué profesor de violín del insigne Bretón. Don *Francisco Guervós,* notable violinista y oficial del Ejército, muerto prematuramente; don *Baltasar Guervós y Mira,* pianista, fallecido en Madrid en 1904; don *Eduardo Guervós y Mira,* profesor de piano y abogado residente en Madrid, y doña *Carmen Guervós y Mira,* pianista notable, primer premio de piano del Conservatorio Nacional.

GUERRERO JURADO (JOSE), Sevilla.

Maestro compositor, tenemos noticias de haber sido el autor de las partituras de las siguientes zarzuelas:

Los anarquistas, letra de Olmedo y Oviedo.

El corral de los pacíficos, letra de Carlos L. Olmedo.

Después del baile, letra del mismo libretista.

GUMUCIO (RICARDO), Málaga.

Distinguido pianista, hizo sus primeros estudios en el Conservatorio Nacional, donde ganó el primer premio de piano.

Más tarde fué pensionado por el Conde de Guaqui, para que perfeccionara sus conocimientos en París, celebrando varios conciertos que dieron prestigio a su personalidad artística.

Domina también la guitarra con notable maestría, habiendo adquirido gran fama en la capital de Francia donde sus recitales han llamado la atención pública.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

H

HERBIL (ELOISA DE). Cádiz, 1847.

Pianista y compositora escribió varias obras musicales entre las que figura, editada en Madrid en 1867, la titulada *La belle enfant.*

HERNANDEZ (ISIDORO). (1) M. en Sevilla en 1888.

Maestro compositor se dedicó casi exclusivamente a escribir para el teatro en una época en que el género chico empezaba a dominar la escena lírica española; y con más fecundidad que inspiración compuso las partituras de innumerables zarzuelas que gozaron de notoria popularidad en su época.

Citaremos entre ellas:

Abelardo y Eloísa, con letra de Chazarri.

Academia de baile.

A España, letra de Calixto Navarro.

El Alcalde de mi pueblo.

Alto y alojamiento, en colaboración con el maestro Rodríguez.

Amor obliga, letra de Calixto Navarro.

El bobo, letra de Calixto Navarro.

Las bodas de Chiripa, letra de E. Navarro.

Caer en la trampa, letra de Macarro.

El camino de la gloria, letra de P. Guzmán.

Cantar a tiempo, letra de Francisco Alfonso.

Las Carolinas, en colaboración con el maestro Reig, letra de Flores García.

---

(1) No hemos podido averiguar el lugar de nacimiento de este compositor, aunque se nos asegura que era de Almería.

Biblioteca Nacional de España

Las criadas, en colaboración con el maestro Blázquez, letra de R. Monasterio.

De verbena, letra de Javier de Burgos.

Los dominós verdes, letra de Pascual Alba.

Dos petardistas, letra de Pascual Alba.

Dos viuditas, letra de Altolaguirre.

Dudas y celos, letra de Calixto Navarro.

Efectos de La Gran Vía, letra de Liern.

En el fondo del mar, letra de A. Barbosa.

En la venta, letra de Navarro y Arenas.

Escenas de verano, letra de José Usúa.

Espiridión en Vulcano, en colaboración con Rafael Taboada, letra de Pastor y Ferrer.

El estudiantillo, letra de López Ayllón.

El faldón de la levita, letra de Guillermo Peris.

El fresco del Jordán, letra de Salvador Granés.

Los gatos pardos, letra de Javier de Burgos.

Genio y figura hasta la sepultura, letra de Augusto A. Madán.

La gran noche, letra de Juan Maestre.

El lavadero de la Florida, letra de Osorio.

Lucía Pastor, letra de Navarro y Parra.

Maese Tallarines, letra de Palomino de Guzmán.

Mazantini, letra de Infante Palacios.

Mi pesadilla, letra de Carlos Olona.

Muerto el perro, letra de R. Monasterio.

Oros son triunfos.

El país de las musas, en colaboración con Taboada, letra de Ferrer y Cuartero.

La palomita, letra de Larrumbe.

Para palabra Aragón, letra de Marquina.

Los parientes del difunto, letra de H. Giner de los Ríos.

Perdida, letra de Jackson Veyan.

Pichichi o Lucía Pastor, letra de Navarro y Parra.

Programas para yernos, letra de Altolaguirre.

Quien más mira, letra de Jackson Cortés.

Rosa y Clavel.

Biblioteca Nacional de España

El sargento Boquerones, letra de M. Cuartero.
Se afeita a domicilio, letra de R. Monasterio.
La sevillana, letra de Jackson Veyan.
Soledad, letra de Lastra.
Torear por lo fino, letra de F. Macarro.
Toros de puntas, letra de E. Jackson.
Toros en Vallecas, letra de Parra y Gascón.
Una aventura en Siam, letra de Javier de Burgos.
Un capitán de lanceros, letra de Mota y González.
Una petite soirée, letra de E. Prieto.
Un sevillano en la Habana, letra de P. Guzmán.
Valiente pesca, letra de Juan Maestre.
Venir por lana, letra de Enrique Zumel.
Viva el Puerto, letra de Juan M. Eguilaz.

HERNANDEZ RODRIGUEZ (ANTONIO), Cádiz, 1889.

Concertista de guitarra, empezó desde muy joven a cultivar este instrumento, por el que sentía extraordinaria afición.

La modesta situación económica de su familia no le permitió dedicarse de lleno al estudio, viéndose en la necesidad de ingresar como aprendiz en los talleres navales de Matagorda, de la Compañía Trasatlántica, utilizando las noches para dar clases de música y guitarra con el profesor don Antonio Rivas.

A fuerza de privaciones y voluntad llegó a ser un excelente concertista, debutando con tal carácter en el teatro Principal de Puerto Real el 5 de Agosto de 1911.

El éxito alcanzado en este recital le animó en sus empeños, y dos años más tarde, o sea en 1913 se presentaba en Madrid en el Trianón Palace, interpretando ya composiciones propias.

Biblioteca Nacional de España

Después recorrió casi toda España, dando conciertos, y en 1919 se trasladó a Cuba, actuando en los teatros Nacional y Capitolio de la Habana y en casi todos los coliseos de la República.

Como su educación musical puede decirse que ha sido autodidáctica, la generalidad de las obras que interpreta son originales, predominando en ellas los motivos andaluces, cuyo admirable caudal tiene en Hernández un sentido intérprete.

Ha hecho gran cantidad de arreglos para guitarra, debiendo citarse entre sus composiciones más celebradas el Vals *Lucinda,* el Paso doble *Sol andaluz;* unas *Malagueñas* clásicas, y su famosa *Semana Santa en Sevilla,* donde hace verdaderas filigranas de ejecución reproduciendo la música de los pasos, el redoble de los tambores, el canto de las saetas, los pianísimos de las bandas que se alejan, las notas vibrantes de la Marcha Real y hasta el rumor de la muchedumbre congregada en las calles.

HIERRO Y PALOMINO (JOSE DEL), Cádiz 1865.

Ilustre violinista y viola, hijo del famoso *luthier* don José, hizo sus primeros estudios en Cádiz, prosiguiéndolos con gran brillantez en el Conservatorio Nacional de Madrid, bajo la dirección del maestro Monasterio.

Se trasladó a París, ingresando en aquel Conservatorio y terminada que fué su enseñanza superior, regresó a Madrid para hacer oposición a la cátedra de violín en el Conservatorio Nacional, plaza que obtuvo en aquella competencia el maestro Fernández Arbós.

Fracasada, de momento, su aspiración pedagógica, se dedicó a dar conciertos, fundando la Sociedad de Cuartetos de Madrid, que integraron, con él, los profesores González de la Oliva, Sancho, Francés y Miresky, habiendo celebrado buen número de conciertos en el teatro de la Comedia, en los cuales se reveló como instrumentista insuperable.

Perteneció también a la Sociedad de Conciertos que dirigió el maestro Jerónimo Jiménez y al Cuarteto Francés de Música de Cámara, fundado por Conrado del Campo, habiendo alternado en gran número de recitales con los ilustres instrumen

Biblioteca Nacional de España

tistas José María Guervós, Larrocha, Furundarena, Ruiz de Tejada ,Sarasate, etc., etc.

Ingresó, por oposición, en la Orquesta de la Capilla de Palacio, con el carácter de primer violín, plaza que todavía ocupa, habiendo desempeñado puesto análogo en la orquesta del teatro Real.

Sus grandes méritos lo llevaron al Conservatorio Nacional de Música y Declamación, en calidad de profesor de violín y en los muchos años que lleva desempeñando esa cátedra, ha conseguido destacarse como profesor eminente según lo demuestra el número de notables discípulos que han seguido su escuela y entre los que figuran Manuel Quiroga, Antonio Piedra, Rafael Martínez y otros muchos.

Pocos violinistas han tenido la brillantez, el estilo y el mecanismo tan perfecto como nuestro biografiado, hasta el extremo de estar considerado como uno de los instrumentistas más eminentes de Europa.

Se le deben algunas obras para violín y orquesta y entre ellas su célebre *Capricho español,* popularizado por los grandes violinistas de la época.

Su padre, don *José del Hierro,* también de Cádiz, fué un notabilísimo constructor de violines, muy apreciados hoy y era un restaurador admirable de instrumentos de arco. Fué nombrado *luthier* del Conservatorio Nacional y de la Capilla Real.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

I

IGLESIAS DE LA O. (PILAR), Granada.

Concertista de piano y directora de la Academia de Música de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Pertenece al profesorado del Real Conservatorio de Música y Declamación "Victoria Eugenia", donde desempeña la cátedra de piano.

Ha tenido discípulos tan aventajados como la señorita Rosario Bertuchi, considerada hoy como una de las pianistas más notables de Granada.

INFANTE (FRANCISCO) Osuna, (Sevilla).

Director de orquesta y maestro compositor, se le deben las partituras de las siguientes zarzuelas:

Aracena por dentro, letra de Vázquez Pérez.

El Chico, letra de A y J. Bellarín.

¡Vaya canela!, letra de Góngora y Afán de Rivera.

INFANTE (MANUEL), Osuna, (Sevilla).

Joven maestro compositor, empezó a darse a conocer en París el año 1921, donde sus obras, ejecutadas al piano por el notable concertista José Iturbi, llamaron extraordinariamente la atención, obteniendo clamorosos éxitos.

Entre sus composiciones más notables debemos citar las tituladas *El Vito.—Variaciones sobre temas populares.—Sevillana;* el nocturno *Guadalquivir.—Gitanerías* y *Tres danzas andaluzas,* (Ritmo, Gracia y Sentimiento).

El maestro Infante reside en París, habiendo escrito en

Biblioteca Nacional de España

España, antes de su ausencia, las zarzuelas *El arca de juguetes, Niñerías y Los titiriteros,* en colaboración con Leandro Ribera.

IZQUIERDO (JOSE Y FEDERICO) Granada.

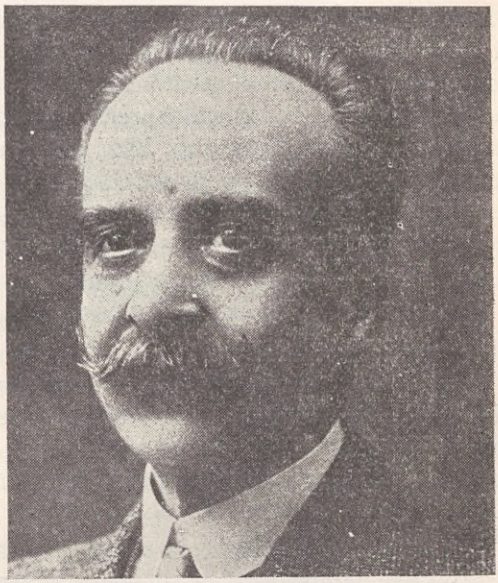
Tenemos noticias de dos músicos de este apellido, pianista el primero y violinista el segundo, de cuya actuación artística no hemos podido obtener ninguna información.

Biblioteca Nacional de España

J

JIMENEZ Y BELLIDO (JERONIMO), Sevilla, 1858-1923.

Ilustre maestro compositor, nació en Sevilla, pero desde muy niño se trasladó con sus padres a Cádiz.



En la "tacita de plata", comenzó Jiménez su educación musical, bajo la celosa y tierna dirección de su padre, que descubrió en el pequeñuelo inequívocas pruebas de vocación artística.

Admitido como *seise* en la Catedral, un aficionado de vasta cultura, que luego adquirió gran renombre, Don Salvador Viniegra, inició al muchacho en la técnica del violín, enseñándole conocimientos que después había de perfeccionar en París, bajo la dirección del ilustre Allard, del que Jiménez fué discípulo preferido.

Del aprovechamiento con que nuestro biografiado realizaba sus estudios da idea el hecho de que poco tiempo después ocupó el primer puesto de violín en la Capilla de la Catedral.

En alas de la vocación, cada día más espoleadora, fué progresando brillantemente. A los diez y seis años de edad comen-

Biblioteca Nacional de España

zaba Jiménez su carrera de director de orquesta, que tantos prestigios le reservaba. Una repentina indisposición del director titular obligó al concertino Jiménez a dirigir, sin preparación alguna ni ensayos, en un teatro de Gibraltar, la ópera *Safo*, de Paccini. Jiménez salió airoso de la difícil prueba, y a partir de entonces dedicóse a seguir empuñando la batuta, con aplauso nunca interrumpido de los públicos.

Al frente de la orquesta recorrió los coliseos más importantes de España y Portugal.

En Cádiz era tan popular y estimado ya, y tantas esperanzas hacían concebir sus aptitudes, que aquella Diputación Provincial hubo de asignarle una pensión para que realizara el obligado y preciso viaje al extranjero. En el Conservatorio de París, donde complementó sus estudios, Jiménez tuvo por maestros de armonía y contrapunto a Savard y a Barin, ambos autores de famosos tratados. Su profesor de composición fué Ambrosio Thomas, el autor de *Mignon* y de *Hamlet*, que por aquel entonces dirigía el Conservatorio de la Capital de Francia.

Después de residir durante algunos años en París y Milán, y conseguidos varios primeros premios, el joven maestro volvió a España decidido a ocupar el puesto que merecía y que su talento supo conquistarle.

Ruperto Chapí, adivinando en él a un vencedor, lo llevó a Madrid, nombrándole director de la orquesta de Apolo. El ilustre autor de *Margarita la Tornera*, era a la sazón empresario de aquel teatro con Arrieta, Caballero, Ramos Carrión y Estremera. Jiménez estrenó *El milagro de la Virgen*, zarzuela de Chapí, y al año siguiente, en el coliseo de la calle de Jovellanos, dirigió también en su primera representación otra obra, luego famosísima, del aludido maestro: *La Bruja*.

Chapí tenía depositada toda su confianza en Jiménez, y a los resonantes triunfos que conquistó va unido el suyo, en aquel período tan esplendoroso para el arte lírico nacional. El público y la prensa sancionó sin reservas los méritos de Jerónimo Jiménez, que no tardaron en acreditarse definitiva y totalmente.

Ello acaeció en una época que los viejos aficionados a la música recuerdan hoy con melancólico entusiasmo. La Socie-

Biblioteca Nacional de España

dad de Conciertos daba en el Príncipe Alfonso, bajo la dirección del ilustre Luis Mancinelli, sus programas inolvidables que, por las novedades en ellos contenidas, suscitaban vivas polémicas y apasionados encuentros entre los aficionados a la tradición y los renovadores, sedientos de la belleza inmortal palpitando en nuevas formas.

Eran, aquéllas, jornadas que luego y con justicia, se han calificado de memorables. La Sociedad de Conciertos, y cuantos directores han pasado por ella, merecen el más emocionado reconocimiento, porque gracias a su fervor y perseverancia pudo el público español *europeizarse* considerablemente enterándose de obras y de autores que hoy nos son familiares y que entonces parecían heterodoxos, dignos de la más implacable lapidación....

Jiménez había estrenado varias zarzuelas y continuaba desempeñando su cargo de director de orquesta, con aplauso unánime, cuando he aquí que surge la hora anhelada y temida, la hora que en cualquier vida artística glorifica a un combatiente o le sepulta sin compasión.

Cierto sábado, el maestro Mancinelli se puso repentinamente enfermo. Al día siguiente debía dirigir el concierto de costumbre, y como se avecinaba un conflicto indudable, el ilustre italiano llamó a Jiménez a su casa para proponerle que le sustituyera. En el domicilio de Mancinelli hallábase reunida la Directiva de la Sociedad, la cual hizo suyo el encargo del enfermo e instó al autor de *El baile de Luis Alonso*, a que accediese.

Grande era el honor y tentadora la oferta para un artista que, como Jiménez, sentía la noble sed del triunfo sin concesiones, del triunfo no bastardeado por móviles ajenos a la íntima y nunca apagada vocación musical. Pero ¿y el peligro de arriesgarse a tal empresa de un modo improvisado, sin preparación, sin más armas que el buen deseo y el amor propio, legítimo e imperioso como nunca en aquel momento? Defendióse aunque tibiamente, porque la prueba empavorecía y acuciaba a un tiempo mismo; insistió Mancinelli y se avino, por fin, Jiménez a la substitución.

Biblioteca Nacional de España

La cual, por lo repentina, no hubo medio de anunciar al público sino al día siguiente, domingo, a las puertas del teatro. Jiménez había estado la noche anterior ensayando en el Real varios números del programa y dejó a la disciplina y cariño de los ejecutantes la mejor interpretación del resto. Pero la inquietud y angustia de Jiménez eran, según puede inferirse, aplanadoras. A ello contribuía poderosamente la expectación despertada en el público, y aún el recelo que la supuesta incompetencia del substituto sugería. ¿El señor Jiménez, autor de zarzuelas de género chico, asumiendo la dirección de una entidad musical reputadísima y en pleno esplendor, entrometiéndose en la zona del arte puro, donde los grandes genios derraman su deslumbradora claridad? Los aficionados *estaban uñas*, según se dice con frase gráfica en el *argot* del telón adentro. Jerónimo Jiménez, por su parte, sentíase turbado, emocionadísimo y nervioso como en ningún otro momento de su vida. No se le ocultaba lo decisivo de la partida.

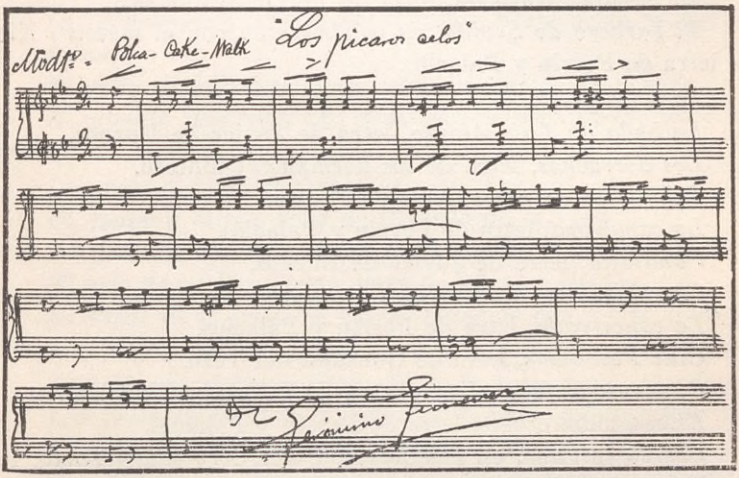
Pero ésta la ganó en toda regla. El director de orquesta de menos responsabilidad y tradición que aquella del Príncipe Alfonso, venció una vez más y rotundamente. El público, entusiasmado y sorprendido, requirió la repetición de casi todos los números y la Junta Directiva le nombró, por aclamación, director de la Sociedad.

Jiménez desempeñó este honroso cargo con éxito ininterrumpido *doce* años.... y durante ellos su labor alternó brillantemente con los más grandes genios de la batuta como Leví y Zumper y con otros directores o compositores, Strauss y Weintgartner, entre ellos, de altísima representación en el arte internacional.

No se limitó Jiménez a su laborioso esfuerzo al frente de la orquesta; antes bien, demostrando con obras en la doble acepción de la palabra la injusticia con que ha sido tachado de indolente su atractivo carácter meridional, alcanza aproximadamente a ciento cincuenta el número de las zarzuelas por él compuestas en un período que apenas excede a cuatro lustros. Entre ellas algunas como *María del Pilar*, donde el compositor se ha complacido en lucir los primores de una técnica acendrada

Biblioteca Nacional de España

dentro de su exquisita sencillez. Otras, como *El baile de Luis Alonso, La tempranica, El Húsar de la guardia y Cinematógrafo nacional,* por ejemplo, hayan fundamento a su inmensa popularidad en la elegancia y en la espontaneidad de su inspiración melódica. En todas ellas brilla la pulcritud de estilo de quien, teniéndolo formado en una severa disciplina de escuela, se complacía en ocultarlo bajo formas de delicada sutilidad, más difíciles de lograr, en definitiva, que esos presuntuosos y vacuos andamiajes armónicos con que, a destiempo siempre, muestra su vana ciencia la pedantería.



Su primera obra estrenada en Eslava se titula *El Vermouth de Nicomedes* y su última partitura la escribió para el libreto *La cortesana de Omán,* habiendo dejado inéditas la ópera *La tempranica* (ampliación de su zarzuela de igual nombre) y la zarzuela *El alma de Andalucía,* escrita por encargo de un editor inglés, que compendiaba sus más inspirados números andaluces a cuya música rindió tanta devoción.

Al maestro Jiménez se le deben las siguientes obras teatrales:

A. B. C., letra de Perrín y Palacios.

Abejas y zánganos.

Biblioteca Nacional de España

El amigo del alma, en colaboración con Vives, letra de Torres y Crouselles.

Amor engendra desdichas, letra de Ricardo de la Vega.

Los ángeles mandan, letra de Montesinos y Linares.

Las Castañuelas, letra de Perrín y Palacios.

Aquí va a haber algo gordo o la casa de los escándalos, letra de Ricardo de la Vega.

Ardid de guerra, letra de Granés y Navarro.

El arte de ser bonita, en colaboración con Vives, letra de Paso y Jiménez Prieto.

La bandera coronela, letra de Perrín y Palacios.

El barbero de Sevilla, en colaboración con el maestro Nieto, letra de Perrín y Palacios.

La bella persa.

La boda de Luis Alonso, letra de Javier de Burgos.

Los borrachos, letra de los hermanos Quintero.

Caballeros en plaza, letra de Iraizoz.

La camarona, letra de Perrín y Palacios.

Candidita, letra de Javier de Burgos.

Cascabel, letra de Perrín y Palacios.

La cencerrada, letra de Perrín y Palacios.

Cine Fantomas, letra de González del Toro.

Cinematógrafo nacional, letra de Perrín y Palacios.

El coche del diablo, letra de Perrín y Palacios.

Correo interior, en colaboración con Cereceda y Nieto, letra de Perrín y Palacios.

Cuadros al fresco, letra de Varela y Palomero.

El cuento del dragón, letra de Ruiz Linares.

De vuelta del Vivero, letra de Iraizoz.

El diablo verde, en colaboración con Vives, letra de Perrín y Palacios.

Los dos rivales, letra de Capella y Mas.

La embajadora.

Enseñanza libre, letra de Perrín y Palacios.

Escuela modelo, letra de Prieto y Barberá.

Esta noche es Nochebuena, letra de Ramos Martín.

El estudiante de Maravillas, letra de Castellanos.

Biblioteca Nacional de España

La eterna revista, en colaboración con Chapí, letra de Mas y Capella.

La familia de Sicur, letra de Javier de Burgos.

La familia real, en colaboración con Calleja, letra de Martínez Sierra.

Las figuras de cera, letra de Paso y Alvarez.

La gatita blanca, en colaboración con Vives, letra de Jackson y Capella.

El general, letra de Perrín y Palacios.

El golpe de Estado, en colaboración con Vives, letra de A. Melantuche.

Las granadinas, en colaboración con Vives, letra de Perrín y Palacios.

El grito de independencia, letra de Javier de Burgos.

El guante amarillo, en colaboración con Vives, letra de Jackson y Capella.

Los guapos, letra de Arniches.

El guapo y el feo, letra de Ricardo de la Vega.

La guardia amarilla, letra de Arniches y Lucio.

El hijo de su Excelencia, letra de Larra y Gullón.

El húsar de la guardia, en colaboración con Vives, letra de Perrín y Palacios.

José Martín el tamborilero, letra de Iraizoz.

Los juglares, letra de Fernández Shaw y Asensio Mas.

La leyenda mora, letra de Pastor Rubira.

La libertad, en colaboración con Vives, letra de Perrín y Palacios.

Lirio entre espinas, letra de Martínez Sierra.

La Machaquito, en colaboración con Vives, letra de Larra y Capella.

La madre del cordero, letra de Iraizoz.

Las malas lenguas, letra de Arniches y Lucio.

La Marcha Real, en colaboración con Vives, letra de Paso y Abati.

María del Pilar, letra de Briones y F. García.

Las mil y pico de noches, letra de Perrín y Palacios.

El mozo crúo, letra de Jiménez Prieto.

Biblioteca Nacional de España

Los molineros, letra de Iraizoz.
La morenita, letra de Perrín y Palacios.
El morrongo, letra de Perrín y Palacios.
La mujer del molinero, letra de Iraizoz.
Las mujeres, letra de Javier de Burgos.
El mundo comedia es, o el baile de Luis Alonso, letra de Javier de Burgos.
Las niñas desenvueltas, letra de Enrique Arango.
La noche de la tempestad, letra de Iraizoz.
El palco de la presidencia, letra de Miguel de Echegaray.
La pandereta, en colaboración con Lleó, letra de Iraizoz.
El patinillo, letra de los hermanos Quintero.
Peluquero de señoras, letra de Eduardo Navarro.
Pepe el liberal, letra de Perrín y Palacios.
Pero cómo está Madrid, letra de Navarro.
Pícara primavera, letra de C. Palencia.
Los pícaros celos, letra de Arniches y F. Shaw.
El príncipe real, letra de Prieto y Pérez Olivares.
La república de Chamba, letra de Sinesio Delgado.
La sequía, letra de Miguel Echegaray.
La sobrina del sacristán, letra de Ruesga y Prieto.
Soleares, letra de Ramos Martín.
La suerte de Isabelita, en colaboración con Calleja, letra de Martínez Sierra.
El substituto, letra de Flores García.
Tannhauser el estanquero, letra de E. Navarro.
Tannhauser cesante, letra de Navarro.
La tempranica, letra de Julián Romea.
Los timplaos, letra de Blasco y F. Shaw.
La tiple, letra de E. Arango.
La Torre del Oro, letra de Perrín y Palacios.
Trafalgar, letra de Javier de Burgos.
El trueno gordo, letra de Perrín y Palacios.
El trust de las mujeres, letra de Capella y Asencio Mas.
La venta de la alegría, letra de Perrín y Palacios.
El ventorrillo del chato, letra de J. Contreras.
La última opereta, letra de Lepina y G. del Toro.

Biblioteca Nacional de España

El vermouth de Nicomedes, letra de García Valero.

Los viajes de Gulliver, en colaboración con Vives, letra de Paso y Abati.

Viento en popa, letra de Iraizoz.

La visión de Fray Martín, letra de Viergol.

Los voluntarios, letra de Iraizoz.

Ya soy propietario, letra de Navarro Gonzalvo.

El zorro, etc. etc.

Escribió también varias obras para piano y orquesta, y entre ellas una *Polonesa* de concierto, estrenada en 22 de Julio de 1879 por la Sociedad de Conciertos "Unión Artística Musical", que dirigía el maestro Bretón y una *Gavota,* interpretada por la misma agrupación en 27 de Febrero de 1883, dirigida por el maestro Espino.

El maestro Jiménez era Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Falleció en Madrid el 20 de Febrero de 1923.

JIMENEZ (A.) Córdoba.

Profesor de música y compositor, las únicas obras que le conocemos son las que se conservan en el Archivo del Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena de Córdoba, que son las siguientes.

El regreso, jota para coro y orquesta.

La piñata, jota para coro y orquesta.

Los estudiantes, jota para coro y orquesta.

La primavera, jota para coro y orquesta.

Manolilla, habanera para coro y orquesta; y dos *pasos dobles,* uno de ellos en colaboración con el maestro Cerquera.

No tenemos la seguridad de poder afirmar si la partitura de la zarzuela *Las barbas del vecino,* en colaboración con el maestro López Torregrosa, es de este maestro.

JIMENEZ DELGADO (FRANCISCO JAVIER), Málaga, 1849.

Notable músico, nació en Málaga el día 28 de Junio de 1849. En 1858 se matriculó en la clase de solfeo del Conserva-

Biblioteca Nacional de España

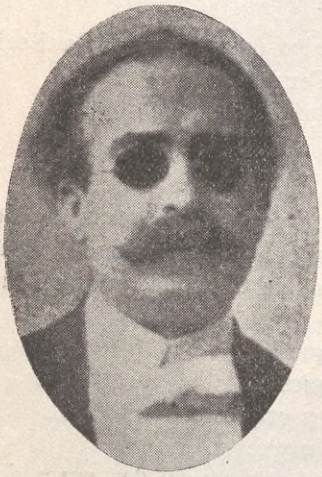
torio Nacional, ingresando en 1866 en la clase de piano, y siendo alumno de la de armonía desde 1864 hasta 1866.

Su profesor señor Mendizábal, lo presentó en el concurso de piano del año 1867, obteniendo el primer premio.

Más tarde hizo oposiciones a una cátedra del Conservatorio Nacional, del cual fué profesor durante varios años.

JIMENEZ MANJON (ANTONIO), Villacarrillo, (Jaén) 1866.

Admirable guitarrista y compositor, nació en Villacarrillo el 17 de Agosto de 1866 y a los trece meses de edad una enfermedad le privó de la vista, sin que los sacrificios y desvelos de su familia lograsen devolverle la luz de los ojos.



Desde niño mostró grandísima inclinación a la guitarra y sin elementos de enseñanza, sólo con su fe y estudio constante, al cumplir los doce años dominaba las cuerdas del instrumento como si se hubiesen identificado con sus aspiraciones.

Valiéndose de un pentágrama hecho con relieves de cartón empezó a aprender música y recibió lecciones de un entendido profesor, llegando en breve tiempo a posesionarse de los ejercicios más difíciles con una ejecución perfecta.

Después de larga peregrinación artística por varias ciudades de España fué aclamado en Lisboa como artista notable en la guitarra, trasladándose a París, donde completó su educación musical en algunos estudios con notables maestros y dió varios conciertos con éxito lisonjero.

Biblioteca Nacional de España

Pasó más tarde a Londres y el público inteligente de aquella gran Metrópoli no sólo acogió favorablemente a Jiménez Manjón, premiado ya con los lauros que había conquistado en París, sino que le otorgó espontáneamente el aplauso que sólo tributa a los grandes artistas, al oirle ejecutar, con admirable y gallarda maestría, las obras más difíciles de los autores clásicos en el arte de la guitarra.

J. Manjón en 1890

Después de nuevas y brillantes tournées por Rusia, Italia y Alemania se estableció en Madrid, siendo notables los conciertos que dió en la capital de España en el año 1888 y siguientes, ejecutando muchas de sus importantes obras originales.

En 1913 se trasladó a Buenos Aires, en donde con una importante subvención del Gobierno argentino fundó y dirigió un Conservatorio de Música.

JIMENO Y HERNANDEZ (MANUEL), Sevilla, 1830.

Notable músico, lo único que sabemos de este artista es que fué allá por el año 1868 músico mayor del regimiento de cazadores de Tarifa número 6.

JULIAN Y FERNANDEZ (ALFREDO DE), Granada, 1841.

Según Saldoni, nació este músico en Granada el día 13 de Febrero de 1841, habiendo sido en 1865 primer flauta del teatro Principal de Granada y solista notable.

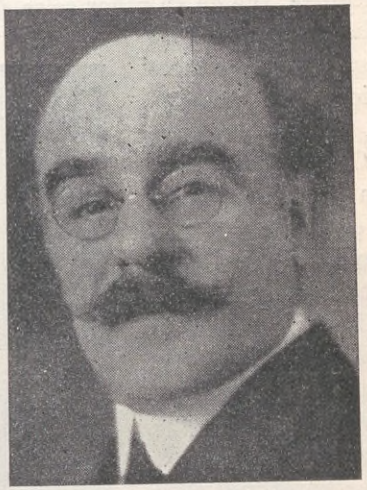
Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

L

LACALLE (JOSE M.), Cádiz, 1868.

Pianista y maestro compositor, se trasladó a Cuba muy joven, pasando más tarde a los Estados Unidos (1884), en donde desarrolló todas sus energías y actividades en la música.



De la intensa labor de este artista en Norteamérica, baste decir que es uno de los pocos maestros compositores españoles conocidos en aquella nación, habiendo sido el iniciador y fundador del teatro lírico hispano y un gran factor en la extensión de la literatura musical española, especialmente la relacionada con el teatro.

Crítico musical de la compañía *Columbia Graphophone*, de New York, tiene a su cargo la parte artística de la sección española, en el departamento de impresionar los Records, viéndose en la necesidad de hacer con frecuencia excursiones a distintos países de Sud América, México y Cuba, para la impresión de discos por artistas que no pueden fácilmente trasladarse a New York.

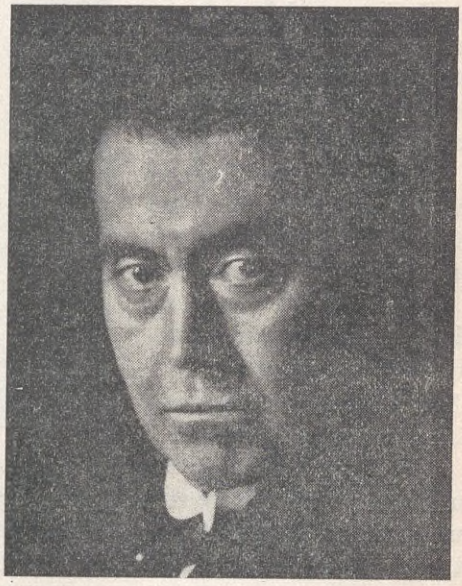
Entre las composiciones musicales del maestro Lacalle que mayor éxito han tenido figuran el paso doble *Amigos para siempre* y sobre todo, la canción gitana *Amapola,* que ha recorrido triunfalmente toda la América.

Biblioteca Nacional de España

Otras obras de mérito de nuestro biografiado son las tituladas *Yumurí*, (intermezzo); *Niña de mi corazón* (balada amorosa); *Españolito* (intermezzo morisco); *Pobrecito Faraón*, (canción satírica) y otras muchas, siendo digno de especial mención el pasa calle *Plus Ultra* (escrito con motivo del vuelo España-Argentina, realizado por los aviadores Franco, Alda y Durán) y que alcanzó en los Estados Unidos clamoroso éxito. Editado en 1926 para canto y piano.

LARROCHA GONZALEZ (ALFREDO), Granada, 1866.

Director de orquesta, compositor, profesor y afamado violoncelista, fué en su niñez seise de la Catedral de Granada. En dicho templo estudió el solfeo y los principios de armonía con el sabio maestro de Capilla don Celestino Vila, aprendiendo el violín con don Manuel Beas, excelente profesor granadino. Por consejo de don Carlos Romero empezó a cultivar el violoncelo bajo la dirección acertada de este distinguido profesor y fueron tales sus progresos que a los pocos meses tomaba parte nuestro biografiado en los conciertos públicos del teatro de Isabel la Católica, organizados por aquél y en las grandes solemnidades que se celebraban en la Catedral donde simultaneaba su parte de tiple con la de violoncello. Al par que este instrumento cultivó la viola y el contrabajo que le llegaron a ser tan familiares como el violín, hasta



Biblioteca Nacional de España

el extremo de que con uno u otro hizo varias temporadas de ópera y zarzuela en diversos teatros.

Al perder la voz, marchó a Madrid para ingresar en el Conservatorio Nacional, teniendo por maestro de violoncello al célebre don Víctor Miresky, de armonía a don Juan Cantó y de música de Cámara a don Jesús de Monasterio al propio tiempo que formaba parte de las orquestas más famosas de Madrid, ocupando uno de los primeros puestos en las del teatro Real, Sociedad de Conciertos y Sociedad Artística Musical.

Obligado por la necesidad de ganarse el sustento con su trabajo profesional se ausentaba de Madrid largas temporadas contratado en provincias, logrando, no obstante, resarcir el tiempo perdido en sus estudios, haciendo en dos cursos con brillantes notas lo que requería ocho de Conservatorio. En los concursos públicos de este Centro obtuvo el primer premio, dándose el caso de formar parte del jurado entre otros eminentes artistas el insigne Sarasate y el no menos ilustre Fernández Arbós.

Alentado por sus triunfos artísticos y sin más recursos que sus dótes de instrumentista marchó a París pretendiendo ingresar en aquel Conservatorio, lo que no pudo lograr por exceder de la edad reglamentaria exigida para los extranjeros, (18 años) ; pero Monsieur Delsart, profesor de la clase de violoncello que lo oyó tocar, le aconsejó hiciese el concurso de admisión, a pesar de aquella cortapisa. Así lo efectuó Larrocha, teniendo el alto honor y la inmensa satisfacción de verse calurosamente felicitado por el ilustre maestro Ambrosio Thomas, director del Conservatorio, quien lo autorizó para que asistiese a clase en calidad de alumno auditor.

En París residió durante algunos años, haciendo una intensa vida profesional, hasta que una enfermedad le obligó a volver a España al lado de su familia. Durante su residencia en la capital francesa fué contratado por la dirección del Gran Casino de San Sebastián, como violoncelo solista de la orquesta que dirigía el maestro Bretón en las temporadas veraniegas, y bien pronto pudieron apreciar en esta ciudad sus excepcionales aptitudes de músico, hasta tal punto que al fundarse la

Biblioteca Nacional de España

Academia de Música de la Sociedad de Bellas Artes fué nombrado director-profesor de la misma. En ella y especialmente en las clases de instrumentos de arco y música de Cámara, desplegó toda su actividad y conocimientos y desde entonces hasta la fecha su labor artística ha sido tan brillante como contínua, pues tuvo que hacerse cargo de la dirección de los conciertos de "Bellas Artes", fundando una orquesta titulada "Unión Artística", que llegó a reunir más de 70 ejecutantes de los cuales la inmensa mayoría de la cuerda eran discípulos suyos. Al frente de esta orquesta obtuvo grandes éxitos hasta que en 1905 fué nombrado director de la Orquesta del Gran Casino, compartiendo las tareas artísticas con el eminente maestro Arbós, quien venía de Londres todos los veranos a dirigir los conciertos clásicos y festivales propios de la temporada.

Por aquel entonces creó Larrocha la orquesta que tanta fama gozó durante largos años consistente en un nutrido núcleo de instrumentistas de arco, discípulos suyos, y piano, para lo cual se tomó el arduo trabajo de arreglar las obras sinfónicas más importantes, haciendo una reducción directa de la partitura de los instrumentos de madera y metal para piano y respetando la cuerda original con lo cual daba la sensación de la obra sin perder detalle instrumental y como si fuera interpretada por una orquesta completa. De esta forma consiguió un numeroso repertorio con el cual ha podido afrontar las largas temporadas invernales, haciendo campañas artísticas muy interesantes durante más de veinte años.

Habiendo presentado su renuncia de director de los Conciertos de la Sociedad de Bellas Artes y de Director de la Academia por incompatibilidad con su cargo en el Gran Casino, pasó al extinguirse aquélla, de profesor de instrumentos de arco, música de Cámara y clases de Conjunto a la Academia Municipal de Música, donde continúa al frente de sus clases constituyendo éstas un verdadero plantel de instrumentistas de arco cuyos discípulos en general llevan el sello característico de la bella escuela de su maestro.

Si como director ha dado tan relevantes pruebas de talento, vocación y trabajo y como profesor ha sabido inculcar a sus dis-

Biblioteca Nacional de España

cípulos las más delicadas teorías estéticas, no menores han sido sus condiciones de compositor, a pesar de que su abrumador trabajo le ha impedido dedicarse a ello con asiduidad. Sin embargo, en el año 1900 estrenó en San Sebastián con lisonjero éxito una ópera en tres actos titulada *Marcel Durand,* cuya partitura denota un lirismo dramático muy sensible y un temperamento digno de tenerse en consideración. Escribió también, en colaboración, otra ópera en un acto llamada *Chomin Arroca.*

En 1902, con motivo del centenario de Víctor Hugo, el maestro Larrocha escribió un *Himno* para voces y banda por encargo del ilustre patriota francés Paul Deroulede, que se cantó en Pasajes de San Juan (Guipuzcoa), donde residió Víctor Hugo, en su juventud. También ha compuesto otras obras de menor importancia pero que revelan su depurada sensibilidad artística.

En la musicografía y literatura musical ha dado asimismo el maestro Larrocha inequívocas pruebas de su capacidad productora. Ha sido durante doce años el cronista musical del periódico "La Voz de Guipuzcoa" y bajo los pseudónimos de *A. Moll, G. Dur y Shabiroya,* publicó muy notables trabajos sobre Brahmm, Berlioz, Cesar Frank, Wagner, Beethoven, Debussy y otros grandes maestros. Dió varias conferencias interesantísimas sobre la Música de Cámara y ha escrito un libro, que todavía está inédito, relacionado con los *instrumentos de arco,* obra de minuciosa investigación, de hondo análisis y de gran alcance técnico que ha de ser utilísimo para la cultura de los instrumentistas de arco.

Pese a todas estas dedicaciones que ponen de relieve la personalidad del maestro Larrocha, su mayor y más admirable labor la constituye la enseñanza. En los treinta y dos años que lleva difundiendo teorías estéticas, refinando espíritus selectos y propagando la cultura musical en San Sebastián, ha logrado tras fatigosos esfuerzos y una suma de trabajo abrumadora elevar el nivel artístico guipuzcoano a alturas prestigiosas. Cuenta entre sus discípulos con músicos tan ponderados como Pablo Sorozábal, compositor, violinista y director de orquesta;

Biblioteca Nacional de España

José Bustuinduy, profesor de violín y director de orquesta del Conservatorio de Atenas (Grecia); Enrique y José Arangoa, violoncelo y viola solistas de la Orquesta Filarmónica de Madrid; Santos Gandia, violoncelo solista de la Orquesta Sinfónica de la Corte y otros tantos que ocupan señalados puestos en Madrid y provincias; mereciendo especial mención entre ellos su hijo Alfredo Larrocha, primer premio de violoncelo en los Concursos libres del Conservatorio Nacional de Madrid, profesor de la orquesta del Gran Casino de San Sebastián y actualmente violoncelista en París, donde está realizando una intensa labor artística.

Con motivo de sus bodas de plata con el profesorado en San Sebastián fué objeto el maestro Larrocha en Junio de 1922 de un grandioso y merecido homenaje de admiración tributado por sus amigos y discípulos.

El maestro Larrocha es hermano del notable pintor granadino José Larrocha (véase nuestro libro "Museo de Pintores y Escultores andaluces", página 217) y del no menos afamado pintor también Eduardo Larrocha, profesor de dibujo en el Colegio de Sordo-Mudos de Madrid, profesor del Centro de Instrucción Comercial y restaurador del Museo Moderno hasta hace poco tiempo que se jubiló y estableció su residencia en Cabra, (Córdoba).

Terminaremos la biografía del maestro Larrocha, reproduciendo un brillante párrafo de la preciosa crónica que Emilio Pisón escribió, con motivo del homenaje a que antes hemos hecho referencia en "La Prensa" de San Sebastián:

"Yo también soy un discípulo del maestro Larrocha.

No soy alumno de música, porque aunque enamorado ferviente del arte divino de Wagner y de Debussy, yo voy por otros senderos. Pero soy alumno, el más torpe de todos, de esa escuela de refinada sensibilidad, de fina comprensión y de delicadeza emotiva que tiene por Rector al maestro Larrocha.

En las largas veladas invernales del Casino, cuando el vendaval azota la terraza y la lluvia tamborilea en los cristales y las gentes distraen su hastío provinciano leyendo periódicos junto a los radiadores, yo no siento jamás la pesadez del tedio.

Biblioteca Nacional de España

Escucho al maestro Larrocha, oigo su palabra cálida y vibrante, de iluminado, pletórica de enseñanza.

Es el pedagogo ilustre, que no sabe que lo es. Su larga experiencia de la vida ha coleccionado en su alma un tesoro de encantador anecdotismo. Sus narraciones de juventud —esa juventud que palpita perennemente en el fondo de su ser, a pesar de su aspecto de sacerdote hidú, fatigado por las diarias y continuadas liturgias musicales— tienen un relieve maravilloso cuando él las cuenta al oído, avivándolas con sus descriptivos gestos de meridional.

Otros hablarán de sus altas condiciones de director de orquesta y de profesor de música. Otros, —los técnicos— comentarán la honda ternura emocional que vibra en las cuerdas de su violoncello apasionado, cuando lo acaricia el arco pulsado por sus dedos de artífice cincelador de maravillosos arabescos sinfónicos. Yo he querido hablar en estas pobres líneas de mi profesor, de mi maestro exquisito de sensibilidades.

Abrumado un poco —confesémoslo— por la frívola indiferencia de la ciudad, como tantos otros beneméritos artistas menos conocidos y estimados en San Sebastián que cualquier "restaurateur", que cualquier administrador de fincas urbanas, nuestro ilustre don Alfredo se ha dejado invadir, en algunos momentos, por el pesimismo. Su excesiva sensibilidad —algo enfermiza, como la de todos los artistas verdaderamente ultrasensibles— su ecléctica sensibilidad de músico, de pintor..... y de poeta, sienten la necesidad de chocar con espíritus hermanos— músicos, pintores y poetas—, que parecen no existir.

Pero existen, en realidad. Vedlos aquí reunidos. Son discípulos, que le quieren, le admiran y le veneran. ¿Cómo no han de quererle y admirarle, y venerarle, apartándole de su espiritual soledad con su cariño y comprensión de discípulos buenos, si más que almas hermanas son almas hijas de la suya?...

LEGAZA (JOSE), Granada.

Joven maestro compositor, hizo sus estudios musicales en Granada con gran aprovechamiento, trasladándose a Madrid

Biblioteca Nacional de España

para tratar de encontrar en aquel ambiente los horizontes que no vislumbraba en su ciudad natal.

Ya en la Corte y sin más recomendaciones que las que le proporcionaron sus positivos méritos, fué objeto de cálida admiración entre las juventudes que luchan por el arte, y ha logrado ver su firma en los catálogos de las primeras casas editoras de España y Francia.

Para ayudar las necesidades de su vida con el "pequeño derecho" que devengan, ha escrito numerosísimos couplés popularizados en España por las más significadas tonadilleras y cancionistas, siendo también composiciones suyas de gran éxito las tituladas *Fandanguillo de Córdoba, Bajo las avellaneras, Ecos de Granada, Noche en la Macarena,* etc.

En el género de la zarzuela ha escrito para diversos teatros la partitura de tres obras, destacándose entre ellas la titulada *Juan de Granada,* letra de Luis Tejedor y Varela Rendueles, pletórica de inspiración y sentimiento, estrenada con gran éxito en el teatro de la Zarzuela.

Legaza es también, además de músico, notable poeta y actor cinematográfico, formando parte del elenco de la Sociedad Editora de Películas "Film Española".

LEON DE ARCAS (EMILIO), Granada.

Pianista, compositor y crítico musical, le conocemos únicamente las siguientes obras:

Las legionarias del amor, pasodoble para piano.

Granada, capricho árabe para piano.

A los acordes de la banda, pasodoble-marcha para piano y banda.

LERATE (AGUSTIN M. DE), Sevilla.

Con la firma de este autor se publicó en Cádiz, en el año 1875 un libro titulado *Teoría general de la música.*

Fué un afamado violinista que tomó parte en gran número

Biblioteca Nacional de España

de conciertos celebrados en Sevilla en el último tercio del siglo pasado.

Ultimamente, se dedicó al profesorado.

Su hijo Agustín de Lerate y Castro, es también músico distinguido.

LERDO DE TEJADA Y SANJUAN (MANUEL), Puerto Real, (Cádiz) 1851-1919.

Organista y compositor, nació en Puerto Real, villa de la provincia de Cádiz el día 27 de Diciembre de 1851, pero desde su más temprana edad fué Sevilla su constante residencia.

Simultáneamente con la música que constituyó desde su infancia la más preferida de sus aficiones, cursó en la Universidad de Sevilla los estudios de las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, estudios oficiales que abandonó más tarde para dedicarse de lleno al divino arte, lo que no le impidió continuar privadamente los referentes a Arqueología que no abandonó hasta sus últimos años llegando a ser una verdadera autoridad en la ciencia numismática.

Comenzó el estudio del solfeo, piano, órgano y composición con el organista primero de la Catedral de Sevilla don Buenaventura Iníguez, continuándolos después, bajo la dirección de don Hilarión Eslava, director, a la sazón, del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid y Maestro de Capilla del Palacio Real.

Terminada su enseñanza superior, fué organista y director de la Capilla del Palacio de San Telmo, residencia sevillana de los Duques de Montpensier y desempeñó hasta su muerte los cargos de Organista de la Real Capilla de San Fernando y de

Biblioteca Nacional de España

la iglesia parroquial de la Santa Cruz, así como el de Director de las secciones de Solfeo y Conjunto de la Academia de Música de la Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País.

Fué Vocal de los jurados calificadores en las oposiciones a cargos musicales de la Catedral de Sevilla y secretario primero del Congreso Nacional de Música Sagrada, celebrado en esta ciudad en tiempo del Cardenal Almaraz y Santos.

Compuso más de trescientas obras tanto vocales como instrumentales, religiosas la mayor parte de las que publicó escaso número, permaneciendo inéditas la mayoría, en los archivos de las iglesias donde actuó como organista.

Algunas de ellas obtuvieron premios, habiendo sido laureadas en los Centros siguientes: Ateneo de Valencia; Academia Mariana de Lérida; Boletín Musical de Valencia; Academia Isidoriana de Sevilla; Academia musical de Hainaut (Bélgica) con diploma y cruz de primera clase; Sociedad Obrera del Ferrol; Asociación de San Casiano de Sevilla; Ateneo de Sevilla; Centenario Mariano; Concurso internacional de Arras, (Francia); Asociación del Antiguo Cristo de San Agustín de Sevilla, etc. etc.

Literato y crítico de ponderado juicio, dejó escritos algunos trabajos de esta índole, falleciendo en Sevilla el día primero de Diciembre de 1919.

LESTON (JACOBO), Córdoba.

Profesor de música y maestro compositor, hizo sus estudios en Córdoba, ingresando como profesor de piano en el Real Centro Filarmónico "Eduardo Lucena", en donde ha sido también maestro de coros.

Ha escrito varias obras para piano, coro y orquesta, debiendo citarse como sus composiciones más populares la jota *Lolita,* (seis violines, dos flautas, guión de bandurrias y guitarras y piano); el vals coreado *Por un amigo,* (cuatro violines, dos flautas,

Biblioteca Nacional de España

guión de guitarras, piano y coro); y la jota *Recuerdos de la mariposa,* para coro y orquesta.

LIBON (FELIPE), Cádiz, M. en 1838.

Violinista y compositor célebre, hijo de padres franceses, la biografía de este ilustre músico, escrita por el insigne maestro don Hilarión Eslava, la encontramos en la *Gaceta Musical* de Madrid del 29 de Julio de 1855 que dice:

"Estudió en Cádiz los elementos de la música y del violín, siendo sus progresos tan rápidos que a los catorce años tocaba con tanta perfección el instrumento a que se había dedicado que su familia tomó la resolución de enviarlo a Londres para continuar sus estudios bajo la dirección de Viotti. Seis años pasados al lado de este célebre maestro y el frecuente trato con artistas notables dieron a su talento las cualidades sólidas por las cuales llegó a distinguirse. Hizo un curso de composición con Cimador, y ejecutó a instancias de Viotti algunos conciertos con éxito insuperable.

De regreso en Cádiz pasó por Lisboa, dando un concierto en el Palacio Real, y quedó el Príncipe tan satisfecho de su talento que lo adhirió a su servicio en calidad de solista. A los pocos años pasó a Madrid en donde fué escriturado para la música particular de la Casa Real; pero preocupado con la idea de visitar París, bien pronto abandonó su plaza para ir a esta ciudad en donde celebró gran número de conciertos.

La Emperatriz Josefina, lo destinó a su música particular, y en 1810 la Emperatriz María Luisa lo escogió como acompañador, conservando, después de la Restauración, su posición oficial en la música de Palacio.

Murió en París el día 5 de Febrero de 1838 a los sesennta y tres años de edad.

Como compositor se dió a conocer con las obras siguientes: Seis conciertos para violín en *re* menor, *mí* y *sol* menor; Aires variados para violín, orquesta, piano y cuarteto; Tríos para violines y violoncello; Dúos concertantes para violines; Trenta caprichos para violines y colección de aires variados para violín y cuarteto.

Biblioteca Nacional de España

Poseedor de una excelente escuela y artista de exquisito gusto, fué el primer compositor que hizo oir en Madrid los pasos llamados hoy *armónicos* y que entonces se les daba el nombre de *flauteados,* ejecutados con delicadeza y elegancia''.

LIÑAN (FEDERICO), Cádiz.

Director de orquesta y maestro compositor, dominaba a la perfección el piano, el violín, el contrabajo, la flauta, el saxofón, el corno y otros instrumentos, habiendo sido un excelente concertador.

El maestro Chapí, algunas de cuyas obras dirigió, le tenía en gran estima.

Se le deben las partituras de las zarzuelas:

El Oso y el Madroño, letra de F. Macarro.

Salón-teatro del Centro, letra de Juan Chazarri.

LIÑAN (MARIANO), Cádiz.

Director de orquesta y maestro compositor, es el autor de las siguientes zarzuelas:

Almanaque ilustrado, en colaboración con el maestro Osuna.

A países desconocidos, en colaboración con el maestro Sadurni.

Badajoz por dentro, en colaboración con Alba y Cabezas.

La Baronesa, letra y música del mismo.

El buque Submarino, en colaboración con el maestro Osuna.

Carlota, letra de Ricardo Aparicio.

Casarse por tauromaquia, letra de José A. Poggio.

El centro de las mujeres, en colaboración con el maestro Romero, letra de Adolfo Carrere.

Currito, letra de Francisco Macarro.

Don Tancredo, letra de Ventura de la Vega.

Dos viruelas a la vejez, letra de E. Ramos.

El maestro de música, letra de E. Salgado.

Los Martínez, en colaboración con Cabas.

Marujilla, en colaboración con Fuentes, letra de Pérez Olivares.

Biblioteca Nacional de España

El rosario de mi aurora, letra de F. Macarro.
San se acabó.
Tenorio en Nápoles, letra de Arqués.
Las travesuras del chico, letra de Oviedo.
Los zapatos blancos, letra de R. Aparicio.

LOPEZ (RAFAEL), Málaga.

De este maestro compositor sólo sabemos que en el año 1898 escribió las partituras de las zarzuelas *La Noche de San Juan* y *El sargento López,* estrenadas en el teatro Cervantes, de Málaga, con letra del señor Ferrín, redactor en la actualidad del diario *El Telegrama del Riff,* de Melilla.

LOPEZ DEL TORO (EMILIO), Marchena, (Sevilla), 1873.

Maestro compositor, demostró desde niño grandes aficiones por la música, y después de cursar el Bachillerato en el "Sacro Monte", de Granada, marchó a América, en donde continuó el estudio de la música, dedicándose a la enseñanza en general, cuando aún no contaba quince años.

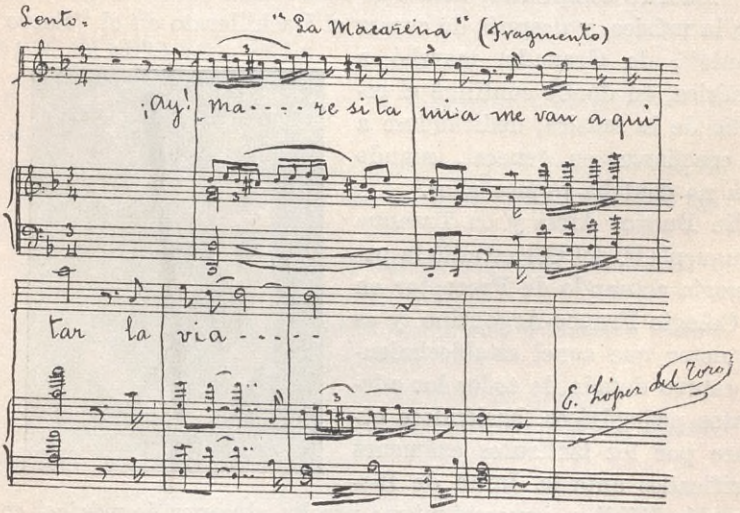
En Buenos Aires y en Trenque Lauquen (F. del O.) estudió la pedagogía actuando de Preceptor en el Colegio Franco-Argentino, y es de notar que aquel establecimiento estuvo dotado de todos los adelantos pedagógicos, haciéndose célebre por los brillantes exámenes verificados ante la Junta de Instrucción Pública, como así mismo por los alumnos de música, en las clases de violín, flauta, guitarra y piano. Se instaló después en Montevideo, abriendo en 1892 el "Colegio Colón", con clases de música nocturnas y obteniendo brillantes calificaciones en los exámenes. Ya las clases de música abarcaban a más de los instrumentos anteriores, el mandolino, mandola, liutto,

Biblioteca Nacional de España

contraliutto y sixtro, llegando con estos instrumentos a formar la "Estudiantina Colón", compuesta de cuarenta y dos profesores.

Siguiendo su afición a la música se dedicó por entero a ella y fundó el "Instituto Bretón", siendo digno de anotar que alternaba esta enseñanza con la cátedra de Filosofía, que desempeñó en el "Instituto Universal", siendo director D. Albino Benedetti. Con esto se demuestra que este compositor no era músico solamente como otros, y de ahí que las obras que ha producido estén construídas sobre la letra, perfectamente hermanadas, no viéndose en sus adaptaciones originales, una sola falta prosódica.

En 1897 regresó a España instalándose en Sevilla, donde su padre había adquirido la propiedad del teatro del Duque, dedicándose por completo a la composición de partituras para zarzuelas que ha producido y estrenado en número considerable.



En las composiciones del maestro López del Toro predominan los motivos andaluces, habilmente recogidos del folklore popular y discretamente seleccionados y depurados; y en casi todas sus zarzuelas se refleja el alma de Andalucía observada a través de un temperamento muy sensible.

Biblioteca Nacional de España

Cuenta también con obras de estilo extranjero en las que no existe una sola semicadencia andaluza, resultando que por su especial cultura se adapta a todos los estilos.

Entre las obras teatrales que han dado popularidad a este compositor deben citarse las siguientes:

A los toros de Sevilla, letra de Carlos Olmedo.

El barrio de la viña, en colaboración con Fuentes, letra de Palomares.

La bella dorada, en colaboración con Fuentes, letra de Pérez Olivares.

Bichito de luz, en colaboración con Fuentes, letra de Muñoz San Román.

La buena sociedad, en colaboración con el maestro Font.

La canción del trabajo, en colaboración con Fuentes, letra de García Rufino.

Canela fina, letra de Francisco Oviedo.

El capitán relámpago, letra de A. Fayula.

Carrasquilla, letra de Felipe Pérez y González.

La caza del jabalí.

La condesita.

El corral de la esperanza, letra de Olmedo.

Las corraleras, letra de Olmedo.

La criolla, letra de R. Cortés.

Daoiz, en colaboración con Fuentes, letra de Chávez.

De primera fuerza, letra de Mota González.

Flores cordiales, en colaboración con Fuentes, letra de Pérez Fernándezz.

La fragua, letra de Rufino Cortés.

El hada de los sueños, letra de García Rufino.

Juanilla, letra de Cortés y Escacena.

La justicia plebeya, en colaboración con Fuentes, letra de Manuel Chávez.

La leyenda del Arco.

La liga, letra de Alfredo Carmona.

El lobo cordero, letra de Servando Cerbón.

Lucha de amores, en colaboración con Fuentes.

La luz blanca, en colaboración con Fuentes.

Biblioteca Nacional de España

La Macarena, letra de Sebastián Alonso.

Maldición gitana, letra de Carlos Olmedo.

Maravilla, en colaboración con Font, letra de Ramón A. Urbano.

El manto de la Virgen, letra de Valverde, estrenada en Barcelona.

El milagro de San Roque, letra de A. Fayula.

Los miuras, letra de F. Palomares.

El monte de la belleza, en colaboración con Fuentes, letra de Caamaño, Soler y Custodio.

La mujer de mi sobrino, letra de Francisco Oviedo.

La niña de las saetas.

Nísperos del Japón, en colaboración con Cabas Galván, letra de Ramón Urbano.

El observatorio, en colaboración con Cabas Galván, letra de Guarra y Mota.

Los ojos negros o la aventura de un viejo verde, letra de Carlos Crouselles.

La pastora, en colaboración con Font, letra de Pérez Giralde.

Pascualica.

La patrona del cocimiento (parodia), letra de García Rufino.

La patrona del regimiento, letra de Fermín Gil y García Rufino.

El peligroso Mochales, en colaboración con Fuentes, letra de Carlos Crouselles.

La perla del mar, en colaboración con Font.

Postales sevillanas, en colaboración con Fuentes.

Los primos, letra de Carlos Olmedo.

La quinta de abono, letra de Cotta y Ferránd.

La rifa del beso, letra de García Rufino.

La sangre española, en colaboración con Fuentes, letra de F. Palomares.

La subida del tabaco, en colaboración con Fuentes, letra de Vázquez.

El teléfono, letra de Pérez y López Asencio.

Biblioteca Nacional de España

Las tentaciones de Pío, en colaboración con Fuentes.
La venta de Eritaña, letra de Tabares y López.
La Verónica.
La vida moderna.
La Virgen del Rocío, letra de Sebastián Alonso.
La viuda inconsolable, en colaboración con Fuentes.
El botones.
La entrada del año.
La república de Fémina.
Señora casera, ¿qué es lo que se alquila?
Sevilla Nomadejado, letra de García Rufino.
El pecado original, letra de García Rufino.
Safo o la danza de las cavernas, letra de García Rufino.
La cruz de fuego, letra de García Rufino.
El corral del columpio.
Flor del campo, letra de García Rufino.
El anillo del Rajá.
Nazarena, en colaboración con Martín, letra de Fernando de la Milla.
El amor libre.
Friné la cortesana.
Maruja.
Letra a la vista.
El secretario particular.
Monte Arruit, en colaboración con Matheu. (1)
El sevillanito.
El puente de Triana, en colaboración con Matheu.
El capitán relámpago.
El castillo de Fausto.
El torero del barrio, letra de José Luis Montoto.
La victoria del Cake, en colaboración con Fuentes.
La penetración pacífica, en colaboración con Fuentes.
El gallinero, en colaboración con Matheu.
El Vaquerito de Encinares.
También tiene en preparación para estrenar en breve las

(1) Pseudónimo del maestro de Capilla y notable compositor valenciano don Eduardo Torres.

Biblioteca Nacional de España

zarzuelas *El niño contrabandista* y *El cisne azul* y las óperas *El puente de Triana y Motamid,* basada esta última en un libro de Blas Infante.

Reproducimos un fragmento de su zarzuela *La Macarena,* con cuyo autógrafo nos ha honrado el maestro López-del Toro.

LOPEZ FARFAN (MANUEL), Sevilla, 1872.

Músico militar y maestro compositor, nació en Sevilla el día 7 de Mayo de 1872.

Ingresó en el Ejército como voluntario en el Batallón de Cazadores de Cataluña en la sección de música, obteniendo por oposición las categorías de músico de tercera, segunda y primera. Esta última la obtuvo dos veces, consiguiendo la segunda en el Regimiento de Granada número 34, a la edad de diez y siete años y siendo su profesor el maestro de Capilla de la Catedral de Córdoba y presidente de la Escuela Normal de Música, don Juan Gómez Navarro.

Hizo la carrera completa por rigurosas oposiciones, obteniendo, en la reválida, una medalla de oro.

Por oposición también, obtuvo la plaza de músico mayor del Regimiento de Cantabria número 39, siendo en la actualidad músico mayor del Regimiento de Soria, número 9 de guarnición en Sevilla.

Ha compuesto numerosísimas piezas musicales (pasan de cuatrocientas) y entre ellas varias sinfonías, couplés, pasos dobles, etc., por muchas de las cuales ha obtenido premios y recompensas honoríficas.

Para el teatro ha escrito la partitura de las siguientes zarzuelas:

Biblioteca Nacional de España

El don Cecilio de hoy, letra de Pedro Pérez Fernández y García Rufino.

La maldita lengua, letra de José Luis Montoto de Sedas.

Trianerías, letra de Rodríguez Zaragoza.

Las concejalas.

El maestro de armas.

Lo de siempre, y varias otras que tiene sin estrenar.

. LOPEZ MOYANO (FEDERICO), Málaga, 1848-1896.

Notable organista, nació el 9 de Septiembre de 1848, quedándose ciego a los nueve años de edad y huérfano de padre y madre a los siete.

Con gran afición a la música pero falto de recursos para poder costear un profesor, comenzó a aprender el piano en una clase a la que acudían ciegos, y cediendo parte de la suya mediante mezquino estipendio a algunos compañeros que le abonaban por ella casi lo suficiente para pagar su lección llegó a conseguir un mecanismo en el piano nada vulgar entre los desgraciados que carecen de vista, destacándose muy pronto como improvisador notabilísimo. A los maestros de su tiempo Ocón, Cabas Galván y otros les mereció su labor entusiastas elogios, lamentando que aquellas improvisaciones no pudieran quedar escritas como riquísimo caudal de inspiración fecunda.

Fué organista de la Parroquia de San Felipe y de la Iglesia de San Agustín, donde años más tarde se instalaron los jesuítas, conservando dicho cargo hasta su muerte.

Dos años antes de ocurrir ésta tuvo necesidad, por causas particulares, de ser examinado para obtener el título de organista de dicha iglesia, y ante el tribunal, improvisó sobre distintos géneros de un modo tan admirable que todos quedaron sorprendidos de sus excepcionales facultades.

Compuso varias obras religiosas y profanas, habiendo sido maestro de música del Asilo de San Bartolomé cuando lo fundaron los señores Domínguez, Castaños y Franco.

Enseñó música gratuitamente a muchos ciegos que acudían a su bondad, y murió en Málaga el día 10 de Mayo de 1896.

Biblioteca Nacional de España

LOPEZ MUÑOZ (LUIS), Málaga, 1882.

Notable músico, hijo del anterior, a los diez años de edad fué matriculado en el Conservatorio de María Cristina, cursando las asignaturas de solfeo, piano y armonía con notas de sobresaliente.

Quedó huérfano a los catorce años y fué nombrado organista de las parroquias de San Felipe y San Agustín en substitución de su padre.

En 1901, a la muerte del ilustre maestro don Eduardo Ocón, obtuvo, previas reñidas oposiciones, la plaza de organista de la Catedral, substituyendo al maestro de Capilla en muchas ocasiones y dirigiendo la orquesta en las grandes solemnidades.

En 1909 fué nombrado profesor de solfeo en el Conservatorio, desempeñando también en circunstancias varias la clase de armonía.

En 1911 y a requerimientos de la Federación Musical Española, fundó en Málaga la Sociedad de Profesores de Orquesta, trabajando constantemente en su desarrollo y prosperidad y asistiendo, como delegado de la misma, al segundo congreso celebrado en Madrid por la Federación General en el año 1913.

Ha sido alumno del Conservatorio de Madrid y tiene escritas y publicadas varias obras religiosas y profanas para piano, voces, sexteto, orquesta y banda, y una magnífica *Salve* a tres voces que compuso en 1902 y de la que se han hecho cálidos elogios.

Se le debe también la partitura de la zarzuela *La murciana,* letra de A. Sánchez Rodríguez.

LUCAS-MORENO (ANTONIO), Sanlucar de Barrameda, (Cádiz), 1900.

Ilustre pianista, recibió las primeras lecciones de música de la notable profesora Rosalía Colón, discípula del maestro húngaro Oscar de la Cinna.

Muy pequeño aun, se trasladó a Jerez de la Frontera para estudiar bajo la dirección del organista de aquella Catedral, habiendo conocido más tarde a Joaquín Turina, el cual, vistas

Biblioteca Nacional de España

las aptitudes del muchacho, aconsejó a su familia le llevara a Madrid para ponerlo bajo la dirección de la insigne profesora doña Pilar Fernández de la Mora.

Ya en la Corte, ingresó en el Conservatorio Nacional, teniendo por maestra de piano a la indicada señora Fernández de la Mora, a quien debe toda su técnica y capacidad musical, la constancia en el trabajo, su orientación estética y sus normas artísticas.

Bajo tan acertada dirección el joven Lucas-Moreno hizo progresos extraordinarios hasta el extremo que en el año 1918 la Sociedad Nacional de Música lo presentó al público e inmediatamente fué contratado para realizar una tournée de conciertos por España.

Vuelto a Madrid, obtuvo en 1920, mediante rigurosa oposición el número uno del Concurso, siendo pensionado por el Estado para perfeccionar sus estudios en el Extranjero.

De su capacidad musical en esos sus primeros años de labor artística habla muy alto el juicio que al notable crítico Rogelio Villar le mereció aquélla.

"Ahora que están de moda —decía Villar— las interpretaciones que llaman algunos personales por un prurito de singularizarse, de hacerse una personalidad a costa de las obras que interpretan desnaturalizándolas hasta la caricatura, cuando con poner de relieve artísticamente sus bellezas respetando el pensamiento del compositor, sin alterar la medida sistemáticamente, retorcer el ritmo y cambiar bruscamente el compás

Biblioteca Nacional de España

con exagerados rubatos, satisfarían cumplidamente el gusto de los auditorios inteligentes, el caso de Lucas-Moreno, sereno y serio, es digno de anotarse como ejemplo de sobriedad artística.

Lucas-Moreno, cuyo temperamento vigoroso se impone a la admiración incondicional, posee un mecanismo de excelente calidad que le permite obtener una bella sonoridad, fantasía sin amaneramiento, buen gusto y expresión que no se manifiesta en actitudes exteriores reñidas con la seriedad con que profesa su arte''.

En posesión ya de la pensión, Lucas-Moreno marchó a París, y allí conoció al maestro Planté, con el cual logró estudiar a fondo y dominar la música de Mendelsohn y Chopín. Debutó en París, en la Sala Erard con grandísimo éxito y dió varios conciertos que consolidaron su fama de ilustre virtuoso.

De regreso en España celebró gran número de recitales en el Palacio Real y en las más importantes Sociedades Filarmónicas, haciendo más tarde un recorrido artístico por Europa y últimamente por Cuba, en Mayo y Junio de 1925, de cuyos conciertos hizo la prensa profesional cálidos elogios.

La técnica perfecta de Lucas-Moreno le permite abordar las mayores dificultades del piano que vence con facilidad. Toca con una claridad pasmosa y con un sentido tan refinado del matiz y del ritmo que el oyente no pierde un detalle, acento o fraseo. La sonoridad que Lucas-Moreno obtiene del piano es amplia, redonda y de hermoso timbre.

Dominador absoluto del instrumento y con un mecanismo sorprendente, hace las cosas más difíciles con una suave sonrisa indiferente. Bajo sus dedos ágiles, Chopín tiene toda su intensa emoción y Wagner toda su fantástica grandeza y Schumann todo su romanticismo. Y cuando interpreta música española, lo mismo en las típicas concepciones de Albéniz, con su poder descriptivo formidable, como en las de Falla, el coloso moderno, o en las de Granados o en las de Turina, en todas ellas Lucas-Moreno hace alarde de gracia y gentileza, suavidad y gallardía, obteniendo de cada contraste y de cada modulación y de cada matiz un verdadero poema de sentimiento.

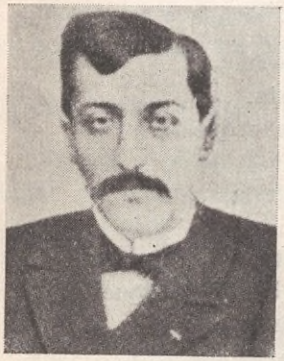
Biblioteca Nacional de España

Wagner, Mendelsohn, Chopín, Schumann, Bach, Grieg, Beethoven, Albéniz, Falla, Turina, Granados, Faure, cantan y rezan su oración inmortal en los dedos magos de Lucas-Moreno y en las mágicas interpretaciones de este virtuoso palpitan los arrullos del ensueño y vibra el ritmo de la vida.

Lucas-Moreno reside habitualmente en Madrid.

LUCENA (EDUARDO), Córdoba, 1849-1893.

Ilustre músico y maestro compositor, se reveló desde muy joven como artista notable de gran inspiración.



Dominaba perfectamente varios instrumentos y entre ellos el violín, el violoncelo, la guitarra y el piano.

Fué director de la Banda Municipal de Córdoba y de la orquesta de dicha capital, al mismo tiempo que profesor de armonía en la Escuela de Bellas Artes.

Falleció el día 2 de marzo de 1893, habiéndose creado en la capital, en recuerdo suyo, el Real Centro Filarmónico de su nombre, donde se dan clases de música y se celebran conciertos vocales e instrumentales.

El rico caudal de la música cordobesa abandonado y perdido sin causa que lo justificara, comenzó a resurgir de la prodigiosa inspiración de Eduardo Lucena. En las obras del autor de la *Pavana*, en sus jotas, en sus pasacalles y en sus barcarolas, palpita el alma de la ciudad y en ellas están compendiadas sus alegrías y tristezas.

Ellas evocan el recuerdo de las antiguas verbenas pródigas en encanto; de las veladas de San Juan, llenas de tradiciones; de las poéticas serenatas al pié de las rejas cubiertas de flores; del carnaval bullicioso con sus marciales estudiantinas; del eterno idilio de amor que riman los enamorados bajo la enramada del ventanal.

Biblioteca Nacional de España

Y han llegado a popularizarse de tal modo las obras musicales de Lucena, que se interpretan en España y en el extranjero, llevando a todas partes el blando susurro de las aguas del Guadalquivir y el delicado perfume de las fragantes flores de la sierra cordobesa.

Entre sus muchas composiciones las más notables son *La Pavana,* para orquesta, de éxito mundial y la jota *Los remendados,* que se popularizó en París, con el sobrenombre de *¡Olé!*

Deben citarse, además, como brillantes obras de este ilustre músico, las siguientes:

Cristinina, sinfonía para orquesta.
Jota del 86, para coro y orquesta.
Pasacalle del 86, para orquesta.
Barcarola, para tenor, coro y orquesta.
Pasacalle número uno, para orquesta.
Ultimo pensamiento, pasacalle para orquesta.
Sinfonía, para orquesta.
Fin de fiesta, poutpurrit para orquesta.
Pasacalle número 2, para orquesta.
A Málaga, jota para coro y orquesta.
El bombo, pasacalle-marcha, para banda y orquesta.
A mis amigos, mazurka para orquesta.
Córdoba, mazurka para orquesta.
Pasacalle de 84, para orquesta.
Cruzando el lago, barcarola para coro y orquesta.
La mariposa, jota para coro y orquesta.
Pasacalles números 3 y 4, para orquesta.
Habanera, para piano, coro y orquesta.
Himno a Santa Teresa, para coro y orquesta.
Un recuerdo, marcha fúnebre.
Fantasía, sobre motivos de "Un ballo in maschera" de Verdi, etc., etc.

También escribió la partitura de la zarzuela *Fe, Esperanza y Caridad,* letra de Luis Maraber.

La Sociedad de Conciertos "Unión Artística Musical" dirigida por los maestros Bretón y Espino, estrenó en Madrid las siguientes obras de Lucena:

Biblioteca Nacional de España

La Pavana, en 5 de Julio de 1881.

Polaca de concierto, en 18 de Julio de 1882.

Pizzicato, en 27 de Febrero de 1883.

Para perpetuar la memoria de tan ilustre músico, los cordobeses le han erigido una estatua en su ciudad natal.

LUCENA (FRANCISCO), Córdoba.

Maestro compositor, padre del ilustre músico don Eduardo, fué fundador de la orquesta que llevaba su nombre, dirigida después de su muerte, por su hijo Eduardo y por don Angel García Revuelto.

Todas las composiciones que dejó escritas el maestro Lucena fueron de carácter religioso.

LUJAN (ANTONIO), Granada.

Músico y compositor, hijo de Luján Jiménez, fué músico mayor de regimiento, habiendo escrito varias obras para orquesta y banda.

Al teatro ha dado la partitura de la zarzuela *La pensionista,* libro de Afán de Rivera.

LUJAN JIMENEZ (JOSE), Granada.

Maestro compositor y director de la banda del Hospicio de Granada.

Escribió en colaboración con el maestro Aranaz la partitura de las zarzuelas *De carnaval* y *Mariblanca,* letra de Poggio, además de numerosas obras para piano y banda.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

M

MAHER Y MECA (MANUEL), Almería, 1856.

Distinguido pianista, primer premio de la Escuela Nacional de Música.

Desconocemos su actuación artística.

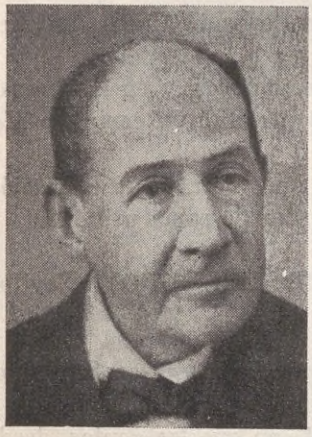
MAÑAS Y ORIHUEL (VICENTE), Baeza, (Jaén), 1858.

Baltasar Saldoni, en sus *Efemérides*, tomo tercero, página 334, (Madrid 1880), dice de este músico:

"Nace en Baeza el día 26 de Noviembre de 1858 don Vicente Mañas y Orihuel. En octubre de 1874 fué matriculado en la clase de piano como alumno de la Escuela Nacional de Música; y en los concursos públicos de dicha enseñanza efectuados en Junio de 1876, obtuvo el primer premio, siendo discípulo del señor Compta".

MAQUEDA (ANTONIO), Granada, 1810-1905.

Ilustre maestro de Capilla y compositor, fué "seise" de la Catedral de Granada, donde estudió bajo la dirección del maestro Palacios todos los instrumentos de cuerda, perfeccionándose de un modo especial en la viola.



Desde muy joven se dedicó a la composición, ejerciendo simultáneamente la dirección de algunas orquestas y la de varias compañías de ópera. De esta época es la partitura de su zarzuela *El mancebo y el boticario*, letra de Lara.

En una de las excursiones artísticas que con tal motivo realizaba por España, llegó a Cádiz en ocasión de haber quedado vacante el cargo de maestro de Capilla de la Catedral; y a pesar de ser seglar, fué nombrado por el Cabildo para dicho cargo en consi-

Biblioteca Nacional de España

deración a sus relevantes condiciones artísticas, conservándolo hasta su muerte.

El Ayuntamiento de Cádiz, en sesión solemne, lo nombró hijo adoptivo de Cádiz, señalándole al mismo tiempo la pensión vitalicia de ciento ochenta pesetas mensuales.

Fueron muchas las obras escritas por el maestro Maqueda, y aunque predominaba en ellas el estilo italiano de su época, no por eso estaban exentas de originalidad y buen gusto.

Las principales fueron su célebre *Stabat Mater,* considerado por muchos críticos superior al de Rossini; sus *Lamentaciones* del Miércoles Santo; varios *Misereres,* todos a gran orquesta e infinidad de Misas y Salmos que se conservan en el archivo de la Catedral.

Falleció en Cádiz el 18 de Enero del año 1905 a los noventa y cinco años de edad.

MARCOS (JUAN DE), Huelva.

Notable concertista de saxofón y director que fué de la Academia Municipal de Riotinto.

Perteneció a varias bandas militares y dirigió la Academia de los asilos del Pardo y la de Albacete.

Contribuyó a la fundación de la Sociedad Unión Artística Musical de Madrid.

Ha sido laureado en certámenes públicos, y en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 presentó un completo *Método de saxofón.*

Es también autor de una obra muy notable de educación musical que contiene una tabla sinóptica de suma utilidad.

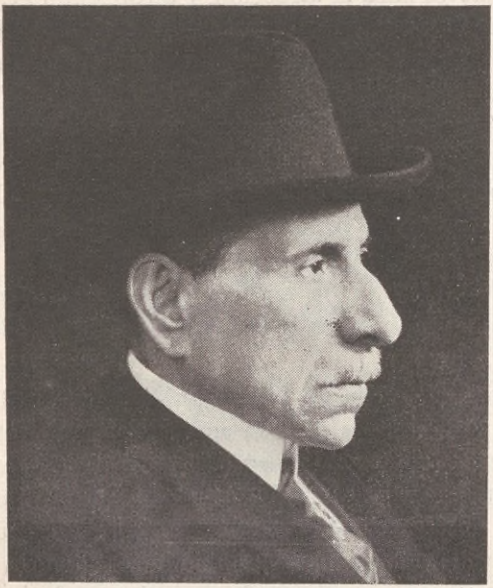
MARIANI Y GONZALEZ (LUIS LEANDRO), Sevilla, 1864-1925.

Ilustre pianista y maestro compositor, nació en Sevilla el día 13 de Marzo de 1864.

Separándose de la regla general con que los genios, desde la más tierna infancia revelan sus precoces aptitudes, nadie

Biblioteca Nacional de España

habría sospechado en nuestro insigne biografiado una de las personalidades más salientes del arte músico español.



Refunfuñando y a regañadientes acató la decisión de un tío suyo, beneficiado de la Catedral, quien le iniciara en los más elementales principios de solfeo. Al cabo de tres años de, al parecer infructuoso trabajo, el maestro para alentarle y sacar fruto de las disposiciones que desde luego debió ver en el discípulo, propuso al pequeño la enseñanza del piano, y como por arte mágico, al poco tiempo era consumado solfista, y en el ingrato instrumento realizó tales progresos que ejecutaba las obras más difíciles con asombrosa facilidad.

Progresos que no tuercen su decidido propósito de seguir una carrera literaria.

Terminado el Bachillerato con notas de sobresaliente en todas las asignaturas, y cuando se disponía a emprender los estudios de Derecho, hizo con su padre un viaje a París, y al oir los principales pianistas de aquella época, y escuchar la Novena Sinfonía con coros de Beethoven, decidió consagrarse, exclusivamente, al culto de la música.

De rápida inteligencia, clarísimo talento, de instinto músico admirable y con amor al estudio como pocos, realizó tales progresos en la composición y armonía, bajo la dirección del maestro de capilla don Evaristo García Torres, que, a los diez

Biblioteca Nacional de España

y ocho años de edad fué nombrado director de la Compañía Infantil de zarzuelas creada en Sevilla, siendo aplaudidísimo por sus excepcionales dotes para la dirección, y alcanzando gran triunfo, como compositor con su primera obra escénica *"El grado de capitán"*, a la que siguieron *"La tribu gitana"* *"Chicharra"*, *"El corral de la Pacheca"*, *"El año veinte"*, *"La campana de la Vela"* y otras estrenadas con éxito en diferentes teatros de Madrid y de provincias. y aun recordamos el extraordinario entusiasmo que despertó *"Agustina de Aragón"*, la original zarzuela en tres actos del malogrado Mas y Prat, en cuya partitura derramó Mariani torrentes de inspiración, y la embellece con infinita gama de matices orquestales; obra que en carrera triunfal recorrió los principales teatros de España.

"Un nuevo acorde" se titula un folleto publicado en 1881, en el que, se expone nada menos que un nuevo agrupamiento de sonidos, por medio del cual obtiene su autor, antes que nadie, un sistema completo de modulación. Maravilla, en verdad, dado el actual desarrollo de la ciencia armónica y sus múltiples combinaciones, estuviese reservado a un joven, casi un niño, descubrir un nuevo ayuntamiento de notas, y derivar de él un completo y admirable sistema de modulación, reforma que ha sido siempre en música, como en otras artes, la obra colectiva de muchos artistas de genio, perfeccionada más tarde por los técnicos.

El folleto, traducido al francés, al italiano y al alemán, alcanzó gran resonancia en toda Europa, valiendo a Luis L. Mariani honrosas distinciones de los principales Conservatorios y Academias Filarmónicas, unidas a los efusivos elogios de la Prensa universal, de revistas musicales y de famosos maestros; Gounod, Gevaert, Massenet, Saint-Saens, Verdi, Widor, Thomas, Barbieri, etc. etc.

El nuevo acorde rompió barreras, hasta entonces infranqueables, abriendo nuevos derroteros a la más innovadora de las técnicas, y unido a la "exaltación del canto" popular estilizado, del que el ilustre músico sevillano sacó deliciosos frutos, poniendo de relieve el alma y el carácter del pueblo andaluz,

Biblioteca Nacional de España

revelan en Mariani "al iniciador" de una nueva modalidad que para su propia gloria supieron aprovechar crecido número de preclaros compositores, españoles y extranjeros.

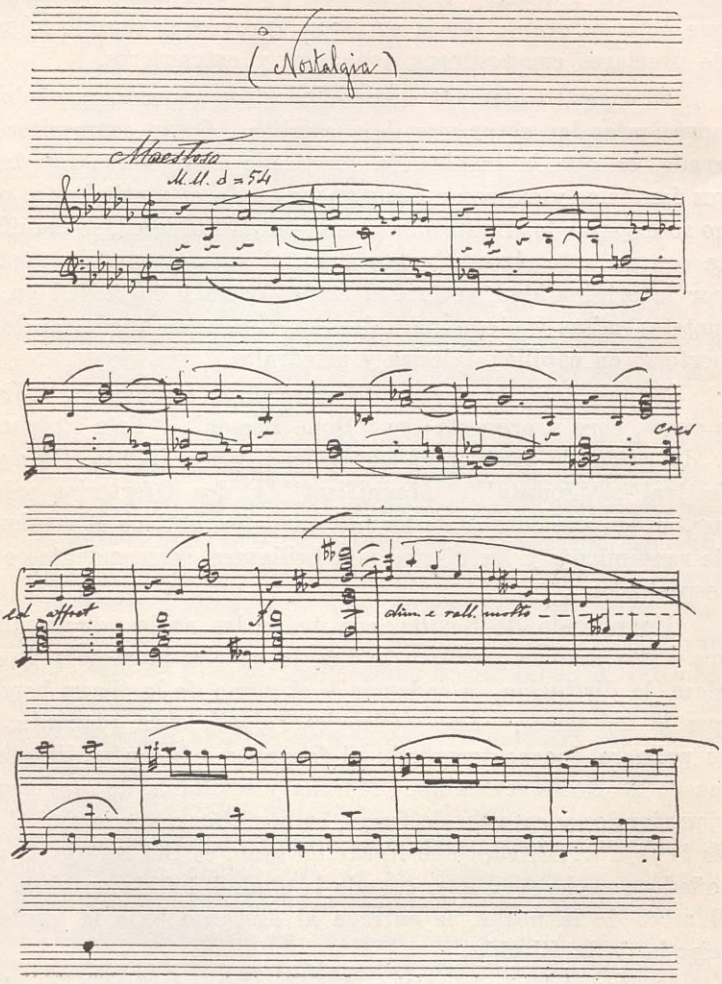
El maestro Mariani cultivó todos los géneros, pasando de novecientas las obras que deja escritas. Como compositor sagrado, en que la inspiración no puede desdoblarse con todas sus fantasías y expresar a sus anchas todo el sentimiento, para no sobrepasar los límites de la modalidad litúrgica, se manifiesta con un arte elevado y purísimo, alcanzando gran renombre por la originalidad, severidad en la forma y sobriedad en sus motetes, misas y piezas para órgano, obras que quedaron de repertorio en capillas, iglesias y catedrales.

No nos dejarán mentir, de entre otras muchas, su "Misa" a voces, coro y orquesta; su "Bone Pástor", "Tota Pulchra", y de cerca de trescientas obras para gran órgano, "Marcha festival", "Jonuta", "Magnificat" y dos Ofertorios solemnes, en las que del rey de los instrumentos, obtiene el máximum de rendimiento y los efectos más brillantes, sorprendentes e insospechados.

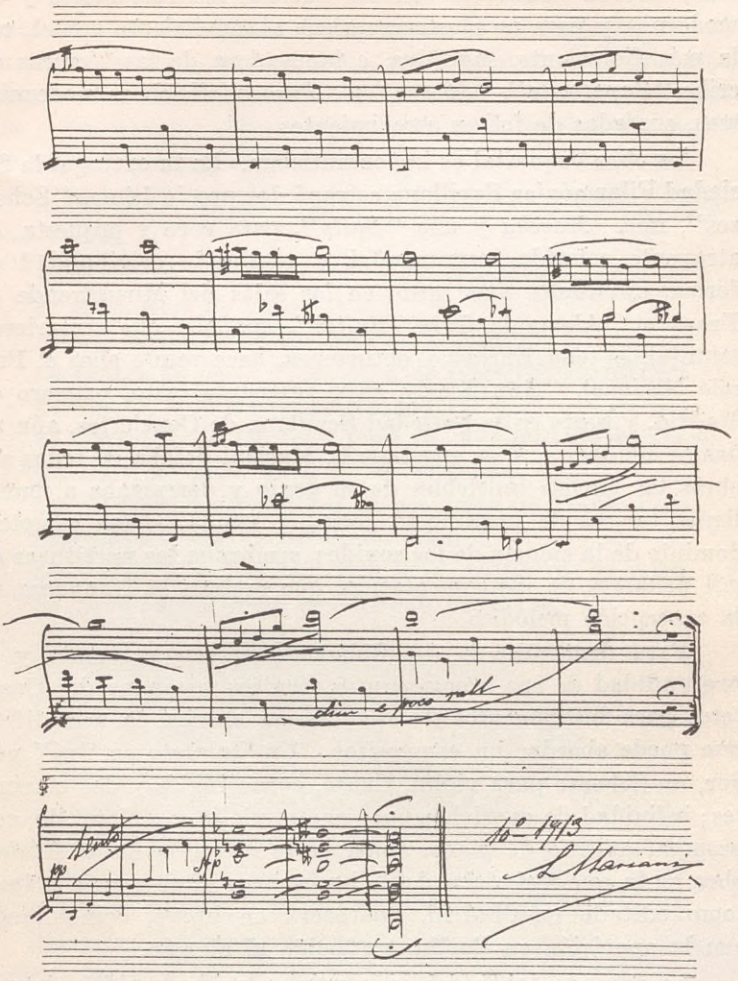
Enamorado de Sevilla, con todas las ansias de su alma, sus composiciones irradian la luz, la gracia, la alegría, la nobleza, la distinción, la cadencia y el ritmo de la tierra bendita que lo vió nacer. Así, *"Claveles rojos"*, obra pianística de su primera época, desprende el fragante e inconfundible aroma de las flores sevillanas. Morena y sevillana, de ojos negros y profundos y corazón de fuego, es la visión que evoca *"Al pié de la reja"*... El capricho *Noche de luna*, es fiel reflejo de una soñadora noche sevillana, cuando la ciudad, teñida en plata por el astro de la noche, se entrega al descanso bajo la vigilante mirada de la Giralda.

Dentro del ideal estético de sus últimos años y en plena madurez, escribió, entre otras, *"Alma andaluza"*, colección de cinco piezas; seis *"Romanzas sin palabras"*, dos *"Danzas gitanas"* la célebre *"Sonata"*, premiada en el concurso de Valencia, al que enviara tres, y el Jurado calificador confesaba ser las tres dignas del mismo premio; concurso reñidísimo, en que tomaron parte crecido número de prestigiosos y renombrados

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

compositores. Convivió con los clásicos, los románticos y los modernos, y para no mostrarse ajeno al movimiento actual, con la más floreciente, sugestiva, e innovadora de las técnicas escribe *"Zapateado"*, *"Jácara"* y *"Pasacalle"*, obras modernísimas, cuajadas de felices atrevimientos.

La obra orquestal es importantísima. En la extinguida Sociedad Filarmónica Sevillana estrenó dos preciosísimos "Scherzos", una *"Marcha* y una *"Suite"*, para coro y orquesta, de atrayente colorido instrumental y admirable originalidad de forma, ejecutados más tarde en las salas del Musikfrende de Frankfort, Alemania. Tres *"Suites"* españolas que recorrieron triunfantes toda Europa y obtuvieron, hace veinte años el Premio Nacional. *"Año Nuevo*, cuyo resonante éxito, primero en Madrid, y luego en la Sociedad Sevillana de Conciertos, aún no hemos olvidado. Y es que Luis L. Mariani dejaba en todas sus obras las huellas indelebles de su genio y derramaba a manos llenas tesoros de inspiración fresca y lozana, y con completo dominio de la ciencia de los sonidos, sembraba las partituras de mil primores de instrumentación, que realzan la franqueza de la concepción melódica.

Para demostrar la ductilidad de su temperamento y la profundidad de sus conocimientos técnicos, compone dos Cuartetos para instrumentos de arco, forma musical la más difícil que puede abordar un compositor. Un Quinteto en "ré" mayor, un Scherzo para violín, flauta, corno inglés y dos clarinetes; infinidad de caprichos para canto, violín y violoncello, con acompañamiento de piano, amén de la *Filosofía de la Música,* obra en la que trabajaba desde hacía cinco años y cuyo primer tomo editado en Madrid, aparecerá en breve, coincidiendo con la aparición en Berlín, traducido al alemán.

La fecunda labor del gran músico no le impidió ejercer, durante 35 años, el cargo de organista de la Catedral de Sevilla, y aún le quedaba tiempo para formar discípulos de verdadero mérito, ya que él fuera habilísimo pianista, y sacrificarse por la enseñanza en la dirección del Conservatorio.

El maestro Mariani, falleció en Sevilla el 19 de Abril de 1925.

Biblioteca Nacional de España

En la imposibilidad de reseñar los títulos de todas sus obras que, como ya hemos dicho, pasan de novecientas, detallamos a continuación sus obras teatrales escritas en su juventud, porque su dedicación principal y posterior fué la música sinfónica y los trabajos sobre análisis críticos y estéticos de música que tanta celebridad le han dado:

Agustina de Aragón, letra de Sebastián Alonso y Francisco Torres.

Agustina de Aragón, letra de Benito Mas y Prats.
El Aire, letra de Paso y Abati.
El año veinte, letra de José de Velilla.
La Campana de la Vela, letra de Anselmo Fernández.
El Corral, letra de Sebastián Alonso.
El Corral de la Pacheca, letra de Martínez Barrionuevo.
Cuestión de peso, letra de M. Berdejo.
Champagne, manzanilla y peleón, letra de Felipe Pérez.
Chicharra, letra de Sebastián Alonso.
Del Infierno a Madrid, letra de J. Gutiérrez de Alba.
El Diamantito, letra de Alfredo Carmona.
El grado de Capitán.
Los Gordos, letra de Federico Castellón.
Picci, letra de Alfredo Carmona.
Sierra Nevada, letra de Paso y Asensio Mas.
Soltero y Mártir, letra de Jackson y Casañ.
El talismán de mi suerte, letra de José M. González.
El tío Paco, letra de J. Mota.
Tribulaciones, letra de Paso y Asensio Mas.
La tribu gitana, letra de Paso y Asensio Mas.

Para terminar, diremos que la última obra que escribió el maestro Mariani fué una *Pequeña suite,* dedicada a la orquesta Bética de Cámara, obra que consta de cuatro tiempos de los cuales dejó dos orquestados y los otros dos se ha encargado de orquestarlos el insigne compositor don Manuel de Falla.

Reproducimos un autógrafo del maestro Mariani: su obra inédita *Nostalgia* (fragmentos para piano nº 2) escrita en 1913 y que debemos a la amabilidad de su hijo Emigdio.

Biblioteca Nacional de España

Bibliografía: Luis de Rojas: Conferencia en el Ateneo de Sevilla, 10 de Diciembre de 1925.

MARIANI PIAZZA (EMIGDIO), Sevilla 1901.

Pianista y maestro compositor, hijo de don Luis Leandro, nació en Sevilla el día 5 de Abril de 1901. Estudió el bachillerato, simultaneando esta enseñanza con las de piano, armonía contrapunto, composición y orquestación en las que tuvo por maestro a su ilustre padre.

Bien pronto se significó como excelente músico y debido a sus extraordinarias cualidades artísticas, ingresó en el profesorado del Conservatorio de Música de Sevilla, del cual es Director en la actualidad, al mismo tiempo que tiene a su cargo las cátedras de Armonía y Composición.

Entre sus obras más importantes figuran numerosas piezas para piano, una *suite* para piano estilo clásico y varias canciones.

Al teatro ha dado las partituras de algunas zarzuelas, entre ellas *La hora de la verdad* y *Cruz de Mayo sevillana.*

MARTIN (ANDRES), Málaga.

Célebre pianista, fué uno de los más distinguidos concertistas malagueños, habiéndose dedicado principalmente a la enseñanza.

De la actuación artística de este maestro se recuerda el célebre concierto que dió en el teatro Cervantes de Málaga el

Biblioteca Nacional de España

día 12 de Diciembre de 1858 acompañando al gran guitarrista Julián Arcas; su brillante participación en el que dirigió el maestro Sesse en el Liceo el 11 de Junio de 1868 y en los celebrados en la Sociedad Filarmónica y Círculo Mercantil los días 9 de Mayo de 1869 y 7 de Julio de 1872 con la actuación en este último del célebre tenor Garulli.

MARTIN BLANCA (ANTONIO), Macarena, (Granada), 1833.

Organista, nació el día 21 de Mayo de 1833, habiendo hecho en Granada sus estudios musicales.

Ganó por oposición el beneficio de maestro de Capilla de la Catedral de Granada que desempeñaba en 1865.

MARTINEZ (REGINO), Algeciras, (Cádiz).

Notable violinista e ilustre músico, toda su labor artística la realizó en Málaga donde perteneció al profesorado del Real Conservatorio de María Cristina.

Bien como director o como solista tomó parte en multitud de conciertos celebrados en la Sociedad Filarmónica, debiéndose a este profesor gran parte del desarrollo de la afición malagueña por la música.

Fundó una sociedad de sextetos que daba conciertos en el teatro Cervantes con extraordinario éxito.

Murió en Algeciras dejando un envidiable concepto de sus méritos.

MARTINEZ BAENA (M.)

Maestro compositor, le conocemos las siguientes zarzuelas:
A puerta Gayola, letra de N. N.
La indispensable, casa de préstamos, letra de N. N.
¿Sirvo yo? letra de Narciso Díaz y Escobar.
Las travesuras del chico, en colaboración con Liñán, letra de Francisco Oviedo.
Los Notarios, letra de Eduardo Navarro y M. Rojas.

Biblioteca Nacional de España

MARTINEZ CARMIN (JOSE), Jerez de la Frontera, (Cádiz).

Gran violinista, las únicas noticias que tenemos de este artista son las de haber dado algunos conciertos en el Palacio Real y principales centros filarmónicos de Madrid.

MARTINEZ FAIXA (MANUEL), Almería, 1892.

Director de orquesta y maestro compositor, hizo sus primeros estudios musicales en Madrid, completando su educación artística bajo la dirección del célebre director de orquesta alemán Walter Rabl, que lo inició en los secretos de la dirección de una orquesta, practicando al frente de numerosas agrupaciones instrumentales y vocales. Hoy figura entre los mejores y más significados directores de orquesta españoles, ocupando también un lugar distinguido como compositor.

En 1920 se encontraba al frente de la orquesta del Teatro del Centro, de Madrid, y en 1926 de director de la Compañía de operetas de Eugenia Zuffoli, en una tournée por España.

Ha dado al teatro las partituras de las siguientes zarzuelas:

El fin del viaje.
Buena noche.
La Trianera.
La Viudita.
El día de la fiesta.
El nuevo presidente.
Los nuevos ricos.
El novio de la Consuelo, en colaboración con el maestro Balaguer. letra de López Montenegro.

La opereta *El gran Premio,* letra de López Monís y Peña, estrenada en el teatro Apolo, de Valencia.

La revista *¿A qué teatro vamos? o Comedias y Comediantes,* estrenada en Madrid en 1923.

Biblioteca Nacional de España

La opereta bufa *La Emperatriz Mesalina,* letra de Gabaldón y Gutiérrez Roig, estrenada en Madrid en 1925.

Es autor, además, de diversas obras instrumentales y de numerosos y aplaudidos couplés y bailables entre los que debe citarse el fox trot *California.*

MARTINEZ MORENO (REMEDIOS), Serón, (Almería).

Distinguida pianista, hizo sus estudios elementales de solfeo y piano en su pueblo natal, trasladándose a Málaga, para perfeccionar aquéllos en el Conservatorio de María Cristina.

Obtuvo el gran premio de piano de la "Fundación Barranco" tras reñidas oposiciones celebradas en dicho centro docente en 1925.

Posteriormente ha celebrado algunos conciertos en Málaga, trasladándose a Madrid para ampliar sus estudios superiores en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

MARTINEZ RUCKER (CIPRIANO), Córdoba, 1861-1924.

Ilustre maestro compositor y musicólogo, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional, pensionado por la Diputación Provincial de Córdoba, pasando más tarde a Oporto, (Portugal) donde tuvo por maestro a don Juan Franchini, discípulo de Marcadante.

Se dedicó al piano que llegó a dominar por completo, y habiendo podido ser un concertista eminente, prefirió la tranquilidad de su casa cordobesa a las contínuas emociones que produce la vida errante.

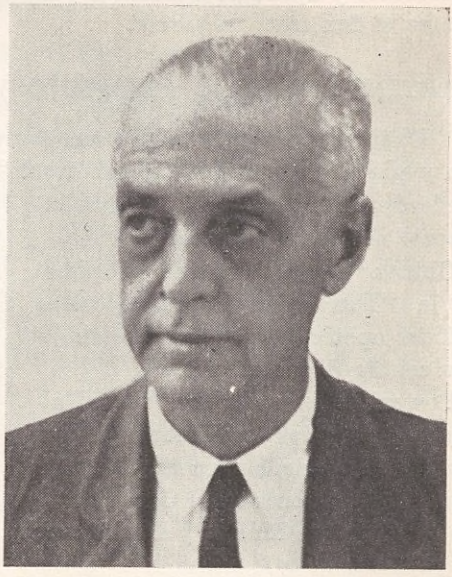
Volvió, pues, a su ciudad natal apenas hubo terminado los estudios superiores, y en Córdoba se consagró a la enseñanza con una perseverancia y entusiasmo admirables.

Puede asegurarse que durante un tercio de siglo el maestro de Capilla don Juan Gómez Navarro y Martínez Rucker, fue-

Biblioteca Nacional de España

ron los profesores de toda la juventud cordobesa que aprendió a tocar el piano.

Martínez Rucker para estímulo y solaz de los buenos aficionados a la música construyó en su casa un magnífico salón propio para conciertos, en donde celebraba con frecuencia interesantes recitales.



Al ser creada la sección de música de la Escuela Provincial de Bellas Artes, Martínez Rucker obtuvo en ella el cargo de profesor de armonía, y, cuando suprimida dicha escuela se fundó el Conservatorio Provincial siguió encargado de la misma cátedra al mismo tiempo que de la dirección de dicho centro docente.

Pertenecía a las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando, de Buenas Letras de Sevilla y de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; al Instituto Musical de Florencia; a las Academias Musicales de Lisboa, Ferrara, Pau, Zorta, Valencia, Granada, Málaga, Cádiz y Badajoz, y a otras corporaciones.

Fué director honorario de la Academia de Santa Cecilia de Córdoba; Vocal de la Comisión de Monumentos Históricos y pertenecía a las Ordenes de Isabel la Católica, Carlos III Alfonso XII y Cristo de Portugal.

Además de un gran profesor fué notable compositor e ilustre musicólogo. Escribió importantes trabajos de divulgación musical, siendo dignos de mencionarse sus Opúsculos

Biblioteca Nacional de España

La música de Wagner, Algo de música, A través del arte y *La herencia de Wagner.*

Como compositor se distinguió por su corte clásico, de factura irreprochable y corrección exquisita. Entre sus obras musicales debemos citar:

TEATRALES

El peluquero de la condesa, opereta en tres actos.

Quítese usted la ropa, zarzuela en un acto, estrenada en el Príncipe Alfonso de Madrid.

Tarantela, zarzuela en un acto, escrita en portugués.

MUSICA SACRA

Oh, Salutaris (tres distintos, para orquesta y voces.

Cristus Factus, dedicado al Cabildo Catedral de Córdoba, para orquesta y voces.

OBRAS PARA ORQUESTA

Sinfonía en re menor, estrenada en Granada, bajo la dirección del maestro Bretón.

Sinfonía en dó menor,, para banda y orquesta.

Adios de Boabdil, capricho oriental para orquesta y banda.

Tandas de valses *La arruzafa, Cádiz,* etc., para orquesta y banda.

Noches de Córdoba, para orquesta y coro.

Capricho andaluz, para orquesta.

Preghiera de lla Doménica, para coro y orquesta.

Bolero, para orquesta.

Serenata española, para orquesta.

Gavota, para orquesta.

Zapateado, para orquesta.

OBRAS PARA PIANO

Bocetos líricos, (cuatro mazurkas estilo clásico).

Serenata andaluza.—Melodías orientales.—Cantos de mi tierra.—Nouva, etc.

Biblioteca Nacional de España

CANTO Y PIANO

Lontán de Alidolo (tres melodías dedicadas a la reina de Portugal.—*Chansón de Barberini.—Cadulla.—Lamentos del Ballo.—Rapelle toi.—Mi Córdoba,* (para tiple y tenor).—*Duerme, madre.—Canción andaluza.—Chansón,* (romanza para tiple, etcétera.

VIOLÍN Y PIANO

Balada, premiada en un certamen de Cádiz.

Minueto, dedicado a la Infanta Isabel, para violín, violoncello y piano, etc.

Martínez Rucker nació el día 20 de Diciembre de 1861 y falleció el 16 de Julio de 1924.

MARTOS (JOSE ANTONIO), Granada.

Maestro compositor, lo único que sabemos de su actuación artística musical es que en el año 1843 estrenó en Granada con extraordinario éxito una ópera en tres actos titulada *La Sacerdotisa de los Galos,* letra de Nicolás Peñalver y López.

MARTOS GENER (ALFREDO, Linares (Jaén).

Director de orquesta y maestro compositor, dirigía en 1914 la notable Banda Municipal de Linares para la cual escribió buen número de obras.

Se le deben también las partituras de las zarzuelas *Amor gigante.—Flores y Espinas.—El gran Artista.—La Libertaria. El Tipitipi y Voluntarios en Melilla,* con letra, todas ellas, de José Hidalgo Fernández.

MELENDEZ DE LA FUENTE (JOSE), Sevilla, 1885.

Profesor de música y maestro compositor.

Ha escrito numerosas obras para piano y concierto, entre las que debemos citar las tituladas *Suspiros gitanos, Rapsodia andaluza, Sevillanerías, Sevillanas y Saetas.*

Biblioteca Nacional de España

Al teatro dió la partitura de la zarzuela *La madre de Nerón*, letra de Pérez Giralde y José A. Vázquez.

MILLAN (DIONISIO), Córdoba.

Maestro compositor, se le deben las partituras de las zarzuelas *La cruz de mayo*, letra de Toro Luna; *El yerno del Alcalde*, letra de Luis Peñalver y *La noche de los dichos*, del mismo libretista y de Isidro Soler.

MILLAN PICAZO (RAFAEL), Algeciras, (Cádiz), 1893.

Violinista, director de orquesta y maestro compositor, recibió de su padre las primeras lecciones de música que perfeccionó en la Academia de música de Córdoba.

Trasladado a Madrid, hizo sus estudios superiores en el Conservatorio Nacional, dándose a conocer ventajosamente como violinista lo mismo en España que en el Extranjero donde celebró numerosos recitales.

Ha dirigido las orquestas de varias compañías líricas, con notable competencia, pero su notoriedad artística la ha logrado en la composición, escribiendo zarzuelas, operetas y revistas que lo han colocado, a pesar de su juventud, entre los primeros cultivadores españoles de este género.

Su primer triunfo teatral lo alcanzó con la partitura de la opereta *El príncipe bohemio*, estrenada con clamoroso éxito en el teatro de la Zarzuela de Madrid.

Biblioteca Nacional de España

Sin duda, la música de esta obra influída por un género lírico extranjero muy en boga, no ofrece aquella independencia de procedimientos ni aquella originalidad de ideas que pudieran exigirse a un músico español; pero dentro de la categoría que le asignó su autor y que pudiéramos llamar circunstancial, halaga deliciosamente al oído con sus melodías fáciles, espirituales, elegantes, de acentuado sabor austriaco; con sus ritmos graciosos, chispeantes y llenos de ese *sprit* frívolo que caracteriza a Lehar, Strauss y Leo Fall; con su orquesta luminosa, brillantísima, fecunda en combinaciones de timbres y en efectos de sonoridad inesperados.

Caricatura de Millán

Con esta partitura demostró Millán, que posee el talento, la técnica y el temperamento necesario para mayores empeños musicales, y así lo ha demostrado escribiendo, después, entre otras obras de gran valor, la partitura de la ópera cómica *Glorias del pueblo,* cuya caudalosa melodía, de cuidada y frondosa orquestación se apoya en temas de clásico gusto español estilizado y desarrollado con amplio vuelo.

Su producción ha sido abundante, habiendo dado al teatro, hasta hoy, las siguientes obras:

OPERETAS

El Príncipe Bohemio, letra de Manuel Merino y González Lara.

Las alegres chicas de Berlín, letra de Borrás y Avecilla.

El Principito, letra de Antonio Paso (hijo).

El bello Don Diego, letra de José Tellaeche.

Una mujer indecisa, letra de Borrás y Avecilla.

El Elefante blanco, letra de Díaz Mirete y González Lara.

El Dictador, letra de Fernández Shaw y Federico Romero.

Biblioteca Nacional de España

Revistas

Nuevo Mundo, letra de López Monís y Peña.
Las uñas del gato, letra de Aurelio González Rendón.
Blanco y Negro, letra de López Monís y Peña.
La escuela de Venus, letra de González Lara y Casado.

Dramas líricos

La Rosa de Kioto, letra de Bonis.

Operas Cómicas

Glorias del pueblo, letra de Berzosa.
El triunfo de Arlequín, letra de González Rendón.

Zarzuelas y sainetes

La Dogaresa, letra de Antonio López Monís.
La mala tarde, letra de Merino y Avecilla.
El chico de las Peñuelas, letra de Carlos Arniches.
La famosa, letra de León Navarro.
Maldición gitana, letra de González Lara y Díaz Mirete.
Los buscadores de oro, letra de Aurelio González Rendón.
El pájaro azul, letra de Antonio López Monís.
La Gaviota, letra de "Amichatis" y Oliveros.
Los Piratas, letra de Garrido.
La Severa, letra de Fernández Shaw y Federico Romero, (adaptación del drama portugués de Julio Dantas), etc.

Ha escrito también el poema sinfónico *Sueño fantástico,* varias composiciones para banda y orquesta y otras de carácter religioso para coro y orquesta.

El maestro Millán reside en Madrid habitualmente.

MILLAN PICAZO (VALERIANO), Algeciras (Cádiz).

Joven maestro compositor, hermano del anterior, le conocemos las partituras de la revista *Tut-ank-amen,* letra de Paso y Dicenta (hijos) y de la zarzuela *El abanico,* letra de Fernández de la Torre.

Biblioteca Nacional de España

MIRA (BALTASAR), Granada.

Distinguido músico, abuelo del notable pianista y compositor don José María Guervós y Mira, fué organista de la Capilla Real, dedicándose a la enseñanza y teniendo por discípulos, entre otros músicos notables, al eminente don Mariano Vázquez Gómez, de quien publicamos una extensa biografía en su letra correspondiente.

MIRO Y ANORIA (JOSE), Cádiz, 1815-1878.

Ilustre pianista y maestro compositor, véase lo que respecto a su personalidad artística dice don José Parada y Barreto, en su *Diccionario Técnico de la Música*, (Madrid, 1868):

"Nace en Cádiz, hijo de padres acomodados, don José Miró y Anoria.

Pocos años después pasó su familia a establecerse en Sevilla, y conociendo los padres de Miró las brillantes disposiciones de su hijo para la música, encargaron su educación al Sr. don Eugenio Gómez, organista de aquella catedral. Los progresos que hizo Miró bajo tan hábil dirección fueron tan rápidos, que quedó instruído competentemente, tanto en el piano como en el contrapunto.

Acaeció por este tiempo la muerte de su amado padre, pérdida sensible para Miró, y que le decidió a seguir como artista la carrera que hasta entonces había cultivado por afición.

Impulsado por un genio ardiente de gloria, y conociendo Miró que si permanecía en España no alcanzaría tantos adelantos como deseaba, se decidió a marchar a París, muy joven aún, en donde, bajo la dirección y sabios consejos del célebre maestro Kalbrenner, el contínuo roce de los mejores y más reputados pianistas, como Hummel, Bertini, Herz, Chopín, Dholer, etc., además de un asiduo y constante estudio, bastaron para colocar a Miró a una altura que le ha valido ser calificado repetidas veces por la prensa como uno de los pianistas españoles más sobresalientes de nuestros días.

Desde esa época se hizo oir en público en un gran número de conciertos, tanto en París, durante los inviernos, como en las

Biblioteca Nacional de España

principales ciudades de Francia, Bélgica e Inglaterra, en las temporadas de verano.

En 1842, vino a España, y dió a conocer en Madrid la nueva escuela de Thalberg, con las fantasías de *Moisés* y de la *Sonámbula*, que este gran pianista acababa de hacer oir por primera vez en París, y que ejecutó Miró, alternando con composiciones suyas, en seis brillantes conciertos que tuvieron efecto en la Academia Filarmónica Matritense, en el Liceo y en el Instituto, habiendo merecido de la bondad de S. M. la Reina la honra de ser condecorado con la cruz de la Real y distinguida orden de Isabel la Católica.

Las personas más autorizadas en el arte, entre otros, don Pedro Albéniz, le prodigaron en la prensa de la corte los mayores elogios.

Después de haber recorrido las principales ciudades de España, pasó a Lisboa, en donde dió cuatro conciertos en el gran teatro de San Carlos.

En 1843 se trasladó a los Estados Unidos, donde dió otros varios en Nuew York, Filadelfia y Boston. De allí pasó a la Habana, cuya ciudad recuerda todavía con entusiasmo los diez conciertos que dió en el espacio de un mes, y en los cuales tuvo un éxito tan extraordinario como jamás artista alguno lo había obtenido; así lo corrobora la prensa de aquella culta población en un sinnúmero de artículos entusiastas. Reconocido Miró a tan brillante acogida, se decidió a admitir las proposiciones que le hicieron para establecerse en la Habana, encargándose de la dirección musical del Liceo Artístico y Literario, cuyo cargo desempeñó, dedicándose a la vez a la enseñanza de su arte, hasta 1850, que pasó a París, después de haber recorrido varios puertos de la Isla de Cuba y de la de Jamaica, con objeto de establecerse de nuevo en aquella capital, como lo verificó en el año 1852.

En 1854 vino a España para ver a su familia y volver después a París; pero a su paso por Madrid fué nombrado profesor de piano del Real Conservatorio de música y declamación, lo cual le decidió a quedarse definitivamente en su patria.

Ha compuesto un gran número de obras para piano, la ma-

Biblioteca Nacional de España

yor parte no publicadas, que, como las de muchos otros artistas españoles, conocen muy pocos, por no cuidarse de editarlas como tal vez convendría para honra propia y para gloria nacional.

En 1856 publicó un método de piano, que fué aprobado y adoptado como obra de texto para las clases del Real Conservatorio, cuyo método está puesto en práctica desde aquella fecha.

En 1868 desempeñaba el honroso cargo de profesor de SS. AA. RR., los serenísimos infantes duques de Montpensier''.

El señor Miró y Anoria, murió en Sevilla el día 12 de Octubre de 1878, dejando envidiable concepto de sus méritos.

MITJANA GORDON (RAFAEL), Málaga 1869-1921.

Maestro compositor y musicólogo eminente, hijo de rica y distinguida familia, hizo sus primeros estudios con el célebre profesor Ocón, marchándose muy joven a París, en donde tuvo por maestro a Saint Saens.

Viajó mucho por Francia, Italia, Rusia y Alemania, estudiando profundamente la música europea y en una de sus excursiones a esta última nación, escribió un poema musical titulado *Loreley*, inspirado en una leyenda del Rhin.

Fué autor de algunos *lieder* y de varias composiciones para piano; pero su obra más importante es la ópera *La buena guarda* (misterio lírico la llama el autor), en un prólogo y siete episodios escritos sobre la leyenda de Zorrilla, ''Margarita la Tornera'', y con versos y escenas de Lope de Vega y de Verlaine. El mayor mérito de esta obra consiste en que su autor adoptó la falseta de la guitarra en sus diversas formas populares como elemento melódico y rítmico.

Sus aficiones a la música lo llevaron al estudio crítico e investigación histórica de la ciencia musical, figurando al lado

Biblioteca Nacional de España

de los más ilustres musicólogos extranjeros y estando reputado como uno de los más grandes eruditos del siglo en esas materias.

Sus primeras crónicas musicales aparecieron en los periódicos malagueños *Las Noticias* y *El Correo de Andalucía*, bajo el pseudónimo de "Ariel".

Más tarde colaboró en el periódico *La Actualidad*, fundado por el ilustre periodista don José Alius Ruiz, en donde publicó con el título de "Siluetas de Músicos españoles", dos notables trabajos sobre Felipe Pedrell y Ruperto Chapi, poniendo en ellos de relieve su excelente factura literaria, documentación y elevación de pensamiento crítico.

A Mitjana se le debe el libro *Juan de la Encina, músico y poeta*, impreso en Málaga el año 1895, donde da noticias de Juan de León y Diego Hernández, cantor y maestro de Capilla respectivamente de la Catedral de Málaga, además de un estudio minucioso y eruditísimo de aquel maestro.

Son también obras suyas, muy importantes, las siguientes:

Estudios críticos

El buque fantasma de Wagner.

Los maestros cantores de Nuremberg, de Wagner.

El maestro Rodríguez de Ledesma y sus lamentaciones de Semana Santa.

La música contemporánea en España y Felipe Pedrell.

Los Pirineos, trilogía lírica de Pedrell.

La Celestina, tragicomedia lírica de Pedrell.

Ensayos de crítica musical, en dos series.

El orientalismo musical y la música árabe, editada en francés, en Stokolmo en 1905.

Mozart y la psicología sentimental, Madrid, 1918.

Estudios sobre algunos músicos españoles del siglo XVI. Madrid, 1918.

¡Para música vamos!, arte musical español contemporáneo. Valencia 1910.

Discantes y contrapuntos, estudios de crítica e historia mu-

Biblioteca Nacional de España

sical que comprenden "Don Juan en la música" "Vicenzo Bellini". "La leyenda de Parsifal en España", "El misterio de Elche", "Carlos Broschi (Farinelli)", "El Solitario y la música andaluza" y "Pablo Gilson".

En el Mogreb-al-Aska.

El cancionero de Upsala (Upsala, 1900)

Impresiones y sensaciones.

Y su obra póstuma, editada en Madrid en 1922 *Francisco Guerrero,* que constituye un admirable estudio crítico histórico biográfico de este célebre artista del siglo XVI.

El Conservatorio Nacional de Francia encomendó a Mitjana el estudio histórico de la música española para publicarlo en su monumental *Enciclopedia Universal de la Música.*

Perteneció al Cuerpo Diplomático, falleciendo el 15 de Agosto del año 1921, siendo ministro plenipontenciario de España en Suecia.

MOLINA FERNANDEZ (JOSE), Granada.

Violinista, profesor de violín y viola en el Conservatorio de Música y Declamación "Victoria Eugenia" de Granada.

Autor de un libro titulado *El Violín, estudio histórico de este instrumento* en el cual aparecen también las biografias de los más afamados violinistas. Esta obra fué, en su aparición, favorablemente comentada por el insigne musicógrafo catalán don Felipe Pedrell.

MOLINA RODRIGUEZ (MANUEL). Córdoba.

Maestro compositor fué el director durante largo tiempo del Orfeón del Círculo Católico de Obreros de Córdoba.

Escribió algunas obras para canto y piano y la partitura de la zarzuela *Los imprudentes* con letra del actor La Guardia.

Biblioteca Nacional de España

MOLINA LEON (JOSE). Córdoba, 1870-1923

Director de orquesta y maestro compositor, fué uno de los músicos fundadores del Real Centro Filarmónico "Eduardo Lucena" al frente de cuya agrupación, como director, hizo unas notables excursiones artísticas a Oporto y Londres.

Desempeñó durante algún tiempo la dirección de la banda municipal de Córdoba.

Se dedicó preferentemente a la composición y a la enseñanza, habiendo dejado escritas buen número de obras muy inspiradas y de intenso sabor español.

Murió en Madrid en el año 1923.

Debemos citar entre su producción copiosa, las siguientes:

OBRAS PARA ORQUESTA

Pasa-calle (sin título). *El primer vestido largo* (gavota), *Guerrita* (pasa-calle), *Vals de panderas, Olé mi Córdoba* (pasa-calle), *La palomera* (paso-doble) obra póstuma.

PARA CORO Y ORQUESTA

La mariposa, jota; *Los tunos,* jota; *Mi cantar,* jota; *Amor de estudiante,* jota; *La caridad,* jota; *Bajo la parra,* capricho. *El gondolero,* barcarola; *A Córdoba,* jota; *Los Pierrots,* pasacalle, etc.

MONTILLA ROMERO (RAMON Mª), Alcaudete (Jaén), 1871-1921.

Ilustre maestro compositor, nació en Alcaudete el 19 de Febrero de 1871, siendo sus padres don Ramón Montilla y doña Constancia Romero.

Desde sus años infantiles sintió una vocación decidida por la música por lo que sus familiares lo mandaron a Málago para

Biblioteca Nacional de España

que estudiara piano, armonía y composición con el ilustre don Eduardo Ocón y Rivas.

Más tarde se trasladó a París en donde recibió las lecciones de los maestros Massenet y Lavignac y, una vez en posesión de la técnica necesaria marchó a Italia desenvolviendo allí sus actividades artísticas.

En Milán escribió su primera ópera titulada *Vendetta zingarescha* (Venganza gitana) estrenándose con gran éxito en el teatro Andreani de Mantua y cantada posteriormente en Milán, Nápoles, Turín y otras ciudades, representándose en el teatro Real de Madrid a pincipios del año 1902.

Dado su carácter especial, algo retraido, y enemigo de utilizar aquellos recursos con los cuales se procuran fáciles triunfos, no tuvo el maestro Montilla gran interés en imponer sus obras a empresarios y editores. Componía cuando sentía la necesidad espiritual de hacerlo y en esta forma ha dejado a la posteridad un caudal de composiciones tan admirable que el día en que sea del dominio público ha de causar profunda sensación.

Su actividad creadora abarcó la producción más variada y divergente que puede esperarse de un compositor. Escribió óperas, poemas sinfónicos, música de cámara, música religiosa, obras para orquesta, violín, cuartetos de cuerda, piano, etc., y en todo demostró no sólo su genio artístico y el dominio absoluto de la técnica, sino una inspiración sorprendente que disciplinada al principio por la escuela italiana fué desenvolviéndose más tarde al influjo de las modernas tendencias especialmente las producidas por la música rusa y septentrional de Europa.

Puede afirmarse que el maestro Montilla fué uno de los músicos andaluces que más han descollado por la riqueza y selección de sus motivos melódicos, por los enormes y sabios re-

Biblioteca Nacional de España

cursos de su arte inimitable y sobre todo por el calor netamente andaluz de su fantasía creadora que da crepitaciones de llama viva a casi la totalidad de su obra. Discípulo predilecto de Massenet y Lavignac no se dejó, sin embargo, influenciar por los procedimientos peculiares de sus maestros. Precozmente orgulloso de su originalidad y seguro de su camino vivió siempre indemne a toda pegadiza modalidad, atento sólo al ritmo de su sangre y al vuelo audaz y desmesurado de su quimera. Ni los prematuros halagos del triunfo le hicieron salir de esta altiva y aristocrática hurañía. El éxito clamoroso que obtuvo en Italia su ópera *Vendetta Zingaresca* cuando apenas si había traspasado los linderos de la adolescencia, no deslumbró su moceril vanidad de artista fijos como estaban su voluntad y su pensamiento en caminos más difíciles y en cumbres más inaccesibles. Y acaso, desde este primer contacto de la sensibilidad del artista con la del público, se reafirmó su desdén olimpico por toda exhibición espectacular y por toda transigencia plebeya. Profesó en la Cartuja de su propia alma;; y en su silencio propicio se fueron madurando para la inmortalidad esas obras tan plenas y tan jugosas que su soberbia esquiliana dedicó también como un reto al tiempo.

Y en esa soledad tan fecunda fueron surgiendo libremente, ajenas a todas las preocupaciones actuales los más bellos monumentos de la ópera española; esa impecable trilogía bíblica que integran una *Salomé* muy anterior y muy superior en colorido orquestal, en riqueza melódica y en intensidad rítmica a la famosísima de Strauss; una *Judith* tumultuosa y trágica que recuerda los ciclónicos arrebatos de Wagner; y una divina *Sulamita* digna por su fastuosa pompa lírica y por su ingenua dulzura epitalámica de los versículos hiperbólicos de "El cantar de los cantares".

Además ese prodigio de belleza etérea y lunática *Ensueño de una noche de invierno*, poema escénico donde su técnica fué acumulando, para darse el placer de vencerlas, infinitud de dificultades. En esta obra magna, toda misterios e incertidumbres, presentimientos y fatalidades, en los primeros compases de la "Canción de la rueca" se abre de súbito, entre

Biblioteca Nacional de España

tanta tiniebla relampagueante, una claridad auroral que es como el inicio de una profunda evolución espiritual. Ante el Caballero de la negra armadura que descubre al levantar su visera el semblante esquelético de la muerte, la duda se esfuma con las últimas sombras y las campanas pascuales anuncian a lo lejos, en un clamor triunfal la resurrección de la fé.

El artista, después, abandona en sus composiciones la mundanidad profana del piano para desbordar por los augustos cañones del órgano los deslumbrantes océanos de armonía en que anega milagrosamente la purificación de su alma y crea su admirable música religiosa; estáticos *Oratorios*, bienaventurados *Motetes* y seráficas *Misas* que resucitan en estos tiempos pardos de incredulidad la deslumbrante claridad de apoteosis de las más puras exaltaciones musicales de Palestrina y de nuestro Victoria.

La guerra europea sorprendió al maestro Montilla en Milán cuando el empresario Ricordi se preparaba para representar sus óperas y como ese terrible acontecimiento anuló en Europa todas las actividades del arte durante seis años (pues la post-guerra ha sido tan fatal como la guerra misma) el maestro se trasladó a Barcelona donde se disponía a hacer un viaje por América con objeto de dar a conocer su producción.

Una súbita enfermedad lo postró en el lecho, falleciendo el día 5 de Febrero de 1921 a los cincuenta años de edad.

Gran parte de su admirable labor permanece inédita. De setenta y ocho obras escritas, sólo se han publicado nueve. La música religiosa está contrastada por el Tribunal Eclesiástico de Milán. Las óperas están dispuestas para su representación, es decir, instrumentadas y en reducción para piano.

He aquí la producción del ilustre maestro conservada religiosamente como un tesoro, en Barcelona, por su padre don Ramón;

Operas: *Vendetta zingarescha* (representada). Inéditas: *Salomé; Judith; Sulamita* (trilogía biblíca); *Don Juan.*

Poema escénico: *Ensueño de una noche de invierno.*

Obras para orquesta: Cuatro poemas sinfónicos titulados "*El*

Biblioteca Nacional de España

Fauno", "*Marcha fúnebre*", "*Himno*" y *Canto a la Primavera*".

Cuartetos para instrumentos de arco: Una "*Antigua suite*" (Op. 40) integrada por Introducción, arieta, pastoral y chacona y tres *suites* más.

Para violín y piano: *Balada, Pavana, Melodía y Berceuse* (esta última publicada y dedicada a su maestro Alberto Lavignac).

Para piano: Cuarenta y tres obras integradas por valses románticos, mazurcas, caprichos, berceuses, romanzas sin palabras, hojas de album, momentos musicales, *suite* de seis números titulada "Andaluzas" etc.

Música religiosa: Abundante fué la producción religiosa del maestro Montilla, estando escrita para diversas combinaciones. Las hay a cuatro voces, bien *a cappella* o bien con acompañamiento instrumental, desde un sólo figle hasta gran orquesta y a un número menor de voces. En la lista de las producciones de este género figuran *Misas*, algunas estilo del siglo XVI, *Aves Marias, Lamentaciones, Salves, Motetes* y un *Gran Miserere* (Op. 42) estrenado con memorable éxito.

Al maestro Montilla ha de considerarlo la posteridad como uno de los músicos más eminentes que ha producido España entre el crepúsculo del siglo XIX y los albores del siglo XX.

MONZAN (JOSEFA), Huelva.

Joven y distinguida pianista, hizo sus primeros estudios en la Academia de Música de Huelva, perfeccionando sus conocimientos técnicos en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, donde mereció los elogios más calurosos y las felicitaciones más sinceras de la eminente profesora de aquel centro doña Pilar Fernández de la Mora.

Regresó a Huelva, y tanto en la Academia como en otras sociedades filarmónicas ha celebrado algunos recitales que han

Biblioteca Nacional de España

puesto de relieve la capacidad artística de este joven pianista.

Josefa Monzán reune a un refinado sentimiento, arte depurado en la ejecución y notable maestría en la interpretación de las obras clásicas.

MORA (JOSE), Riotinto (Huelva).

Concertista de guitarra y compositor, empezó a los siete años de edad el estudio de la guitarra y el piano sin tener apenas nociones de solfeo.

A los once años actuó en un concierto que la colonia inglesa organizó en el teatro de Bella Vista, siendo nombrado dos años después organista de la iglesia parroquial de Riotinto, cuyo cargo desempeñó por espacio de cuatro años.

Se dedicó especialmente al estudio de la guitarra, que era su instrumento favorito, y siempre que sus recursos se lo permitían asistía en Madrid y Sevilla a los conciertos que en esas ciudades se celebraban, con objeto de perfeccionar sus conocimientos.

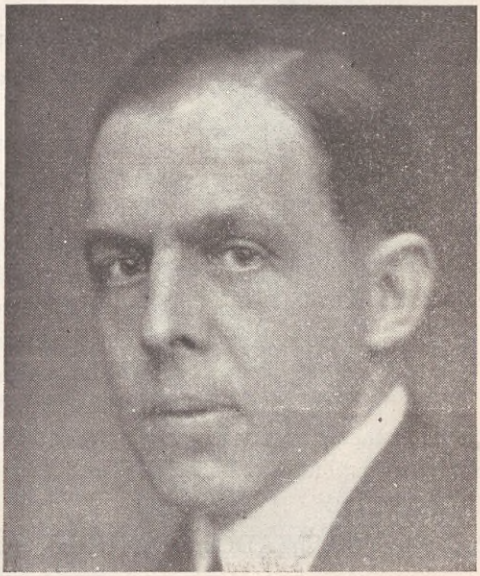
Tras de estudios laboriosos y de una educación musical autodidáctica, pues jamás tuvo maestros, llegó a dominar la guitarra con gran perfección hasta el extremo de haber recorrido toda España dando conciertos con lisonjeros éxitos. Ha estado también en París y otras ciudades del extranjero.

Entre las obras que tiene escritas, deben mencionarse un *Pizzicatto* de concierto; una *Pavana* (capricho); dos *Estudios* de concierto y unas notables *Variaciones* sobre la jota, de intenso sabor clásico y difícil ejecución.

Biblioteca Nacional de España

MORALES (OLALLO J.), Almería, 1874.

Notable pianista, director de orquesta y crítico musical, nació en Almería el día 15 de Octubre de 1874, siendo su padre don Olallo Morales de Lupión, agregado diplomático a la Legación española de Suecia y notable astrónomo.



Realizó sus primeros estudios en Suecia de donde era originaria su madre, cursando música en el Real Conservatorio Nacional de Stockolmo.

Más tarde continuó su educación artística en Berlín pensionado por el Gobierno sueco, permaneciendo en Alemania desde 1899 hasta 1901 donde tuvo por profesores a la eminente Teresa Carreño y al célebre maestro Urban.

Terminada su enseñanza superior se estableció en Gotemburgo (Suecia) dedicándose allí a la enseñanza del piano, composición y crítica musical, habiendo estado al frente de la "Orchesta Society" de dicha ciudad durante los años 1905 a 1909.

En esta fecha se trasladó a Stockolmo, siendo nombrado Secretario perpetuo de la Real Academia de Música de Suecia

Biblioteca Nacional de España

en 1918; profesor del Real Conservatorio Nacional desde 1921 y director de la Orquesta de este Centro docente, cargos que actualmente desempeña.

Morales en 1900.

Ha compuesto varias obras para piano y violín; algunos *lieder;* un *cuarteto* para instrumentos de cuerda; una *sinfonía* para orquesta; un *andante* lúgubre; dos *overturas* de concierto y una *serenata* para orquesta.

Ha escrito mucho sobre literatura musical en varias revistas profesionales, debiendo mencionarse especialmente el volumen histórico publicado en 1921 con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Real Academia de Música de Suecia.

En todo el Norte de Europa goza el señor Morales de sólida reputación artística hasta el extremo de figurar entre los más conspicuos músicos europeos.

MUÑOZ Y CABIADO (MANUEL), Córdoba, 1823-1886.

Ilustre maestro de contrabajo, hizo sus primeros estudios de solfeo y vocalización en el colegio de Seises de la Catedral de Córdoba con don José Santillana. Después estudió el contrabajo con el profesor de Capilla don Francisco Lara, trasladándose a Madrid a los veintiún años de edad para aprender armonía con el maestro Eslava al mismo tiempo que estudiaba canto con don Basilio Basili.

En 1845 estuvo de contrabajo en el teatro de la Cruz, y en 1849 hizo oposiciones de tenor a la Real Capilla, plaza que obtuvo de supernumerario en 1850. En 1855 hizo la permuta de esta plaza por la de contrabajo de la propia Capilla, habiéndola desempeñado hasta la revolución de septiembre de 1868.

Biblioteca Nacional de España

Fué profesor de contrabajo en el Conservatorio Nacional de Música, cuya cátedra desempeñó hasta su muerte.

Desde 1855 hasta 1882 ocupó el puesto de primer contrabajo de la orquesta del teatro Real y de la Sociedad de Conciertos.

Falleció en Madrid.

MUÑOZ LOPEZ (PRUDENCIO), Málaga, 1877-1925.

Director de orquesta y maestro compositor, nació en Málaga siendo su padre el señor Muñoz Salido, administrador del periódico "El Cronista".

Hizo sus estudios en el Conservatorio de María Cristina, empezando su vida artística como director de orquesta en el año 1898 en Málaga. De esta ciudad pasó a Antequera y Almería y posteriormente recorrió los teatros de Madrid, Barcelona y principales ciudades de España al frente de diversas compañías.

En el año 1923 dirigía en el teatro Mayo de Buenos Aires una compañía de zarzuelas y revistas, pasando con ella a la Habana en donde su actuación fué muy breve pues, gravemente afectada su salud tuvo que salir precipitadamente para España falleciendo en Madrid en 1925 a los 49 años de edad.

Escribió mucho sobre crítica y literatura musical en las revistas de Prensa Gráfica y otras publicaciones.

He aquí una opinión suya sobre "Nacionalismo musical":

"Los sentimientos, costumbres, aspiraciones y todas las cualidades que puedan definir la modalidad de un pueblo o una raza, aparecen reflejadas de manera clara y distinta en los ritmos y formas exteriores de la música.

De estos cantos que llevan el sello inconfundible de una psicología; de la perfecta concordancia entre la expresión mu-

Biblioteca Nacional de España

sical y los ideales estéticos; de la constante aspiración de los pueblos por la que sus orientaciones van paulatinamente cristalizando hasta adquirir una definida individualidad, surge el nacionalismo de la música, factor tal vez el más poderoso, que nos señala el adelanto y perfeccionamiento de las naciones. Todos los sentimientos que se elevan al infinito idioma de los sonidos; las emociones plasmadas en una escultura; la sutil visión que el artista deposita en un cuadro, constituyen el alma de un pueblo, su rasgo peculiar y característico, la fuente de riquezas intelectuales, que forman lo que pudiéramos llamar su cuerpo de doctrina artística.

Claro es que la transubstanciación de las melodías de un pueblo a otro puede ejercer cierta influencia en la determinación de un gesto o un carácter, y que a veces admitimos principios y formas que, desdibujando la natural psicología, confunden y destruyen el verdadero sentir nacional; pero entonces habrá que exaltar el verdadero nacionalismo y, en un progresivo esfuerzo, hacer que brille con su propia luz, bebiendo en nuestras propias fuentes, en nuestros ricos manantiales, por donde fluye el leve hilo de agua que resbalando por la tierra ha de ir ensanchando paulativamente su caudal hasta convertirse en impetuoso río.

En España, donde la diversidad de cantos regionales es tan múltiple y polícroma, puede observarse, no obstante, que existe entre ellos un lazo de unión que sutilmente los encadena. Al pasar de una región a otra van desenvolviéndose gradualmente, y aunque sus ritmos y elementos de expresión varían, prestando a cada uno de ellos un sello especial, todos conservan, sin embargo, las propiedades inherentes a aquello que ha nacido de un solo tronco.

Una *saeta* podrá ser distinta de una *jota* porque el elemento rítmico adoptó su forma peculiar; pero el elemento melódico guarda entre sí tan singular relación y sus sonidos se acordan de tal modo, que, desposeyéndolos de aquellas limitaciones métricas aparecerán hermanados y confundidos.''

Como compositor no fué un músico de altos vuelos, pero dió al género chico numerosas obras representadas con éxito.

Biblioteca Nacional de España

Entre ellas merecen citarse las siguientes:

La Bella Friné, letra de Lorenzo Miranda.

La buena moza, en colaboración con Foglietti, letra de Frutos y Regidor.

La canción de Chantecler, letra de Lorenzo Miranda.

Cinco horas en globo, letra de Pérez Soto.

La cuna de Jesús, en colaboración con Riera, letra de Isidro Soler.

Del baile al lecho, letra de Justo Huete.

Fifi, letra de Sofía Romero.

Justino el jardinero, letra de E. Mujica.

El maestro Bicicleta, letra de González Rendón.

Los Maletas, en colaboración con Valverde, letra de A. Torres Moles.

La mano de la reacción, letra de Castro y Alarcón.

Nobleza de alma, letra de E. Moyrón.

No hay derecho, letra de González Rendón.

Nouveau Petit Royal, letra de Luis G. Conde.

La penca de biznagas, en colaboración con Foglietti, letra de Antonio Saenz.

Los pintureros, letra de Aurelio Varela.

La pipa maravillosa, letra de Aurelio Varela.

El secreto de Susana, letra de Rocabert.

El Sevillanito, letra de Enrique Vargas.

Los tientos, letra de Angel Custodio.

Tierra llana, letra de Cotta y G. León.

Torrijos, en colaboración con Riera, letra de Olmedilla y Gonzalez Llano.

Tres, cinco duros, letra de Rada y Soler.

Mefistófeles, letra de Jacinto Benavente.

La Cenicienta, letra de Jacinto Benavente.

De composiciones religiosas le conocemos una inspirada *Salve* que se cantó en la iglesia de los Carmelitas de Málaga.

Dejó inéditos más de doscientos bocetos líricos representables *(sketchs)*.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

N

NAVARRO TADEO (ENRIQUE), Sevilla.

Maestro compositor, empezó su carrera artística escribiendo numerosos cuplés y bailables para las estrellas de varietés, dedicándose más tarde a la composición de partituras para zarzuelas que descubren la perspectiva de un buen maestro para obras de mayor empeño.

Le conocemos las zarzuelas:

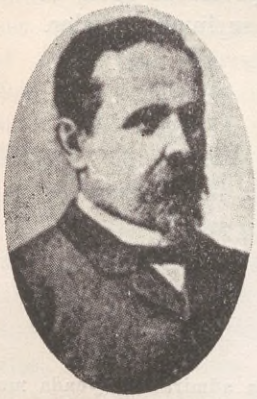
El regenerador del cabello, letra de Lucuix y Castro.

El Principe Diamante, zarzuela bufa, letra de Enrique Lucuix.

Los tres pelos del diablo, letra de Lucuix.

NOGUERA BAHAMONDE (RAMON), Granada, 1851-1901.

Ilustre pianista y compositor, hijo de don Ginés M. Noguera, director de la Escuela Provincial de Bellas Artes, estudió la carrera de leyes, obteniendo, por oposición, el Registro de la propiedad de Archidona; pero desde niño sus aficiones a la música le convirtieron en pianista maravilloso y en repentista extraordinario.



Discípulo de don Bernabé Ruiz de Henares, aprendió de él no sólo la técnica armónica y contrapuntística, en la que tanto se destacó aquél, sino el conocimiento profundo de los clásicos, tanto extranjeros como españoles.

Fruto de estos estudios y de su

Biblioteca Nacional de España

exquisito sentimiento artístico fueron sus admirables composiciones musicales, entre las que deben citarse los poemas sinfónicos *La rendición de Granada* y *El suspiro del moro,* ejecutados por la Sociedad de Conciertos en el palacio de Carlos V; *Los gnomos de la Alhambra,* escritos sobre una poesía de Zorrilla que la orquesta sinfónica dirigida por Goula estrenó en Madrid con éxito extraordinario (1); un *andante elegíaco* a la memoria de Angel Ganivet, para orquesta, que se estrenó en el teatro Isabel la Católica, y buen número de obras religiosas de clásico estilo español.

Obras teatrales no le conocemos más que las zarzuelas *Brendán* y *El novio prestado,* letra esta última de Rafael del Castillo.

Sus trabajos de crítica musical publicados en la revista *La Alhambra,* que dirigía Valladar y en *El Defensor de Granada,* revelan, además de gran erudición y talento, un dominio absoluto de la técnica musical. Sus *Confesiones musicales,* publicadas en *El Defensor,* especialmente, son dignas de un detenido estudio, por que profetizando lo que ha sucedido después con el *modernismo,* combatió siempre el sectarismo absoluto y admirativo a Wagner como principio de una desorientación musical enorme entre los apóstoles de las escuelas avanzadas.

Músico inspiradísimo y maestro sabio y eminente, Noguera Bahamonde ha sido uno de los hijos preclaros de Granada, aunque todavía no se le haya reconocido su inmenso valer.

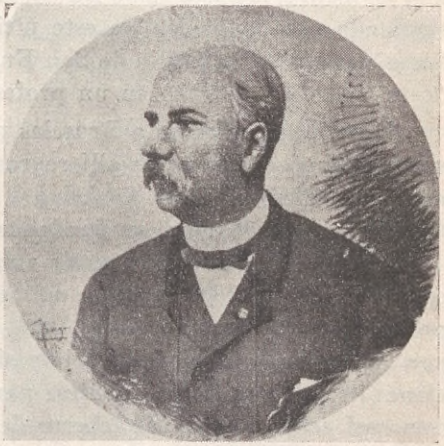
(1) El ilustre maestro Chapí dejó escrita una admirable leyenda musical con igual título.

Biblioteca Nacional de España

O

OCON Y RIVAS (EDUARDO), Benamocarra (Málaga). 1834-1901.

Eminente músico, pianista y maestro compositor, nació en el pueblecito de Benamocarra, cerca de Vélez, el día 12 de enero de 1834, siendo hijo de don Francisco Ocón López y de doña Dolores Rivas Román y hermano del célebre marinista don Emilio.



Muy niño lo trasladaron a Málaga, entrando de seise en la Catedral en los tiempos, afortunados para él, en que era maestro de Capilla el sabio don Mariano Roig al que tanto le debe el arte musical en Málaga. Bajo su dirección estudió solfeo, punto, contrapunto y fuga, aprendiendo el piano con el organista Murguía.

Para demostrar su aprovechamiento en aquella su primera juventud y el talento que ya empezaba a manifestarse en Ocón, baste decir que compartía sus estudios con las composiciones de obras que como su célebre *Miserere,* escrito cuando todavía era seise, le dieron fama universal. Ese *Miserere* a cuatro voces sin acompañamiento, se ha venido cantando en la Catedral de

Biblioteca Nacional de España

Málaga todos los Viernes Santos sin interrupción, y es una obra que jamás se cansan de oir los técnicos y que eleva y arroba el alma del profano.

Muere el organista Murguía y al vacar la plaza hace Ocón oposiciones a ella y la obtiene cuando todavía no contaba dieciocho años de edad. Esto ocurría en 1853, y desde esa fecha hasta el 1867 estuvo ocupando la plaza, dando, al mismo tiempo, lecciones de piano.

En 1867 pasó a París, en cuyo Conservatorio fué oyente de Benoit en la clase de órgano, ingresando en la Academia de Contrapunto y Fuga dirigida por el célebre Ambrosio Thomas. Pocos meses después ganaba por oposición una de las cátedras de canto de las Escuelas Comunales de París.

Durante su permanencia en Francia se relacionó con los más eminentes músicos como David, Auber, Gounod y otros, consiguiendo por mediación de este último que una de sus *misas* fuese cantada en la iglesia de San Eustaquio de París, obteniendo un éxito nunca visto en un profesor extranjero.

Hizo luego un viaje a Bruselas para conocer al historiador y musicógrafo Fétis, y de allí regresó a Málaga, en donde fué nombrado director de la Sociedad Filarmónica en substitución de don Antonio Cappa, su fundador.

Vacante la plaza de segundo organista de la Catedral, hizo oposiciones a ella, y las ganó, volviendo nuevamente a desempeñar ese cargo hasta el año 1894, en que se jubiló, aunque por concesión especial del Cabildo siguió ocupando las habitaciones de la torre de la Catedral para acabar sus días en ella, como así ocurrió en 28 de febrero de 1901.

Desde 1879 era académico de la de Bellas Artes de San Fernando.

Tomó parte en gran número de conciertos y dejó en España perdurable recuerdo de sus excepcionales méritos.

Entre sus composiciones más notables debemos citar:

Himno al Corazón de Jesús, Himno a San José, Tota Pulchra, paráfrasis, sobre la que el pintor sevillano Luis de Vargas dejó pintada en 1561 en dos de las tablas del retablo de la Capilla de la Gamba en la Catedral de Sevilla. *Bone Pastor,*

Biblioteca Nacional de España

a cuatro voces y orquesta. *Motete a la Virgen,* a cuatro voces y orquesta. *Un Avemaría,* para solo, violoncello y piano, ejecutado en París. Su célebre *Miserere.* Una admirable *Cantata,* ejecutada en el Real de Madrid en 1881 para el Centenario de Calderón de la Barca. *Estudio en sí bemol, Barcarola,* para piano. *La rapsodia andaluza,* para piano, arreglada después para sexteto y orquesta, editada en Alemania y que constituye una de las más inspiradas obras del maestro. *El pescador,* sobre una poesía de Espronceda. *Colección de melodías,* para canto y piano, editadas por Eslava. Su célebre *Bolero.* Y además una infinidad de *Misas, Motetes, Letanías, Salves, Coplas del Rosario, Responsorios* (especialmente el dedicado a don Antonio Borrego en 1854 y que aún se canta en solemnes funerales), *Romanzas, Nocturnos, Mazurkas, Boleros, Valses, Barcarolas,* etc., etc.

Para el teatro no dió más, según nuestras noticias, que la partitura de la zarzuela *El grito español,* letra de Ramón Franquelo.

Dotado de vastísima erudición musical publicó una admirable obra titulada *Cantos españoles,* en la que reproducía, con notas explicativas y biográficas, multitud de aires nacionales populares recogidos del folk-lore español con exquisito gusto. Esta obra fué escrita en español y alemán y editada en Leipzig por la casa Breis-Koof und Haertel.

Para que nuestros lectores puedan formar un juicio aproximado de lo que representa Ocón en la cultura musical española contemporánea, reproducimos lo que el notable musicógrafo Ricardo López Barroso ha escrito del insigne maestro:

"La vida de Ocón ofrece dos periodos perfectamente caracterizados, divididos por el acontecimiento de mayor alcance y transcendencia en su carrera: por su viaje a París. París que fué siempre soñada tierra de promisión para cuantos sienten arder la lámpara maravillosa del arte y del misterio y quieren descifrar las leyes herméticas que diera a sus elegidos el divino Apolo, tenía que ser y era en efecto para nuestro músico, la aspiración suprema.

Cuando pudo realizarla, en el París de Napoleón III, en

Biblioteca Nacional de España

aquel París de vanas pompas imperiales, disimulo y disfraz de la inminente ruina inevitable, en aquel París cuyos anhelos de libertad satirizaba el implacable Luís Veuillot y cuyas veleidades reaccionarias escarnecía donosamente la "Linterna" de Rochefort; en aquel París, desorientado pero siempre luminoso asistió el joven Ocón a las clases de órgano del maestro Benoit y escucharía las óperas de Werber y Thomas que se cantaban en el Teatro Lírico y concurriría a las conferencias de Montmartre, en las que la oratoria de Gasparini servía de prólogo a las canciones de la Nilson y los conciertos del Ateneo en donde renacía el culto inextinguible de Mozart y de Beethoven y buscaría esparcimiento en las regocijadas operetas del Palais Royal desde cuyo escenario el gracioso Offembach imponía a toda Europa sus cabriolas musicales. En tal ambiente de intensidad artística sorprendió aquellos secretos de la ejecución y aquellos misterios de la harmonía que le permitieron ser, en todos los momentos de su carrera, el organista insuperable de fama universal y el compositor capaz de enriquecer el tesoro opulento de nuestra música religiosa y de recoger aires populares en obras que siempre escuchamos con deleite y que marcaron sendas definitivas a la moderna música española.

Antes del viaje a París. Ocón es un joven aplicadísimo que gana a los diez y ocho años la plaza de segundo organista de nuestra Catedral y llega a saborear las dulzuras del aplauso cuando el público del Teatro Real de Madrid escuchó una cantata que compuso con ocasión del natalicio de Alfonso XII, un joven de talento cuyos ensayos y titubeos, como el huerto de Fray Luís de León, "muestran en esperanza el fruto cierto". Cuando vuelve de Francia, y tomando a su cargo la dirección facultativa de la benemérita Sociedad Filarmónica, introduce en Málaga la afición a la buena música y destierra aquellas viejas fantasías que eran la última palabra del dilettantismo provinciano, entonces es ya un gran organista maestro de maestros, cuyo renombre llega a todas partes y un compositor elegantísimo cuyas obras, aun las más improvisadas y modestas, se caracterizan siempre por el buen gusto y la serenidad. To-

Biblioteca Nacional de España

dos los géneros los cultivó con el mismo amor y con igual acierto. Si en la música religiosa llega a las alturas del "Miserere", en el género profano produce el "Bolero", cifra, mapa y compendio del garbo y de la bizarría. El "Bolero" de Ocón es en la música lo que la "Asamblea general" del "Solitario" en las letras, que habían de ser de esta tierra clásica, alquitara de Andalucía, en donde todo lo plebeyo se purifica y se refina, los dos grandes artistas capaces de cristalizar en obras geniales el sentido esotérico del baile popular.

Pienso yo que con ser tan extremado el mérito de las producciones de Ocón de carácter religioso, es mayor aun el de sus obras profanas. Voy a razonar brevemente esta opinión.

En el siglo XIX un músico español de talento, para componer bellas obras, no tenía que hacer otra cosa que seguir y aprovechar las áureas enseñanzas de los maestros de los siglos precedentes y de algunos ilustres contemporáneos. En las obras de Cristóbal Morales, Francisco Guerrero y Tomás Luís de Victoria, grandes luminares a quienes debemos nuestro puesto de honor en la historia universal de la música, en las de Patiño, Ortells, Montemayor y Durón, en las de Lísteres y Fray Antonio Soler, organista de El Escorial autor de unas bellisimas sonatas para clave, en las del maestro Ripa, el de la misa tan encomiada por Eslava, y en las de Doyagüe, Montesinos y Rodríguez de Ledesma, cuyas "Lamentaciones" son de nuestros aficionados tan conocidas y admiradas, en estas obras, algunas modelos insuperables, hay siempre tradición y orientaciones para un compositor que sepa comprenderlas.

Ocón las estudió con el criterio de su tiempo y fruto de este estudio, maridaje felíz de lo pasado y lo actual, fueron sus Misas, Salves y Motetes, sus Himnos, como el dedicado a Santa Teresa, glosa inspirada en aquel místico arrebato de la santa que empieza diciendo:

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero
que muero por que no muero;

Biblioteca Nacional de España

y sobre todo el "Miserere" cuya lamentable supresión le ha quitado a la Semana Santa malagueña su más alto sentido artístico.

***

En la música profana, en el tiempo en que Ocón escribió, luchaban las más extrañas influencias y las tendencias más encontradas. Cuando salió de Madrid Manuel García, el último tonadillero, el famoso autor de "El reloj de madera" y "El poeta calculista", la influencia de Rossini fué avasalladora y absorvente. Este Manuel García, fué el último obstáculo contra la invasión italiana, iniciada ya en la corte de España, desde los tiempos de Fernando VI, con Farinelli y su cortejo de secuaces y admiradores.

Carnicer, buen músico, autor de una magnífica overtura para el "Barbero de Sevilla", digna de la música de Rossini; Genovés aplaudido en Roma y en Milán; Gomis que estrenó en París "El Diablo en Sevilla"; Saldoni, más conocido que por sus piezas musicales, por sus interesantes "Efemérides de músicos españoles"; don Hilarión Eslava que compuso tres óperas: "El Solitario", "Las Treguas de Tolemáida" y "Don Pedro el Cruel" y Espín y Guillén fundador de la "Iberia musical y literaria", primer periódico profesional de música en España; todos estos maestros alguna vez intentaron sacudir la influencia extranjera, pero en general italiana es su educación e italianísima su música.

En la Zarzuela cuyo renacimiento se inicia con la famosa "Colegialas y soldados" del maestro Hernando y cuyos más altos representantes son Oudrid, Gaztambide, Arrieta y Barbieri, aunque se mira con más frecuencia a la tradición española, como lo prueban las popularísimas jotas de Oudrid y la admirable obra "Pan y Toros" de Barbieri, el italianismo casi siempre vence y sofoca tan simpática tendencia emancipadora.

Después del culto a Rossini, viene el culto a Meyerbeer; pero la gran música alemana no es seriamente conocida entre nosotros sino cuando el ilustre maestro don Mariano Vázquez publica en 1884, sus "Cartas a un amigo sobre la música de

Biblioteca Nacional de España

Alemania'' y ejecuta con su orquesta la ''novena sinfonía''. Hasta que Felipe Pedrell desarrolla, teórica y prácticamente, sus principios estéticos y vienen las primeras bellas obras de Bretón y de Chapí y las maravillas de Albéniz y las melodías populares de la isla de Mallorca de Noguera y las ''Danzas españolas'' de Granados, el insigne autor de ''Goyescas'', cuya muerte imperdonable nos hirió en el corazón a todos los españoles, hasta entonces no puede decirse que se intenta en España una restauración nacional de la música. Se vivía en un período de sincretismo absolutamente estéril para el verdadero arte. Y en tal confusión nuestro músico, con genial acierto, supo vestir a la musa popular con los arreos del saber más profundo y depurado y compuso el ''Bolero'' y la ''Rapsodia andaluza''. Ese era el buen camino. El lo marcó gloriosamente y cuantos luego lo han seguido han llevado su nombre a las cumbres de la fama y han dado honra a su patria.

Aunque no figura en ninguna de las listas de obras de Ocón que he podido ver, compuso unas escenas musicales para las que escribió el periodista don Ramón Franquelo, un libreto titulado ''El grito español'', que se representó en Málaga, en el Teatro Principal, cuando pasaron las tropas del General Ros de Olano. Por falta de afición, por hostilidad del ambiente o por lo que fuese, parece que no volvió a probar sus fuerzas en la música dramática y sin embargo, algunos pasajes de sus obras permiten suponer que tenía, para ello, notables aptitudes.

Quedaría incompleta esta rápida semblanza del maestro sinó os llamase la atención sobre sus trabajos de folklorista, sobre su contribución al estudio de la ciencia del vulgo. En 1874 aparecieron los ''Cantos españoles'' coleccionados e ilustrados con notas explicativas y biográficas por Don Eduardo Ocón, muy bellamente editados y con texto bilingüe, en castellano y alemán. No sólo contiene la colección aquellas obritas anónimas realmente producidas por el genio popular, sino tambien aquellas otras de autores conocidos que intentaron y consiguieron recoger en sus canciones, el arte del pueblo. Con fandangos, seguidillas, malagueñas, murcianas y granadinas, bo-

Biblioteca Nacional de España

leros y saetas; con "Marabú", "la Flor de la canela" y "la Tirana del caramba" están allí. "El contrabandista" y el polo del "Criado fingido" de Manuel García y otras canciones del guitarrista Sors, de Tapia, de León y de Murguía. Es un precioso libro en el que luce Ocón, a un tiempo, su buen gusto y cultura. Pensaba extender su obra a todos los aires nacionales pero indudablemente no encontró estimulos ni auxilio para tan magna empresa."

ODERO (ALEJANDRO), Cádiz, 1854-1897.

Notable pianista y compositor, hizo sus primeros estudios musicales con su padre don Luís, marchando más tarde a París, en cuyo Conservatorio Nacional perfeccionó sus conocimientos artísticos.

De regreso en Cádiz ingresó como profesor en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, fundada por su padre, a quien sucedió en la dirección de la misma hasta su fallecimento.

Escribió buen número de composiciones para piano y orquesta; pero su dedicación preferente fué el profesorado, habiendo sido el maestro de varias generaciones de artistas. Entre sus discípulos más afamados se encuentra el insigne Manuel de Falla.

NOTA: Al hablar de este músico no debemos dejar de mencionar a su ilustre padre don Luis Odero, que aunque nacido en Cárdenas (Cuba), realizó en Cádiz toda su admirable labor artística.

Fué director de orquesta, concertista de violín, insigne pianista, compositor y escritor didáctico musical, habiendo fundado y dirigido en Cádiz la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia.

En 1860 compuso un "himno" a la toma de Tetuán, dedicado al Ejército español, que se hizo muy popular. Y en 1866 publicó un libro de pedagogía musical titulado **Elementos de la teoría de la música.**

Biblioteca Nacional de España

ORDOÑEZ MAYORITO (JOSE), Málaga, M. en 1871.

Ilustre músico, trompeta de la Real Capilla, músico mayor de la Banda Real Cuerpo de Alabarderos y catedrático del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

Fué maestro de muchos profesores distinguidos, entre ellos el popular compositor don Francisco Asenjo Barbieri.

Dejó inédito un *método* de trompa.

ORENSE (CANDIDO), Granada.

Distinguido organista y maestro compositor, fué miembro de la Academia Nacional de Música de Bélgica y oficial laureado de la de París.

Desempeñó el cargo de organista en la Real Capilla de los Reyes Católicos, y se le deben las partituras de varias zarzuelas representadas con éxito, entre ellas *El pañuelo de encaje*, libro de López Ontiveros y Díaz.

Sin embargo, sus composiciones para piano y orquesta son las que le dieron mayor notoriedad, debiendo citarse la sinfonía *Noche de Leiba*, interpretada por la Sociedad de Conciertos que dirigía el ilustre maestro Bretón; la titulada *Danza africana*, dada a conocer también por Bretón en sus conciertos de la Alhambra, y un *Andante en la menor*, que ejecutó la Orquesta Sinfónica de Fernández Arbós con clamoroso éxito.

Murió en Granada.

ORIHUELA (PEDRO), Almería.

De este compositor tenemos noticias de haber sido el autor de la partitura de la opereta andaluza *El Sol de Sevilla*, letra de don Mariano Alvarez Robles.

ORTEGA Y LOPEZ (ANTONIO), Málaga, 1885.

Músico militar y maestro compositor, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional de Madrid obteniendo los primeros premios en todas las asignaturas de la carrera.

Biblioteca Nacional de España

A los diez y ocho años de edad ingresó en la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos en la que desempeñó por espacio de siete años la plaza de primer clarinete con entusiasta aplauso de su director en aquel entonces, señor Pérez Casas.

Durante dicho tiempo, Ortega y López se manifestó como concertista de clarinete, y en distintas ocasiones actuó como ejecutante ante el público madrileño, siendo digna de mencionarse su cooperación con el notable "Cuarteto Español" en los conciertos que éste ejecutó en el teatro Lara.

Después desempeñó la dirección de la banda de música del Regimiento de la Constitución número 29, de guarnición en Pamplona, plaza obtenida mediante reñida oposición; y tan notorios y legítimos méritos contrajo al frente de dicha banda, que la Sociedad de Conciertos de Pamplona le nombró director de su orquesta, dirigiéndola en muchas audiciones con gran aplauso.

Compositor meritísimo es autor de varias obras para banda y orquesta, debiendo citarse como las más notables de su producción las tituladas *Caput Castellae* y *Pinceladas de Castilla.*

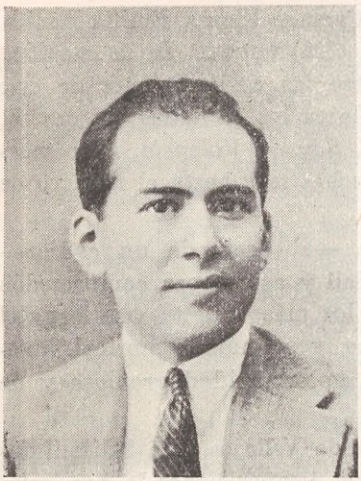
En la actualidad es músico mayor del Regimiento de Borbón.

Nació en Málaga el 18 de junio de 1885, ingresando de educando militar el 24 de julio de 1899, y obteniendo por primera vez la plaza de músico mayor en 21 de abril de 1918.

Biblioteca Nacional de España

ORTIZ DE VILLAJOS CANO (ANGEL), Adra (Almería) 1898.

Pianista, violinista y compositor, hizo sus primeros estudios musicales bajo la dirección de su madre doña Matilde Cano cuyas extraordinarias condiciones artistícas supo inculcar en su hijo de tal modo que a los siete años de edad se presentaba este como concertista de violín interpretando, entre otras obras un vals de su composición.



Pasó a Berja para estudiar el Bachillerato en el Colegio de Nuestra Señora de Gádor siendo discípulo de los maestros Cruz y Capo en las clases de piano, violín, armonía y composición.

En 1917 se trasladó a Madrid para seguir la carrera de Ingeniero de Caminos, pero más entusiasta de la música que de las matemáticas, abandonó los estudios y se dedicó a la composición de canciones, género muy en boga en esa época.

El éxito que obtuvieron sus primeras obras no fué obstáculo para que se presentara a oposiciones en el Cuerpo de Telégrafos, obteniendo una plaza en 1920; y en funciones de su cargo residió algún tiempo en Málaga y en Marruecos regresando a Madrid licenciado del Ejército y con carácter de supernumerario en su carrera.

Estableció en la Corte una Academia de Música y Canto y libre de preocupaciones oficiales dedicó todas sus actividades al arte musical por el que sentía extraordinaria vocación.

Su primera canción fué la titulada *La Maja de San Antonio,* escrita en 1919 a la que siguieron el paso doble andaluz *Te quiero, torero,* los cuplés *Manolillo y Madrileñita,* las canciones *La Maja, Maldito seas, Así es como eres,* y *Flor de un*

Biblioteca Nacional de España

día, el schotis *Ufrasio,* el cuplé cómico *La Blasa,* el fado *Abandoná* y sobre todo las canciones *La rosa de los cafés, Los huerfanillos, Sevilla y Triana, Palomita, Pobre Rosina, Del avellano, Rosibel, Malvaloca, Su Majestad el fandango* y el baile *Ecos de Almería,* popularizados todos ellos por las grandes cupletistas Raquel Meller, Pastora Imperio, Carmen Flores, Emilia Benito, La Preciosilla, La Tempranica y otras artistas de la canción.

Merecen citarse también entre las composiciones de este género del maestro Ortiz de Villajos las tituladas *Le quería, Guasita fina, Piropos y Achares, Soy de Valencia, Flor marchita, Desiderio, Aquel beso* y muchas más hasta el número de doscientas que lleva escritas.

Dos cualidades primordiales —al decir de un crítico— distinguen a este maestro. Su fácil y asombrosa comprensión artistica que le permite abarcar los más opuestos matices del pentágrama sin el menor esfuerzo, y su númen musical jugoso, armónico y espontáneo, con espontaneidad graciosa y de senfadada.

Estas características de Ortiz de Villajos y la "dificil facilidad" técnica y melódica de sus composiciones lo han colocado en un plano relevante logrando alcanzar el alto prestigio de que hoy disfruta en el género de las canciones elevadas a la categoría de pequeños poemas musicales por su arte, emotividad y talento.

Al maestro Ortiz de Villajos se le deben también algunas obras teatrales. En Septiembre de 1925 estrenó en el teatro El Dorado de Madrid su primera revista *La mansión de los Dioses* letra de Luís de Castro y Anselmo Alarcón que alcanzó 98 representaciones, escribiendo después las partituras de las tituladas *El Pavo rojo, La mujer moderna, Diabluras* y *Enchin-ga-pón* representadas con éxito.

Por último, en Abril de 1926 estrenó doce poemitas sinfónicos ilustrando la película lirica *Amapola* cuya acción se desarrolla en Granada con temas gitanos como *La Cachucha, El canto de la Aurora, Las cuevas del Sacro Monte* y otros de castizo sabor andaluz.

El maestro Ortiz de Villajos tiene su residencia habitual

Biblioteca Nacional de España

en Madrid, habiendo celebrado numerosos recitales, como violinista, en unión del pianista Cubiles y del violoncelista Ruiz Casaux.

OSUNA (JOSE), Sevilla.

Maestro compositor y director de orquesta, fué catedrático de la Academia de Música de la Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País.

Dejó escritas buen número de obras para el teatro, entre las que figuran las siguientes zarzuelas:

Los Licenciados, con letra de Rodríguez La Orden.

Los de Albacete, en colaboración con el maestro Cabas.

La epidemia reinante, en colaboración con el maestro Cabas.

Los Bebés, letra de Alfonso Candela.

Duendes y Frailes, letra de Escudero y Peroso.

Gilito, letra de los hermanos Alvarez Quintero.

Mentira, letra de N. G. Quintero.

Roberto, en colaboración con Cabas Galván, letra de Jimenez Prieto, etc.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

P

PACHECO (JOSE).—Jerez de la Frontera (Cádiz).

Maestro compositor y director de orquesta, está en la actualidad al frente de la Agrupación musical del Centro Obrero de Jerez.

Ha escrito varias obras de distinto carácter, mereciendo citarse como una de las más notables de este maestro el poema sinfónico *Las voces del Infierno.*

Se le debe también la partitura de una ópera estrenada en Milán (Italia).

Es autor de una obra didáctica titulada *Método de Composición y Armonía.*

PADILLA (JOSE).— Almería, 1887.

Fecundo maestro compositor y director de orquesta, hizo sus primeros estudios en Almería, pasando a Madrid para perfeccionarlos en el Conservatorio Nacional.

En la Corte dirigió la orquesta de varios teatros, dedicándose a la composición de partituras para zarzuela que simultaneaba con música para cuplés, algunos de los cuales, como *El relicario* y *La violetera,* han recorrido triunfalmente todos los teatros de España y de América.

Ha hecho varias tournées por el extranjero al frente de compañías líricas, habiendo dirigido en Buenos Aires el año 1923 la orquesta del teatro de la Comedia.

En junio de 1925 se encontraba en París, donde estrenó en el teatro de L'Avenue su comedia musical en tres actos *Pepette*

Biblioteca Nacional de España

y reproducido algunas de sus obras adaptadas al ambiente francés. Más tarde se trasladó a Londres.

El maestro Padilla ocupa un señalado lugar entre los compositores de zarzuela. Siente el viejo y glorioso género con preocupaciones innovadoras, aunque sin abandonar casi nunca los motivos populares andaluces que le sirven de fondo para desarrollar en romanzas, dúos, cuartetos, concertantes, pasacalles, etc., su inspiración fértil y su afluencia melódica con gran dominio de la instrumentación.

Entre sus cuplés más afamados recordamos *El relicario, Colombina que pasa, Gloria pura, La violetera, La flor del mal, La bien amada*, etc., genialmente interpretados por Raquel Meller y otras grandes artistas de la canción y el himno *Valencia* de extraordinaria popularidad.

Ha escrito multitud de partituras para zarzuelas, entre las cuales haremos mención de las siguientes:

El alegre Manolín, letra de Mihura y González.

Almas distintas, letra de Ventura de la Vega.

Los Apaches, letra de González Rendón.

El Centurión, letra de Navarro y López.

Copla gitana, en colaboración con el maestro Quislant, letra de Juan Tabares.

Chicharrito, letra de Herreros y Guarneiro.

El decir de la gente, letra de Mihura y González.

De los barrios bajos, en colaboración con el maestro Franco, letra de González Lara.

El divino juguete, letra de Quilis Pastor.

Las dos bellezas, en colaboración con el maestro Arenas, letra de Enrique Prieto.

España pintoresca, letra de González Rendón.

Biblioteca Nacional de España

Fototipias de la Prospe, letra de Feliu y Díez.

El heredero del trono, letra de Sainz Rodríguez.

El héroe del Cortijo, en colaboración con el maestro Barba, letra de Ramón Sánchez Sarachaga.

Los hombres de empuje, letra de Antonio Soler.

Huelga de modistas, en colaboración con Vilches, letra de Gómez y Sánchez.

Juan Miguel, letra de Ventura de la Vega.

Ladrona, letra de Julián Moyrón.

Mala hembra, letra de Ventura de la Vega.

Mirando a la Alhambra, letra de Gavaldón.

Los niños de Ecija, letra de González Rendón.

La noche del bautizo, en colaboración con el maestro Cervantes, letra de Ramos y Custodio.

Nueva senda, en colaboración con el maestro Santonja, letra de Nava Valdés.

Pajaritos y flores, letra de Mihura y González.

Pathe Phreres, letra de A. Plañiol.

Pepe el majo, letra de Julio Pradera.

Las pícaras faldas, en colaboración con el maestro Barrera, letra de Mihura y González.

El príncipe Cañamón, revista.

El placer de la revancha, letra de Juan Tabares.

Por un duro, en colaboración con el maestro Cargonell.

Sol y caireles, revista.

El pueblo del Peleón, en colaboración con el maestro Asensio, letra de Mihura y González.

Rosica, letra de Amador Romeu.

La titiritera, letra de Revenga y Zavallos.

Los viejos verdes, letra de M. González Lara.

Gallito y Belmonte.

Almoneda nacional.

El mantón rojo.

La presidiaria.

El pibe del Corralón, letra de Estévanez y Vergara.

La codorniz sencilla.

La bien amada, letra de Andrés de la Prada.

Biblioteca Nacional de España

Sol de Sevilla, letra de Andrés de la Prada, considerada como su mejor producción, etc.

PALACIOS (CRISTOBAL) Velez-Málaga (Málaga)

Joven pianista, violinista y compositor, hizo sus estudios en el Conservatorio de María Cristina.

Ha escrito varias obras de distinto carácter muy apreciadas por los maestros, mereciendo especial mención una *Salve* para voces y orquesta cantada en la Iglesia del Carmen de Málaga.

PALATIN Y GARFIAS (FERNANDO), Sevilla, 1852.

Ilustre violinista, nació en Sevilla el día 11 de Septiembre de 1852.

Su padre don Fernando, fué su primer maestro de solfeo y después don Francisco José Feo, siéndolo de violin don José Coutier.

Previo riguroso examen por un jurado constituído por don Eugenio Gómez, organista de la Catedral, José Coutier, hijo, maestro de capilla de la misma y Francisco Javier Rodríguez maestro de composición, la Diputación provincial de Sevilla pensionó al joven Palatin, para que perfeccionara en Paris sus conocimientos del violin, con la cantidad de ocho mil reales anuales aumentados más tarde a diez mil y de cuya pensión disfrutó algo más de cuatro años.

El día 5 de Septiembre de 1864 marchó a París en cuyo Conservatorio fué admitido como alumno, siendo su profesor de solfeo Napoleón Altran y de violin, Alard. También recibió lecciones de este instrumento, fuera del Conservatorio, del notable violinista cubano White.

En el primer año de estudio en dicho establecimiento obtuvo en los concursos públicos de solfeo el tercer premio y al año siguiente el segundo en la misma enseñanza. En 1867, como violinista, se le concedió el primer acessit, y el primer premio de solfeo y teoría y el segundo de violín, en 1868.

Durante las vacaciones del Conservatorio de París en 1866

Biblioteca Nacional de España

y 1868, dió algunos conciertos en Sevilla en el teatro de San Fernando y ante el Ayuntamiento y Diputación, recibiendo obsequios y distinciones y después pasó a Cádiz, Córdoba y Madrid en donde se dió a conocer en público como violinista aventajado, habiendo vuelto a la capital de Francia el 29 de Noviembre de 1868 a continuar sus estudios en aquel Conservatorio.

Establecido definitivamente en Sevilla, después de una tournée triunfal por Europa, ingresó como profesor de violin en la Academia de Música incorporada al Conservatorio Nacional, de la Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, habiendo dirijido varias orquestas en diversas series de conciertos sinfónicos celebrados en dicha capital.

Su actuación como instrumentista ha merecido en todas partes cálidos elogios siendo objeto de numerosas distinciones nacionales y extranjeras como premio a sus extraordinarios méritos. Es Comendador de número de las Reales Ordenes de Carlos III e Isabel la Católica; Oficial de la Legión de Honor de Francia; Comendador de la Orden Militar portuguesa de Nuestro Señor Jesucristo; académico de la Academia de Letras Humanas de Málaga etc, etc.

La familia Palatin es una de las más antiguas de Europa en el arte filarmónico y desde hace más de tres siglos siempre hay algún individuo de ella que sobresale como músico eminente.

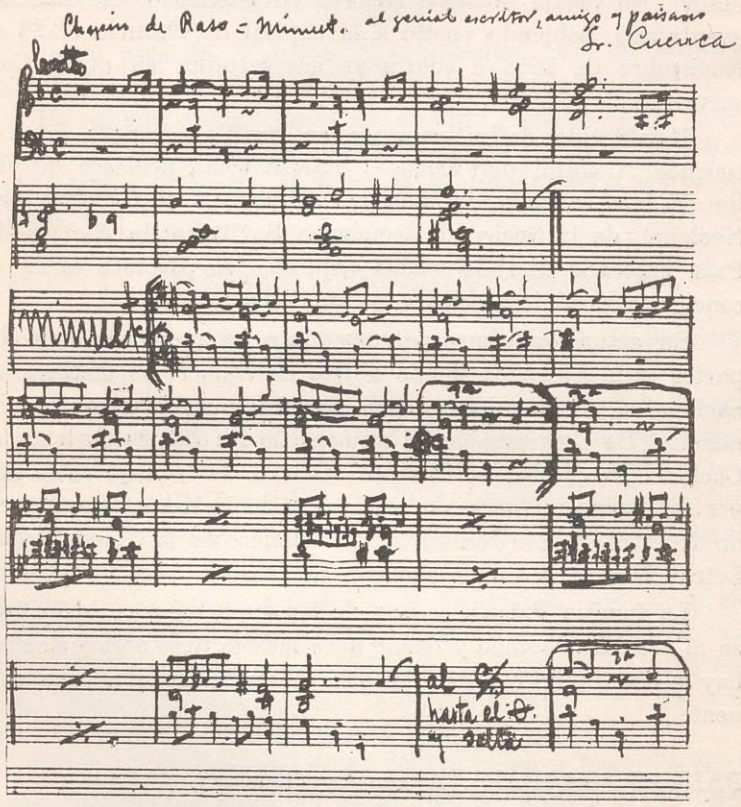
PALLAS (GASPAR). Ayamonte (Huelva).

Maestro distinguido, fué músico de primera en el Regimiento de Infantería de Marina de San Fernando, pasando más tarde a la Habana donde desempeñó durante varios años la plaza de cornetín solista en la Banda Municipal.

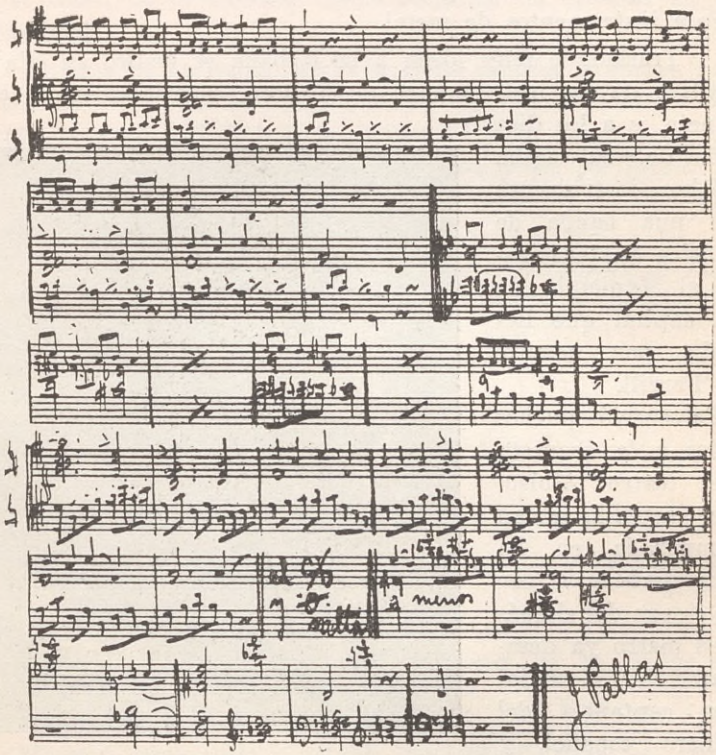
Profesor de solfeo e instrumentos de metal en la Academia Municipal de Música de la Habana, dejó perdurable recuerdo de sus méritos como instrumentista y pedagogo.

Falleció en San Fernando (Cádiz).

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

PALLAS ASTORGA (JESUS).—San Fernando (Cádiz). 1893

Director de orquesta y maestro compositor, tuvo como primer profesor a su padre don Gaspar, quien le enseñó solfeo e instrumentos de metal.

Trasladado muy joven a la Habana se dedicó en ella al cultivo de los instrumentos de madera, especialmente el clarinete, y a los diez años de edad tocaba dicho instrumento en una banda de música perteneciente al Municipio de la capital que llevaba por nombre O'Farrill.

Perteneció muchos años a la orquesta del teatro Albisu, en aquella gran temporada en la que desfilaron por la escena del simpático teatro ya desaparecido los mejores cantantes del género español, y después actuó en el teatro Nacional en compañías de ópera.

Siempre trabajando y sin dejar de estudiar tuvo por compañero de atril en Albisu al gran armonista, contrapuntista y fuguista, don Antonio Rodríguez Ferrer, de quien aprendió gran parte de su técnica profesional.

A los trece años de edad empezó a estudiar el piano con el maestro concertista Orbón, y armonía con el profesor Carnicer, discípulo de Stamaty. Y fueron tales sus progresos que a los quince años empezó a dirigir orquestas en compañías de zarzuela.

Biblioteca Nacional de España

Su actuación desde entonces ha sido constante, habiendo dirigido gran número de compañías españolas y algunas de ópera y opereta en diversos teatros de Cuba y especialmente en el Martí de la Habana donde continúa de director en la actualidad.

Aunque no ha tenido hasta la fecha grandes aficiones por la composición, pues su ideal es el de ser un gran maestro director, cosa no difícil dada su juventud y su constante estudio, se le debe un buen número de *ballets* y las partituras de las zarzuelas *Sangre gitana, Hombres de corazón, No diga eso,* y *La feminista.*

Nos complacemos en reproducir el minuet *Chapín de raso* que el maestro Pallás ha tenido la galantería de dedicar al autor de esta obra.

PANTION PEREZ (M), Sevilla.

De este compositor no tenemos más detalles ni conocemos otras obras que las siguientes:

El Ama del Cortijo, letra de Manuel Calvo Ochoa.

El juguete nuevo, letra de Eduardo Abellán e Hilario Gutierrez.

PARADA Y BARRETO (JOSE).— Jerez de la Frontera (Cádiz), 1834 - 1886.

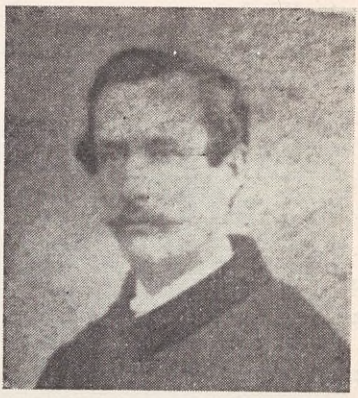
Maestro compositor y notable musicógrafo nació en Jerez el día 24 de marzo de 1834, cursando seis años de latín y filosofía en el Instituto y dedicándose después al estudio de la música para cuyo arte mostró las mayores disposiciones.

Cultivando en un principio el violín, a los catorce años de edad ya tocaba en las orquestas y cuartetos de aficionados, haciendo ejecutar obras suyas que escribía sin tener las más mínimas nociones del arte de componer. Más tarde aprendió el violoncello, organizando en su casa reuniones con orquestas y cuartetos en los que hacía ejecutar música clásica de Mozart, Haydin y Beethoven, a pesar de la oposición que encontraba

Biblioteca Nacional de España

en sus compañeros que preferían música italiana tan en boga entonces.

Por aquella época empezó a ocuparse instintivamente de la literatura musical y escribió una serie de artículos para el periódico *El Guadalete*.



En 1852 se trasladó a Madrid con objeto de entrar en el Real Conservatorio de Música y Declamación y seguir en su país la carrera de la música; pero la oposición que siempre halló en su familia para que se dedicase a este arte le obligó a volver a Jerez en donde permaneció hasta el año de 1857 contrariado en sus inclinaciones. En este año, motivos de familia le obligaron a marchar al extranjero, y recorrió Francia, Bélgica, Alemania y Holanda, en cuyos países residió largo tiempo habiéndose fijado principalmente en Bruselas en donde tuvo por maestros de armonía y composición al célebre Fetis y al alemán Damcke y por maestro de violoncello al gran violoncellista Gervais.

En Bélgica escribió una *Memoria histórica* sobre la música de los belgas publicada en Madrid en 1859 y el libreto y la música de la ópera *La Reve* y de la ópera en tres actos *La Destinée*, además de algunas piezas de música religiosa y varias obras de música instrumental como oberturas, sinfonías y cuartetos de los cuales algunos fueron ejecutados en diversas sociedades filarmónicas con gran aplauso.

En 1856, antes de marchar al extranjero, publicó en Madrid un libro titulado *Opúsculo de armonía sobre la marcha de los acordes y el bajo fundamental*. De vuelta en Madrid en 1860 publicó varios artículos de crítica y literatura musical en el periódico *El Arte Musical*, que se editaba por aquel entonces. En el mismo año tradujo al español el gran *Tratado*

Biblioteca Nacional de España

de Instrumentación de Kastner y escribió la obra *Misterios de la Música o nueva escuela recreativa e instructiva del arte de conmover con la combinación de los sonidos*, obra voluminosa y enteramente nueva y original que en el año 1886, fecha de la muerte de Parada y Barreto, aún no se había dado a luz.

Vuelto a Bélgica en 1861 permaneció en aquel país hasta el año 1865 en que regresó a su patria, habiendo publicado en 1866 una obra muy útil y curiosa titulada *Guía musical o instrucciones sobre los requisitos y cualidades necesarias para seguir con éxito las diferentes carreras de la música.*

En los años 1861 a 1865 escribió en Bruselas un *Diccionario de música* que publicó después en Madrid (1868) con el título de *Diccionario técnico, histórico y biográfico de la música.*

En 1866 fué llamado a Madrid para ocupar la dirección del periódico *Revista y Gaceta Musical,* en la que publicó gran número de artículos críticos, didácticos, históricos y filosóficos de la música que sirvieron para colocar a Parada y Barreto entre los más notables musicógrafos de su época.

Colaboró también con gran asiduidad en la *Revue de deux Mondes, Revue du Plaint Chant, España artística, Iberia,* etcétera, publicando, además de las obras mencionadas, las tituladas *La ópera española* y *Vida y obras de don Hilarión Eslava,* con cuyo insigne maestro le unió gran amistad habiendo colaborado con él en algunas de sus obras didácticas.

Por cierto que como detalle ignorado del modo de ser y carácter especialísimo de Parada y Barreto, vamos a reseñar una anécdota histórica de este ilustre maestro. Eslava tenía mucho interés en que Parada y Barreto ocupara un puesto en la Orquesta de la Capilla de Palacio, vacante en aquellos días. Se anunciaron las oposiciones y Eslava, que presidió el tribunal y que conocía los méritos extraordinarios de Parada, estaba inclinado a concederle la plaza. Se presenta a examen nuestro biografiado, y ante el asombro unánime del tribunal y especialmente de Eslava, que quedó confundido, comenzó Parada a hacer una estupenda y detalladísima descripción

Biblioteca Nacional de España

de la vida de la codorniz sin ocuparse un momento siquiera de música. Inútil manifestar que el maestro Eslava no pudo tener el gusto de dar la plaza a su amigo Parada, a quien consideró en aquellos momentos como un loco.

Parada y Barreto murió en Jerez de la Frontera en el año 1886, habiendo sido hermano del célebre pintor don Manuel (veáse nuestro libro *Museo de Pintores y Escultores andaluces* página 287); del notable escritor y médico don Diego (veáse nuestro libro *Biblioteca de autores andaluces* tomo primero página 276) y del ingeniero y publicista científico don Adolfo (veáse nuestro libro *Escritores científicos y didácticos andaluces*).

PARODY ABADE (JULIA). — Málaga, 1887.

Eminente pianista hizo sus primeros estudios en el Conservatorio de María Cristina de Málaga teniendo por profesor al maestro Barranco.

Era aún muy niña y ya asombraba por sus prodigiosas facultades como pianista, tanto que el ayuntamiento de Málaga y la Diputación acordaron pensionarla para que estudiara en Madrid.

Se trasladó a la corte, siendo discípula de Tragó; pero este ilustre maestro la convenció para que se matriculara en el Conservatorio, donde obtuvo el primer premio y más tarde el piano Erard en los concursos extraordinarios de esta casa.

El Ayuntamiento de Málaga, en vista de tales éxitos, acordó en sesión de 5 de mayo de 1899 prorrogar la pensión para que perfeccionara sus estudios en el extranjero, y Julia Parody que había conseguido en España cuanto una artista pueda ambicionar, se trasladó con sus padres a París, matricu-

Biblioteca Nacional de España

lándose en las clases del célebre Marmontel, pasando al poco tiempo, por fallecimiento de éste, a la clase de Cortot, donde era el número uno, obteniendo el segundo premio extraordinario Girard. A la vez asistía a la clase de conjunto de Lebfevre, en la que se interpretaban obras de diferentes combinaciones, completando así su cultura musical tan necesaria para todo intérprete inteligente.

En París tomó parte en varios conciertos celebrados en las salas del Conservatorio, Erard, Femina y otros.

No satisfecha la ilustre pianista, hizo un viaje a Berlín con objeto de ampliar su educación musical, ingresando en aquella Escuela Real de Música y estudiando en la clase de Rossler, donde obtuvo el título *Reife der Zeugnis* (certificado de perfeccionamiento) que consiste en un exámen de piano, armonía, lectura a primera vista, reducción de partituras al piano, historia de la música y digitar una obra y matizarla (colorido, acentos, tiempo).

Julia Parody en 1905.

En una de las más amplias y hermosas salas de Berlín, en *Neue Wett*, tocó con la orquesta de Blutherer el concierto en *sol mayor* de Beethoven; y en las salas de la Filarmónica y en Bechstein-Saal tuvo éxitos resonantes.

Ha dado conciertos también en Munich, Praga, Studgartt, Hamburgo, Suiza, Bélgica e Italia, y en España en todas las sociedades filarmónicas más importantes, en Palacio, en el Ateneo, en la Nacional, en el Círculo de Bellas Artes, en los Casinos de Madrid y San Sebastián, etc.

Biblioteca Nacional de España

Sus autores preferidos son Bach en primer término que la emociona intensamente; Schumann, Chopin, Franck y los clavecinistas y de los españoles Albéniz en su obra total y Joaquín Turina.

Pertenece al profesorado del Conservatorio Nacional de Música y Declamación y está condecorada con la cruz de Alfonso XII.

Julia Parody—al inteligente decir de Rogelio Villar—se destaca con marcado relieve del grupo de pianistas españoles por su temperamento vigoroso y por un conjunto de cualidades nada comunes que sólo se encuentran reunidas en artistas de positivo mérito. Si a esto se añade los naturales encantos de la graciosa artista malagueña, su viveza y su clara comprensión, se comprenderá porqué su arte de tocar el piano, el encanto que comunica a sus interpretaciones y el *color* del sonido que sabe obtener merced a una pulsación emotiva, despierta en todo el que la oye cálidos entusiasmos.

PARRAS DEL MORAL (JUAN). Jaén.

Brillante concertista de guitarra hizo sus primeros estudios en su ciudad natal con tal aprovechamiento que al considerarlos terminados se dedicó a dar conciertos por las diferentes ciudades de España con éxito extraordinario.

Parras, que puede sin menoscabo de ninguno, alternar con los maestros consagrados de la guitarra, ejecuta las obras de los grandes compositores con una sencillez extraordinaria. No hace alarde de virtuosismo ridículo y toca como si lo hiciera para el sólo, prescindiendo de *posses* efectistas.

Las características de Juan Parras son digitación perfecta, pulsación segura y gran honradez artística que se revela en una sujeción extricta a las obras conforme fueron escritas. Si a esto se une un mecanismo prodigioso, elevado sentimiento y depurada sensibilidad se tendrá idea de la personalidad artística de este notable concertista.

Parras se identifica de tal modo con la guitarra que poniendo en comunicación su alma por medio de los dedos, la

Biblioteca Nacional de España

guitarra, suspira, llora, se alegra, toma acentos de pasión unas veces, otras arrobadoras languideces, y siempre inefables trasportes de ensueño y de poesía producidos por medio del empleo discreto del portamento que en la guitarra produce bellos efectos expresivos.

Interpreta las obras más difíciles del repertorio clásico y especialmente las obras de Granados *(La danza* lo hace con acierto insuperable); las de Tárrega que matiza portentosamente; las de Albéniz, Sors, Llobet, etc., etc.

Ha dado gran número de conciertos por toda España, y a principios del año 1925 se encontraba en Berlín en donde tomó parte en los conciertos del Meinster-Saal organizados por aquella Sociedad Filarmónica.

PEREZ (FERMIN).—Málaga.

Excelente violinista es hijo del que fué bajo de la Capilla de la Catedral don Pedro Pérez y discípulo del Conservatorio de María Cristina de Málaga.

Se perfeccionó tanto en el cultivo del violín que cuando apenas contaba veinte años era ya primer solista en la orquesta del insigne Chapí.

En la actualidad es catedrático del Conservatorio Provincial de Málaga.

PEREZ ALVAREZ (JOSE). — Puerto de Santa María, (Cádiz).

Compositor y musicógrafo, dejó escritas varias obras para piano.

Colaboró en *La Gaceta Musical* de Madrid, donde publicó una serie de interesantes artículos sobre las *Proporciones armónicas.*

Una de sus composiciones más notables es el *Oh Salutaris* que escribió para barítono y orquesta y que publicó más tarde don Hilarión Eslava en su *"Lyra sacro-hispana"*.

El maestro Pérez Alvarez, residió en París algunos años.

Biblioteca Nacional de España

PEREZ CANTERO (ADOLFO) — Arjona (Jaen).

Maestro compositor muy inspirado, es el autor de un *Himno Escolar* laureado en concurso público, de varios *valses* y otras obras para piano y orquesta y de la partitura de la zarzuela *La Musa gitana* letra de Antonio Jimenez Lora, representada con gran éxito.

PEREZ GARCIA (CARMEN). — Cádiz, 1895.

Ilustre pianista, hizo sus primeros estudios en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia en las clases de doña Teresa Colomé.

Después de dar su primer concierto, a los cinco años de edad, la trasladó su familia a Madrid, encomendando su educación artística al eminente maestro don José Tragó.

En el Conservatorio Nacional obtuvo las más altas distinciones, siendo al final de su carrera laureada con el primer premio extraordinario.

Muy joven todavía, casi niña, ganó las más altas recompensas en los concursos de las casas Pleyer y Erard, consistentes en un magnífico piano de cada una de dichas marcas, marchando inmediatamente a París pensionada por la Infanta Isabel, donde terminó de perfeccionar su técnica consiguiendo el año 1914, por unánime acuerdo del Jurado, el primer premio en el Conservatorio Nacional de Francia.

Estudió las diferentes escuelas musicales con los célebres maestros Phillips, Delaborde, Malats, Cortot, Nin, etc., y en

Biblioteca Nacional de España

posesión absoluta de todos los secretos del piano recorrió triunfalmente las capitales de Europa, América del Sur y América Central, dando recitales ante la admiración del mundo artístico. En 1919 estuvo en los Estados Unidos con el mismo asombroso éxito.

Conceptuada como una de las más notables concertistas españolas contemporáneas, es solista de la Corte de España y profesora de las Infantas Doña Cristina y Doña Beatriz hijas de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria.

Carmen Pérez en 1905.

Su arte maravilloso, que a tantos públicos ha sugestionado, consiguió no sólo la alta apreciación de personas eminentes sino la consagración de la crítica más severa.

De Carmencita Pérez dijo Pérez Galdós poco antes de su muerte: "Es un prodigioso temperamento musical que todo lo encuentra hecho y todo se lo sabe en el laborioso curso de su educación artística. Ante los dioses llamados Beethoven, Chopin y Listz es Carmencita Pérez la más inspirada sacerdotisa que puede imaginarse. Su pasmoso arte cautiva a cuantos la oyen. Será el asombro del mundo."

El juicio de Pérez Galdós se ha confirmado. Hoy la insigne pianista gaditana, lleva por todas partes, enalteciéndolos con sus maravillosas aptitudes, los nombres de España

Biblioteca Nacional de España

y Andalucía simbolizados en su genio y plasmados en su arte inmortal.

Carmen Pérez está casada con el notable músico balear Domingo Taltavull, especialista en el violoncello, que formando parte del Cuarteto Hispania dió una serie de recitales en la Habana a principios del año 1925 con notable éxito.

En Abril de 1926 se encontraba Carmen Pérez en París celebrando en la Sala Erard unos recitales de música española y en el verano del mismo año actuaba en San Sebastián con acompañamiento de orquesta.

PÉREZ QUERO (N). Jaén.

Las únicas noticias que tenemos de éste músico y musicógrafo son las de haber publicado en Jaén en el año 1886 un libro de Pedagogía musical titulado *Teoría musical.*

PIEDRA GUARDIA (ANTONIO) Jaen, 1890.

Notable violinista, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional de Madrid con gran aprovechamiento bajo la dirección del eminente profesor don José del Hierro, trasladándose a Londres en donde siguió cultivando el violin en aquel Conservatorio con el ilustre Fernández Arbós.

Ha recorrido toda España y gran parte de Europa dando recitales, siendo digno de especial mención el brillante concierto que dió en el teatro Cervantes de Jaen a beneficio del Hospital.

En 1914 formó parte de la Orquesta Sinfónica de Madrid con los maestros Fernández Arbós y Joaquín Tu-

Biblioteca Nacional de España

rina, interpretando admirablemente las obras para violín del primero de los citados compositores.

En Roma actuó como solista, en la Capilla Sixtina del Vaticano.

PINO (ENRIQUE). — Málaga.

Distinguido violinista, fué discípulo de don Regino Martínez dedicándose a la enseñanza en Málaga hasta que, trasladado a Barcelona, llegó a ser director de la orquesta del gran teatro del Liceo de aquella capital.

Tomó parte en varios concursos musicales y ha escrito buen número de obras para piano, canto y piano y orquesta.

PITTO SANTAOLALLA (MANUEL), Málaga.

Pianista, discípulo de don Eduardo Santaolalla, mostró desde muy niño sus aptitudes para la música, habiendo escrito varias piezas para piano y numerosos cuplés.

Dedicado a la enseñanza es, en la actualidad, profesor de la Academia de Canto y Declamación de Málaga.

POVEDANO Y VIDAL (ANGEL), Granada, 1822-1886.

Director de orquesta y maestro compositor, orientó sus facultades artísticas por diversos derroteros, pues fué pintor, solista flautista, tenor de ópera, contralto de la Capilla Real, músico de orquesta y banda, primer actor, tenor cómico, etc. etc.

Desde los años 1859 al 72 figuró al frente de las mejores compañías líricas que actuaban en España, siendo el propietario de uno de los archivos musicales más perfectos y nutridos que se conocían en la Península.

Fué el autor de las zarzuelas *Los pájaros del amor, Doña Casimira, Canutito,* y *Un loco más,* y arregló a la escena española las operetas *Barba Azul* y *La Canción de Fortunio.*

Biblioteca Nacional de España

PRADOS (LUIS), Córdoba.

Violinista, director de orquesta y maestro compositor.

No conocemos de este músico más que la partitura de la serenata *Medina-Azahara*, instrumentada para violines, viola, violoncello, flauta, óboe, piano, bandurrias y guitarras, ejecutada en distintas ocasiones en los conciertos que celebra ei Real Centro Filarmónico "Eduardo Lucena".

PUENTE Y GONZALEZ NANDIN (RAMIRO DE LA), Sevilla, 1845-1909.

Musicógrafo, marqués de Altavilla, desempeñó durante algún tiempo, con carácter interino, una cátedra en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid continuando la obra pedagógica de Ronconi.

Ingresó en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1901 en calidad de Académico de número.

Fué un notable crítico musical, habiendo colaborado en multitud de revistas profesionales españolas y francesas. Dejó escrito un volúmen de pedagogía titulado *Método de canto.*

Biblioteca Nacional de España

Q

QUESADA (MANUEL), Granada.

Joven y notable pianista, hizo sus primeros estudios en la Academia del Liceo Artístico y Literario de Granada, con gran aprovechamiento, terminándolos en el Conservatorio Victoria Eugenia de la misma ciudad.

Sobresalió en el estudio del piano con cuyo instrumento alcanzó los primeros premios, habiendo celebrado algunos conciertos públicos con gran brillantez y, entre ellos, el que tuvo lugar en Noviembre de 1925 en el Centro Artístico en colaboración con el notable músico Adolfo Montero.

QUILEZ SEGURA (TEODORO), Almería, 1846.

Músico, fué matriculado como alumno del Conservatorio Nacional en septiembre de 1856, y en los concursos públicos de violín efectuados en junio de 1863, alcanzó el primer premio siendo discípulo del maestro Díez.

También obtuvo después el mismo premio en los concursos públicos de armonía que tuvieron lugar en el propio Conservatorio en junio de 1866, siendo su profesor el señor Aranguren.

De su actuación artística posterior no tenemos noticias.

Biblioteca Nacional de España

QUINTANILLA FABREGAS (ELENA), Almería, 1863.

De esta pianista nos facilita Saldoni en sus *Efemérides* las únicas siguientes noticias:

"Nació en Almería el día 28 de febrero de 1863. En octubre de 1877 fué matriculada como alumna en la Escuela Nacional de Música; y en los concursos públicos de solfeo que tuvieron lugar en el citado establecimiento en junio de 1878, obtuvo el primer premio siendo discípula del maestro Pinilla".

Biblioteca Nacional de España

R

RANDO (FRANCISCO), Málaga, 1873.

Director de orquesta y maestro compositor, nació en Málaga el día 6 de febrero de 1873.

A los siete años empezó a estudiar solfeo bajo la dirección del maestro don Angel Pethengui. En septiembre de 1887, teniendo en cuenta sus padres las dotes excepcionales que poseía para la música lo enviaron a Milán para ampliar sus estudios. Ingresó en aquel conservatorio tras brillante ejercicio preparatorio, y allí dió clases de composición con el maestro Mapelli y de piano con el profesor don Luís Muro, tomando parte, posteriormente, en los conciertos de la casa Ricordi, en los del Conservatorio y en otros centros artísticos.

Regresó a España en junio de 1889, y la Sociedad Filarmónica de Málaga festejó la llegada del joven maestro y antiguo discípulo organizando un concierto donde probó gallardamente su talento y adelantos musicales.

Fué designado como segundo director de orquesta de la compañía de don Emilio Giovannini, y poco después, cuando sólo contaba diez y nueve años, reemplazó en la misma compañía al maestro Ristori, recorriendo con éxito los teatros de España y numerosos de América.

Ha escrito buen número de piezas musicales y las partituras de algunas zarzuelas, entre ellas *El licenciado de Villamelón*, letra de Ventura de la Vega y Ruíz Valle, estrenada en el teatro Principal de Málaga con gran éxito y *El Chaleco Verde*, en colaboración con el maestro Ristori, letra de Ruíz Valle.

Biblioteca Nacional de España

El maestro Rando tiene su residencia en Buenos Aires desde hace varios años, donde se dedica al profesorado y a la dirección de las orquestas en algunos teatros.

RAVE (JOSEFA), Córdoba.

Arpista notable, casi toda su labor artística la ha realizado en Portugal formando parte de la orquesta del Gran Teatro Real de Lisboa y de la Sociedad de Conciertos.

Es profesora del Conservatorio Nacional de Lisboa.

REPARAZ (ANTONIO DE), Cádiz, 1831-1886.

Director de orquesta y maestro compositor, nació en el mar, en aguas de Cádiz el día 3 de septiembre de 1831, hijo de un músico mayor de regimiento.

Con verdadera vocación musical desde su más temprana edad, a los dieciseis años dirigía por primera vez una orquesta en un teatro de Santander, estrenando en Zaragoza en el año 1856 su primera zarzuela.

Pensionado por la Diputación de Navarra, se trasladó a Italia a perfeccionar sus estudios y a su regreso fué contratado en París para dirigir la orquesta del teatro de San Juan en Oporto, estrenando allí su primera ópera titulada *Gonzalo de Córdoba.*

Vuelto a España, estrenó en el teatro Circo de Madrid varias zarzuelas cuyos títulos luego detallaremos, poniendo música a algunas rimas de Gustavo Adolfo Becquer.

Regresó a Portugal y en 1874 estrenaba en Oporto, con ruidoso éxito, la ópera *La Renegada,* que se cantó después en el teatro Calibran de Valencia. En la misma ciudad compuso otra ópera *El Favorito,* cuyo asunto, tan español como el de las anteriores obras, está tomado de la vida de don Rodrigo Calderón.

Biblioteca Nacional de España

Contratado para el teatro Reggio de Turín en 1884 vió malograda la contrata por haberse declarado el cólera, y tuvo que regresar a España, falleciendo poco después en Reus el día 14 de marzo de 1886.

Además de las obras ya citadas, escribió dos óperas, *Don Pedro el Cruel y Maleck-Adel* (1) cuyas partituras se perdieron totalmente en el incendio del teatro San Juan de Oporto, y numerosas romanzas, canciones, composiciones religiosas y zarzuelas, entre las cuales debemos citar las siguientes:

A cual más feo, letra de J. de la Huerta.
Ardides y cuchilladas, letra de Juan Belza.
Las bodas de Camacho, letra de García Cuevas.
La cruz del Valle, letra de Adolfo García.
La estatua encantada, letra de A. Campoamor.
La Gitanilla, letra de García Cuevas.
Harry el diablo, letra de Serra y Pastor Gil.
El magnetismo animal, letra de Cortés Suaña.
La mina de oro, letra de Ricardo Fuente.
La niña de nieve, letra de García Cuevas.
Los pájaros del amor, letra de Povedano y Navarro.
El Pajecillo, letra de Mozo de Rosales.
El paraíso en Madrid, letra de Luís Rivera.
El puñal y la careta, letra de Lope Netáno.
La sombra del niño, letra de Ricardo Puente.
Traidor, inconfeso y bufo, letra de Iglesias.
Una noche en el Retiro, letra de Vega.
Un quinto y un substituto, letra de Berzoza.
Un trono y un desengaño, en colaboración con Arrieta, letra de Mariano Pina.

(1) Con este mismo título tiene escrita una ópera y representada varias veces en España e Italia el ilustre compositor gaditano don Ventura Sánchez de Madrid. (Véase éste en la letra correspondiente).

Biblioteca Nacional de España

La venta encantada, letra de A. García.

Es de esperar que cuando se haga un análisis severo y justo de la música española en el siglo XIX, las composiciones de Reparáz lograrán alcanzar el relieve que merecen por su espontaneidad, frescura y elegancia.

REPARAZ Y CHAMORRO (FEDERICO), Linares (Jaén), 1869-1924.

Maestro compositor, escribió buen número de partituras para zarzuela cuya labor alternaba con la producción literaria de obras originales y traducidas que se mencionan en el tomo segundo de nuestra *Biblioteca de Autores Andaluces,* página 310.

Se le debe la música de las siguientes zarzuelas:

Las alegres comadres, letra de Enrique Arango.

La casa del abuelo, letra de Jackson Veyán.

Don Jacinto, letra de Liberto Berzoza.

Empleo desconocido, letra de F. Montesinos.

La Geisha, adaptación española.

Guerra franca, letra de Linares Rivas.

Jugar con dos barajas, letra de J. Faroldo.

Madrid de noche, letra de Mariano Vallejo.

El novillero.

Princesa de los Balkanes, adaptación española.

Un marido por apuesta, letra de Berzoza.

Biblioteca Nacional de España

REY (ELVIRA), Málaga.

Concertista de piano, hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional de Madrid, dedicándose a esa especialidad en la que se distinguió notablemente.

En Málaga celebró un recital en el teatro Cervantes y en Madrid en el teatro Infanta Isabel, realizando después una tournée por España.

REYERO (MANUELA), Sevilla.

Concertista de piano notabilísima, hizo sus primeros estudios y tomó el título de profesora de piano en la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, estudiando más tarde armonía y composición con el ilustre organista de la Catedral y notable compositor don Norberto Almandoz y Mendizábal.

Ha celebrado algunos recitales donde puso de manifiesto su perfecta y acabada técnica, prodigiosa agilidad e independencia de dedos, raro sentido del matiz y la exquisitez de su temperamento artístico.

En la interpretación de los grandes maestros, especialmente de Chopín, logra convencer y conmover al auditorio por la justa, interesante e irreprochable interpretación de las obras que ejecuta, soportando sin desventaja la comparación con los concertistas ya consagrados.

Como compositora se le deben algunas obras para piano, en las cuales, dentro de las modernas tendencias, predomina inspiración fresca y lozana y gusto depuradísimo.

Biblioteca Nacional de España

RIAÑO Y MONTERO (JUAN FACUNDO), Granada, 1829-1901.

Este ilustre literato cuya biografía aparece en el tomo primero de nuestra *Biblioteca de Autores Andaluces*, página 298, publicó en Londres en el año 1886 un libro relacionado con la música, profusamente ilustrado, con el título de *Notas críticas y bibliográficas sobre la música española.*

Perteneció a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en calidad de Académico de número y con sus estudios sobre la historia del arte español contribuyó a rectificar, en un sentido realista, el concepto que de aquel se tenía en el extranjero por ignorancia de sus valores positivos.

RIERA (ENRIQUE), Málaga, (1), 1860.

Compositor, director de orquesta y pianista.

Se dedicó a la composición de música para teatro debiendo citarse entre sus partituras más aplaudidas las de las siguentes zarzuelas:

El Serrallo del Sultan, letra de Ponce y Urbano.

Mañanita de Mayo, letra de Carballeda y Marin Ruíz.

La cuna de Jesús, en colaboración con Prudencio Muñoz, letra de Isidro Soler.

Torrijos, en colaboración con Prudencio Muñoz, letra de Olmedilla y González Llana.

Mujeres y flores, letra de José Fernández del Villar.

Sansón o la gran batuda, letra de Carlos Allens-Perkins.

Cuatro vientos, letra de Eduardo Ruíz Valle.

(1) Debemos hacer constar que en las notas que sobre músicos malagueños nos ha suministrado con singular galantería el abogado don José Hermoso y Ruíz, no aparece este maestro entre los compositores nacidos en Málaga.

Biblioteca Nacional de España

RIVERA PONS (LEANDRO), Málaga.

Profesor de música y maestro compositor, hizo sus primeros estudios en Málaga siendo pensionado por el Ayuntamiento para perfeccionarlos en Madrid.

Al regresar a su tierra natal se dedicó a la enseñanza, siendo en la actualidad catedrático del Conservatorio de María Cristina.

Ha escrito las partituras de algunas zarzuelas y entre ellas la de *Amores*, con letra de Luís Rodríguez Cuevas.

RIVERA RUBALCABA (FRANCISCO), Guadix (Granada), 1873.

Notable solista de cornetin, hizo sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Madrid teniendo por maestro de solfeo al profesor Llanos, de cornetin a don Tomás Coronel y de clase de conjunto al ilustre Zubiaurre.

Ingresó en el Ejército, habiendo sido por oposición, músico de primera en varios Regimientos y especialmente en el de Zaragoza.

Radicado en Barcelona, fué durante varios años cornetin solista del Gran Teatro de Opera del Liceo y, cuando este no funcionaba, de la orquesta del teatro Gran Vía.

Se trasladó a Cuba en 1901 y desde entonces hasta la fecha ha actuado con el mismo carácter en todas las orquestas de ópera que han desfilado por el teatro Nacional de la Habana, habiendo pertenecido también a las de los teatros Tacón, Albisu, Payret y Martí. Con la empresa de ópera del maestro Bracale ha recorrido toda la América española en elencos donde figuraban: Caruso, la Barrientos, Lázaro, Stracciari y otros insignes artistas.

Biblioteca Nacional de España

RODA LOPEZ (CECILIO DE), Albuñol (Granada), 1865-1912.

Ilustre musicólogo y crítico, nació el día 24 de octubre de 1865.

Cursó brillantemente en la Universidad de Granada las carreras de Leyes y de Filosofía y Letras ganando los premios de todas las asignaturas, incluso en las dos licenciaturas y el premio extraordinario de Calderón de la Barca, concedido por cada Universidad al mejor alumno de la misma. Licenciado en las dos carreras a los diez y ocho años, pasó a Madrid a doctorarse en ambas, y una vez doctorado abrió su bufete como abogado con gran éxito; pero su invencible afición a la música unida a su posición independiente hizo que dejando al margen todos sus estudios académicos se dedicase, con un entusiasmo jamás superado, a la crítica musical, logrando en muy pocos años ser tenido, no sólo en España, sino en Europa, por el primer crítico musical español; el verdadero creador de la crítica técnica.

Su afición a oir música y a conocer las cosas por sí mismo le hizo viajar por toda Europa y gran parte de América; y su erudición y conocimientos musicales le llevaron, entre otros puestos, a los siguientes: Presidente de la sección de música del Ateneo; Profesor de la Escuela de Estudios Superiores; Académico de la de Bellas Artes de San Fernando y Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, cargo que desempeñaba al morir prematuramente en 27 de noviembre de 1912, a los cuarenta y siete años de edad.

Entre otras obras suyas de admirable erudición y juicio y de un valor educativo y bibliográfico altísimo, se le deben las siguientes:

Biblioteca Nacional de España

La evolución de la música.
La música profana en el reinado de Carlos I.
Las sonatas de piano de Beethoven.
Los cuartetos de cuerda de Beethoven.
Un cuaderno de autógrafos de Beethoven.
Los instrumentos músicos y las danzas del Quijote.
Tres músicos españoles.
Progresos y decadencias de la música española.
Discursos en la Academia de San Fernando.
Sinfonía moderna.
Las tonadillas del siglo XVIII.

Su última obra, publicada en Madrid en 1911 fué la titulada *El Año Musical*, resumen crítico-histórico de gran valor documental y técnico.

Poseía la mejor biblioteca española de literatura musical, de la que formaban parte incunables y autógrafos de gran valor, siendo el más notable de estos, un cuaderno de apuntes autógrafos de Beethoven en el que están estudiados los temas principales de la *Novena Sinfonía* y de los cuartetos, obras 132 y 134.

RODA LOPEZ (JOSE DE), Albuñol (Granada). 1868.

Notable concertista de piano nació el día 19 de diciembre de 1868.

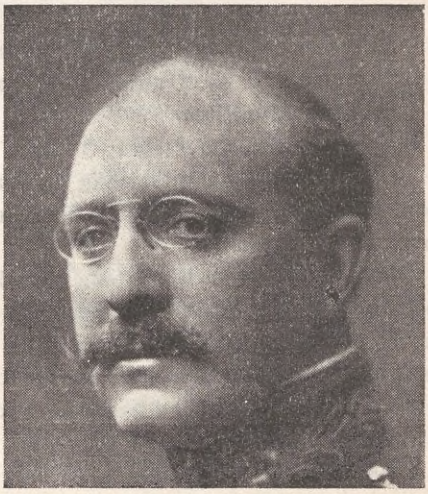
Desde pequeño mostró tal predilección por el estudio de este instrumento que al terminar los estudios del Bachillerato e ir a Madrid para cursar los de la carrera de ingeniero de caminos, canales y puertos, solicitó autorización para presentarse en el Conservatorio Nacional de Música y hacer en un sólo examen toda la enseñanza de piano que en aquel centro oficial se daba, logrando no solo la nota de sobresaliente en todo, sino el primer premio por unanimidad y una felicitación especial del Tribunal examinador.

Los áridos estudios de la carrera de ingeniero no disminuyeron su entusiasmo por el piano, y en conciertos de beneficencia y en fiestas íntimas dadas en la Casa Real y en los pa-

Biblioteca Nacional de España

lacios más aristocráticos de la Corte se buscó siempre su concurso como el de un concertista al que sólo se podía oir en fiestas de esta índole.

Terminada su carrera de ingeniero de caminos, ha unido a sus éxitos de ingeniero. construyendo ferrocarriles y desempeñando cargos profesionales de importancia, los del "concertista amateur" que jamás ha dejado de cultivar el piano.



Su afición a la música le ha llevado a reunir una Biblioteca que consta hoy de más de 30,000 obras. Al morir en 1912 su hermano don Cecilio le dejó en testamento su biblioteca musical, con incunables y autógrafos interesantísimos que completan la Biblioteca anterior, constituyendo, sin duda, la más importante que hay actualmente en España y quizá en Europa. Instalada en un hotel construído a propósito para ella es continuamente visitada por los principales artistas que desfilan por Madrid.

Nombrado en 1922 Delegado Regio del teatro Real, hizo en pocos meses importantísimas mejoras en el teatro e impuso un plan de arte que contrastaba grandemente con la rutina de las temporadas de ópera anteriores. Desgraciadamente no encontró en el alto elemento oficial de España el apoyo con que soñaba para dignificar el teatro Real, y hubo de abandonar aquel puesto prefiriendo seguir cultivando la música y el piano en "dulce obscuridad".

El señor Roda reside habitualmente en Madrid donde goza de un alto prestigio social y artístico.

Biblioteca Nacional de España

RODRIGUEZ (MANUEL), Sevilla.

Maestro compositor, escribió las partituras de las siguientes zarzuelas:

Deuda sagrada, El último vals, Cría cuervos, El bergantín Rayo, El café de Rosalía, Una noche de trueno y *Un concurso de acreedores* con letra, todas ellas, de J. Velázquez Sánchez.

RODRIGUEZ CORTES (PEDRO), Marchena (Sevilla) 1832.

Según Saldoni en su *Diccionario de Efemérides* nació este músico el día primero de Febrero de 1832 en Marchena, ocupando el cargo de beneficiado organista primero de la Catedral de Badajoz en el año 1869.

RODRIGUEZ SEDANO (JOSE CARLOS), Puebla de los Infantes (Sevilla), 1903.

Maravilloso violinista, conocido en el mundo del arte por "Carlos Sedano", desde su más tierna edad demostró su precocidad artistica, pues a los cuatro años tocaba la guitarra con tal maestría que en un concierto celebrado en Constantina fué tan grande la impresión que produjo, que de allí surgió la idea de protejer y alentar al muchacho.

En efecto, al poco tiempo y por mediación del Cardenal Almaráz se le concedió el ingreso en la Casa de Salesianos de Sevilla, encargándose de su educación musical el ilustre maestro don Fernando Palatin.

En un concierto que dió en el Ateneo Sevillano empezó a revelarse como excelente violinista y allí le conoció el director

Biblioteca Nacional de España

de "El Liberal" don José Laguillo quien logró conseguirle una subvención de la Diputación Provincial para que terminara su enseñanza superior en el Conservatorio Nacional.

Marchó a Madrid y antes de ingresar en las clases, celebró un concierto en los salones del "Heraldo" (Junio de 1917) en donde cautivó al inteligente auditorio allí congregado.

Entró en la clase de violín del Conservatorio regentada por el famoso maestro Fernández Bordas y al finalizar los concursos del año económico de 1918 a 1919, le fué otorgado el premio extraordinario de Sarasate consistente en cuatro mil pesetas y diploma de primera clase.

Quince años tenía cuando fué objeto de esa gran distinción. Interpretó ante el Jurado el segundo y último tiempo del Concierto de Wienawsky y "La Estrella" de Paganini magistralmente acompañado por el ilustre pianista granadino don José M. Guervós.

Los jueces que hubieron de discernir el premio, no quisieron que quedase reducida la expresión de su juicio al simple voto favorable para concederle tan alta merced, y en el fallo, como caso insólito, se expresaron en estos términos:

"En cumplimiento de las disposiciones testamentarias y fundación premio Sarasate, el Tribunal, en atención a los méritos excepcionales del alumno señor Rodríguez Sedano, acordó concederle el premio extraordinario Sarasate, consistente en cuatro mil pesetas.

El Jurado emocionado por la actuación verdaderamente extraordinaria, de una perfección artística que estima sin precedente, considera al señor Rodríguez Sedano acreedor a una manifestación musical dentro del Conservatorio al comenzar el próximo curso, y para ello se dirigirá oportunamente al Claustro de profesores con objeto de que este organice la fiesta en que se brindará al admirable artista el violín de Sarasate para la ejecución del concierto, en el que tanto los profesores como los alumnos y la afición puedan conocer y admirar las maravillosas facultades del violinista".

Efectivamente: el día 26 de Junio de 1924 y aprovechando unas vacaciones de su tournée triunfal por los Estados Uni-

Biblioteca Nacional de España

dos de la que luego hablamos, se cumplimentó dicho acuerdo dedicando Rodríguez Sedano un concierto a los alumnos de aquel Centro en el salón de actos del mismo.

En la primera parte ejecutó la "Chacona", de Bach y "Campanella", de Paganini, oyendo prolongadas salvas de aplausos.

Transcurridos unos minutos de descanso, se presentó el joven artista llevando en las manos con unción religiosa, el violín del maestro, y, emocionado, balbuciente y modesto, se dirigió al público para explicar por que iba a tocar en aquel instrumento del artista inmortal (1).

Y del egregio Stradivarius brotaron las melodías del "Ave María", de Schubert-Wilhelmj; de la "Danza española", de Chaminade; del coro de "Derviches", de Beethoven-Auer; de "En alas del encanto", de Mendelssonhn-Achron, y del "Movimiento perpétuo", de Ries. El espíritu de Sarasate parecía que había encarnado en Sedano.

La concurrencia aplaudió entusiasmada al eminente violinista.

En Noviembre de 1919 y a raíz de su salida del Conservatorio emprende una serie de conciertos por España, empezando por Valladolid, con éxito formidable, y en estas excursiones lo acompaña al piano su hermana *Heliodorina Rodríguez Sedano*, discípula aventajada de doña Pilar Fernández de la Mora.

Su primer concierto en Madrid fué el 8 de Marzo de 1920 en Price, en un festival a beneficio de la Caja social de la prestigiosa Orquesta Filarmónica. El Círculo de Bellas Artes, siguiendo su misión tutelar en pro del arte lírico, rogó a Sedano que coadyuvase al simpático fin, a lo cual el joven concertista se prestó con gran entusiasmo y fué pródigo en ofrecer a sus oyentes números extraordinarios que no figuraban en el programa.

Le acompañó al pano el ilustre maestro José Balsa, des-

(1) Este Stradivarius, fabricado el año 1713, lo adquirió Sarasate el año 1888, en 20,000 francos, legándolo al Conservatorio.

Biblioteca Nacional de España

pués de tocar con la orquesta. El público le vitoreó frenéticamente y la Infanta doña Isabel, le llamó a su palco.

En Mayo del mismo año actuó Sedano en un recital en el Círculo de Bellas Artes, siendo obsequiado con una medalla de oro en la que se estampó esta inscripción: "Al maravilloso violinista"; y en Febrero de 1921 tocó, en unión de Fernández Bordas en un concierto de la Orquesta Filarmónica.

Repitieron la Jota de Sarasate y el último tiempo del concierto para dos violines e instrumentos de arco, de Bach, y tuvieron que salir a escena muchas veces a recibir las efusivas muestras de entusiasmo después de ejecutar obras que no figuraban en el programa.

A principios de 1923 marchó a los Estados Unidos permaneciendo allí quince meses, habiendo tocado en la Embajada española de Washington y en todas las grandes ciudades norteamericanas.

Su primer recital en público lo celebró en el gran salón de conciertos del suntuoso Waldor Astoria en Nueva York. Pues bien, ya en este recital, cuando casi no hubo tiempo para anunciar su llegada, se vió triunfante.

A Miguel de Zárraga, representante del "A. B. C." en aquella capital, un fastuoso caballero que asistía al recital, y que no tenía programa a mano, preguntóle:

—Este maravilloso violinista, al que yo nunca oyera, ¿quien es? Porque yo conozco a Kubelick y a Kreisler, a los que yo creía los más grandes violinistas del mundo, y este ¡es más grande aun...! ¿Quién es?

Sonrió Zárraga, con legítimo orgullo y contestó al americano:

—¿Quién es? ¡Un español! y el nombre de este español glorioso es Cárlos Sedano.

Ocupándose los críticos neoyorquinos de este artista, despues de oirle la "Ronda de los Duendes" de Bazzini, aseguraban con unánime conformidad de criterio, "que ningún otro de los grandes violinistas mundiales, aventaja a Sedano en el dominio absoluto del arco, en la ejecución perfecta, en la ele-

Biblioteca Nacional de España

gancia de interpretación, en la impecable limpieza, en la majestad sencilla y simpática de este muchacho genial".

En Julio de 1925 regresó a España realizando una campaña artística por provincias y en la actualidad (Diciembre 1926) se encuentra en New York dando conciertos.

Rodríguez Sedano está calificado como el legítimo heredero de Sarasate por su mecanismo asombroso, corrección elegantísima, interpretación admirable y depurada escuela.

ROJAS (JOSE LUIS DE). — Sevilla.

Concertista de violoncelo, estudió este instrumento con el notable maestro don Francisco Damas, cursando, al mismo tiempo, la carrera de Filosofía y Letras, cuya licenciatura obtuvo en la Universidad de Sevilla.

Dotado de recio temperamento artístico, ha demostrado sus extraordinarias facultades en la interpretación de las obras de los grandes maestros, estando hoy considerado, a pesar de su juventud, como uno de los más distinguidos concertistas de violoncelo.

Entre sus recitales más notables deben citarse el celebrado en el Casino Militar de Sevilla en 15 de noviembre de 1913, interpretando obras de Frank, Mariani y Haendel, siendo todavía un "*dilettante*".

En 1915, en otro concierto ejecutó la *romanza de Mendelshon* y el *Canto sin Palabras* de Tschaikowsky.

En el Ateneo de Sevilla, en el mismo año, fué ovacionado por la perfecta interpretación que dió al *aria* de Bach, al *Lieberlied* de Kreisler y a otras obras de Haendel, Schumann y Mendelssohn.

En 1920, en el teatro de San Fernando, obtuvo también

Biblioteca Nacional de España

un señalado triunfo ejecutando díficiles composiciones de Mozart, Weber, Tschaikowsky y Schumann.

ROJAS (LUIS DE). — Sevilla.

Músico y musicólogo notable empezó de niño el estudio del piano y del canto con el notable maestro don Francisco Reynés, aprendiendo más tarde el violoncelo con el profesor don Francisco Damas.

Llegó a dominar este instrumento con gran maestría, hasta el extremo de haber tomado parte en numerosos conciertos y especialmente en los celebrados en el Casino Militar y en la ya extinguida Sociedad Artística Musical creada por nuestro biografiado y el capitán de ingenieros don Juan Martínez.

Ha sido uno de los fundadores de la Sociedad Sevillana de Conciertos, a cuyo florecimiento ha contribuído notablemente, no sólo por su entusiasta cooperación personal, sino porque, merced a él, se han podido oir en Sevilla a los grandes concertistas extranjeros en recitales memorables por Luís de Rojas organizados.

Presidente de la Sección de Música del Ateneo de Sevilla durante algunos años es, actualmente, el crítico musical de *El Liberal*, en cuyas columnas refleja, comenta y analiza todo el movimiento musical sevillano.

Como musicólogo puede decirse que es una de las mayores autoridades españolas en esta materia. Su erudición y profundos conocimientos en la ciencia de la música le tienen colocado en un plano excepcional dentro de las difíciles artes de la investigación, el análisis y el comentario.

Biblioteca Nacional de España

Sus conferencias en el Casino Militar acerca del *Cuarteto de Cuerda* y sus estudios críticos-históricos del *maestro Mariani* en el Ateneo de Sevilla, revelan en Luís de Rojas alta capacidad artística y un erudito de bien merecidos prestigios.

ROMERO GALVEZ (FRANCISCO). — Córdoba. 1880-1915.

Músico y maestro compositor, nació en Córdoba el día 12 de Febrero de 1880 falleciendo, muy joven, el 22 de Diciembre de 1915.

Entre las obras que dejó escritas deben citarse la zarzuela *El Piconero* estrenada con gran éxito el año 1907, letra de Antonio Ramirez López poeta y periodista natural de Santaella (Córdoba) y *El rosal del Sentimiento*, letra de Antonio Arévalo, cuyo final quedó sin terminar.

Son también composiciones de este maestro la jota *Viva mi tierra* para coro y orquesta; el paso doble *La Cruz Roja*, para orquesta y el paso doble *Musa gitana* para orquesta también, dedicado al insigne pintor Julio Romero de Torres autor de un magnífico lienzo de igual título.

El maestro Romero fué director de la Banda Municipal de Córdoba.

ROMERO SCHOLL (MANUEL). — Granada, 1870.

Notable violinista, hijo de Miguel Romero Vargas Machuca, fué discípulo de su padre y posteriormente de don Jesús Monasterio.

Pensionado por la Diputación Provincial de Granada ingresó en el Conservatorio Nacional de Madrid obteniendo los primeros premios en violín y música de Cámara.

Ganó, por oposición, la plaza de violinista en la Real Capilla de Palacio cargo que actualmente desempeña, perteneciendo asimismo a la Orquesta del Teatro Real y a la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Su hermano *Enrique Romero Scholl* es también un excelente músico y profesor de violín y viola en el Real Conservatorio de Música y Declamación "Victoria Eugenia" de Granada.

Biblioteca Nacional de España

ROMERO VARGAS MACHUCA. — Granada.

Este apellido es bien conocido en Andalucía pues a él pertenece una pléyade de artistas notables.

Miguel, Ricardo, Carlos e Indalecio son los cuatro hermanos que dieron popularidad a su apellido en el arte de la música, así como sus hermanas Asunción y Encarnación que se distinguieron en el canto.

Miguel Romero Vargas Machuca, nacido en 1840, fué el mayor y lo mismo que sus hermanos estuvo de seise en la Catedral de Granada. Sabido es lo que esto representa en la educación musical de esos muchachos de la Capilla Metropolitana, lo mismo que los de Sevilla, Córdoba, Cádiz y Málaga de donde han salido tantos y tan nobles músicos, unos compositores y otros instrumentistas.

Notabilísimo violinista demostró desde muy joven sus extraordinarias aptitudes, llegando bien pronto a ser el jefe y maestro de todos los de su época. Un ataque de parálisis le impidió continuar su carrera artística y hubo de dedicarse a la enseñanza hasta su fallecimiento ocurrido a avanzada edad.

Ricardo Romero Vargas Machuca, nacido en 1848, fué su discípulo y sucesor. Notable violinista, culto músico, excelente escuela y sobrio temperamento, ocupó los primeros puestos y entre ellos violín solo de la Catedral, concertino de la Orquesta, etc.

Carlos Romero Vargas Machuca, nacido en 1850, discípulo también de su hermano Miguel, fué, quizá, el más dotado de todos ellos por su gran temperamento artístico. Cultivó todos los instrumentos de arco, especialmente el violoncelo en el que se distinguió de una manera notable. Más tarde se dedicó al contrabajo que tocaba maravillosamente.

Como Director de Orquesta y de Banda hizo brillantes campañas de Conciertos.

Indalecio Romero Vargas Machuca, nacido en 1854, fué, asimismo discípulo de su hermano Miguel y casi toda su labor artística la realizó en Sevilla donde dejó perdurable recuerdo de sus méritos.

Biblioteca Nacional de España

RUBIA (ANTONIO DE LA) — Málaga.

De este distinguido músico militar, director de banda, que tanta popularidad logró adquirir en la Habana en los últimos años de la pasada centuria, leemos lo siguiente en el libro que con el título *La Habana Artística* publicó en 1891 don Serafín Ramirez:

"Antonio de la Rubia, de España, músico mayor de la Banda de Artillería que tan buenos ratos proporcionó al público de la Habana en las retretas del Parque Central ofreciéndole obras de singular mérito magistralmente ejecutadas. Aunque este profesor se ha resistido modestamente a facilitarnos los datos que tantas veces le hemos pedido para redactar esta nota, no podrá impedirnos hoy que tengamos la satisfacción de consignar aquí lo que todos sabemos, esto es, que el señor la Rubia es un músico de primer orden, un jefe de Banda de práctica y elevada inteligencia y un amigo afectuoso y sincero."

Ampliando estos datos, podemos nosotros consignar que el maestro la Rubia nació en Málaga, haciendo allí sus primeros estudios musicales bajo la dirección del eminente don Eduardo Ocón.

Se dedicó al cultivo de varios instrumentos, especializándose en el requinto que dominaba con profunda maestria.

Hizo oposiciones para músico militar, obteniendo la plaza de Músico Mayor de Regimiento que desempeñó en diversas unidades de la Peninsula. Se significó por su magistral manera de arreglar e instrumentar, adaptando con gran talento para música de banda las composiciones más celebradas de su época.

Fué designado por el Gobierno español para que organizara en Cuba la primera Banda de Artillería y trasladado a la Habana dirigió por varios años la que llevaba ese nombre y a la que dió prestigio y popularidad extraordinarios.

Como dato que demuestra la exquisita sensibilidad de este maestro, es digno de mencionarse el hecho de que cuando la Banda que él dirijía tenía que asistir por imperio de la Ley, a los fusilamientos de patriotas cubanos que se efectuaban en

Biblioteca Nacional de España

la Habana, durante la guerra de Independencia, el maestro la Rubia se enfermaba invariablemente el día anterior para no presenciar actos tan luctuosos. Sostenía el criterio de que la música no se ha hecho para *amenizar* espectáculos de esa naturaleza que repugnan a toda conciencia honrada.

Al cesar la dominación española en Cuba, el maestro la Rubia se trasladó a España donde falleció, dejando en la Habana un grato recuerdo de sus méritos.

RUIZ ARQUELLADAS (MANUEL). — Granada.

Maestro compositor y director de orquesta, hizo sus estudios en Granada, trasladándose a Madrid para ejercer en esa capital su profesión artística.

Es el autor de numerosas canciones interpretadas con éxito por las principales tonadilleras españolas, habiendo escrito también, en colaboración con el maestro Cayo Vela la partitura de la zarzuela *Las Encajeras*, letra de Fajardo Jorgozo, estrenada en el teatro de Novedades de Madrid con aplauso unánime del público y de la crítica y del apunte lírico *Querer de gitano*, letra de Quilez y Casares, estrenado en el Teatro Apolo en Junio de 1926.

La última zarzuela de este maestro, representada en Sevilla se titula *Moralinda*, con libreto de Fernández Mata y de cuya obra se ha ocupado la crítica con elogio.

RUIZ BORREGO (ANTONIO). — Málaga. M. en 1854.

Profesor de música muy celebrado al que rendían admiración y cariño los demás artistas malagueños.

Maestro de varias generaciones de estudiantes de música, se distinguió notablemente por sus grandes conocimientos técnicos y su admirable ejecución.

Biblioteca Nacional de España

El señor Ruíz Borrego fué el padre del notable orador sagrado don Antonio; del violinista don Miguel y del maestro de actores don José. (Véase nuestro libro *Artistas Escénicos Andaluces*).

Su hijo don *Miguel Ruíz Borrego y Vilches* se dedicó especialmente al violín, habiendo sido un músico muy discreto y estimado. Tuvo un hijo llamado también Miguel que es en la actualidad profesor de la Academia de Declamación de Málaga. Ruíz Borrego y Vilches murió en 1894.

RUIZ CASAUX (JUAN). — San Fernando (Cádiz) 1889.

Eminente violoncelista nació en San Fernando el día 23 de diciembre de 1889.

Estudió la música juntamente con los estudios preparatorios para la Armada, dedicándose en un principio al violín de cuyo instrumento cursó varios años en su pueblo natal. Más tarde lo abandonó para estudiar el violoncelo, en el cual realizó tales progresos que a los trece años de edad tomaba parte en un concurso realizado por la Real Academia de Santa Cecilia de Cádiz del que salió tan airoso, que decidió dar al violoncelo la preferencia de sus estudios y abandonar la carrera de las armas.

Bajo la dirección de la Real Academia de Santa Cecilia y del excelente violoncelista don Salvador Viniegra, continuó su enseñanza, y más tarde se trasladó a Madrid cursando en el Conservatorio Nacional sus últimos estudios con altas calificaciones.

Biblioteca Nacional de España

En 1908 obtuvo el primer premio de violoncelo en el referido Conservatorio, y además un premio extraordinario otorgado por la casa León Bernardel de París.

Un año antes ya era aplaudido del público por haberse dado a conocer como instrumentista extraordinario y de gran musicalidad en los conciertos de música de cámara que dió el Cuarteto Vela en el teatro Lara de Madrid, de cuya agrupación fué fundador.

En 1909 fué pensionado por el Ministerio de Instrucción Pública para ampliar sus estudios en París, donde, bajo la dirección de Hekking y otros eminentes artistas, acabó de afirmar su gran personalidad y altas dotes artísticas En París hizo una extraordinaria labor como solista y entró por oposición a formar parte de la *Societé des Concerts Scchiari.*

En Portugal, donde ha pasado mucho tiempo ventajosamente contratado, desarrolló una intensa labor musical que le ha proporcionado un ambiente de gran popularidad y simpatía entre el elemento culto de dicho país.

El año de 1915 fué nombrado por aclamación miembro de la Orquesta Sinfónica de Madrid, y desde esa fecha trasladó su residencia a la capital de España, donde realizó su labor más importante, tanto como concertista, tocando en la Sociedad Filarmónica de Madrid y provincias, Sociedad Nacional de Música, Círculo de Bellas Artes, etc., como en el aspecto pedagógico, pues ha sido portador a su país de la moderna escuela del violoncelo, habiendo conseguido en pocos años un número muy notable de discípulos.

El estreno del poema sinfónico de Richard Straus *Don Quixote,* fue para Ruíz Casaux uno de los mayores triunfos de su carrera artística, y la interpretación que dió a dicha obra ha sido unánimemente considerada como una verdadera creación.

Habiendo quedado vacante en el Real Conservatorio de Madrid la cátedra de violoncelo, fué nombrado Ruíz Casaux para desempeñarla en el año de 1920, después de una brillantísima oposición. En esa misma época le fué ofrecida por el

Biblioteca Nacional de España

Gobierno de Portugal la misma cátedra en el Conservatorio de Lisboa, ofrecimiento que declinó nuestro biografiado.

En 1922 fué nombrado profesor supernumerario de la Real Capilla de Palacio y académico correspondiente de la Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz. Es Caballero de la Orden de Carlos III y Oficial de la Orden de Santiago de la Espada de Portugal.

Ha escrito varios interesantes estudios de alta técnica para su instrumento y ha traducido al español algunas obras de literatura musical extranjera.

RUIZ DE HENARES Y ALVAREZ (BERNABE). — Churriana de la Vega (Granada), 1809. M. en Granada.

Ilustre músico y organista que sobresalió extraordinariamente en el conocimiento de la técnica armónica y contrapuntística.

En el año 1865 era todavía organista primero de la Catedral de Granada, habiéndose dedicado a la enseñanza.

Fué también inspirado compositor, especialmente de música religiosa.

Lamentamos no poder ofrecer a nuestros lectores datos más copiosos de este ilustre músico, por haber sido una de las figuras artísticas de más relieve de su época.

RUIZ GUERRERO (ALFREDO). — Jaén.

Pianista y maestro compositor, no hemos podido obtener ningún dato de su actuación artística, a pesar de haberlo gestionado por diversos conductos.

RUIZ JIMENEZ (PABLO).—Torre del Campo (Jaén). 1830.

Notable contrabajo, nació en Torre del Campo el día 24 de octubre de 1830.

A los nueve años de edad pasó a Jaén y por su notable voz obtuvo una plaza gratuita en el colegio de seises llamado San Eufrasio, en donde estudió música, latín y filosofía.

Biblioteca Nacional de España

En 1853 se trasladó a Madrid con licencia del Cabildo, y habiendo sido contratado como profesor de contrabajo en uno de los teatros de la corte, renunció a la plaza que se le tenía reservada en Jaén.

Fué individuo de la Sociedad de Conciertos; fundador de la de Socorros Mútuos y de la Unión Artística Musical; apoderado de la de Santa Cecilia y primer contrabajo de la Orquesta del teatro Real.

Publicó varias composiciones para piano.

RUIZ VALLE (EDUARDO) — Málaga.

Músico y autor dramático, fué tipógrafo en su juventud lo que no le impidió dedicarse al estudio de la música especializándose en el cultivo del fagot, de cuyo instrumento fué el mejor ejecutante en Málaga.

Es el autor de la letra de numerosas zarzuelas de las que hacemos detallada mención en nuestro libro *Teatro andaluz contemporáneo.*

RUIZ VIDRIET (MANUEL). — Sevilla.

Maestro compositor e instrumentista, pertenece a la orquesta del teatro del Duque de Sevilla.

Es el autor de las partituras de las siguientes zarzuelas escritas todas ellas en colaboración con el maestro Carretero:

El Señorito Lulú, letra de Moreno y Frontera.
Los neurasténicos, letra de Huete y Ordoñez.
El alma de la Legión, letra de Sánchez del Arco.
El chaval de las flores, letra de Pedro Moreno García.
Capuyito de rosa fina, letra de Alvarez García.
El, ella y el otro, letra de Pedro Moreno.

Biblioteca Nacional de España

S

SAENZ FERRER (ANTONIO). — Málaga, 1904.

Joven y notable concertista de bandurria, hijo del afamado poeta y dramaturgo don Antonio Saenz Saenz, hizo sus estudios musicales en el Conservatorio de María Cristina, dedicándose al cultivo de la bandurria que domina con extraordinaria maestria.

Efectuó su presentación en Málaga recientemente con dos recitales celebrados en la Sociedad Filarmónica y en el Círculo Mercantil en los que obtuvo clamoroso éxito.

"La bandurria en manos de Saenz Ferrer — ha dicho *El Cronista* de dicha ciudad — se enaltece y dignifica, se trasforma y trasfigura, porque adquiere a través de la honda emoción del sentimiento del artista, tonalidades y sonoridades que sorprenden deliciosamente".

El artista interpreta en dicho instrumento las obras de Mozart, Beethoven y Albéniz, especialmente el poema sinfónico *Sevilla* de este ilustre compositor y *Las noches de la Caleta* del mismo maestro, que es — según sentida expresión de un crítico — "una malagueña arrancada de un corazón del Perchel herido por el dardo de un desengaño".

SALGUERO RODRIGUEZ (RAFAEL). — Santafé (Granada), 1875-1925.

Maestro de Capilla y compositor, cursó la carrera eclesiástica en el Seminario de Granada al mismo tiempo que los estudios de la música.

Biblioteca Nacional de España

Ordenado de presbítero obtuvo, mediante brillantísima oposición, la plaza de maestro de Capilla de la Catedral de Málaga en donde permaneció hasta que por muerte del maestro Vila fué nombrado Beneficiado Maestro de Capilla de la Catedral de Granada.

Era el Director del Real Conservatorio de Música y Declamación " Victoria Eugenia" donde desempeñaba al mismo tiempo las cátedras de Armonía y Composición.

Maestro compositor de altura, ha dejado una brillante y copiosa producción musical no sólo de carácter religioso sinó también de música profana muy admirada por los inteligentes.

Le conocemos una *Misa de la Purísima* para voces y órgano; un *Cántico a Santa Cecilia* para tiple y piano y un precioso fandango clásico granadino titulado *La que vive en la Carrera.*

Al maestro Salguero se le debe en Granada el florecimiento del Conservatorio, fundado por la generosidad del Conde del Padul y la importancia que ha conseguido en estos últimos años.

Como dato interesante relacionado con tan importante Centro de cultura musical debemos consignar que forman parte de este Plantel los siguientes músicos granadinos no mencionados en ninguna otra parte de este libro:

Ana Tarifa Rodríguez, profesora de armonía y composición.

Carmen Santaolalla, Consolación Cruz, Pilar Lastau y Juan Benitez, profesores de piano.

Manuela Uclés Garrido, profesora de canto.

Marina Chelvi, profesora de arpa.

Manuel Romero Rodríguez, profesor de violoncelo y contrabajo.

Daniel Prat Sánchez, profesor de instrumentos de viento (madera).

Rosario Alonso, María Lustao, Damiana Alonso, Dolores Rodríguez y Enrique Pareja, profesores de Solfeo.

El maestro Salguero falleció en Granada el día 11 de Noviembre de 1925, habiendo sido enterrado en Santafé.

Biblioteca Nacional de España

SANCHEZ DE LA HIGUERA (JOSE) — Almería.

Pianista, profesor de música y director de la Orquesta Sinfónica de Almería.

SANCHEZ DE MADRID (JOAQUIN). — Cádiz.

Notable músico y musicógrafo padre del ilustre maestro compositor don Ventura, publicó los siguientes libros relativos a la música:

Nuevo sistema músico-teórico-físico-matemático.

Juegos músicos o método de enseñanza mútua para aprender la ciencia de la música.

Unión de la música especulativa con la teoría y práctica.

SANCHEZ DE MADRID (VENTURA). — Cádiz, 1817-1889.

Ilustre maestro compositor, nació en Cádiz el año 1817, siendo sus padres don Joaquín Sánchez de Madrid y doña Ana Acosta.

La posición, más que desahogada, opulenta de los padres, y la circunstancia de ser hijo único, fueron causa de que recibiera educación esmeradísima, cursando y terminando con singular aprovechamiento la carrera de leyes en la Universidad de Sevilla.

No llegó a ejercer Sánchez de Madrid la abogacía, mostrando desde muy niño su afición al divino arte y escribiendo su primera producción a los doce años de edad. Eslava fué su maestro.

Por entonces pensó el futuro artista marchar a Italia para ampliar allí sus conocimientos; pero el haber contraído matrimonio con la distinguida señora doña Leonisa Figueroa, perteneciente a elevada familia de la buena sociedad gaditana, le distrajo de aquel propósito.

Más tarde, y a instancias de sus amigos, los señores Conde de San Luís y Moreno López que fueron Ministros y con los que sostuvo constantemente estrecha y fraternal amistad, ocupó importantes puestos administrativos y políticos, siendo

Biblioteca Nacional de España

Alcalde corregidor en Algeciras, Oficial primero del Gobierno civil de Cádiz, Secretario del mismo y del de otras capitales y, por último, Comisario regio de las más importantes Sociedades de crédito de Barcelona.

Pero los halagos de su encumbramiento en las esferas de la burocracia no fueron parte a extinguir en su alma el entusiasmo por la música; y pasada aquella etapa de la que pudierámos llamar su vida política, se dedicó de lleno a lo que siempre fué atracción de sus deseos y deleite de su alma de artista.

No tardó Sánchez de Madrid en dar pruebas de que sus aptitudes respondían con creces a sus inclinaciones.

Su valía como compositor se demostró bien pronto.

En 23 de junio de 1838, cuando tenía veintiun años, estrenó su primera ópera italiana en el teatro Principal de Sevilla: titulábase dicha producción *Cristóforo Colombo*, libreto de Romaní; fué cantada por las señoras Bothigari y Villar y los señores Confortini, Jossi, Lef, Santarolli y Fernández.

Dos años más tarde, en Septiembre del 40, se representó en el Principal de Cádiz y en la siguiente temporada en Sevilla, *La Congiura de Venecia*, libreto de Perini, cantada por la señora Villar de Ramos y los señores Cofortini, Spech, Lef y Estéban.

El gran éxito obtenido fué causa de que el señor Fagoaga, empresario entonces del Teatro de la Cruz, de Madrid, solicitara del autor que fuese a poner allí en escena dicha obra, teniendo efecto la primera representación en enero del 41, interpretándola la señora Mazarelli y los señores Genero, Misall, Roguer y Becerra.

Con libreto del célebre Silvio Pellico, escribió su tercera ópera, *Iginia d'Asti*, cantada el año 1842 en el teatro Principal de Cádiz, por la Basili, madre de la famosa Patti, y por los artistas Balestracci, Spech y Santarelli, ejecutándose la obra posteriormente en Sevilla.

En 1851 se puso en escena en los teatros de San Fernando y Principal de las ya citadas poblaciones, su cuarta ópera *Malek Adel*, libreto del Conde Pépoli: fueron los encargados

Biblioteca Nacional de España

de su interpretación la Caccia y Villar y los señores Sínico, Lerinattei, Derivis y Lef: la misma obra se cantó en el Real Teatro de San Carlos de Lisboa, en los años 52 y 53 repetidísimas veces en ambas temporadas con éxito extraordinario y luego en varios coliseos de Italia, por haber obtenido la Caccia la propiedad de la partitura para los teatros del extranjero.

El festivo y malogrado poeta gaditano Sánz Pérez, le hizo el libreto de la ópera española *La Maga* escrita expresamente para las hermanas Sulzary y los señores Belart y Barba: se estrenó en el Principal de Sevilla y se repitió por diversos cantantes al año siguiente en el San Fernando de dicha capital y en Cádiz.

El inimitable actor cómico e ingenioso escritor, don José Sánchez Albarrán, escribió para el señor Sánchez de Madrid el libro de *La Perla,* otra ópera española, expresamente dedicada a la aplaudida tiple Amalia Ramírez, que la estrenó en Málaga y en Granada el año 59, obteniendo un ruidoso triunfo.

Además de dichas óperas, había escrito las siguientes zarzuelas: *Un año en quince minutos. — La venta del tío Jimdama. — El fotógrafo por fuerza. — La plaza de Mina* (inédita), en un acto; y arregló a la escena española con libretos de Sánz Pérez y de Albarrán, las óperas, por entonces tan en boga, *D. Crispín y la Comadre, La hija del Regimiento, Fra Diávolo, La loca de Edimburgo, Todos locos, La cantinera de los Alpes,* y otras varias que se han representado en casi todos los teatros de España.

No cultivó Sánchez de Madrid únicamente la lírica teatral; en otro campo halló espacio su talento para rayar a gran altura.

Y como prueba de ello, quedan para recreo y solaz de los amantes del arte de Mozart, varias oberturas y piezas instrumentales; una gran fantasía (inédita) titulada *Impromtu unitativo,* composición de género sinfónico de altos vuelos; gran número de piezas para piano y canto; varios *Nocturnos* para piano sólo, de estructura delicadísima, y dos cuartetos para instrumentos de cuerda, obras todas estas ejecutadas en conciertos y solemnidades artísticas, conservándose, por últi-

Biblioteca Nacional de España

mo inédita, la ópera italiana, con libro de Perini, *I Giansenisti.*

En repetidas ocasiones se han ejecutado, obteniendo calurosos aplausos, por las Sociedades de Conciertos de Madrid y Cádiz sus dos populares y hermosas oberturas en *Mi menor y Do menor* y su gran *Polonesa* de concierto, obra en que a lo inspirado de los motivos, se une lo clásico y sobrio del estilo, avalorado con grandiosas sonoridades orquestales; a juicio de los inteligentes, es esta composición la mejor de las de género sinfónico que dejó escritas.

Instado por sus amigos y admiradores, concurrió a diferentes Certámenes públicos, alcanzando en todos ellos premios.

En el de la Sociedad Económica de Madrid (1875), una obertura con coros, obtuvo medalla de plata; y en los Juegos Florales celebrados en Murcia de 1876 al 77, una sinfonía con el lema *Honor a Murcia* y una romanza para tenor con acompañamiento de piano y armonium, fueron galardonadas con amapolas de oro y el título de Socio de Honor, tributando el Jurado, compuesto por los señores Monasterio, Hernando y García, grandes elogios al autor.

La hermandad del Señor del Gran Poder, en Sevilla, le regaló una pluma de oro por un inspirado motete que escribió para ser cantado en los cultos que dicha renombrada Cofradía dedicaba a su Titular.

En el certamen iniciado en 1877 por la Sociedad de Artistas y Escritores, obtuvo un pensamiento de oro y perlas, premio que donaba el Ayuntamiento del Puerto de Santa María, por haber puesto en música la cántiga escrita por el rey Don Alonso el Sabio y dedicada a la Virgen de los Milagros. Se estrenó el 9 de Septiembre en la iglesia Mayor Prioral del ya citado Puerto de Santa María.

Está escrita dicha composición para cuatro voces: tiple, alto, tenor y bajo; dicha cántiga se ha interpretado varios años en la solemne festividad que dicha población dedica anualmente a su Patrona; la partitura fué cedida por el autor al ilustrado y laborioso cronista gaditano don Eduardo Gautier, el que a su vez la donó al Ayuntamiento del Puerto, pa-

Biblioteca Nacional de España

ra colocarla a la cabeza de un albúm dedicado a la Virgen del Patrocinio.

Su *Gran Polonesa* de concierto que se estrenó en Madrid el verano de 1874 en los Jardines del Retiro, causando grandísimo entusiasmo y repitiéndose siempre en las diferentes noches que se tocó, se escuchó en Cádiz por primera vez en la solemnidad literaria celebrada con motivo del aniversario de Cervantes, el 23 de abril de 1878, en el salón antiguo de Santa Cecilia, calle de Arbolí; el efecto que produjo esta composición fué extraordinario, y testigos presenciales del éxito lo recuerdan hoy con verdadera emoción.

Al fundarse en Cádiz la Sociedad de Escritores y Artistas en 1876, fué elegido Presidente de la misma por unanimidad.

Conservaba inéditas el señor Sánchez de Madrid tres obras escritas para libretos de autores españoles, a saber: las zarzuelas *La vida alegre* y *Una española en la India*, y la ópera de gran espectáculo en tres actos *El mulato;* las dos primeras con libretos de Moreno Liaño, siendo el de la ópera de don Calixto Boldúm, para representarse en Madrid; y aunque anunciada en la temporada de 1875 en el Teatro de Jovellanos, no se puso en escena, porque escrita para determinados artistas se reservó el autor sus derechos, retirando la obra y anulando el compromiso con la empresa.

No olvidaremos entre sus obras musicales un precioso arreglo para orquesta, de un *Nocturno* del maestro Monasterio, escrito para violín.

En multitud de ocasiones dirigió notables compañías de ópera, prodigándose contínuas alabanzas a sus excelentes cualidades de maestro concertador escrupuloso y concienzudo, respetuoso con lo escrito por los grandes maestros, esclavo de la seriedad y enemigo acérrimo de las mutilaciones y arreglos que por lamentables caprichos y exigencias de los cantantes, sufren de contínuo las grandes concepciones de los genios musicales.

Pianista notabilísimo, de prodigioso mecanismo y singular fuerza de expresión para cantar en el *clave,* alcanzó en el

Biblioteca Nacional de España

mismo señalados triunfos y logró algo más difícil: enseñar tan difícil instrumento, logrando aventajados discípulos. Tenía una memoria tan fácil y tenaz para la música, que esta envidiable facultad le permitía ejecutar al piano la mayor parte de las óperas conocidas y otras composiciones antiguas y modernas.

Murió a los setenta y dos años de edad el día 9 de diciembre de 1889.

Bibliografía: Joaquín Navarro, *"Apuntes biográficos del compositor gaditano don Ventura Sánchez de Madrid"*, Cádiz, 1902.

SANTAOLALLA (EDUARDO). — Málaga.

Profesor de música y maestro compositor muy popular y de gran prestigio, ha sido director de numerosas compañías líricas, dedicándose posteriormente a la enseñanza en unión de su señora, la notable tiple de ópera Enriqueta Incera.

Es autor de buen número de estudios y obras para piano, habiendo escrito también las partituras de las siguientes zarzuelas:

El Hijo de Dios, letra de Narciso Díaz de Escobar.

A Belem, o el nacimiento del Mesías, letra de Eduardo Ruíz.

La musa española, letra de Sánchez González.

¿Quién se viene?, letra de Franquelo, y otras varias.

SBARBI Y OSUNA (JOSE MARIA). — Cádiz, 1834-1910.

Sacerdote cultísimo, notable erudito, músico y maestro compositor, hizo oposiciones, a los veintitrés años de edad, para el cargo de maestro de Capilla de la Catedral de Badajoz, que obtuvo tras de brillante exámen.

Más tarde pasó a Madrid, y en el año 1900 era maestro de Capilla del Real Monasterio de la Encarnación de la Corte.

Escribió numerosas composiciones musicales de carácter religioso y dos interesantes libros de técnica y filosofía musi-

Biblioteca Nacional de España

cal titulados *Prontuario de definiciones musicales* y *Filosofía de la música.*

La bibliografía de este ilustre folk-lorista andaluz puede verse en nuestro libro *Biblioteca de Autores Andaluces,* primer tomo, página 325.

SEDANO (CARLOS), Puebla de los Infantes (Sevilla).

(Veáse "Rodríguez Sedano (José Carlos)" en la letra correspondiente).

SEGADO AQUINO (LEOPOLDO).—Adra (Almería). 1867.

Distinguido pianista, hizo sus estudios con el notable profesor don Oscar Camps, durante el tiempo que tan ilustre compositor residió en Adra dedicado a la enseñanza. (1)

Más tarde obtuvo la plaza de organista de la iglesia parroquial, escribiendo música religiosa para órgano, piano y armonium, cuyos trabajos simultaneaba con eruditos estudios sobre arqueología e historia antigua local.

Profesor de piano en la ciudad, al señor Segado le debe esta gran parte de su afición a la música, pues ha sido el maestro de toda una generación y un entusiasta de la cultura artística de su patria.

SEGOVIA (ANDRES). — Jaén, 1892.

Eminente concertista de guitarra, estudió música en un colegio de Granada, en cuya ciudad transcurrieron sus primeros años dedicándose al estudio del clásico instrumento español, en cuya especialidad se ha significado como uno de los concertistas más extraordinarios de la época.

(1) En ninguna de las biografías que hemos leído de este gran maestro, se hace mención a su residencia en Adra. Nosotros que lo conocimos personalmente cuando éramos niños, podemos afirmar que el maestro Camps residió en Adra, con su familia por espacio de dos años aproximadamente a raíz de su regreso de Manila (Filipinas), trasladándose desde Adra a Barcelona en donde también tuvimos el honor de saludarle en varias ocasiones cuando estudiábamos el Bachillerato. Esto sería por los años 1884 al 1887.

Biblioteca Nacional de España

Se dió a conocer en Granada celebrando algunos recitales que llamaron poderosamente la atención, hasta el extremo de que bien pronto fué solicitado para que diera conciertos por provincias; pero su verdadera celebridad proviene del año 1917 al presentarse en la Sociedad Nacional de Música de Madrid y en la Sala Mozart de Barcelona. Desde entonces su actuación ha sido constante, y tanto en Madrid y demás capitales de España como en el extranjero, sus tournées han sido verdaderos triunfos.

En marzo de 1923 estuvo en la Habana contratado por la *Sociedad Pro-Arte Musical*, y en el teatro Nacional celebró dos recitales admirables, de los que se ocupó la prensa profesional con férvidos elogios.

Augusto Barrado, el notable musicógrafo y crítico de arte, ha dicho de Segovia:

"Es, en verdad, un instrumentista extraordinario, un artista en toda la extensión de la palabra, ante cuyos talentos hay que desechar los prejuicios y prevenciones que pudieran tenerse contra la guitarra, declarándola absolutamente digna de la alta jerarquía a que se pretende alzarla de nuevo. Toda la poesía, toda la secreta belleza del instrumento; toda su elegancia señoril, toda su gentileza y gracia, brotan entre los magos dedos de Andrés Segovia en cristalino raudal de sonoridades, ideales, plenas de sentimiento o avasalladoras de pasión y de brío. Posee este virtuoso, sobre un mecanismo irreprochable, la mayor pureza y dignidad de estilo, siendo rasgo distintivo de su técnica la rica variedad de timbres que logra obtener dentro del timbre único de la guitarra. Es el suyo un tañer delicado, exquisito hasta en los pasajes de fuerza, y es, sobre todo y ante todo, la labor de un artista cordial que pone en sus interpretaciones de las obras de Sors, de Vizeu, de Tárrega, de

Biblioteca Nacional de España

Granados y Albéniz, sus compositores favoritos, lo mejor de su alma, que es ciertamente de selección''.

Francisco Ichaso, crítico de arte del *Diario de la Marina* de la Habana, al dar cuenta de los conciertos celebrados por Segovia en el teatro Nacional se ha expresado en estos términos:

Caricatura de Segovia.

''Andrés Segovia logró el domingo unir a todo el auditorio que se congregó en el teatro ''Nacional'', en el seno de la más profunda emoción estética. La guitarra, instrumento que parece hecho sólo para acompañar ''puntos'' o ''coplas'' populares, se transfigura milagrosamente en sus manos. A ratos es un arpa lo que suena, otras un piano, ora un órgano, ora una orquesta cuyos sones viniesen de lejos adormecidos, mecidos en el viento. Esos sonidos ásperos—como roce de élitros—que en vano tratan de evitar los guitarristas que todos conocemos, parecen no existir, por raro fenómeno en las cuerdas de su guitarra. Contrariamente su sonido es siempre puro, nitidos sus arpegios y escalas, que nos dan la emoción de las notas agudas de un piano. Y aparte de ese dominio perfecto que posee sobre instrumento tan indómito como la guitarra, admira en Segovia la exquisitez en la expresión, comparable con la de los ''virtuosos'' más célebres que conocemos. Segovia expresa con la guitarra con la misma emoción que pudiera hacerlo un gran pianista o violinista con sus instrumentos respectivos. Los pasajes delicados, como en la Serenata de Malats y en el Nocturno número 2 de Chopin, los destaca con una nitidez, y una cadencia sorprendentes y en cuanto a la matización de los sonidos—mucho más dificultosa en la guitarra que en cualquier otro instrumento—marca los ''pia-

Biblioteca Nacional de España

nos'' y ''pianísimos'' con igual precisión que los ''fortes'', imprimiendo unas veces al sonido las vibraciones vagas y opacas de un piano alejado y otras la resonancia grave y solemne de un ''armonium''.

La impresión que en el auditorio produjo el arte de Andrés Segovia fué de entusiasmo y asombro. Entusiasmo nacido de la intensa emoción que produjo. Asombro motivado por la impecable ejecución del artista cuyos dedos nerviosos, fuertes y ágiles rasgan, alargan o acortan las cuerdas con tal precisión que logran siempre la nota y el tono deseado.

El programa presentado por Segovia le denota como hábil seleccionador de las obras que más se adaptan a la índole de su instrumento. La ya mencionada serenata de Malats fué una de las composiciones que mejor efecto produjo en el público. En el minuetto de Mozart hizo prodigioso alarde de ejecución ligando las notas como pudiera hacerse en un instrumento de arco. En el nocturno número 2 de Chopín ejecutó impecablemente todas las díficiles variaciones de la transcripción para violín de Sarasate. Mendelsohn, Granados y Albeniz, especialmente le dieron también magníficas oportunidades de lucimiento.''

He aquí una bellísima ''Glosa'' del notable literato cubano Jorge Mañach, dedicada a Andrés Segovia:

No había oído tocar a Segovia; pero lo conocía ya. En lo más apretado de la calle del Obispo, había visto la otra tarde, un mozo imponente, ''todo de negro vestido'': luctuoso desenfado de una chalina sobre la pechera y de unas mechas brillantes bajo el fieltro. Me lo presentara Mariano Brull, el poeta. En seguida de la presentación, le miré de soslayo las manos. (¿Por qué interesan siempre tanto las manos de los artistas?) Las de Segovia son cortas, redondas, espesas. Viéndolas, no se piensa que sean aptas para esa ''disociación de voluntades'' digitales en que el maestro hace estribar la ardua técnica de la guitarra. Parece, al contrario, que no tuvieran ductilidad ni mecanismo, que sólo pudieran moverse en gestos integrados, de una volición única, como zarpazos.

Y es que, mirándolo bien, todo en este roble de artista,

Biblioteca Nacional de España

todo él, da esa impresión de arbitrario imperio. Por lo sano y lo robusto, dijérase un celta y no el andaluz que es, de junto al Betis. Oyéndole hablar, se desespera uno de sorprender languideces en su gesto, sentimentalismo en sus palabras. La frente se le cuaja de voluntad intelectual. Sus pareceres brotan generosamente, diáfanos y rotundos—fundamentales convicciones — sin misticismo ambiguo, sin "yo sé qués", sin admitir lo indefinible. ¿Suficiencia, diréis? No. Ved más bien otro representante de la España nueva, la de los universales Ortega y Gasset y Eugenio d'Ors, que es toda voluntal de comprensión.

Y si hablo de esa característica y de esos hombres, es porque, antes de oir tocar a Segovia, le oímos discurrir mucho sobre muchas cosas. El ambiente se prestaba al fino coloquio. El palacete de los Desvernine, en Buenavista, es lógico, equilibrado y bello como un teorema de Euclides. Dentro, hay una suerte de serre clara y grata, gente preocupada de la sensibilidad y del espíritu, unos perros hospitalarios, cariciosos... Afuera, la tarde se iba poniendo ambigua.

Desde la butaca de mimbre, que crugía al peso de su humanidad, el gran guitarrista nos decía de esta música española que ahora se integra y pasa las fronteras y conquista los espíritus, igual que el pensamiento de España nueva. Manuel Falla—uno de los más finos sensitivos de la época.—Oscar Esplá, Joaquín Turina; y luego, aquel malogro de Granados, aquella otra promesa incumplida de Uzandizaga, que se fué a un Sur muy lejano, como sus golondrinas, y no ha vuelto aún ... y Pablo Casals!

Pueblo riquísimo en música, España! Pero su contribución permanecía escondida, o dispersa: estaba en el legado oscuro de los añejos vihuelistas del siglo XVI y el XVII, y en las composiciones sacras de la liturgia, que guardaban mil sacristías locales, y en el precario archivo de la tradición popular, que glosaron con devoto respeto Albéniz y Falla. Oyendo de esta dispersión, pensaba yo que la música española era como la filosofía de la tierra, algo universal en el ambiente y rehacio a los teutónicos sistemas. (La Pardo Bazán no había ya

Biblioteca Nacional de España

dicho eso del pensamiento filosófico en España?) Pero ahora hay los Ortega y los Falla.

Le pregunté a Segovia si sería verdad que los españoles no tenían la aptitud operática. Me contestó que no, "gracias a Dios". Y cuando quise precisar su hostilidad hacia la ópera me dijo que era la de todos los músicos nuevos en España; que mi parangón de la ópera en música con la oratoria en literatura era justo; y que, en no recuerdo cual página intensa de Schubert, había más música que en cuarenta óperas...

En esto había caído la tarde. Por el cristaleje de la serra, se veían guiñar las lucecitas de la ciudad, más allá del campo yermo. La terraza, fuera, era una sugestión gris.

Segovia iba a tocar. Nos adentramos en la casa armónica, cuyas paredes decían de la sensibilidad cultivada para otras cosas. Algún óleo. Libros. Sobre una mesa, "Platero y yo". Rematando cierto anaquel, un busto en yeso de don Benito Pérez Galdós, que yo pensé Estrada Palma austero.

Del interior, nos vino el maestro a poco, con su guitarra. Traíala bajo el brazo, con un gran gesto de protección, casi de mimo.

Hablándonos de la acústica del Nacional, una frase suya me había conmovido momentos antes por el tierno fervor que revelaba hacia su instrumento:

—"Cuando toco en condiciones desventajosas, yo siento que el sonido no cunde como debiera. La guitarra se me queda como desamparada, como si hubiera entregado de golpe su alma musical." Esta atribución de animismo ("la guitarra se me queda como desamparada") ¿no anunciaba ya la aptitud para infundir al instrumento un alma?

Y así es. Andrés Segovia, no sólo ha ennoblecido la guitarra rescatándola de la música natural para que sirviera a la música artística, sino que, ya en ésta, le ha descubierto una potencialidad maravillosa. En sus manos, la guitarra cobra amplitudes de órgano, fluideces como de piano, percusiones hondas de violoncello, sutileza de violín. La guitarra se trueca en orquesta. El artista se vence sobre ella; arruga el entrecejo voluntariosamente; sus gruesos labios parece que rezan;

Biblioteca Nacional de España

la mano derecha, dominante, dijérase que no se mueve. ¿Qué magia desesperantemente invisible urden los extremos doblados de sus dedos? La mano izquierda labora, ostensible, a lo largo de la espiga; pero el arte esencial está en la otra, en esa mano gruesa que parece una garra clavada e inmóvil.

Y la música es como una hemorragia que saliera de esa herida. Y oyéndola—aunque sea el tema un plenilunio de Chopín, o una sonatina de Moreno Torroba,—el desangre musical os abruma primero, como si fuera un raudal demasiado e inexorable; os da luego aquella ansia de protesta ante la excesiva belleza que le producía a Soiza Reilly el verbo de Jaurés; y cuando ya, en una crisis de la sensibilidad, estáis para gritar: ¡Basta! ¡basta!, hay dentro de vosotros un desplome, una rendición al halago victorioso, un éxtasis de acabamiento, una serena resaca interior, como si a vosotros también se os fuera la entraña por aquella herida de la mano inmóvil...''

Terminaremos esta información del ilustre artista diciendo que los más reputados críticos de Europa han consagrado la fuerte personalidad de Andrés Segovia como la de un artista para quien la guitarra no tiene secretos. Recordamos, a propósito, que hallándose en Madrid el gran pensador austriaco Max Nordau escribió éste una página en que hacía el más cálido elogio del mago de la guitarra.

''Digo y no creo blasfemar—decía Nordau en su hermoso artículo— que renovais, a vuestra manera, el milagro evangélico de la multiplicación de los panes. Pues lograr, como lo hacéis, de una humildísima guitarra todas las sonoridades, la brillantez, el movimiento, la variedad de matices, los efectos de vigor y de sentimiento de una orquesta completa, no es menos prodigioso que alimentar con cuatro panes a millares de galileos hambrientos. La Edad Media os hubiera quemado como a un brujo a menos de veneraros como a un santo: menos fanática nuestra época se contenta con admiraros, como lo hace, profundamente impresionado, vuestro *Max Nordau.*''

Y sin embargo, cuando el célebre e inflexible crítico había sido invitado para asistir al Concierto que Andrés Segovia ofre-

Biblioteca Nacional de España

cía en el Ateneo de Madrid, Nordau no pudo disimular un gesto de sorpresa, de asombro.

—¿Cómo—exclamaba el sutil autor de "Las Mentiras Convencionales"—un guitarrista se atreve a presentarse en un docto Ateneo? Y es porque entonces aun existía el prejuicio de que la guitarra sólo servía para que los trasnochadores, los vagabundos y lisiados, exhalaran su tristeza enfermiza y sus lamentos lúgubres en las tabernas y en las callejuelas.

Pero al salir del Ateneo, hondamente emocionado por las armonías que supo arrancar Segovia a su instrumento lírico, se vió precisado a rectificar su concepto, en un hermoso artículo, en que el viejo crítico declaraba que en la guitarra de Segovia se hallaban todas las sonoridades, la brillantez y la variedad de matices de toda una orquesta. Y más adelante exclamaba: el arte, en efecto, lo embellece todo. Con la guitarra de Segovia ocurre lo que con el trozo de mármol, que en las manos de un profano es una piedra tosca, pero en las manos de Fidias se convierte en una estatua divina.

SEGURA (ANTONIO), Granada.

Maestro compositor y profesor de casi todos los compositores y músicos contemporáneos granadinos.

Dotado de una gran cultura artística y de una vasta ilustración pedagógica, sus conocimientos en armonía, contrapunto y composición, especialmente, colocaron al maestro Segura en elevado plano entre los músicos granadinos.

Fué catedrático de armonía en el Conservatorio y autor de varias obras para orquesta, muy celebradas.

SERRANO RODRIGUEZ (RAFAELA), Fernán Nuñez (Córdoba), 1862.

Notable concertista de piano y profesora, nació en Fernán Nuñez el día 6 de Febrero de 1862.

En Octubre de 1876 fué matriculada como alumna del Conservatorio Nacional de Madrid (antigua Escuela Nacional de

Biblioteca Nacional de España

Música) y en los concursos públicos de piano efectuados en Junio de 1879 obtuvo el primer premio siendo discípula del notable maestro Dámaso Zabalza.

En Junio de 1880 ganó, por oposición, en el mismo Centro el primer premio de armonía habiendo tenido por maestro al profesor Galiana.

Fué la única alumna elegida como pianista para formar la clase de conjunto creada en 1879 bajo la dirección de Zubiaurre en la referida Escuela Nacional, habiendo desempeñado, con carácter interino, la cátedra que ocupaba Zabalza, cuando no había cumplido los 18 años de edad.

En 1880 tomó parte en una serie de conciertos en Madrid que le dieron gran fama actuando con Sarasate y otros eminentes instrumentistas.

En Enero de 1886 se trasladó a la Habana en donde siguió perfeccionando sus estudios superiores con el notable músico cubano Nicolás Ruíz Espadero, al mismo tiempo que tomaba parte en los principales recitales que se celebraban en esta capital.

Desde el año 1890 se dedicó a la enseñanza, ingresando más tarde en el Conservatorio Nacional, como profesora, donde desempeñó las cátedras de piano y Armonía, siendo en la actualidad Directora del referido Conservatorio en la Sucursal del Vedado.

La señora Serrano está considerada como uno de los pri-

Biblioteca Nacional de España

meros valores musicales de Cuba. Profunda conocedora de todos los secretos que encierra la difícil enseñanza de la música, su labor pedagógica ha sido tan perseverante como fecunda, y en los cuarenta años que lleva en la Habana ha contribuído poderosamente al florecimiento del arte, consiguiendo una pléyade de notables discípulos que han seguido su escuela.

Se le debe el libro *Teoría razonada de la Música,* de texto en el Conservatorio Nacional desde hace quince años, con una segunda edición reformada en 1924 en la que han colaborado los profesores Molina Torres y Menocal.

Es también autora de dos series de *Cantos Escolares* aceptados oficialmente por la Superintendencia para uso de las Escuelas públicas de Kindergarten y de los que se han hecho tres ediciones.

Tiene escritas varias obras para piano.

SOLIS (DIONISIO), Córdoba, M. en Madrid en 1834.

Maestro compositor, violinista y autor dramático, fué por espacio de algún tiempo director de orquesta en varios teatros de Andalucía.

No tenemos noticias de sus obras musicales que probablemente no se habrán editado. Su produción literaria completa aparece en nuestro volúmen "Teatro andaluz contemporáneo" quinto tomo de esta Biblioteca.

Conviene advertir que su verdadero nombre era Dionisio Villanueva y Ochoa, aunque generalmente conocido por Solis.

Falleció en Madrid en el mes de Agosto de 1834.

SOTO (EMILIO), Málaga.

Violinista notabilísimo, hijo de un músico de Regimiento, fué profesor del Conservatorio de María Cristina de Málaga, perteneciendo a la Orquesta de Málaga hasta su muerte.

Tomó parte, como solista, en numerosos conciertos, especialmente en los celebrados en la Sociedad Filarmónica el 9 de noviembre de 1891; en el teatro Cervantes el 24 de mayo

Biblioteca Nacional de España

de 1896; en el Concurso de la Orquesta de Málaga el 4 de marzo de 1897 y en la velada benéfica del teatro Cervantes el 4 de junio de 1899.

Fué un maravilloso ejecutante de exquisito gusto y depurado sentimiento.

SUAREZ GODOY (LORENZO), Jaén, 1849-1920.

Maestro compositor, pianista y saxofonista notable, fué director de la Banda de Beneficencia de Jaén y profesor de la Escuela Normal de dicha capital.

Escribió gran número de inspiradas composiciones para piano, orquesta y banda siendo dignas de mencionarse, entre ellas, la fantasía *Esperanza de Amor;* los pasos-dobles *Maya, El Gurugú* y *Los Niños;* la danza cubana *Mercedes* y, especialmente, las serenatas *Córdoba* y *Andalucía,* inspiradas en motivos populares andaluces.

Las obras de este distinguido compositor pasan de ciento sesenta, muchas de ellas premiadas.

Escribió también las partituras de algunas zarzuelas.

SANCHEZ RIOS (ENRIQUE). — Sevilla, 1891-1919.

Violinista y maestro compositor, nació en Sevilla el 28 de Junio de 1891 y después de estudiar solfeo con el profesor don Manuel Carretero, se dedicó al violín que llegó a dominar hasta el extremo de alcanzar gran reputación con este instrumento,

Biblioteca Nacional de España

habiendo sido concertino del teatro del Duque y primer violín del sexteto del Casino Sevillano.

Compositor de inspiración fresca y lozana, dejó escritas las partituras de las siguientes zarzuelas representadas con éxito:

La Virgen de los Reyes, El Castillo de los Vicios, Soñé que tu me querías, Bajo el cielo andaluz, El sinvergüenza Peláez, El Rey está triste, La mujer sevillana, El amor de los amores, Noche de prueba y *El orgullo del barrio.*

Se le deben también varias canciones y numerosos cuplés.

Falleció, a los 28 años de edad, el día 14 de Junio de 1919.

Biblioteca Nacional de España

T

TABOADA Y MANTILLA (RAFAEL), Puerto de Santa María, (Cádiz), 1837-1895.

Maestro compositor nació en el Puerto el día 23 de junio de 1837.

Hasta los once años de edad permaneció en su pueblo natal, en donde empezó a estudiar solfeo; pero habiendo pasado su familia a establecerse en Madrid, fué cuando se matriculó como alumno del Conservatorio Nacional en la clase de piano de don José Miró, obteniendo el año 1854 un segundo premio. Estudió también armonía, contrapunto y fuga con su paisano el célebre maestro don Francisco de Asís Gil.

La primera obra con que se dió a conocer fué la opereta italiana *Liseta*, estrenada con éxito lisonjero en el teatro del Príncipe de Madrid el día 22 de marzo de 1860, a beneficio de los heridos de la guerra de Africa.

Poco después se dedicó a escribir zarzuelas al propio tiempo que publicaba varias melodías para canto y piano y algunas de concierto para este instrumento.

Cuando el 25 de junio de 1871 tuvo lugar la inauguración de la estatua de Murillo, compuso y dirigió un himno alusivo al objeto, cuya obra fué desempeñada por dos bandas militares y trescientos coristas.

En junio de 1863 fué nombrado maestro de música del Hospicio, y en abril de 1872 profesor honorario de la Escuela Nacional de Música.

Dejó escrito un libro de pedagogía musical en colaboración con don Emilio Bou titulado *Teoría de la Escritura musical y su inteligencia*, y las partituras de las siguientes zarzuelas:

Biblioteca Nacional de España

Alida, opereta.
Al baile, letra de Eusebio Sierra.
Al perro flaco, letra de García Cuevas.
Los amores de la Paca, letra de Ruíz Conejo.
Angeles y serafines, letra de Prieto y Sierra.
Armonías conyugales, letra de Manuel Henao.
La barrica de oro, letra de Cocat y Criado.
Los bohemios, letra de Mariano Chacel·
Los caballeros de la montaña, letra de J. de Lamadrid..
Cante hondo, letra de Gorriz.
Casa de baños, letra de Manuel Soriano.
Casa editorial, letra de Arniches y Cantó.
Celos, veneno y suegra, letra de José Olier.
La del tren, letra de Antonio Crouselles.
De Salamanca a Madrid, letra de Lasso de la Vega.
De vuelta de Argel, letra de Luis Cocat.
El diablo en el molino, letra de N. Cuartero.
Los diablos del día, letra de E. Zumel.
Dos chicos en grande, letra de Cocat y Criado.
Las dos llaves, letra de E. Zumel·
El Empecinado, letra de Cuartero.
En martes de Carnaval, letra de Redondo.
Enredos y compromisos, letra de Olier.
El entreacto, letra de M. Larra.
Espiridión en Vulcano, en colaboración con el maestro Hernández.
La estrella de Tartaria, letra de Mozo de Rosales.
La familia Balsamina, letra de Pastor y Cuartero.
El fantasma de la aldea, letra de Castellanos.
La hija del cochero, letra de A. Piñadas.
Isabel y Marsilla, letra de A. M. Segovia·
La Juglaresa, letra de Lasso de la Vega.
El laurel de oro, en colaboración con el maestro Rubio, letra de Granés y Navarro.
El maestro Fugato, letra de Lasso de la Vega.
Manos blancas no ofenden, letra de F. Cuevas.
El mascoto, letra de M. Cuartero.

Biblioteca Nacional de España

La meseta de los lobos, letra de Bermejo.
El mundo por dentro, letra de F. Cuevas.
Nanón, letra de Olona y Ferrer.
Olla de grillos, en colaboración con el maestro Reig, letra de C. Navarro.
La ópera española, letra de Eguilaz y Guerrero.
El país de las musas, en colaboración con el maestro Hernández.
El pañuelo de Manila, letra de Cuartero.
Perdigón en Hamburgo, letra de Tomás Pastor.
Perico de los Palotes, letra de Larra y Gullón.
Por cambiar de domicilio, letra de José Olier.
Quedarse in albis, letra de H. Criado.
La regata, letra de Lasso de la Vega.
Salsa picante, letra de Luque M. Vigo.
La Santa Cecilia, letra de Granés y Navarro.
Satanás en la Abadía, letra de Cuartero.
Sauterie de Susana, letra de E. Sierra.
El señor Gallina, letra de A. M. Segovia.
El señor juez.
Sin conocerse, letra de Calixto Navarro.
Sonó la flauta, letra de M. Cuartero.
El teatro.
Teoría y práctica, letra de E. Zumel.
El Tío Vivo, letra de Jackson Veyán.
Trabajar con fruto, letra de J. Olier.
Traviato, letra de Antonio Almela.
Tres al saco, letra de Sierra.
Las tres Auroras, letra de L. Blanc.
Tula, letra de Salvador Granés.
Un cuento de Bocaccio, letra de Cuartero.
Un gatito de Madrid, letra de Angel Segovia.
Un pretexto, letra de Angel Segovia.
Un sueño de gloria, letra de Lasso de la Vega.
La viuda de González, letra de E. Arango.

Su hijo *Joaquín Taboada y Steger*, que murió en Madrid en enero de 1923, fué también músico notable e inspirado com-

Biblioteca Nacional de España

positor, habiendo sido el autor de las partituras de las óperas *Raquel* y *Margarida* y de buen número de zarzuelas, entre las que deben citarse.

Antolín.

La condesa está durmiendo, letra de Vascano.

El cornetilla, letra de J. L. Santi.

Las chirigotas.

Don Quijote, letra de Ricardo Curros.

El hijo del diputado, letra de Torres Guerrero.

La gloria del pueblo, letra de Miguel Lasso.

Ignacio de Loyola, letra de Juan Redondo.

El lego del Parral, letra de Juan Redondo.

La Minerva del barrio, letra de J. Redondo.

Miraflores.

Naide es ná.

El marido de la Engracia.

El niño ciego, letra de Ruíz Conejo.

El nuevo siglo.

El pozo del diablo, letra de Redondo.

El pregonero de Riosa, en colaboración con Mario Fernández.

Sistema nervioso, letra de Sánchez Seña.

Sólo para solteras, letra de Fernández Campano.

Trampa y Cartón, letra de Muñoz Seca y Pérez Fernández, etc., etc.

TELLO DE MENESES (N.), Cádiz.

Violinista notabilísimo.

Catedrático de violín en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid.

Concertino del teatro Real.

Solista de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Biblioteca Nacional de España

TOMASI REQUENA (RAFAEL), Cádiz, 1855-1905.

Notable pianista, hizo sus primeros estudios en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, teniendo por profesores a los maestros Mondejar y Odero. Sus progresos fueron tan considerables que obtuvo los primeros premios en los concursos celebrados por dicho centro, logrando, más tarde, por oposición, los cargos de profesor de piano y director de la referida Academia, que ejerció hasta su fallecimiento.

Alcanzó grandes triunfos como pianista de gran temperamento y ejecución.

Dedicado a la enseñanza formó escuela, transmitiendo a sus numerosos discípulos todo su arte y mecanismo. Entre los más aventajados debe citarse al ilustre pianista José Cubiles, gran parte de cuya capacidad técnica la debe a nuestro biografiado.

La viuda del señor Tomasi, doña *Trinidad Cazalla*, es también excelente pianista, desempeñando en la actualidad la cátedra de piano de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz.

TORO CHACON (ANTONIO), Granada, 1865.

En el periódico *La España Musical* de Barcelona correspondiente al día 1 de Julio de 1876 hemos leido que la Diputación provincial de Granada pensionó al joven pianista Antonio Toro Chacón para que perfeccionara sus estudios en el Conservatorio de Madrid atendido que era "una verdadera notabilidad".

No hemos podido obtener ulteriores noticias de este pianista.

Biblioteca Nacional de España

TORO (ENRIQUE DEL), Cádiz.

De este joven maestro compositor conocemos únicamente las partituras de las zarzuelas *En Sevilla hay una Venta y Sol y Nieve*, letra de Ramón Bujones, representadas en varios teatros.

Es autor de un vibrante *Himno al trabajo* para coros y orquesta y de otras composiciones para piano.

TORRE BRIEVA (RAFAEL DE LA), Córdoba.

Las únicas noticias que tenemos de este músico son las de haber desempeñado el cargo de director de la Banda Municipal de Córdoba.

TORRES (EUGENIO DE), Sevilla.

Concertista de piano, hizo sus estudios de música en Sevilla, cursando al mismo tiempo la carrera de Medicina, licenciándose en la Facultad de Cádiz.

Ha dado numerosos recitales en diversas ciudades españolas, mereciendo especial mención la serie de brillantes conciertos que efectuó en una tournée con el célebre tenor sevillano Luis Alvarez Udell. (Véase nuestro libro *Artistas líricos andaluces*).

Sus autores preferidos son Schuman, Chopin, Mendelssohn y Scharwenka entre los extranjeros y Albéniz y Granados entre los españoles.

TORRES (FELIPE), Jaén.

Director de orquesta, violinista y compositor, fué primer violín de la Orquesta Sinfónica de Jaen, trasladándose a Buenos Aires (Argentina) en donde actua como director de orques-

Biblioteca Nacional de España

ta en compañías de zarzuela y opereta al mismo tiempo que ejerce el profesorado.

Tiene varias obras escritas para piano y orquesta.

TURINA (JOAQUIN), Sevilla, 1882.

Ilustre pianista y maestro compositor, nacido el 9 de Diciembre de 1882 estudió armonía y contrapunto con don Evaristo García Torres, maestro de Capilla de la Catedral Hispalense, trasladándose a Madrid para perfeccionar el piano con el eminente maestro Tragó.

Terminada su enseñanza superior marchó a París en el año 1905, reanudando allí sus estudios de composición en la *Schola Cantorum* bajo la dirección del ilustre maestro Vicente D'Indy y del no menos reputado Moszkowski los de piano.

Realmente, en esta época, es cuando empieza la brillante carrera de compositor de nuestro biografiado, porque si antes de trasladarse a la capital de Francia estrenó en Madrid la partitura fresca y henchida de anunciaciones del entremés de los Quintero *Fea y con gracia*, su verdadera personalidad artística comenzó a revelarse con la zarzuela *Margot*, letra de Martinez Sierra, que dió la medida de su tesoro interior y de su técnica admirable.

Después, en las *suites* para piano y, sobre todo, en su *Procesión del Rocío*, su nombre se destacó con el vigor del artista íntegro, del artista que siente, vé y expresa con singular fortuna. Tanto, que en todos los programas de las grandes orquestas figura siempre este cuadro sinfónico de la *Procesión*, tan alegre de color, tan penetrante, tan entrañable, que promueve en la retina y en el espíritu un mismo gozoso deslum-

Biblioteca Nacional de España

bramiento. *La Procesión del Rocío* por la virtud prodigiosa del arte de Turina, adquiere líneas, contornos, colorido y plasticidades de cuadro, como si cada nota fuese una pincelada y cada acorde un matiz. Cerrad los ojos —los que la escuchéis— y la ilusión será más completa: asistiréis al desfile deslumbrador y bizarro de esta fiesta pagana como en un cinematografo interior colocado por Gonzálo Bilbao, y al extinguirse la última nota os parecerá que se derrumba en la sombra un maravilloso castillo de artificio.

Joaquín Turina personifica en música el colorismo andaluz quintaesenciado por la cultura depurada y la técnica seleccionadora de las escuelas más ultramodernas. Todo en él, notas, ritmos, acordes, disonancias, melodías y orquestaciones enciende y deslumbra, con reflejos metálicos de esmalte; y todo tiene, además, una gracia alada y una agilidad tan etérea; se funden y se enlazan los temas en arabescos tan prodigiosos; florecen y se desarrollan con tal fertilidad los motivos, y se resuelven con tanta sencillez técnica las más aparatosas dificultades, que escuchando por ejemplo las *Danzas fantásticas*, nos parece asistir a la plasmación irreal del cuento más inverosímil de las mil y una noches. Tal es la virtud descriptiva, evocadora y sugerente del arte merlinesco de Joaquín Turina.

En plena, admirable y selecta producción, Turina forma, con Guridi, Conrado del Campo, Falla, Esplá, Sanjuán, Barrios, Arregui, Pahisa, Manén y algún otro que escape a la memoria, la vanguardia de la juventud musical española contemporánea orientada por claros caminos y rindiendo cosechas venturosas.

Nos es difícil repertoriar toda su producción por lo mismo que está en pleno florecimiento y su obra es muy abundante. Mencionaremos, sin embargo:

OBRAS TEATRALES

La Copla, zarzuela con letra de Joaquín Labios.

Fea y con gracia, zarzuela con letra de los hermanos Quintero.

Biblioteca Nacional de España

Margot, comedia lírica con letra de Martinez Sierra.

Navidad, milagro escénico con letra de Martinez Sierra.

La adúltera penitente, ilustraciones a una comedia de Moreto.

Jardín de Oriente, ópera estrenada en el teatro Real de Madrid el día 6 de Marzo de 1923.

La Anunciación, ilustraciones musicales a una comedia de Tomás Borrás.

La mujer del héroe, comedia lírica con letra de Martinez Sierra.

OBRAS PARA ORQUESTA

La Procesión del Rocío, suite estrenada en 1913 por la Orquesta Sinfónica de Madrid y en Londres en 1918 por las Orquestas de Henry Wood y P. G. Morales.

Evangelio de Navidad, poema sinfónico estrenado por la Orquesta Sinfónica de Madrid en 1915.

Danzas fantásticas, estrenadas por la Orquesta Filarmónica de Madrid en 1920; en Londres en 1922 y en la Habana, por la Orquesta Filarmónica, en 1926.

Sinfonía sevillana, premiada en el concurso del Gran Casino de San Sebastián de 1920 y ejecutada posteriormente por la Orquesta Sinfónica de Madrid. Esta preciosa obra, una de las más inspiradas de Turina es un episodio sentimental que se compone de tres tiempos. Primero: *Panorama* (descripción del ambiente en que se moverán las figuras). Segundo: *Por el río Guadalquivir* (inicio del idilio, diálogo amoroso, coplas de los marineros y rumores lejanos de fiesta). Tercero: *Fiesta en San Juan de Aznalfarache* (fiesta en una venta, exaltación del idilio, himno de amor).

El poema de Sevilla, admirable poema lírico con versos de José Muñoz San Román, compuesto de siete partes. Primera: *Preludio.* Segunda: *Semana Santa.* Tercera: *Las fuentecitas del pan.* Cuarta: *La noche de feria.* Quinta: *El fantasma.* Sexta: *La Giralda.* Séptima: *Ofrenda.* Se estrenó en Sevilla en Mayo de 1926 por la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Biblioteca Nacional de España

MUSICA DE CAMARA

Quinteto, estrenado en la Sala Eolian de París en 1907 y en Cambridge (Inglaterra) por la Orquesta de P. G. Morales en 1919.

Cuarteto, estrenado en la Sociedad Nacional de Música de París en 1911.

Escena andaluza, estrenada en París en 1912 y en Cambridge en 1919.

El poema de una sanluqueña, para violín y piano en cuatro partes: "Ante el espejo", "La canción del lunar", "Alucinación" y "El rosario en la Iglesia". De este poema reproducimos un fragmento autógrafo de su ilustre autor. Se estrenó en Londres en 1924 interpretando la parte de violín el notable instrumentista español Angel Grande.

Trio para piano, violín y violoncelo, premiado con el primer premio de Música de Cámara en el Concurso nacional de Madrid de 1926.

OBRAS PARA PIANO

Sonata romántica sobre un tema español, estrenada en París en 1909.

Sevilla, suite pintoresca, estrenada en París en 1909.

Rincones sevillanos, estrenada en Sevilla en 1911.

Tres danzas andaluzas, estrenadas por la Sociedad Filarmónica de Málaga en 1912.

Recuerdos de mi rincón, tragi-comedia estrenada en el Ateneo de Madrid en 1915.

Albúm de viaje, estrenada por la Sociedad Nacional de Música en 1916.

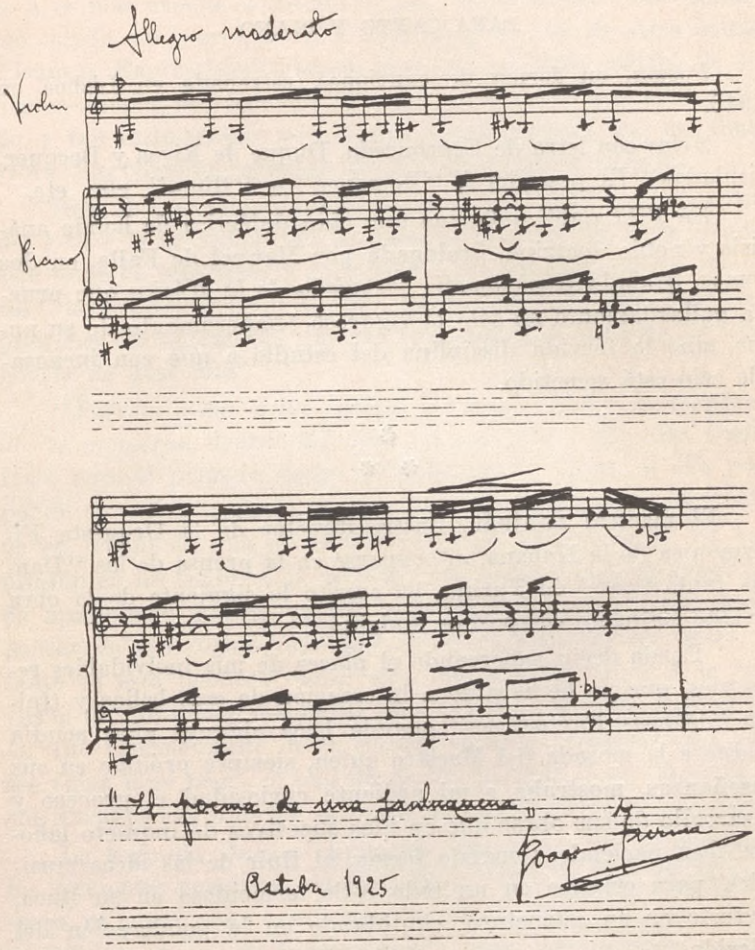
Mujeres españolas, estrenada por la Sociedad Nacional de Música en 1917.

Cuentos de España, estrenada por la Sociedad Filarmónica de Málaga en 1918.

Sanlucar de Barrameda, estrenada en Sanlucar en 1922.

El barrio de Santa Cruz, variaciones.

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

El Cristo de la Calavera y *La Venta de los Gatos*, inspiradas en dos leyendas de Becquer, etc., etc.

PARA CANTO Y PIANO

Poema, en forma de canciones, estrenada en Lisboa en 1918.

Arias con letra de Espronceda, Duque de Rivas y Becquer, tituladas "El pescador", "Romance" y "Rima", etc., etc.

En 1917 publicó Turina una obra didáctica de hondo análisis y noble doctrina, prologada por Manuel de Falla, en dos tomos, titulada *Enciclopedia abreviada de la Música* que prueba gallardamente no sólo el vigoroso temperamento de su autor, sinó la férvida disciplina del estudio a que con incansable celo está sometido.

*
* *

El maestro Sanjuán, ilustre director de la Orquesta Filarmónica de la Habana, al ocuparse en la prensa de las "Danzas fantásticas" de Turina, ha escrito lo siguiente de la obra de este eminente compositor andaluz.

"Puedo decir, saboreando el placer de mis inolvidables recuerdos, que yo he asistido a la creación de esas bellas y típicas "Danzas Fantásticas" cuando hace algunos años acudía asiduo a la morada del Maestro quien, siempre pródigo en sus enseñanzas, mostraba a mi ardiente curiosidad el proceso y desarrollo de sus obras que en días sucesivos de inquieto laborar, iban naciendo, tomando forma, al fluir de las ideas musicales, para erigirse en un todo bello, armonioso en su línea, perfecto en su estructura, equilibrado en la ponderación del colorido.

Y puedo decir también sintiendo el escalofrío de las grandes emociones que yo asistí a la primera y más fiel audición dada en la intimidad de su estudio por el Maestro Turina cuando estas bellas impresiones sinfónicas de hoy, inéditas entonces, aparecieron en su primera versión pianística: Joaquín Tu-

Biblioteca Nacional de España

rina las interpretaba al piano, no como un virtuoso prolijo en detalles sino como un insuperable intérprete de sí mismo atento a la más exacta expresión de sus sentimientos. Por haberme cabido esa suerte, la de gustar las primicias de estas bellas "Danzas Fantásticas" tienen para mi el doble mérito de lo que se admira por su valor y de lo que se adora por su recuerdo, y tan íntimamente prendieron en mí espíritu que mi alma vibra fuertemente sacudida desde sus primeros acordes.

Dice el autor que en ellas ha querido traducir, por medio del ritmo, la sensación del movimiento humano en todo lo que éste tiene de espiritual y expresivo. "No son pues estas "Danzas" la consecuencia de ningún asunto literario y sí, tres impresiones sinfónicas que ilustran tres epígrafes tomados de una novela de José Mas".

"Parecía como si las figuras de aquel cuadro incomparable se movieran dentro del cáliz de una flor". De esta corta frase nace la primera danza "Exaltación". Todo en ella responde al espíritu selecto de Turina, todo en ella se desenvuelve en medio de una admirable claridad de conceptos, de expresión en los timbres, de belleza y equilibrio en los desarrollos, de apasionado lirismo en las grandes expansiones; todo hace pensar en esa difícil facilidad de lo genialmente auténtico y tanto en esta primera danza como en las dos restantes se advierte un positivo y magistral valor: la orquestación. Turina es un alto representante de la escuela española moderna que posee como muy pocos el secreto de los timbres de la orquesta y que consigue con el menor esfuerzo los mayores resultados en ella.

La segunda Danza "Ensueño" lleva por encabezamiento los siguientes renglones de José Mas: *"Las cuerdas de la guitarra, al sonar, eran como lamentos de un alma que no pudiera más con el peso de la amargura"*. Está escrita sobre un ritmo vasco de 5 por 8 con tal delicadeza de matices y finura en sus suaves colores que llega plácidamente a conmover nuestra alma envolviéndola en una misteriosa inquietud mezcla de renunciamiento y pesadumbre.

Para mi gusto y temperamento esta segunda Danza es la

Biblioteca Nacional de España

de mayor atractivo por su ambiente seductor y bellísima sonoridad orquestal.

"Orgía" es la tercera danza inspirada en las siguientes palabras de Más.

"El perfume de las flores se confundía con el olor de la manzanilla, y del fondo de las estrechas copas llenas del vino incomparable, como un incienso se elevaba la alegría".

En esta danza Joaquín Turina entra de lleno en su ambiente, en el andaluz. Un tema de garrotín se desenvuelve a través de esta animada página musical, provocando estupendos contrastes ritmicos que hacen de esta maravillosa danza tercera un aguafuerte trazado con todo el vigor e ímpetu característicos de una fiesta andaluza en sus movimientos de arrebato, de vértigo, de alegría y desenfreno...

"Danzas Fantásticas" nacieron en pleno florecimiento del arte de Turina y pueden considerarse no solo como una de las principales producciones del autor de la "Sinfonía Sevillana" sino también como una de las obras maestras de la moderna escuela."

Biblioteca Nacional de España

V

VALLADAR (FRANCISCO DE PAULA), Granada, M. en 1924.

Eminente crítico musical y de arte, su biografía y bibliografía aparecen en el segundo tomo de nuestra *Biblioteca de Autores andaluces*, página 376.

Aquí debemos mencionar que además de numerosos artículos sobre música escritos con el primor y talento en él peculiares y publicados en *El Defensor de Granada* y en la revista *La Alhambra*, dió a luz unos interesantes apuntes para la Historia de la Música en Granada dignos de estudio y meditación por los que a esta clase de enseñanzas dedican sus actividades.

Su hermano *Enrique Valladar*, notable pianista, es director de la Academia de Música del Liceo Artístico y Literario y profesor del Colegio de la Providencia.

VAZQUEZ GOMEZ (MARIANO), Granada 1831-1894.

Ilustre maestro compositor y director de orquesta nacido en la ciudad de la Alhambra el 3 de febrero de 1831, mostró desde edad bien temprana especial aptitud e inclinación al divino arte, cuyos principios aprendió de modo bien singular. Su padre, que a falta de una fortuna que legar a sus hijos, se propuso, aun a costa de no pocos sacrificios, darles una carrera que les abriera paso en el mundo, y medios decorosos de vivir en él, pensó que el mayor de todos ellos, en quien veía decidida vocación a la Iglesia, estudiara la música al par que la teología. Al efecto hizo que el organista de aquella Capilla Real, Baltasar Mira, le diese lecciones, dándose el caso de que quien más y mejor las aprovechara no fuese el llamado a re-

Biblioteca Nacional de España

cibirlas, sino un oyente que a ellas acudía con puntualidad exquisita, y no era otro que el entonces niño Mariano, el cual, no bien aquéllos daban por terminada su tarea y dejaban el campo libre, se sentaba al piano, y procuraba utilizar cuantos consejos y advertencias había oído, sacando más provecho que su hermano, a quien la voluntad paterna más que nada obligaba a seguir tales estudios.

No sabemos si el oyente pasó luego a ser discípulo en toda regla del beneficiado Mira, como de presumir es que sucedería; pero si que después no se le conoció otro maestro, y que cuantos conocimientos adquirió Vázquez, y completaron la sólida educación musical que poseía, fueron fruto de labor propia tan perseverante como profunda, ayudada por una inteligencia elevada y aquel buen sentido que Platón llamaba el maestro de la vida humana.

A ello, y al depurado gusto literario que le distinguía, y de que dió claras muestras en cuantos escritos salieron de su pluma, contribuyó en gran manera el que Vázquez, desde su mocedad, formara parte de aquella pléyade de jóvenes que los granadinos llamaban *La Cuerda*, tan hermosamente descrita por uno de ellos, Castro y Serrano, y cuyos nombres adquirieron más tarde celebridad bien ganada en las artes y en las letras; núcleo que adquirió un tinte marcado de cosmopolitismo cuando de él formaron parte, por más o menos tiempo, Glinka, el creador de la ópera nacional rusa; el inolvidable Ronconi, que llegó a convertirse en un andaluz de pura raza; el barón Shach, historiador de los árabes españoles y de nuestra literatura; el sabio epigrafista Hübner; Zorokin, magistral pintor de los interiores de la Alhambra y de los tipos gitanescos de aquella tierra; Mizhailoff, oriundo como aquél del imperio moscovita y famoso copiante de nuestro inmortal Velázquez; Owen-Jones, arquitecto más tarde del Palacio de Cristal de Sydenham; y el alma de toda aquella alegre y altísima com-

Biblioteca Nacional de España

pañía, en que la literatura y las bellas artes unían a todos en apretado lazo, Nocbok, arquitecto notable de la Academia de San Petersburgo, a quien el Czar de Rusia había enviado para que redujese y enviase la Alhambra a su país, y al cual los granadinos conocían por *Pablo el ruso*, con cuyo nombre llegó a alcanzar una popularidad indescriptible que hoy es legendaria en Granada.

Allí, después que Glinka y Vázquez habían pasado largas horas consagrados al estudio serio y profundo de los clásicos del arte y de los maestros más célebres de la escuela italiana, tan en boga entonces; los pintores y arquitectos habían term-i nado su tarea, y los letrados sus lecturas favoritas, congregábanse unos y otros, y se daban conciertos, en que todos tomaban parte, rebosando en ellos la sal andaluza y el más agudo ingenio. En ocasiones tales, al piano y al armoni-flauta que poseían, se les vestía de día de fiesta con extraños adornos, al fagot se le ponían tirillas, y con naipes doblados, artistas expertos imitaban el sonido del oboe, cantándose, acompañados por tan extraña orquesta, las zarzuelas, traducidas a un latín macarrónico, y las óperas, vertidas al castellano, al pie de la letra y con premeditación y alevosía, sorprendiendo, y no pocas veces, a la alegre reunión el despuntar del día, ya en el *Carmen*, de que era dueño Ronconi, ya en alguno de los poéticos patios de la Alhambra, puntos que, por lo general, escogían para celebrar tales fiestas.

Sonó, andando el tiempo, la hora de la dispersión en aquella bulliciosa e inteligente falange; cada cual tomó el rumbo que más convenía a sus planes, o donde sus deberes le llamaban, y Vázquez se encaminó a Madrid a probar fortuna. Su saber, su ameno trato y la bondad ingénita de su carácter no tardaron en abrirle camino, y poco tiempo después de su llegada a la corte viósele ocupar el cargo de maestro director de orquesta del teatro de la Zarzuela, en tiempos en que este espectáculo era todavía el favorito de nuestro público, y cuando Barbieri, Gaztambide y Arrieta estaban en el apogeo de su gloria. Las señaladas muestras que allí dió de su valía hicieron que por indicación de Barbieri fuese, al cabo de algún

Biblioteca Nacional de España

tiempo, nombrado maestro concertador del teatro Real, puesto que desempeñó con gran acierto por largos años, hasta que sus propios méritos le hicieron ascender en 1874 a maestro y director de orquesta del mismo regio coliseo y a tomar la dirección de la *Sociedad de Conciertos* en 1876, heredando la batuta que antes de él habían honrado Barbieri y Monasterio.

En los años que ocupó este puesto, y que con razón se ha dicho fueron la etapa más brillante de la vida del maestro Vázquez se mostró digno heredero de las tradiciones de los dos insignes artistas que le habían precedido, haciendo oir por vez primera, entre otras composiciones de indiscutible mérito las partituras completas del *Struensée* de Meyerbeer; el *Sueño de una noche de verano,* de Mendelsshon, y la Novena Sinfonía de Beethoven. Y es que en medio de la ruda, y a veces ingrata, tarea a que desde largo tiempo venía dedicado, Vázquez nunca abandonó el estudio de los clásicos de la escuela alemana, antes bien halló solaz y esparcimiento en lo que sus aficiones y sus amistades le inclinaban. Asiduo asistente a las sesiones de la *Sociedad de Cuartetos,* de su leal y querido amigo Monasterio, desde que aquéllas dieron comienzo en el modesto saloncillo del Conservatorio, hasta que la terrible enfermedad de que se vió preso el maestro retuvo a éste en el lecho de muerte; en íntimo y amistoso trato con el incomparable intérprete de Beethoven, el inolvidable Guelbenzu, y tertulio constante del cristiano poeta Antonio Arnao y de la compañera de su vida Sofía Vela, cuyo talento y mérito en el divino arte son notorios, y en cuya casa se cultivaban por los artistas y por los aficionados de más valer las mejores obras musicales, Vázquez aumentó el caudal de conocimientos que ya tenía adquiridos, depuró su gusto, y supo aquilatar una por una las bellezas que aquéllas encerraban y que de modo maestro oía interpretar, cuando no era parte actora, siendo la mejor prueba de esta verdad los magistrales arreglos para piano que hizo, alguno de los cuales publicó, de varios Quintetos y Cuartetos de Mozart y de Beethoven.

Motivos ignorados hicieron que al cabo de seis años Vázquez abandonara la dirección de los Conciertos, y que apartán-

Biblioteca Nacional de España

dose de la agitada vida que en las esferas del arte había llevado, se retirara al Conservatorio, donde para él se había creado una cátedra de conjunto de masas corales, a cuyo cargo añadió poco después el de maestro de cámara de S. A. la infanta Doña Isabel, y más tarde de S. M. la Reina, honrosa distinción con que las dos egregias damas premiaron al que se ha llamado uno de los más ilustres artistas de la España contemporánea.

Y que por tal debiera tenérsele, está fuera de duda, sin más que considerar que a los títulos ya enumerados, y con los cuales se granjeó ya un nombre respetable, hay que añadir los de compositor de buena raza y escritor castizo y verdaderamente literario.

El estudio que había hecho sobre la zarzuela, y su permanencia en el teatro de Jovellanos, le inclinaron a escribir dicho género de música, y resultado de ello fueron las aplaudidas partituras de *Los Mosqueteros de la Reina*, *El Cervecero de Preston*, *Matar o morir*, *Por un inglés*, *El hijo de Don José*, en cuyas notas musicales rebosaba la gracia y la sal de la tierra granadina; y por último, *I feroci romani*, discretísima parodia en la cual Vázquez, con sin igual donaire, puso de relieve el convencionalismo de la escuela italiana. Y cuando obedeciendo a sus sentimientos más íntimos siguió opuesto rumbo, nuestro maestro escribió, entre otras obras, una misa de *Requiem*, que se canta en las honras que anualmente se celebran en la Catedral de Granada por los Reyes Católicos; una *Misa*, a grande orquesta y órgano, que se oyó por vez primera, en 1892, en la solemnidad del Jueves Santo en la iglesia de las Calatravas, y otra que terminó en 1894, impregnadas de profundo espíritu religoso, escritas con corrección suma, y obras, en fín, que pueden considerarse como modelos en dicho género de música.

Tal debían ser, no sólo dadas las condiciones de Vázquez, sino la enemiga declarada que con sobra de razón tenía a los que faltos de inteligencia y de saber, e ignorantes por completo de lo que debe ser la música religiosa, tenían invadido e invaden aun las iglesias con sus engendros musicales, haciéndose

Biblioteca Nacional de España

dignos y merecedores de que con ellos se hiciera lo que Jesucristo con los mercaderes del templo. Eco fiel del efecto que tales solfas y los malaventurados intérpretes de ellas le causaban, fué el artículo, digno de la pluma de Larra, que escribió, y encubierto bajo el velo del anónimo se publicó en la *Revista Hispano-Americana* en 1882, con el título *La música en nuestras iglesias*. En él, aparte de atinadas observaciones sobre lo que ésta debiera ser, y atacando luego el mal de frente, se ve pintado de mano maestra, y con el culto y saladísimo chiste que resaltaba en las conversaciones de su autor, el tipo del *festero*, mezcla de empresario y director de las capillas músicas ambulantes; el afinar de los instrumentos, antes de comenzar la función, en la que después de martirizar los tímpanos más endurecidos, quedan aquéllos peor que estaban cuando trataron de ponerse acordes; y al reseñar lo que es un *Gloria* dicho por aquellas gentes; el cantor del solo, que con la mano izquierda tiene el papel, y con la derecha se agarra a la barandilla del coro, para cuando tenga que dar un *la* o un *sí* bemol; el *tiplo*, cuyo primer lamento, agudo y penetrante, hace creer, al que no está prevenido, que han dado un pisotón a algún feligrés, y, por último, la reunión de todos ellos en el *Cum Sancto Spiritu*, en un *allegro vivace* "que no parece sino que el pueblo amotinado pide que lleven al tenor a la hoguera y al *tiplo* a la cárcel".

El hombre que de tan magistral manera pintaba los desaguisados que en muchas de las funciones de nuestras iglesias se cometen, con escándalo de los verdaderos amantes del arte, y ofensa de la severidad y majestad del culto divino, y que respecto de los mal llamados organistas que en aquéllas perpetran no pocos horrores, y de los cuales creía, y con razón, "que los más de ellos estarían mejor dando a los fuelles que sentados delante del teclado", sentía en cambio gozo inexplicable oyendo en las catedrales alemanas la hermosa música de Beethoven, y en los conciertos, la severa de Handel y Sebastián Bach; apuntando sus impresiones en las curiosas *Cartas a un amigo sobre la música en Alemania*, que publicó a la vuel-

Biblioteca Nacional de España

ta de un viaje que por aquellas tierras hizo en compañía de Sarasate.

Escritas en tono familiar, y estilo llano al par que encantador, Vázquez refiere en ellas su expedición artística, y con ocasión de las fiestas musicales a que asiste, de las óperas que oye y de los Conservatorios que visita, consigna sus impresiones, en las que brilla un juicio imparcial y sereno, la más sana crítica, y una erudición copiosa, sin el menor asomo de pedantería. Y si la índole de este libro lo permitiera, a buen seguro que no omitiríamos copiar algo, al menos, de sus opiniones sobre los grandes maestros de la escuela alemana, sobre Handel y Gluch, la opinión que como compositor y como pianista le merecía Rubinstein, y las atinadas observaciones que hace sobre Wagner, en las que, sin caer en la exageración de los que le admiran con pasión desordenada, y los que le anatematizan con encarnizameinto, admira su gran talento y su profundo saber, señala la marcada importancia de sus obras, y el rumbo que ha impreso al género lírico-dramático no ocultando, por otra parte, el lado flaco del sistema implantado por el autor del *Parsifal*, ni los lunares que a veces afean sus más hermosas obras.

Vázquez, que desde la creación en mayo de 1873 de la sección de música en la Real Academia de San Fernando, fué nombrado individuo de número de la misma, dió pruebas también en aquel centro de su talento como escritor. Aparte de los informes que redactó, y constan en aquel archivo, suyos fueron un discurso sobre *Las afirmaciones de la crítica;* otro, contestando al de recepción del académico señor Puebla, sobre la *Historia de la pintura desde Grecia y Roma hasta el siglo XVI*, en que, a grandes rasgos, pero mostrando no común erudición y gran conocimiento del asunto, extendió sus investigaciones a las demás bellas artes, sin olvidar aquella de la cual, en su anterior escrito, había dicho que "con tanto amor, si no con fortuna, profesaba desde la niñez"; y el que leyó en la recepción del Conde de Morphy, lleno de curiosas noticias y atinadas observaciones sobre la ópera bufa italiana, desde Gu-

Biblioteca Nacional de España

glielmi, Generali y Cimarosa hasta Rossini, objeto ya entonces de sus preferentes estudios.

Nuestro maestro, que ya en ese último trabajo académico se dolía de que las producciones del arte de la música no pudiesen estar expuestas a la admiración de las generaciones que se suceden, como acontece a la pintura y a la escultura, y de que las mejores particiones, pasada su época, fueran al panteón de una biblioteca, como los cuerpos muertos a los nichos de un cementerio, donde el polvo va poco a poco borrando hasta los rótulos, se propuso sacar del olvido la numerosa colección de óperas italianas del siglo XVIII y comienzos del XIX que guarda la Biblioteca de nuestro Conservatorio. Al efecto dedicóse a estudiarlas, tarea que llevó a cabo con una paciencia de benedictino, siendo fruto de su ardua labor el hallazgo de verdaderos tesoros, debidos algunos de ellos a autores cuyos nombres ni siquiera figuran en los diccionarios biográficos de músicos que corren por ser los más copiosos en datos y noticias. De todas ellas hizo un Catálogo razonado y completo, al que acompañó el juicio que cada una de las obras en él comprendidas le mereció; trabajo que ha quedado inédito.

Falleció en Madrid el 17 de junio de 1894.

He aquí la relación de sus obras de teatro más importantes:

El amor constipado, letra de Larrea y Cuende.
Armas de buena ley, letra de Pedro E. Ramos.
Astucia y amor.
El cervecero de Preston, letra de Antonio Arnao.
Los cómicos de la legua, letra de F. Barbán.
Entre la espada y la pared, letra de José Quicón.
Farinelli, letra de Afán de Rivera.
La franqueza, letra de Villanueva.
Los guardias del rey de Roma, letra de Pastorfido.
El hijo de don José, letra de Frontaura.
I feroci Romani, letra de F. Barbán.
Matar o morir, letra de Mariano Pina.
El médico de las damas, letra de J. Picón.
Los mosqueteros de la reina, letra de Ruíz del Cerro.

Biblioteca Nacional de España

La perla negra, letra de Luís M. de Larra.
Las piernas azules, en colaboración con Oudrid.
Por sorpresa, en colaboración con Oudrid.
Por un inglés, letra de Larrea y Cuende.
La roca negra, letra de Mariano Pina.
Una señora como ninguna.
Una tía en Indias.
Un viaje alrededor de mi suegra, en colaboración con Oudrid, letra de Luís Rivera.
El veterano, letra de Mariano Pina.

Bibliografía: J. M. Esperanza y Sola: "Mariano Vázquez", Madrid· Ilustración Española y Americana. Julio 1894.

VELA MARQUETA (CAYO), Granada.

Maestro compositor, hijo de su homónimo el notable músico, hizo sus primeros estudios en Granada trasladándose a Madrid donde bajo la acertada dirección de su padre y las enseñanzas del Conservatorio Nacional logró ser un reputado músico especializado en el género teatral.

Ha dirijido las orquestas de varios teatros, siendo en la actualidad director-concertador de la del teatro Novedades de Madrid.

El maestro Vela es un artista de vena castiza que inspirándose en temas de marcado sabor español los presenta y desenvuelve con elegante fraseo y factura impecable dentro de una técnica de jugoso sabor moderno.

Es el autor de las partituras de las siguientes zarzuelas:

El Sastre del Campillo en colaboración con Orejón, estrenada en Madrid en 1915.

El viaje de amor, en colaboración con Bru, letra de Paradas y Jiménez.

Biblioteca Nacional de España

El hambre nacional, en colaboración con Quislant, letra de Paradas y Jiménez.

Como llovida del cielo, letra de Juan A. Gallego, estrenada en Noviembre de 1919 en el teatro de Novedades.

Las hijas del tío Sam, en colaboración con Muguerza, letra de Palacio Valdés y Aracil, estrenada en Novedades en 1923.

Las Encajeras, en colaboración con Arquelladas, letra de Fajardo Jorgozo, estrenada en Novedades en 1925.

Santa María del Mar, en colaboración con Marquina, letra de Pascual Frutos, estrenada en la Zarzuela en Noviembre de 1925.

Los mil francos, en colaboración con Ubeda y Brú, letra de Pérez López.

La parada y el relevo de Palacio, en colaboración con Brú, letra de Celso Lucio.

El señor Pepe el templao, letra de Arniches y Estremera, estrenada en Novedades en 1925.

¡Vaya Jarana! en colaboración con Sancha, letra de Silva Aramburu, estrenada en Novedades en 1925.

La Camarera, letra de Navarro Serrano, estrenada en Novedades en 1925.

Juan Caballero, letra de Antonio Calero, estrenada en Novedades en 1926.

El Principe sin par, en colaboración con Ubeda, letra de Carballeda y Guillén, estrenada en Novedades en 1926 con gran éxito.

Su padre *don Cayo Vela* fué también notable y fecundo maestro compositor, habiendo escrito casi todas sus obras teatrales en colaboración con el maestro San Felipe.

Recordamos, entre la produción de este músico las siguientes zarzuelas:

Astronomía popular, en colaboración con el maestro San Felipe, letra de Javier de Burgos.

La bomba del Retiro, letra de León Navarro.

El caballero de la Triste Figura, en colaboración con San Felipe, letra de D. Criado.

Biblioteca Nacional de España

El Capataz, en colaboración con Saco del Valle y San Felipe, letra de Rocabert y Prieto.

Carmen y Marieta, en colaboración con San Felipe, letra de Luís Anaya.

El cometa de Haleve, en colaboración con San Felipe, letra de José Pontes.

La cruz del Canchal, en colaboración con Candela, letra de Farfán de los Godos.

El duro sevillano, en colaboración con San Felipe, letra de Mújica y Villaseñor.

Eslabón de sangre, en colaboración con San Felipe, letra de León Navarro.

Felicidad, letra de Cueto y Ordoñez.

El fenómeno, en colaboración con San Felipe, letra de León Navarro.

Flora la viuda verde, en colaboración con San Felipe, letra de Riera y Navarro.

La Fuente del Pino, en colaboración con San Felipe, letra de Navarro.

Las hijas de Loth, en colaboración con San Felipe, letra de González Pastor.

Justicia baturra, en colaboración con San Felipe, letra de Javier de Burgos.

El Lobato, en colaboración con San Felipe, letra de Díaz Valero.

Maravillas del progreso, en colaboración con San Felipe.

El mejor caballo blanco, en colaboración con San Felipe, letra de M. Mañas.

El modisto parisien, en colaboración con San Felipe, letra de Farfán de los Godos.

Los ojos de un pícaro, en colaboración con San Felipe, letra de Farfán de los Godos.

El perro del molino, en colaboración con San Felipe.

Poutpurrit, en colaboración con San Felipe.

La prestación personal, en colaboración con San Felipe.

Sube, Mariana, sube, en colaboración con San Felipe.

La tía Javiera, letra de Farfán de los Godos.

Biblioteca Nacional de España

El tío Cachalo, en colaboración con San Felipe, letra de León Navarro.

Una gota de sangre, en colaboración con San Felipe, letra de José Ponzano.

VENTURA (JOSE), Alcalá la Real (Jaén), 1818-1875.

Maestro compositor fué trasladado a Cataluña en edad temprana, aprendiendo allí música y composición, y llegando a sentir por la Sardana ampurdanesa entusiasmo indescriptible.

Llegó a dominar la *Tenora* como nadie y, a juicio de uno de sus biógrafos, "cuando tocaba Ventura la Tenora el Ampurdán cantaba, porque en aquellos sonidos había lágrimas, sollozos, sonrisas, carcajadas, quejidos, voces de alegría, esperanzas, desengaños, sueños de amor, rugidos de tramontana, bramidos de mar, besos de las olas, susurro del agua, murmullos de fuente, trino de pájaros, aleteo de mariposas y arrullos de tórtola".

Compuso más de cuatrocientas sardanas que alcanzaron enorme popularidad en Cataluña, habiendo sido el autor de la partitura de la zarzuela *Errar d' un punt* letra de Mirabent y Mestres.

VICO Y VIGARAY (FRANCISCO), Granada, 1828.

Músico distinguido que nació en Granada el día 24 de febrero de 1828, formó parte de la Capilla de la Catedral como solista de clarinete, actuando también en el teatro Principal de la misma ciudad durante algún tiempo.

Dejó escritas algunas obras.

Tenemos entendido que un hijo de este músico es también excelente pianista y compositor.

VILLEGAS (ENRIQUE), Almería.

Notable pianista y director de orquesta, fué el fundador de un sexteto de cuerda que obtuvo grandes éxitos durante su actuación en Almería.

Biblioteca Nacional de España

Se dedicó al profesorado y dejó escritas algunas obras para piano y orquesta.

VILLOSLADA (ANGEL), Córdoba.

Violinista excelente, primer premio de este instrumento en el Conservatorio Nacional y solista de gran temperamento artístico.

Por cierto que, al mencionar a este artista, no debemos omitir los nombres de *Rafael Vidaurreta,* notable flauta de gran popularidad en Córdoba ni a los hermanos *Joaquín y Ramón Villalonga* pianista y violoncelista respectivamente muy acreditados.

VINIEGRA Y LASSO DE LA VEGA (SALVADOR). — Cádiz, 1862-1914.

De este ilustre pintor ya hemos publicado su biografía y producción artística en nuestro volúmen *Museo de Pintores y Escultores Andaluces,* página 391.

Fué también distinguido músico compositor, habiendo escrito varias obras para órgano y orquesta y las partituras de las siguientes zarzuelas:

Los acróbatas, en colaboración con Juan Pérez Ayala.

El Embajador, letra de Grosso y Castro.

Los garrochistas, letra de Novo y Colson.

El Serrano, en colaboración con Calleja, letra de Martell.

Los sobrinitos, en colaboración con López y Taboada, letra de M. Soriano.

Una embajada, letra de Grosso y Castro.

La mancha de la mora, letra de Flores García.

Biblioteca Nacional de España

VINIEGRA VALDES (SALVADOR). — Cádiz. M. en 1912.

Músico y compositor inspirado, cultivó varios instrumentos especialmente el violín y el violoncelo que llegó a dominar con insuperable maestría, habiendo sido profesor de este último en la Asociación de Cuartetos de Cádiz.

Escribió varias composiciones para piano, piano y violín y piano y violoncelo, y fueron tan relevantes sus aptitudes y conocimientos artísticos que fué nombrado académico de la de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y presidente honorario de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz.

Fué el padre del ilustre pintor y músico don Salvador Viniegra y Lasso de la Vega de quien hablamos anteriormente, y tio del distinguido músico don *Juan J. Viniegra*, delegado en Cádiz de la Asociación de Cultura Musical de Madrid y al cual se le debe que la afición gaditana pueda tener el gusto de escuchar a los artistas más eminentes en los diversos recitales que organiza con frecuencia.

VIRUES Y SPINOLA (JOSE JOAQUIN). — Jerez de la Frontera (Cádiz) M. en 1840.

Ilustre musicógrafo, general del Ejército, director de la Academia de Toledo, Caballero de Calatrava y San Juan, Maestrante de Ronda, Académico de honor de la de Bellas Artes de San Fernando, Presidente de la de Ciencias, adjunto facultativo del Real Conservatorio etc., etc.

Escribió varias obras de pedagogía musical que le dieron gran renombre en el campo de dicha ciencia, mereciendo citarse la titulada *El Contrapunto explicado en seis lecciones*

Biblioteca Nacional de España

(Madrid 1824); pero su obra maestra, la que causó asombro en el mundo artístico por las nuevas y atrevidas ideas que sostenía, destruyendo con claridad y sencillez las rancias y confusas reglas que en la composición regían en toda Europa, fué la titulada *Geneufonia o generación de la biensonancia música* (Madrid 1831) traducida a varios idiomas y en la que se implantaban nuevas teorías armónicas y métodos para la composición desconocidos hasta la fecha.

Como nota curiosa que revela la visión que de la música tenía el señor Virués, debemos consignar que las teorías expuestas por él en su obra de referencia han sido el germen de los últimos libros publicados en Londres y París por los tratadistas Day, Prout y Villermin que pasan por ser lo más moderno en estos estudios.

El señor Virués falleció en Madrid el día 13 de Mayo de 1840.

VIVAS (GASPAR) — Almería.

Maestro compositor, hizo sus primeros estudios en Almería perfeccionándolos en Madrid a donde se trasladó muy joven.

Orientó sus facultades artísticas hacía el género de la canción, logrando alcanzar notorio relieve por su acierto en cristalizar en moldes nuevos las melodías populares de las regiones españolas.

Gran número de cuplés del maestro Vivas se han hecho populares, habiendo contribuído a realzar el llamado arte frívolo de la canción depurándolo de su antigua plebeyez y comunicándole esa elegancia, finura y espiritualidad que tan bella y justamente han definido los hermanos Quintero en estos versos:

Bella canción popular
que huele a clavo y canela.....
Leve barquito de vela
que lleva el viento al azar.....
Mariposa singular

Biblioteca Nacional de España

que en el aire deja estela.....
¡Sube, baja, gira, vuela.
no te canses de volar!.....
Cuanto tu polvillo toca
se estremece de placer.....
¡Bendice tu suerte loca
y la gloria de tener
cuna y sepulcro en la boca
de rosa de una mujer!.....

El maestro Vivas es el creador del *Fandanguillo de Almería* popularísimo en España; del tango andaluz *Campanitas de Gloria;* de las canciones De *Sevilla al Puerto, Toito lo puede* y centenarés de cuplés que constituyen el repertorio moderno de las más afamadas cancionistas españolas.

El maestro Vivas, que ha residido en Madrid algunos años, tiene actualmente su domicilio en Almería.

Biblioteca Nacional de España

Y

YUSTE Y MORENO (MIGUEL. — Alcalá del Valle (Cádiz), 1870.

Ilustre músico, concertista de clarinete, nació en Alcalá del Valle el día 20 de Junio de 1870.

Comenzó en Madrid sus estudios musicales bajo la dirección del notable maestro don José Chacón ingresando más tarde en el Conservatorio Nacional en las clases de don Antonio Llanos y don Manuel González.

Terminó los estudios de solfeo, armonía y clarinete en 1889 obteniendo, por unanimidad, el primer premio en dichas enseñanzas y las notas de sobresaliente en todos los cursos de la carrera.

Fué clarinete solista de la antigua Sociedad de Conciertos, de la Orquesta Sinfónica de Madrid y del Teatro Real y concertista en las Orquestas de los ilustres maestros Monasterio, Tragó, Hierro y Francés, además de haber pertenecido al Doble Quinteto de Madrid.

Obtuvo, por elección, la plaza de clarinete solista de la

Biblioteca Nacional de España

Banda Municipal de Madrid donde ha descollado de un modo sobresaliente y, por oposición, las de profesor y sub-director de la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, cargos estos que desempeñó durante veintiun años el primero y diez el segundo.

Ha actuado catorce años como solista en los conciertos veraniegos de San Sebastián, tomando parte en gran número de recitales organizados por la Infanta Isabel en su Palacio y de cuya egregia Dama ha recibido, así como de los Reyes. inequivocas pruebas de afecto y admiración.

Desempeñó cargos importantes en la Junta directiva del teatro Real y el de Tesorero en la Sociedad de Conciertos y Conservatorio, siendo uno de los maestros que organizaron y fomentaron la Orquesta Sinfónica.

Fué profesor interino y sustituto en la cátedra de clarinete del Conservatorio Nacional hasta el año 1910 que ocupó la plaza con carácter de numerario, habiendo formado parte de los Tribunales de oposiciones para la provisión de cátedras, premios de enseñanzas especiales y exámenes de alumnos.

En la actualidad es también primer clarinete de la Real Capilla y Sub-director de la Banda Municipal de Madrid en donde está encargado de dirijir algunas series de conciertos públicos y de diversos trabajos internos dedicados a oposiciones.

Profundo conocedor del Contrapunto, Fuga y Composición, es autor de más de cincuenta obras para orquesta, banda y otros instrumentos, debiendo citarse entre ellas la titulada *Aires nacionales hispano-americanos*, escrita para la apoteosis de las Fiestas de la Raza celebradas en el Teatro Real en Octubre de 1925.

De su intensa labor pedagógica baste decir que gran número de sus alumnos oficiales y particulares han obtenido éxitos brillantes hasta el extremo de que muchos de los primeros han constituído parte de un núcleo muy principal y admirado de la Banda Municipal.

Se le debe una interesantísima colección de solfeos característicos titulada *Solfeos concertantes* propia para exámenes y oposiciones que acaba de publicar (Mayo de 1926).

Biblioteca Nacional de España

El señor Yuste ocupa un señalado lugar entre los músicos españoles contemporáneos habiendo sido objeto su admirable labor de instrumentista de muy significativos plácemes por parte de insignes maestros nacionales y extranjeros y entre ellos Sarasate y Rabl que escribieron de nuestro biografiado entusiastas ponderaciones.

NOTAS

En la página 248, al hablar del maestro compositor Antonio de Reparaz se dice que su ópera *La Renegada* se cantó en el teatro Calibrán de Valencia, debiendo decir en el teatro Malibrán de Venecia.

El maestro compositor don Jerónimo Jiménez nació en Sevilla el día 10 de Octubre de 1852 y no en 1858 como aparece, por error, en su biografía.

Biblioteca Nacional de España

BIBLIOGRAFIA

NACIONAL

Historia de la Música española, por M. Soriano Fuertes, 4 tomos, Madrid, 1860 y 1880.

Biografías de los Músicos más distinguidos, por Antonio Fargas y Soler, 3 tomos, Barcelona, 1866 y 1874.

Diccionario técnico-biográfico de la Música, por José Parada y Barreto, 1 tomo, Madrid, 1868.

Diccionario biográfico de Efemérides de Músicos españoles, por Baltasar Saldoni, 4 tomos, Madrid 1868 y 1880.

Celebridades Musicales, por Fernando Arteaga y Felipe Pedrell, 1 tomo, Barcelona, 1886.

La Opera española y la Música dramática española, por Antonio Peña y Goñi, 1 tomo, Madrid, 1890.

Diccionario de la Música, por Luisa Lacal, 1 tomo, Madrid 1900.

Ultimos Músicos españoles del siglo XIX, por el Padre Luis Villalba Muñoz, 1 tomo, Madrid, 1914.

Músicos españoles, por Rogelio Villar, 1 tomo, Madrid (Ediciones Mateu, sin fecha).

Discantes y Contrapuntos, por Rafael Mitjana Gordon, 1 tomo, Valencia, (Editorial F. Sampere y Comp., sin fecha).

La vida de los Músicos españoles, por M. F. Fernández Nuñez, 1 tomo Madrid, 1925.

Para música vamos!....., por Rafael Mitjana Gordon, 1 tomo, Valencia, (Editorial F. Sampere y Comp., 1910).

La Habana Artística, por Serafín Ramirez, 1 tomo, Habana, 1891

Biblioteca Nacional de España

EXTRANJERO

Biographie universelle des Musiciens, por F. J. Fetis, 5 tomos, París, 1861.

Suplement au Biographie universelle des Musiciens, por Arthur Pougin, 2 tomos, París, 1880.

Piccolo lessico dei Musicista, por Amintori Galli, 1 tomo, Milán (Edición Ricordi).

Dictionary of modern Music and Musicians, por P. M. Dent and Sons, 1 tomo, Londres, 1924.

Grove's Dictionary of Music and Musicians, por J. A. Fuller Maitland, 5 tomos, Londres, 1910.

Biographical Dictionary of Musicians, por Theodore Baker, 1 tomo, New York, 1900.

Les Musiciens celébres, por Felix Clement, 1 tomo, París, 1873.

Biblioteca Nacional de España

INDICE

A

Músicos	Páginas
AGUDO (Mercedes)	21
AGUDO RODRIGUEZ (José)	21
ALARCON MELENDEZ (Julio)	21
ALCOLEA Y TEJERA (José)	22
ALONSO (Antonio)	22
ALONSO LOPEZ (Francisco)	23
ALONSO PEREZ (Luis)	29
ARANDA LOPEZ (Enrique)	31
ARCAS (Julián)	31
AREAL (Vicente)	34
AROCA ARMONA (Fernando)	34
ARQUELLADAS (Manuel R.) (Véase "Ruíz Arquelladas")	

B

BARRADO Y CARROGGIO (Augusto)	38
BARRANCO BOSCH (José)	35
BARRIOS FERNANDEZ (Angel)	36
BASTARDI MARQUEZ (Eduardo)	39
BATALLER SANCHEZ (Carlos)	38
BEAS (Manuel)	39
BEJAR (Julio)	39
BELTRAN (Manuel)	40
BELTRAN CORONADO (Juan)	40
BONO HERNANDEZ DE SANTAOLALLA (Ramón)	41
BONO REYNA (Joaquín)	41
BOUSSILLIER Y RAMIREZ (Adolfo)	41
BRACAMONTE (Francisco)	42
BRAVO (Francisco)	42
BRIOUDE (Manuel	43
BUSTO (José del)	43

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS PÁGINAS

C

CABALLERO (Francisco Javier) 45
CABAS GALVAN (José) 47
CABAS GALVAN (Juan) 49
CABAS GALVAN (Rafael) 50
CABAS QUILES (José) 50
CABAS QUILES (Rafael) 53
CACERES (Esteban M.) 53
CAMPOS (José de) 55
CANSINO ANTOLINEZ (Juan) 55
CAPPA (Antonio José) 56
CARRASCOSA GUERVOS (Fernando) 57
CARRETERO (Manuel) 58
CARRETERO Y CARRETERO (Manuel) 57
CARRETERO Y CARRETERO (Rafael) 58
CARRETERO Y GIL (Manuel) 58
CASARES (José) 58
CASARES SANCHEZ (Julio) 59
CASAUX (Juan R.) (Véase "Ruiz Casaux")
CASTILLA (Ignacio F.) 60
CASTILLO (Manuel del) 61
CASTRO (José) 61
CASTRO (Juan de) 61
CASTRO Y SERRANO (José) 63
CASTRO VALENZUELA (Joaquín) 63
CEBREROS BUENO (Rafael) 63
CIEBRA (José M. de) 64
COLON (Rosalía) 64
CORDERO FERNANDEZ (Antonio) 64
CORTE Y ESPINOSA (Adela de la) 65
CORRALES (Joaquín) 65
CRIADO Y MENDOZA (Luis) 65
CRUZ (Antonio de la) 66
CRUZ SERRANO (Francisco) 67
CUBILES RAMOS (José) 67
CUSTODIO Y FERNANDEZ PINTADO (Angel) 70

D

DAMAS (Tomás) 73
DAMAS GIJON (Antonio) 71

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS — PÁGINAS

DAMAS MONSALVES (Francisco) .. 71
DAMAS MONSALVES (Manuel) .. 72
DIAZ GILES (Fernando) .. 73
DOMINGUEZ PALATIN (Dolores) .. 74
DUTRIEU (Enriqueta) .. 74

E

ESCOBAR (Manuel) .. 76
ESCOBAR DE RIVAS (Eduardo) .. 75
ESPADERO (Dolores) .. 76
ESPIN Y TEISLER (Juan Antonio) .. 76
ESPINOSA DE LOS MONTEROS (Manuel) .. 77

F

FAIXA (Manuel M.) (Véase "Martínez Faixá")
FALLA (Manuel de) .. 79
FEO (Francisco José) .. 88
FERNANDEZ (Fermín) .. 89
FERNANDEZ BENITEZ (Manuel) .. 89
FERNANDEZ DE CASTRO (María del Carmen) .. 89
FERNANDEZ DE LA MORA (Pilar) .. 89
FERNANDEZ MARQUEZ (José) .. 91
FISCOWICH (Florencio) .. 92
FIYAO Y GONZALEZ (Manuel) .. 92
FONT DE ANTA (José) .. 92
FONT DE ANTA (Manuel) .. 93
FONT FERNANDEZ DE LA HERRAN (Manuel) .. 95
FUENTES (Eduardo) .. 95

G

GAETA DURAN (Joaquín) .. 99
GALINDO (Angel) .. 99
GALVEZ BELLIDO (Bernardino) .. 100
GALVEZ BELLIDO (Rafael) .. 100
GALVEZ RUBIO (Rafael) .. 100
GALVEZ RUIZ (Camilo) .. 101
GALVEZ RUIZ (José María) .. 101
GALLEGO CHAPARRO (Agustín) .. 103

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS — PÁGINAS

GAMERO CRUZ (José) .. 103
GAMEZ (Diego de) .. 103
GARCIA (Manuel del Pópolo) .. 104
GARCIA (Victoriano) .. 106
GARCIA MORALES (Pedro) .. 106
GARCIA REVUELTO (Angel) .. 108
GARRO ESTEVARENA (Ricardo) .. 108
GATON RAMIREZ (Antonio) .. 108
GENER (José) .. 111
GESSA LOAYSA (Antonio) .. 111
GIL (Francisco de Asis) .. 111
GOMEZ (Manuel) .. 112
GOMEZ DE LA HERRAN (Francisco) .. 113
GOMEZ VERUET (Guillermo) .. 112
GOMEZ ZARZUELA (Vicente) .. 113
GONZALEZ DE LA OLIVA (José) .. 115
GONZALEZ GALVEZ (Manuel) .. 115
GONZALEZ PALOMARES (Joaquín) .. 116
GRANIZO LEON (Felipe) .. 117
GRUND Y CERERO (Constantino) .. 117
GUADALUPE (N.) .. 117
GUARDON (Enrique) .. 118
GUENEE (Lucas) .. 118
GUERVOS (Francisco) .. 125
GUERVOS (Juan) .. 125
GUERVOS Y MIRA (Baltasar) .. 125
GUERVOS Y MIRA (Carmen) .. 125
GUERVOS Y MIRA (Eduardo) .. 125
GUERVOS Y MIRA (José M.) .. 119
GUERVOS Y MIRA (Manuel) .. 123
GUERRERO JURADO (José) .. 125
GUMUCIO (Ricardo) .. 125

H

HERBIL (Eloisa de) .. 127
HERNANDEZ (Isidoro) .. 127
HERNANDEZ RODRIGUEZ (Antonio) .. 129
HIERRO (José del) .. 131
HIERRO Y PALOMINO (José del) .. 130

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS — PÁGINAS

I

IGLESIAS DE LA O. (Pilar) 133
INFANTE (Francisco) 133
INFANTE (Manuel) 133
IZQUIERDO (Federico) 134
IZQUIERDO (José) 134

J

JIMENEZ (A.) 143
JIMENEZ Y BELLIDO (Jerónimo) 135
JIMENEZ DELGADO (Francisco Javier) 143
JIMENEZ MANJON (Antonio) 144
JIMENO Y HERNANDEZ (Manuel) 145
JULIAN Y FERNANDEZ (Alfredo de) 145

L

LACALLE (José María) 147
LARROCHA GONZALEZ (Alfredo) 148
LEZAGA (José 153
LEON DE ARCAS (Emilio) 154
LERATE (Agustín M. de) 154
LERATE Y CASTRO (Agustín de) 155
LERDO DE TEJADA Y SANJUAN (Manuel) 155
LESTON (Jacobo) 156
LIBON (Felipe) 157
LIÑAN (Federico) 158
LIÑAN (Mariano) 158
LOPEZ (Rafael) 159
LOPEZ DEL TORO (Emilio) 159
LOPEZ FARFAN (Manuel) 164
LOPEZ MOYANO (Federico) 165
LOPEZ MUÑOZ (Luis) 166
LUCAS MORENO (Antonio) 166
LUCENA (Eduardo) 169
LUCENA (Francisco) 171

Biblioteca Nacional de España

Músicos	Páginas
LUJAN (Antonio)	171
LUJAN JIMENEZ (José)	171

M

MANJON (Antonio J.) (Véase "Jiménez Manjón")	
MAHER Y MECA (Manuel)	173
MAÑAS Y ORIHUEL (Vicente)	173
MAQUEDA (Antonio)	173
MARCOS (Juan de)	174
MARIANI Y GONZALEZ (Luis Leandro)	174
MARIANI PIAZZA (Emigdio)	182
MARTIN (Andrés)	182
MARTIN BLANCA (Antonio)	183
MARTINEZ (Regino)	183
MARTINEZ BAENA (M.)	183
MARTINEZ CARMIN (José)	184
MARTINEZ FAIXA (Manuel)	184
MARTINEZ MORENO (Remedios)	185
MARTINEZ RUCKER (Cipriano)	185
MARTOS (José Antonio)	188
MARTOS GENER (Alfredo)	188
MELENDEZ DE LA FUENTE (José)	188
MILLAN (Dionisio)	189
MILLAN PICAZO (Rafael)	189
MILLAN PICAZO (Valeriano)	191
MIRA (Baltasar)	192
MIRO Y ANORIA (José)	192
MITJANA GORDON (Rafael)	194
MOLINA FERNANDEZ (José)	196
MOLINA LEON (José)	197
MOLINA RODRIGUEZ (Manuel)	196
MONTILLA ROMERO (Ramón M.)	197
MONZAN (Josefa)	201
MORA (José)	202
MORALES (Olallo J.)	203
MUÑOZ Y CABIADO (Manuel)	204
MUÑOZ LOPEZ (Prudencio)	205

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS PÁGINAS

N

NAVARRO TADEO (Enrique 209
NOGUERA BAHAMONDE (Ramón) 209

O

OCON Y RIVAS (Eduardo) 211
ODERO (Alejandro) 218
ODERO (Luis) 218
ORDOÑEZ MAYORITO (José) 219
ORENSE (Candido) 219
ORIHUELA (Pedro) 219
ORTEGA Y LOPEZ (Antonio) 219
ORTIZ DE VILLAJOS (Angel) 221
OSUNA (José) 223

P

PACHECO (José) 225
PADILLA (José) 225
PALACIOS (Cristóbal) 228
PALATIN Y GARFIAS (Fernando) 228
PALLAS (Gaspar) 229
PALLAS ASTORGA (Jesús) 232
PANTION PEREZ (M.) 233
PARADA Y BARRETO (José) 233
PARODY ABADE (Julia) 236
PARRAS DEL MORAL (Juan) 238
PEREZ (Fermín) 239
PEREZ ALVAREZ (José) 239
PEREZ CANTERO (Adolfo) 240
PEREZ GARCIA (Carmen) 240
PEREZ QUERO (N) 242
PIEDRA GUARDIA (Antonio) 242
PINO (Enrique) 243
PITTO SANTAOLALLA (Manuel) 243
POVEDANO Y VIDAL (Angel) 243
PRADOS (Luis) 244
PUENTE Y GONZALEZ NANDIN (Ramiro) 244

Biblioteca Nacional de España

MÚSICOS PÁGINAS

Q

QUESADA (Manuel) .. 245
QUILEZ SEGURA (Teodoro) .. 245
QUINTANILLA FABREGAS (Elena) .. 246

R

RANDO (Francisco) .. 247
RAVE (Josefa) .. 248
REPARAZ (Antonio de) .. 248
REPARAZ Y CHAMORRO (Federico) .. 250
REY (Elvira) .. 251
REYERO (Manuela) .. 251
RIAÑO Y MONTERO (Juan Facundo) .. 252
RIERA (Enrique) .. 252
RIVERA PONS (Leandro) .. 253
RIVERA RUBALCABA (Francisco) .. 253
RODA LOPEZ (Cecilio de) .. 254
RODA LOPEZ (José de) .. 255
RODRIGUEZ (Manuel) .. 257
RODRIGUEZ CORTES (Pedro) .. 257
RODRIGUEZ SEDANO (José Cárlos) .. 257
ROJAS (José Luis de) .. 261
ROJAS (Luis de) .. 262
ROMERO GALVEZ (Francisco) .. 263
ROMERO SCHOLL (Enrique) .. 263
ROMERO SCHOLL (Manuel) .. 263
ROMERO VARGAS MACHUCA (Cárlos) .. 264
ROMERO VARGAS MACHUCA (Indalecio) .. 264
ROMERO VARGAS MACHUCA (Miguel) .. 264
ROMERO VARGAS MACHUCA (Ricardo) .. 264
RUBIA (Antonio de la) .. 265
RUIZ ARQUELLADAS (Manuel) .. 266
RUIZ BORREGO (Antonio) .. 266
RUIZ BORREGO VILCHES (Miguel) .. 267
RUIZ CASAUX (Juan) .. 267
RUIZ DE HENARES Y ALVAREZ (Bernabé) .. 269
RUIZ GUERRERO (Alfredo) .. 269
RUIZ JIMENEZ (Pablo) .. 269
RUIZ VALLE (Eduardo) .. 270
RUIZ VIDRIET (Manuel) .. 270

Biblioteca Nacional de España

Músicos	Páginas

S

SAENZ FERRER (Antonio) 271
SALGUERO RODRIGUEZ (Rafael) 271
SANCHEZ DE LA HIGUERA (José) 273
SANCHEZ DE MADRID (Joaquín) 273
SANCHEZ DE MADRID (Ventura) 273
SANCHEZ RIOS (Enrique) 289
SANTAOLALLA (Eduardo) 278
SBARBI Y OSUNA (José María) 278
SEDANO (Cárlos) (Véase "Rodríguez Sedano").
SEGADO AQUINO (Leopoldo) 279
SEGOVIA (Andrés) 279
SEGURA (Antonio) 286
SERRANO RODRIGUEZ (Rafaela) 286
SOLIS (Dionisio) 288
SOTO (Emilio) 288
SUAREZ GODOY (Lorenzo) 289

T

TABOADA Y MANTILLA (Rafael) 291
TABOADA Y STEGER (Joaquín) 293
TELLO DE MENESES (N) 294
TOMASI REQUENA (Rafael) 295
TORO CHACON (Antonio) 295
TORO (Enrique del) 296
TORRE BRIEVA (Rafael de la) 296
TORRES (Eugenio de) 296
TORRES (Felipe) 296
TURINA (Joaquín) 297

V

VALLADAR (Enrique) 305
VALLADAR (Francisco de P.) 305
VAZQUEZ GOMEZ (Mariano) 305
VELA (Cayo) 314
VELA MARQUETA (Cayo) 313
VENTURA (José) 316
VICO Y VIGARAY (Francisco) 316

Biblioteca Nacional de España

Músicos	Páginas
VIDAURRETA (Rafael)	317
VILLAJOS (Angel O.) (Véase ''Ortíz de Villajos'').	
VILLALONGA (Joaquín y Ramón)	317
VILLEGAS (Enrique)	316
VILLOSLADA (Angel)	317
VINIEGRA Y LASSO DE LA VEGA (Salvador)	317
VINIEGRA VALDES (Salvador)	318
VINIEGRA (Juan J.)	318
VIRUES Y SPINOLA (José Joaquín)	318
VIVAS (Gaspar)	319

Y

YUSTE Y MORENO (Miguel) 321

Z

ZARZUELA (Vicente G.) (Véase ''Gómez Zarzuela'').

Biblioteca Nacional de España

Este libro se terminó de imprimir en la Editorial "Cultura" S. A., calle de Pi y Margall número 135, Habana, el día 31 de Enero de 1927.

Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
BNE
1104649612